



LA NECESIDAD DE TRANSFORMAR LA LÓGICA DE LA SOCIEDAD

BALTAZAR CARAVEDO

La necesidad de transformar la lógica de la sociedad

Baltazar Caravedo Molinari

Índice

Introducción

PRIMERA PARTE: Transformar

- 1 Transformar
- 2 Transformar la sociedad
- 3 Sociedad, Sistema y Transformación Social
- 4 La Energía Social de las organizaciones
- 5 El Factor Liderazgo
- 6 Responsabilidad Social de las Organizaciones
- 7 Sostenibilidad y Responsabilidad Social
- 8 Lo femenino y lo masculino en la nueva concepción empresarial
- 9 A propósito de la empresa y los derechos humanos
- 10 Qué sentido y qué prácticas necesitamos transformar en el Perú
- 11 La Energía Social del Sistema Perú.
- 12 El Proceso de articulación de los sistemas en el Perú y el factor liderazgo
- 13 Voces de la sociedad por una nueva ética.

SEGUNDA PARTE: Valor y Energía Social

- 14 A propósito de la teoría del valor
- 15 Una propuesta para entender el valor sistema
- 16 El balance de la energía social en la organización
- 17 La medición del impacto de las empresas en el sistema del que forman parte
- 18 La propuesta de una bolsa de valores integral, sostenible y sistémica
- 19 El Índice de Energía Social
- 20 Energía Social en la ciudad de Arequipa
- 21 Nuevos elementos para medir la sostenibilidad

Bibliografía

Anexo

INTRODUCCIÓN

El proceso social peruano es la manifestación de varias dinámicas que se han desplegado en diferentes dimensiones y a distintos ritmos : la velocidad del crecimiento y distribución de su población (primero predominantemente rural y luego predominantemente urbana); la integración geográfica de sus poblaciones; la dependencia de su actividad económica sujeta primordialmente a los vaivenes del comercio internacional y a la globalización; la expansión de su conectividad a través de nuevas formas tecnológicas; la permanencia de formas tradicionales en los vínculos y las resistencias a su modificación; la inestabilidad de los gobiernos democráticos, la informalidad de las instituciones, y la deslegitimación de las organizaciones políticas; la redefinición de estructuras sociales y la emergencia de movimientos campesinos, agrarios, regionales, laborales, y sociales que establecen un patrón recurrente en el estallido de conflictos y tensiones; la configuración de una subjetividad contradictoria que se mueve entre la declaración de la necesidad de la integración y la práctica de la discriminación, o, entre la propuesta de moralidad, honestidad y pulcritud de los actos que realizamos y la corrupción decepcionante; la discriminación de toda naturaleza y género, la expansión de la contaminación ambiental y el desaprovechamiento de la utilización limpia de nuestros recursos naturales.

Las explicaciones ofrecidas para dar cuenta de la lógica de la sociedad han tendido a enfocarse en la dimensión económica. La visión que ha surgido es la de una sociedad en la que las dimensiones no económicas tienen una dependencia mecánica y lineal respecto a la dimensión económica: la matriz lógica consiste en hacer crecer la economía a través de mayor inversión privada, para lo cual es necesario asegurar la rentabilidad y maximización de utilidades empresariales. El resultado ha sido, es verdad, mayor crecimiento pero, igualmente, desigualdad, discriminación, corrupción, deslegitimación y volatilidad de la representación política, trasgresión fácil de los acuerdos sociales, carencia de debates, multiplicación de adjetivos, ausencia de argumentos teóricos y conceptuales, impulso a la fragmentación social, entre otros.

La dinámica no puede explicarse, tampoco, sólo por la aparición y emergencia de líderes con talentos y atributos providenciales. Es necesario identificar la naturaleza de nuestro sistema, la forma cómo se establecen y reproducen los vínculos entre las personas y las organizaciones, la manera en que se configuran las identidades de los sujetos individuales y colectivos. Nuestra sociedad no es sólo proceso consciente, aunque la toma de consciencia es necesaria e indispensable. Hay que indagar en el universo inadvertido e inconsciente que se

encuentra en la base misma de nosotros en tanto seres individuales y colectivos, y de la humanidad toda, descubrir sus elementos y sus cargas, la energía de la que echa mano para integrarlo sin que nos demos cuenta. Nuestro universo es un conglomerado de sistemas que se despliega en múltiples formas, las que de hecho perturbamos para dar nacimiento a la incertidumbre.

El proceso de la humanidad y de las organizaciones que construimos difícilmente puede ser controlado y manejado en todas sus dimensiones sólo por la voluntad de quienes gobiernen con los aparatos tecnológicos novedosos o de última generación. Hoy está tomando cierto vigor lo que se ha denominado “transformación digital”. De acuerdo a estos planteamientos sirve para codificar conocimiento, agilizar procesos, disminuir costos, potenciar la rapidez de acceso a internet, generar nuevas fuentes de ingreso, entre otros. Lo que seguramente ocurrirá, si se plasma de esta manera, es que se modificará nuestra identidad individual y colectiva, nuestros afectos y emociones, nuestra ética. Pero no ocurrirá así porque lo planeamos o nos lo propusimos deliberadamente sino porque será el resultado del despliegue de diversos sistemas complejos en continua relación y desvinculación simultáneamente.

Es necesario comprender el continuo proceso de transformación que experimentan los individuos, las organizaciones, las sociedades y el mundo para lograr su continuidad. Considero necesario adoptar una nueva base explicativa que integre las distintas lógicas a partir de una propuesta sistémica que incorpore la complejidad, conecte los diferentes elementos y las distintas dimensiones en una totalidad que simultáneamente se cohesiona, se niega, se transforma y se adapta para lograr su continuidad.

El presente texto es una reflexión teórica que se nutre de mi experiencia, de mi trabajo de investigación y de mi contacto con diversas disciplinas. En cierto sentido, sintetiza la evolución de mi reflexión en el curso de un largo período; se trata del acercamiento a la comprensión de la transformación de la sociedad peruana en particular y de la sociedad humana en general. A la luz de la pandemia del COVID 19 que experimentamos hoy creo que este documento adquiere mayor interés.

El libro está dividido en dos partes. En la primera parte intento dar una definición de lo que es transformación, la necesidad de transformar la sociedad peruana, el sentido y las prácticas dominantes, lo femenino y lo masculino en la concepción empresarial, la energía social que hay en los vínculos, cómo relacionar sistema y transformación social. En la segunda parte abordo el problema del valor, introduzco el concepto de valor-sistema, planteo qué entender por impacto, formulo la propuesta de una bolsa de valores integral, sostenible y sistémica, y, por todo ello, hago una propuesta general para modificar la lógica del funcionamiento de la sociedad en el nuevo contexto en que vive el mundo.

1. Transformar

El Concepto

En términos generales, como diría Hegel, transformar es negar lo dado (Kojève, 1972). La negación consiste en darle otra función (redefinir, suprimir, modificar o eliminar) a la cosa dada. Por ejemplo, cuando unos elementos químicos se asocian de tal manera que adquieren vida su condición no orgánica se convierte en orgánica; cuando un animal se come una manzana modifica su condición de producto orgánico en energía; cuando de un mineral se obtiene una estructura metálica con la que se sostiene una construcción que permite que opere una fábrica o que se levante un edificio de viviendas, convierto una masa sin vida y sin utilidad en un cuerpo que sirve a una finalidad social. Lo dado es el objeto sobre el cual se ejecuta la acción negatriz (los elementos químicos, la manzana, el mineral); es lo que pierde su condición y su función anteriores para adquirir nuevas. Su nueva condición le da una nueva función o la pierde.

Las transformaciones pueden venir impulsadas por el despliegue del universo, por las necesidades biológicas o las dinámicas de los seres vivos, por las necesidades histórico sociales del ser humano, o por una combinación de las anteriores (Caravedo, 2004). Desde la óptica de Capra (2002) que retoma la perspectiva de Maturana y Varela (Varela 2002; Capra, 2002), la vida misma no está referida sólo a los organismos individualmente considerados. La vida es un proceso sistémico en el que se articulan diferente tipo de entes. Es una red que “funciona lejos del equilibrio, allí donde pueden emerger espontáneamente nuevas estructuras y nuevas formas de orden, lo que permite el desarrollo y la evolución” (Capra, 2002, p.58). Destaca la idea de que la mente es inmanente a la materia (Capra, 2002. p.61). Y que la vida misma es un proceso de cognición. Siguiendo la teoría de Maturana y Varela o teoría de Santiago “la cognición está íntimamente relacionada con la autopoiesis o proceso de autogénesis de las redes vivas...experimenta cambios estructurales continuos al mismo tiempo que conserva su patrón organizativo en red” (Capra, 2002, p.62).

La transformación producida por acción del ser humano se enmarca dentro de este proceso general. Pero, en cierto sentido, es distinta. No sólo porque es más veloz sino por que abarca un nuevo universo de aspectos. De un lado, altera las condiciones y funciones de los elementos de su entorno (por ejemplo, obtiene petróleo del subsuelo para convertirlo en gasolina y ésta en material para la

combustión y energía; o, construye carreteras asfaltadas que penetran por terrenos agrícolas o por selvas y bosques para darles a estos la condición de fuentes de materias primas para la producción de maderas).

De otro, la destrucción-creación en su entorno y de su entorno le permite obtener nuevos conocimientos y una renovada comprensión acerca del mundo físico, de lo externo a él; y, también, de su propia interioridad, de su subjetividad, de sus afectos y emociones. En este incesante cambiar el ser humano se dota de nuevas condiciones de vida y de nuevos significados y sentidos, lo que a su vez le permite redefinir su identidad, darse nuevas lógicas de comportamiento, todo lo cual, reanuda sin descanso su necesidad de acción.

La transformación provocada por el ser humano no solo es material y tangible, es social; es decir, simbólica; en otras palabras, la transformación social es una redefinición de significados, de sentidos. Ocurre en un tiempo que abarca varias generaciones. Es decir, hay varios testigos generacionales que viven, disfrutan, padecen y actúan los cambios que estas mismas generaciones conducen. Esas modificaciones se manifiestan en las prácticas en diferentes niveles: en las formas de gobierno, en las maneras de producir, en las interacciones de la vida cotidiana. Desde la interacción con otros individuos se gesta el impulso originario y la velocidad a través de la cual se reconfigura lo dado. La transformación social es, pues, el resultado de una acción humana sobre la naturaleza y sobre los propios seres humanos; abarca el mundo exterior y la intimidad; redefine condiciones, funciones y prácticas. Como diría Hegel “el Hombre no existe humanamente más que en la medida en que transforma realmente su Mundo natural y social por su acción negatriz y cambia él mismo en función de esa transformación” (Kojève, 1972, p.74).

Pero no hay acción humana sin sujeto; siempre hay un sujeto (individual o colectivo) que la provoca. En tanto que sujeto, su accionar está desencadenado por intenciones. De acuerdo al filósofo Manuel Cruz (1995) “no parecen haber términos de acción que impliquen la ausencia de intención por parte del agente” (Cruz 1995, p. 50). La intención no siempre es deliberada. Pero el sujeto que actúa tiene conciencia de una parte, tal vez minúscula, de sus intenciones. El resto se mueve en un mundo inconsciente que está organizado, tiene una racionalidad, conlleva afectos, y, desde luego, tiene intenciones. El sujeto que actúa lo puede hacer en función a una intención deliberada. O, puede actuar sin tener conciencia que lo que hace tiene una intencionalidad o lleva un mensaje que no se propuso explícitamente, al menos, bajo el dominio de su yo consciente.

Las intenciones responden a motivaciones y éstas a necesidades y deseos. El ser humano no es más que deseo de reconocimiento (Kojève, 1972, p. 36). La vida social del ser humano es un constante accionar que implica relaciones con otros sujetos. En ese transcurrir se van gestando vínculos que se nutren de significados, proporcionados en cada uno de los ambientes en los que se desenvuelve la socialización del sujeto: familia, escuela, trabajo, comunidad. Los significados originan necesidades y deseos. Es en el mundo del significar que se condensa el impulso para actuar socialmente. De acuerdo a Kojève (1972): “ El Deseo de Reconocimiento que provoca la lucha es el deseo de un deseo ...querer hacerse reconocer es querer hacerse aceptar como un valor positivo, vale decir, hacerse desear” (Kojève, 1972, p.77). El ser humano lucha por su reconocimiento. Pero para lograrlo requiere de su libertad, que no es otra cosa que su capacidad para negarse en tanto lo que él mismo es (Kojève, 1972). El reconocimiento se obtiene por el ejercicio de su libertad. En otras palabras, entre el reconocimiento que obtiene de los demás y su libertad para seguir transformándose transcurre el impulso del cambio. El reconocimiento implica la existencia de un vínculo de por lo menos dos personas. El reconocimiento es la conciencia de una carencia. De la carencia surge el deseo que es la necesidad de transformación.

Los significados se explicitan en las prácticas. La actividad del ser humano revela un significado. Pero para que exista significado debe haber, cuando menos, dos sujetos, otro además de mi mismo. La significación es el resultado de una relación intersubjetiva. Debe haber un otro sujeto para quien mis formas de trabajar, mis maneras de conducir una institución, mis relaciones con la familia y con otros, expresan una significación; “lo implícito es lo que otro puede explicitar” (Ricoeur, 1970, p.337).

Los significados no sólo vienen anunciados en los símbolos lingüísticos. Se manifiestan en los gestos, en las conductas, en las actividades que desarrolla el ser humano. Todos los seres humanos estamos permanentemente interpretando la significación de un hecho llevado a cabo por un sujeto, individual o colectivo. Desde un punto de vista humano lo dado es un vínculo o una relación que se mantiene a través de las prácticas, porque tienen una significación o cumplen con un sentido. La negación de lo dado es un cambio de significación. En última instancia, en esto consiste la transformación social.

Con el objeto de ilustrar la manera mediante la cual la significación puede orientar la acción humana en sociedad, a continuación voy a presentar dos conjuntos de afirmaciones.

Conjunto 1:

- El Profesor nos enseña, el tiene el conocimiento
- El Profesor y nuestros padres nos enseñan; aunque distintos, los conocimientos de ambos son útiles
- El Profesor aprende con nosotros; en nosotros también hay conocimiento
- El Profesor y nuestros padres aprenden con nosotros los estudiantes; hay varios tipos de conocimientos
- Aprendemos los unos de los otros; en todos hay conocimiento

Conjunto 2:

- Aprendemos en la escuela
- Aprendemos en la escuela y en la casa
- Aprendemos en la escuela, en la casa y en nuestra comunidad
- Aprendemos en la escuela, en la casa, en nuestra comunidad y en nuestra sociedad nacional.

Cada una de las frases de este conjunto manifiesta lo que un sujeto imaginario podría significar. Cada afirmación expresa no solo el concepto intelectual sino también el patrón de relaciones que podría desplegar, o que de hecho despliega. Por ejemplo, en el conjunto 1 el sujeto que se mueve en la orientación de la primera de la frase (“el profesor nos enseña, el profesor tiene el conocimiento”) puede que exprese su profundo respeto por el profesor, no solo siendo amable, atento y considerado con el, sino desoyendo a los que no son profesores. En el conjunto 2 el sujeto que se mueve en la orientación de la primera frase (“Aprendemos en la escuela”) puede que considere que la conducta de las personas refleja el tipo de escuela a la que concurrió; y que las personas que provienen de colegios A serán siempre superiores a las de colegios C; será más amable con los que provienen de colegios A que con los que provienen de colegios C.

Pero las frases incluidas en ambos conjuntos no se excluyen necesariamente. Un mismo sujeto podría enriquecer sus perspectivas e incorporar cada una de las frases en su discurso o en el despliegue de su razón. No obstante, en el acto de significar, algunas de las afirmaciones tendrán mayor resonancia o predominio que otras. Por ejemplo, en el conjunto 1 ese mismo sujeto podría, simultáneamente, considerar que el profesor enseña por que es el depositario del conocimiento y que todos aprenden de los demás; en el conjunto 2, que se aprende en la escuela y en la casa, y en la comunidad y en la sociedad nacional. En el ejemplo del conjunto 1 ello se reflejaría en la atención que ahora le pone a los que no son

profesores y en el respeto de sus opiniones. En el ejemplo del conjunto 2 se expresaría en la preocupación porque otros espacios, además de la escuela, sean espacios de aprendizaje. El concepto de enseñar-aprender se ha nutrido y se refleja en el acto de aprender-enseñar.

Sin embargo, el tránsito de una significación a otra, no es abrupto. Pasar de un nuevo concepto a un nuevo acto no es algo mecánico. La idea-sentimiento dominante (lo dado) no suele desaparecer fácilmente. Y ello ocurre así en parte porque a pesar de que emerjan otras ideas, estas tienen una jerarquía.

Para que se modifique la jerarquía en la que se despliegan las ideas-sentimiento de un mismo dominio, es necesario que se alteren las jerarquías del universo originario. Permítanme volver a las frases que he utilizado. La afirmación de que “el profesor nos enseña, el tiene el conocimiento” está asociada a otra imagen en un dominio superior (universo originario): “el (mi) padre nos protege, el tiene el conocimiento y la fuerza que se necesitan”. De acuerdo a esta asociación existe alguien, un ser superior, que lo es en tanto que tiene más conocimiento y fuerza, al que le debo respeto para que me proteja de las amenazas que tiene mi vida. En la medida en que yo crea-sienta que mi transcurrir no sólo es un mérito mío, de mis propias habilidades y capacidades y de las relaciones que yo logro construir, requeriré la sensación de vivir al amparo de ese superior que me protege. Dado que conforme crezco y maduro van esfumándose “mis superiores inmediatos”; es decir, cada vez veo menos superiores, mi necesidad no desaparece, ya que advierto o intuyo mis limitaciones. Pero, simultáneamente, en este proceso de maduración reconozco a varios otros e iguales que yo con los que puedo manejar mis debilidades. Al lograrlo, voy alterando las jerarquías con las que doy significación.

La redefinición de las jerarquías de las significaciones (de los mensajes) es un asunto que no depende de una fría racionalidad. Intervienen las emociones (la subjetividad). Y es que son las emociones las que me permiten dotar de sentido a un vínculo. La racionalidad no está al margen o fuera. Lo que opera es el desarrollo de una razón-emoción, de una idea-sentimiento. La razón siempre se desenvuelve desde un sujeto que tiene intereses, temores, aspiraciones, ambiciones, valores, necesidades.

La transformación social, pues, es el cambio del sentido de nuestra propia e individual existencia. Por ejemplo, cuando un sujeto tiene una idea-sentimiento que sostiene “No me interesa estudiar; lo único que quiero es ganar plata; no hay necesidad de estudiar para ganar dinero” se está dotando de un sentido que orienta o gobierna sus relaciones con su entorno; con otras personas y con su

espacio físico. Si ese mismo sujeto posteriormente logra hacer que otra idea-sentimiento ocupe una jerarquía mayor que ahora es la siguiente: “Ganar dinero no es lo mas importante en la vida; es un medio que me permite adquirir bienes; pero yo no solo quiero cosas; quiero que mis cualidades y mis conocimientos ayuden a otros que estan en desventaja”; entonces habrá adquirido un nuevo sentido que marcará u orientará sus relaciones con las demás personas y con su entorno físico. La redefinición de su sentido y de sus relaciones contribuirá a transformar su entorno social.

El cambio de significación tiene que ver con la ampliación de la conciencia. O con el reconocimiento y detección de algunos mecanismos que inconscientemente ordenan el sentido de mis actos con la finalidad de traerlos a mi universo consciente. Cuanto mayor volumen de elementos que antes no consideraba o que permanecían en una zona oscura o que desconocía los incorpore en mi universo personal de significaciones; mayor será mi conciencia. Para ello necesito que se amplifique mi capacidad de interpretación. Para interpretar actúo con mis emociones, con una racionalidad y con información. Eso es mi conocimiento. Cambiar de sentido es re interpretar lo dado para desplegar una nueva experiencia. Al desplegar una nueva experiencia realizamos una nueva práctica, una nueva conducta, y ésta nos pone en el camino de la re interpretación. Es el despliegue o desarrollo de esa conciencia el que hace posible que el hombre transforme su mundo social. La transformación social es, pues, un cambio de significado. La transformación tiene que ver con el sentido. Cambiar de sentido es un cambio histórico y social. Socialmente, cambiar de sentido es transformar lo dado.

La fuerza de la transformación

Los procesos de transformación social se han dado sobre la base de cuestionar las significaciones dominantes y hacer de las dudas nuevas prácticas. Para los antiguos la sociedad estaba ordenada por voluntad divina. El ser humano no era sino un objeto manejado por alguien superior al que se conocía como Dios. Este se manifestaba a través de la naturaleza. Los cambios climáticos y los accidentes naturales eran las maneras mediante las cuales “hablaba”. Nunca daba mensajes claros y directos. Se hacía entender a través de algunos signos que el ser humano convertía en símbolos. Para descifrarlos existían algunas personas que poseían el conocimiento y el don del entendimiento del mensaje divino. Los poderosos, los que gobernaban, decidían por encargo de ese superior. Para que algo se transformase era necesario pedirle al misterioso. Dado que la naturaleza era la divinidad y dado que el ser humano no tenía esas calidades, lo único que podía hacer era pedir al dios que las cosas cambiaran. La posibilidad de transformar

dependía de la decisión del hombre de pedirle al superior divino y de que éste estuviera en la disposición de satisfacer la petición. Debido al carácter estamental, a la rigidez de la movilidad social, y al pobre desarrollo de los medios técnicos de comunicación, la difusión de nuevas ideas en los ambientes excluidos del poder ha sido o inexistente o de filtración retardada y, por lo mismo, su impacto sobre las prácticas en la sociedad ha sido muy lento.

La transformación implica el darse cuenta que la manera en la que se supone que deben funcionar las cosas puede variar. De la contradicción entre lo que se propone y lo que realmente se hace surge la duda; o cuando cometo un "error" y el efecto que debiera tener no ocurre. Persistiendo en el error voy creando una nueva verdad que no es otra cosa que un nuevo significado. Es el error lo que me permite explorar otras posibilidades, abrirme a otras perspectivas. Errar es una manera de hacerse reconocer. Del deseo de reconocimiento surge el deseo de transformación.

La práctica de la vida en sociedad ha dotado al ser humano de nuevas dudas, conocimientos e instrumentos que le permiten doblegar a la naturaleza. Dominar el mundo exterior fue la aspiración durante siglos. El descubrimiento del fuego y luego la rueda hicieron posible apropiarse de materia que no tenía función para convertirla en herramientas. Estos pasos desafiaban al ser divino, aunque tomar conciencia de ello sólo se hizo después de muchísimas generaciones. No obstante, el atreverse a intentar dominar la naturaleza fue un acto sólo posible por alguna pizca de irreverencia; es decir, por una relativa pérdida de respeto al "ser supremo".

En las postrimerías de la Edad Media se decía que las fuerzas decisivas son las del Leviatán, que todo lo devora. Hobbes cree que el Estado podrá alcanzar estos fines, si todo poder y todo derecho se concentran en una sola persona (Windelband, 1953, p.126). Durante la ilustración se proclamó la libertad y la supremacía de la razón como base del conocimiento y de la transformación. Para Descartes, es la razón pura la que permite un conocimiento claro (Windelband, 1953). En los inicios de la era moderna se sostuvo que la energía provenía de ese deseo de reconocimiento que niega la condición animal. Para Hegel "...el hombre crea su humanidad sólo negándose en tanto que animal... la Negatividad se describe ... como una Lucha a muerte por el Reconocimiento o más exactamente como el Riesgo de la vida que esa Lucha implica. El Deseo de Reconocimiento que provoca la Lucha es el deseo de un deseo, es decir, algo que en realidad no existe (el Deseo es la presencia manifiesta de la ausencia de una realidad): querer hacerse reconocer es querer hacerse aceptar como un valor positivo, vale decir, hacerse desear." (Kojève, 1972 b p.77). Ricoeur dirá, interpretando a Hegel que

“la lucha por el reconocimiento no es la lucha por la vida; es una lucha por arrancar al otro la confesión, la atestiguación, la prueba de que soy una autoconciencia autónoma; pero tal lucha por el reconocimiento es una lucha en la vida , contra la vida y mediante la vida”(Ricoeur, 1970 p. 413).

¿Cómo lograr la confesión del reconocimiento? Este es un asunto que no puede desligarse de la idea que subyace en el desarrollo de la pasión humana a lo largo de su historia: tener, poder, valer; o mejor, el sentir que el que tiene puede y que el que puede vale. Hay una segunda versión de esta misma idea: hay que poseer para dominar y así poder pretender que se vale. Existe una tercera versión: la avidez, la tiranía y la vanidad van de la mano (Ricoeur, 1970). El opuesto a estas afirmaciones es el siguiente: hay que expropiar al que tiene para despojarlo del poder y así darle valor a todos los demás. Las revoluciones han tenido, con variantes, esta aspiración. De hecho, la validez de estas ideas que subyacen sigue teniendo vigencia en tanto que creencia, consciente o no.

Transformación y comunicación

El sentido de una época en el desarrollo de un pueblo es el resultado de una sucesión de cambios de sentido de innumerables individuos y de un número de individuos significativos, cambios estos que se plasman o tienen vigencia durante un tiempo. Por ejemplo, la transición desde la edad media y la Escolástica en la que la doctrina de la Iglesia Católica era prácticamente el compendio de toda la verdad humana y extraterrenal cedió ante propuestas que desligaban teología y filosofía y abrió el camino de la edad moderna y el Renacimiento. El tránsito de la uniformidad de la conciencia colectiva al individuo libre y autónomo fue posible gracias al uso de otras lenguas distintas al latín, de lenguas vivas, para comunicar por medio orales y escritos los hallazgos culturales, artísticos o científicos (Windelband, 1953). . Admitir que la verdad también podía difundirse por otras lenguas distintas al latín fue la expresión de un cambio de sentido. Y este hecho abrió otros caminos a la humanidad.

Pasar de una época a otra no es un proceso que se pueda determinar con exactitud. La disolución de la escolástica tomó siglos. Y durante una prolongada fase se admitía que lo que era verdad en filosofía podía no ser verdad en teología. Se actuó bajo la doctrina de la doble verdad. Esos estados contradictorios del sentido de una época no son otra cosa que la expresión de una nueva conciencia colectiva e individual que se abre paso, y, desde luego, de un universo nuevo de relaciones y emociones humanas que se transtrocan.

En la sociedad actual, globalizada y de un nivel mucho más avanzado de los medios técnicos de la comunicación, los cambios pueden venir impulsados desde cualquier nivel, en cualquier orden y son más veloces; la misma vida cotidiana se ha convertido en el espacio de la efervescencia, pudiéndose desde allí generarse los cambios que luego se expresan en el conjunto de la sociedad como tendencias generales o procesos macro sociales. El sentido de una época es la expresión de la información y de la emoción dominantes en los seres humanos que construyen una racionalidad. Dada la velocidad con la que en la actualidad se produce y difunde nueva información es factible pensar en que los cambios de sentido no sólo se producirán más velozmente sino que podrán originarse desde los más minúsculos universos sociales. Y también se experimentarán con mayor frecuencia situaciones de “doble verdad”.

No obstante lo señalado, para que se cumplan los postulados de libertad y reconocimiento debemos asegurar que la revolución de la información no transite de vuelta hacia una suerte de Edad Media, con mecanismos de uniformización y censura más sutiles. En palabras del filósofo español Ignacio Gómez de Liaño (2001): “Es un fenómeno bastante reciente. Es como si, de golpe, hubiéramos pasado a una reedición tecnificada de la Edad Media. El poder para dirigir las opiniones y las conciencias que han adquirido las grandes organizaciones ha supuesto el debilitamiento de los individuos y los pequeños grupos...”(p.396) Mas adelante agrega: “En el mundo desarrollado la población en su conjunto es el sujeto paciente de dos campañas masivas y continuas, que emplean capitales gigantescos y la actividad incesante de millones de personas encuadradas en las más variadas organizaciones. El objetivo de la primera campaña es entontecer a la población hasta hacer de ella una especie de papilla antrópica que envasa en frascos fácilmente transportables y catalogables: piénsese en la maquinaria de la televisión, el cine, las revistas de difusión masiva, la prensa, etc., donde lo vulgar siempre es preferido a lo excelente. El objetivo de la segunda campaña es tener a todo el mundo encadenado al tajo, a la maquinaria de producción y consumo” (Gómez de Liaño, 2000, p.397). El desafío de hoy es lograr que los medios tecnificados de comunicación sean efectivamente instrumentos para construir espacios de libertad y reconocimiento; es decir, sin reproducir el oscurantismo y la verticalidad de un modo disfrazado.

A diferencia del mundo pre moderno en el que las identidades de las personas eran adscritas por otros (el campesino era campesino hasta el fin de sus días, por ejemplo), en las sociedades posmodernas la identidad es decidida por la persona. En principio, para retomar el ejemplo anterior, el campesino podría transformarse en un profesional y trabajar en la ciudad. No obstante, esa posibilidad de optar libremente por una identidad no la tienen todos. Para la mayoría de las personas

que viven en la ignorancia y en la pobreza, sus identidades siguen siendo adscritas por otros, pues, no podrán transformar su condición o porque no cuentan con los recursos o no tienen educación para acceder a esa oportunidad. El postulado de la libertad, que no es otra cosa que la capacidad de transformarse conspira en contra del reconocimiento y se reproduce el círculo vicioso: sin libertad no hay reconocimiento, sin reconocimiento no hay libertad. Desde este punto de vista la transformación de la sociedad hoy significa ofrecer oportunidades de libertad y reconocimiento a todos.

La transformación humana tiene que ver con el cambio de sentido. Para poder optar por una identidad la persona necesita mayor educación, mayor conocimiento de su entorno y de si misma. Este salto en su comprensión provoca, asimismo, modificaciones en sus sentimientos. Son estas modificaciones emocionales las que le permiten darle sentido a las cosas. Es así que un campesino pueden encontrar un nuevo sentido a su vida al buscar ser profesional y laborar en la ciudad. Humanamente, individual o colectivamente, transformar es cambiar el sentido de las cosas (Valores, conductas, sentimientos y emociones). Por ello mismo, cambiar de sentido es un cambio histórico y social. Y cambiar de sentido es transformar lo dado.

En un mundo en el que las comunicaciones permiten estar al tanto de los hechos en otros y distantes lugares en “tiempo real”, es decir, en un mundo en el que es factible la “instantaneidad” de las comunicaciones por la globalización, es factible que un pequeño hecho humano se transformen en un hecho de gran significación e impacte en el sentido de nuestro universo. Un pequeño cambio puede ser un gran cambio, y, debido a este nuevo factor, la transformación de uno o de unos pocos puede impactar en todos los que viven en nuestro planeta.

2. Transformar la sociedad

Introducción

Las sociedades son el resultado de un entramado infinito de vínculos entre personas que se teje y desteje día a día. Nuestro lenguaje, nuestro hablar o escribir, nuestras conversaciones, nuestros gestos, nuestras acciones, todos son elementos vitales en el continuo desplegar de nuestras relaciones. A través de la palabra y la acción transmitimos afectos y conocimiento, conservamos y

compartimos memoria, construimos nuevas relaciones, deshacemos compromisos, generamos expectativas, damos mensajes, abrimos oportunidades.

Las sociedades se fragmentan cuando se produce una disociación profunda entre los mensajes que se anuncian y los que se actúan. En una sociedad fragmentada el otro no existe, la diversidad no es reconocida, el autoritarismo se plasma en el quehacer de la vida cotidiana, el proceso de representación se vicia, se agiganta la ausencia de los que no tienen voz, la violencia se convierte en una práctica habitual. En una sociedad así, los conflictos se transforman en confrontaciones, el diálogo languidece y la atmósfera subjetiva da paso a la intolerancia, al hartazgo y, también, a la huida; la esperanza se esfuma, el futuro se hace gris y el compromiso se disuelve. Una dinámica social basada en una rutina que contiene todos estos componentes debe ser transformada.

Nutridas por una interacción constante con otras las sociedades humanas habitan en las personas. Cuando los vínculos que ellas establecen se cargan de resentimiento, la sociedad toda se tiñe de aspereza y aleja a sus integrantes. Una sociedad así, es una sociedad dividida en la que nadie le reconoce autoridad a nadie o en la que una palabra divergente destruye lo que se avanza. Una sociedad dividida no es equivalente a una sociedad diversa. Mientras que la primera transmite una cultura cínica y camina hacia su desfallecimiento, la segunda alberga un sentimiento transformador y enfrenta una oportunidad de florecimiento. A la sociedad dividida le espera la ruina o el estancamiento; a la sociedad diversa se le abre un futuro.

El Perú es una sociedad signada por la contradicción; estamos divididos y somos diversos. Nos movemos entre el marasmo y la ilusión benévola; entre la exclusión y la integración; entre la confrontación destructiva y el diálogo edificante. No todos pensamos igual, no todos queremos lo mismo, no todos tenemos el mismo origen, no todos practicamos un mismo estilo de vida. Pero el problema no es que nuestra sociedad esté compuesta por esta contradicción o por esta diversidad sino que no la admitamos y que siempre mantengamos una dosis de cinismo e incredulidad que socavan sus posibilidades (Caravedo, 2007, p. 47-56).

¿Cómo hacer para crear un clima social que integre? ¿Cómo hacer para que se reconozca la diversidad? En otras palabras, ¿cómo producir la transformación de nuestra sociedad? Este es un desafío que tenemos por delante. Es necesario quebrar la rutina perversa, acercar a los diferentes, a los antagónicos, a los que no se reconocen, a los que no se hablan, a los que no se miran o lo hacen con desprecio. Para lograrlo se necesita crear un nuevo contexto subjetivo y cultural. A partir de la aceptación de nuestra diversidad será posible la integración. Sin esta

condición, lo que se impone, como ha ocurrido hasta ahora, es la fragmentación. La tarea que nos proponemos es la de contribuir a la transformación de la sociedad peruana en el sentido de hacerla integrada, de reconocimiento de la diversidad, de reconocimiento del otro y de diálogo. Nos alienta la posibilidad de influir en la conformación de una ética que haga posible que los peruanos vivamos con un nuevo sentido, es decir, con dignidad, con valores de respeto mutuo que se expresen en sus prácticas.

¿Qué significa transformar?

Transformar es producir algo nuevo a partir de uno o más elementos previamente existentes. Como diría Hegel y lo hemos señalado líneas arriba (p.3) es negar (suprimir) lo dado. Lo "dado" es lo que existe, lo que está existiendo, independientemente de su dimensión o naturaleza. Por ejemplo, materia inanimada, seres vivos, pensamientos (paradigmas), relaciones, afectos. Algunas ilustraciones de transformación pueden ser las siguientes: la conversión de una fruta en energía, la evolución de una semilla en planta, la elaboración de una joya a partir de un mineral recién extraído, la producción de una nueva teoría, la conformación de un grupo de personas en una empresa, la modificación del odio hacia alguien en compasión y amor.

¿Qué significa transformar la sociedad?

Cuando hablamos de transformación social nos referimos a las modificaciones que se dan en las relaciones humanas; en esto consiste negar lo dado, se niegan los vínculos anteriores. Toda vinculación humana se da en un marco o contexto (localidad, organización, clima social, cultura), tiene formas (gestos, actos) y está cargada de afecto y significado. El impulso transformador por excelencia es el cambio de significado. La significación de "algo" o la adquisición de un nuevo sentido, en última instancia, no es otra cosa que afecto. En otras palabras, podemos decir, que la transformación social es una re significación (la construcción de nuevos afectos) que hace posible modificar las acciones, los gestos y las formas, y alterar las relaciones humanas en la sociedad.

Las personas y las instituciones funcionan o actúan de la manera en que lo hacen porque, para estas, las cosas tienen un sentido, adquieren un significado. El sentido puede ser focalizado y de interés particular. Pero, también, puede ser amplio y de interés general. El sentido puede estar claramente formulado o puede estar inadvertidamente y sólo descubrirlo a través de las acciones que se despliegan. Las acciones expresan metáforas (pensamientos) con las que se organizan o conducen diariamente las personas y las instituciones. El sentido

puede combinar tiempos distintos; es decir, puede tenerse un sentido para lo inmediato y otro de largo aliento.

¿Qué significa dar nuevos sentidos? Incorporar y expresar nuevos mensajes a través del lenguaje, las prácticas y, en general, las acciones. En el contexto y en la sociedad en la que vivimos el ser humano se despliega guardando un grado de incoherencia, el mismo que varía de persona a persona, de localidad a localidad, de cultura a cultura, de sociedad a sociedad. Pueden darse inconsistencias entre las distintas formas de expresión. Así, se puede decir que uno llegará puntualmente a la reunión y, en realidad, hacerlo con media hora de retraso sin que exista un hecho retardatario (un inconveniente en el tráfico por exceso de automóviles o un accidente). El hecho de llegar tarde es un mensaje en sí mismo. La acción de arribar con retraso puede significar varias cosas al mismo tiempo. De un lado, una forma de entender las horas de las citas o los compromisos de una manera laxa; es decir, de no apurar ni tener necesidad de cumplir con lo pactado, producto de una cultura informal. De otro lado, una manera de establecer vínculos de modo de generar un posicionamiento individual en el grupo humano con el que se ha hecho la cita; el que llega temprano es percibido como inseguro, el que llega tarde como alguien muy seguro de sí mismo. En tercer lugar, los afectos por aquellos con los que se ha hecho la cita; se puede llegar con desgano, y por eso la demora. En cuarto lugar, puede ser un valor el llegar temprano o tarde y las personas asumirlo y expresarlo. Por último, puede ser que la acción de llegar tarde exprese un conocimiento acerca de la situación, la familia, el contexto, el lugar.

Modificar el grado de coherencia es expresar un nuevo sentido y alterar el patrón de vínculos de las personas y las organizaciones; siguiendo el ejemplo del párrafo anterior, llegar puntualmente sería una forma de expresar nuevos sentidos.

¿Qué produce nuevos sentidos y nuevas prácticas?

No hay sentido sin sujeto. La identidad es lo que distingue a un sujeto de otro. En el ser humano la identidad está dada por una combinación de elementos: las condiciones biológicas, la cultura en la que se ha formado, la experiencia que ha vivido, la memoria en la que ha almacenado sus vivencias, los conocimientos que ha adquirido, la profundidad de su capacidad introspectiva, los afectos que guían sus actitudes, la conciencia que se tiene de uno mismo. La identidad podría ser entendida como el todo articulado de los distintos elementos que hace que un sujeto subsista durante un período en el medio social en el que se despliega proyectando una imagen y un posicionamiento.

Pero la identidad se va modificando con el paso del tiempo. Todos los elementos de los cuales se hace la identidad se modifican. Las capacidades biológicas crecen o declinan, la cultura se modifica o renueva, la experiencia se amplía, la memoria se expande o se reduce, los conocimientos se enriquecen o empobrecen, la introspección se hace mas profunda o más superficial, los afectos cambian y la conciencia de sí mismo se altera. Por ejemplo, un niño se convierte en adolescente, luego en adulto y finalmente en viejo. Conviene señalar que en cada una de esas etapas se modifica su identidad no sólo porque sus atributos y elementos constitutivos se transforman o cambian, sino porque el contexto o universo con el cual se enfrenta, también, se reformula, alterándose su imagen y su posicionamiento. Estas consideraciones se pueden aplicar a las organizaciones.

El contexto en el que uno se desenvuelve es un elemento a tener en cuenta. Los sujetos que interactúan se vuelven referentes los unos para los otros. Cuando los sujetos con los que uno se vincula cambian, también se reforman las pautas de relación; uno se hace de nuevos referentes. Nuestra acción cambia el contexto y el contexto transforma nuestra acción. Las modificaciones en los elementos constitutivos y en el contexto contribuyen a nuevas percepciones de los sujetos relacionados entre sí.

Se podría decir que los cambios de sentido son el resultado de alteraciones en la identidad de los sujetos, en los contextos en los que se despliegan y en las percepciones que adquieren producto de las nuevas identidades y contextos.

¿Qué o quién transforma?

Las relaciones humanas se despliegan a lo largo del tiempo, renovándose, reformulándose, reformándose, modificándose. Este constante renovar es un proceso general en el que intervienen una diversidad de procesos que se ubican en distintas dimensiones. Voy a destacar tres.

El primero de estos es el proceso del universo. Si bien los científicos han expandido su conocimiento y cuentan cada vez más con instrumentos y herramientas para hacer el seguimiento a sus distintos elementos sólo explican fragmentada y muy muy parcialmente su funcionamiento. No lo controlan, ni podrían hacerlo. Los seres humanos estamos en el medio de un despliegue del universo. Cualquier cosa que ocurra (o que esté ocurriendo) en esa dimensión puede reformular completamente nuestras relaciones en la Tierra. Por ejemplo, el anuncio de la órbita de un nuevo meteorito que se estrellará sobre nuestro planeta

altera nuestro sentido, adquiere un nuevo significado y reestructura completamente la historia.

El segundo de estos procesos es el de la vida. Las modificaciones experimentadas en la evolución de las especies que, entre otros seres vivos originó al ser humano, ha producido cambios genéticos que se pueden transmitir de una generación a otra. La amenaza y la lucha por la expansión de la vida también ha impactado en los seres humanos; por ejemplo, la aparición y expansión de un virus mortal como el Sida¹ que hasta hoy no tiene cura altera el sentido y las prácticas; o el descubrimiento de una vacuna como la de la polio o un medicamento como la penicilina que impidieron el avance de enfermedades.

El tercero de estos procesos es el que tiene que ver con la subjetividad, la ideología y los afectos en las relaciones humanas. Si bien la conciencia humana se ha ampliado y hoy se reconocen derechos y situaciones que antes se negaban o desconocían, la violencia se sigue reproduciendo bajo diferentes formas; por ejemplo, una acción terrorista como la del 11 de septiembre modifica las políticas de un país, los aparatos de seguridad y las relaciones con los migrantes en esa sociedad. En otra época, la abolición de la esclavitud fue, también, un hecho que redefinió las relaciones entre los seres humanos.

El proceso de la subjetividad es el resultado de la confluencia de una diversidad de acciones; abarca un “espacio” del que no estamos sino muy parcialmente conscientes; transcurre ignorado por nosotros mismos, inadvertido, desconocido. El pensamiento, y nuestras emociones y sentimientos, por lo general, no son conscientes; pensamos y sentimos sin darnos cuenta que lo hacemos; el pensamiento y nuestras emociones van más adelante que nuestra conciencia.

En el despliegue del proceso se desarrolla nuestra conciencia. Pero el proceso no sólo afecta nuestra esfera consciente; actúa, en general, sobre la acción humana y sobre el pensamiento. La acción humana, por otro lado, influye en el proceso y sobre el pensamiento y la conciencia. Por ejemplo, las redes de consumidores vienen creando un proceso que impacta sobre las empresas que no actúan de manera socialmente responsable y les cuestiona su sentido empresarial; las empresas que actúan de manera socialmente responsable influyen sobre otras empresas para que adopten nuevas políticas y coloquen el tema de la responsabilidad social como estratégico para el éxito de los negocios.

¹ Actualmente el COVID 19 o el Coronavirus.

La acción humana tiende a ser rutinaria o repetitiva, al menos, durante una buena parte de nuestras vidas. Por lo general, actuamos sin advertirlo. Lo rutinario pasa desapercibido para nosotros. No hacemos un juicio crítico de la rutina en la que estamos. Se desplaza en la esfera inconsciente y marca, imperceptiblemente, nuestros afectos, nuestras actitudes y nuestras relaciones en general. El mantenimiento de lo rutinario reafirma el patrón de vínculos, hace repetitivo el proceso y se vuelve un obstáculo para transformar las personas, las instituciones o las sociedades. Sólo cuando se quiebra el accionar rutinario el proceso se hace transformador. El quiebre de la rutina contribuye a ampliar la conciencia, modificar las acciones, alterar las percepciones, redefinir los afectos. Y durante un período, al menos, se redefine el patrón de vínculos hasta que estos nuevos lazos se incorporan a la rutina e ingresan en el mundo de lo inadvertido.

¿Cómo transformar la sociedad?

El gran desafío en el proceso transformador es identificar lo inadvertido. En otras palabras, establecer cuál es la rutina y sobre qué habría que actuar para procurar algún cambio. Nuevamente, ello implica ampliar la conciencia de lo inadvertido. Entre otras, debemos hacernos las siguientes preguntas: ¿cómo nos vinculamos? ¿qué afectos nos mueven? ¿qué valores nos movilizan? ¿qué prácticas desplegamos?

Quebrar la rutina de lo inadvertido no es fácil; toma más tiempo del que deseamos o, muchas veces, requiere más del que tenemos. La capacitación en un tema o la adquisición de un nuevo conocimiento nos permite abrir un nuevo horizonte, darnos cuenta de un aspecto que ignorábamos. Ampliar nuestra perspectiva, ver un poco más allá o descubrir algo nuevo es un quiebre de la rutina porque se modifica nuestra conciencia y se incorporan nuevos códigos en nuestro mundo inadvertido. No obstante, la puesta en funcionamiento de nuevas prácticas no se da sólo porque hayamos aumentado nuestro bagaje de conocimientos. La incoherencia humana sólo puede ser reducida cuando nuestra afectividad se recompone o se descompone. Cuando logramos sintonizar conocimientos y afectos reducimos la inconsistencia de nuestras prácticas.

El quiebre de la rutina se puede dar por hechos traumáticos que remueven todo el edificio de nuestra subjetividad, redefinen nuestra conciencia y reformulan nuestro mundo inadvertido. Lo traumático no es sólo un accidente físico. Es, también, un “accidente” afectivo. Este resultado no lo podemos producir nosotros individualmente, es decir, al margen de la relación con otros seres humanos. El quiebre de la rutina requiere de “otro” u “otros” que jueguen el rol de espejos especiales que nos permitan ver aquello que no aparecía en nuestra percepción y

conciencia. En nuestra vida cotidiana efectuamos numerosas interacciones con personas con las que nos vinculamos con distinto nivel de profundidad o compromiso y que tienen diferentes significados para nosotros. Pero, en el despliegue de esas relaciones aparecen “hechos” (diálogos y conversaciones) traumáticos que nos permiten cuestionar lo que hacíamos o la manera cómo lo realizábamos.

Los seres humanos nos nutrimos diariamente de nuestras conversaciones con otros. Allí está contenido todo el universo de conocimientos, afectos, relaciones, proyecciones con las que nos desplegamos; es el sostén de la cultura predominante. En las conversaciones se deslizan o establecen afirmaciones, juicios, críticas, promesas, novedades que adquieren una forma rutinaria y refuerzan o modifican nuestro patrón de vínculos. De allí también se alimenta, en gran medida, nuestra conciencia. El espacio de las conversaciones puede ser el momento o hecho traumático que se necesita para quebrar una rutina.

Pero la rutina no está dada sólo por la repetición de los temas o contenidos de nuestras conversaciones. Tendemos a conversar con un universo muy reducido de personas, con las que compartimos una suerte de código mantenido en secreto. Romper el “código secreto” o ampliar el rango y procedencia de las personas con las que interactuamos cotidianamente es, también, una forma de quebrar la rutina inadvertida. Al romper el círculo de la rutina de nuestros afectos (personas con las que conversamos) realizamos nuevas prácticas que se convierten en mensajes no sólo por los contenidos sino por la acción misma de reformular la rutina. Las nuevas prácticas son mecanismos educativos.

¿Desde dónde contribuir a la transformación de la sociedad?

Nuestro pensamiento, nuestro sentido común, nuestro mundo inadvertido (nuestra rutina), nuestra conciencia se forma en diferentes espacios de interacción. Se trata o de ambientes en los que transcurre una parte significativa de nuestras vidas, o lugares dentro de los cuales nos desplazamos cotidianamente, pasando de unos a otros fácilmente, precisamente porque son parte de nuestra rutina. Cada uno de estos tiene una jerarquía significativa distinta en nosotros. Para los niños menores su mundo jerárquico es la familia y la televisión; para los jóvenes la escuela, la universidad, la televisión, el espectáculo o el barrio; para los adultos la empresa en que trabajan, los medios de comunicación, su entorno familiar y las amistades que frecuenta. En este sentido podemos señalar que los espacios jerárquicos desde los cuales impulsar un proceso transformador son la familia, la escuela, las organizaciones o las empresas (o los lugares en los que se trabaja), los medios de comunicación y los ambientes de vida cotidiana que no están circunscritos a la

familia. ¿Cómo quebrar las rutinas establecidas en esos ambientes? ¿Cómo hacer para actuar en o desde esos distintos espacios? ¿Cómo generar una acción que pueda desplegarse en estos diferentes ambientes e impulsar la integración social?

El quiebre de toda rutina necesita de alguien (individuo o sujeto colectivo) que proponga una forma de realizarla o que ponga al descubierto la trama subyacente, hecho traumático indispensable para ampliar la conciencia. Pero, para poder hacer una proposición eficaz, ese “alguien” requiere de una capacidad para hacer la convocatoria; debe concentrar una expectativa que pueda darse en los distintos componentes de la sociedad. Ese sujeto no existe, aunque muchos de los elementos que le pueden dar nacimiento estén presentes; hay que construirlo. En una sociedad escindida hay que quebrar la rutina de la fragmentación. Es necesario darle forma a un sujeto que contenga su diversidad constitutiva y que funcione integradamente, comunicando desde su propia viabilidad, una perspectiva y una inspiración para el resto.

3. Sociedad, Sistema y Transformación Social

La dinámica social humana

La dinámica social humana es compleja. Las sociedades y las organizaciones no son máquinas que se puedan programar bajo la óptica de un trabajo lineal y simple. Se trata de seres vivos con mundos internos inmensos, con conocimientos, afectos y emociones que los perturban y movilizan en una o en varias direcciones. Para su continuidad y sostenibilidad la humanidad requiere adaptarse, autogenerarse y reproducirse. En ese empeño desencadena tensión y conflictos dentro de sus sistemas, se transforma y transmite patrones de vínculo heredados del pasado a las generaciones presentes y a las venideras. Abordar y comprender la complejidad del problema requiere utilizar diferentes perspectivas, ángulos, dimensiones y dinámicas temporales; es necesario revisar las teorías que, desde la física, explican la materia a escalas distintas (el cosmos y el mundo subatómico); las que desde la biología y la genética nos orientan en torno a la transformación de la materia en vida; las que desde las neurociencias nos proponen un entendimiento de la relación entre cerebro y mente, detallando los distintos mecanismos del funcionamiento cerebral; las que desde la psicología dinámica, la psicología cognitiva, el psicoanálisis y las neurociencias nos proponen la distinción entre el estado consciente y el estado inconsciente y nos llaman la atención acerca del peso que éste último tiene en el funcionamiento y despliegue

de nuestras vidas; las que desde el abordaje sistémico nos explican por qué estamos conectados e interrelacionados para generar patrones de vínculo entre individuos y sistemas.

A nosotros, los seres humanos, lo que nos motiva es el sentido de las cosas, la dirección, no necesariamente la ruta precisa. Pero, el sentido no siempre es producto de una decisión consciente. Nuestro mundo inconsciente, tal como nos lo presentan hoy las neurociencias, es muy vasto y predomina en nuestro despliegue. Por lo general, el desafío consiste en desentrañar lo inadvertido para darle un nuevo curso. En la comprensión de los procesos sociales hay diversas hipótesis acerca de la lógica que subyace en la dinámica de incorporación de nuevas prácticas a las sociedades y organizaciones. Sólo quiero destacar que existen agentes transformadores cuya función es alterar el patrón de vínculos, la capacidad adaptativa y la autogeneración de los sistemas. Desde la dimensión subjetiva, modifican la energía social entendida como los afectos que se plasman en los vínculos.

El libro titulado “No hay país más diverso” editado por Carlos Iván Degregori Pablo Sendón y Pablo Sandoval (2012) es un compendio de antropología cultural. Voy a tomar la idea de diversidad que contiene, aunque le voy a dar un enfoque distinto. El término diversidad hace referencia no sólo a variedad o diferencia; también, a distinciones referidas a la naturaleza, especie, forma y dimensión de las cosas con las que los seres humanos y sus organizaciones se encuentran en permanente relación o vínculo; pueden ser entidades y/o procesos que se manifiestan de múltiples maneras, en distintos planos o abarcando más de una dimensión (West, 2017) y, por lo mismo, que obedecen a lógicas, conductas o comportamientos que muchas veces no podemos explicar adecuadamente.

La diversidad nos remite a la idea de “complejidad”, término que, usualmente, no agrada porque sentimos que nos impide explicaciones fáciles y simples. Cuando las cosas son todas iguales, se desplazan en la misma dimensión y obedecen a la misma lógica nos sentimos más seguros porque creemos que es posible obtener soluciones rápidas. Pero, el desarrollo del conocimiento nos plantea que los procesos físicos, biológicos, sociales, culturales y económicos, individuales o colectivos, se mueven en distintas direcciones, abarcan una variedad de dimensiones, y que, sus explicaciones no obedecen a un solo universo teórico o a una sola disciplina. El desafío en el que nos coloca el reconocimiento de la complejidad es que nuestras herramientas no bastan, son insuficientes, y que es necesario ampliar nuestra perspectiva y cuestionar la manera como hemos formulado y ejecutado las soluciones.

En el despliegue de la humanidad se da una variedad de descubrimientos en diferentes dimensiones y niveles. Para la inmensa mayoría pasan completamente desapercibidos, ignorados. En el caso de los investigadores y científicos, ellos develan aspectos antes desconocidos y los incorporan al acervo de sus respectivas disciplinas, conocimiento que se expande lentamente, tomándole mucho tiempo para que se constituyan en parte del acervo cultural y se organicen como sentido común. El nuevo conocimiento se transforma paulatinamente en nuevas prácticas y permite ampliar nuestra conciencia. No obstante, cuando menos inicialmente, la nueva totalidad de conocimientos y prácticas en movimiento permanece inadvertida. No existe un sujeto capaz de integrar todos esos conocimientos parciales y generar una comprensión articulada de todo el proceso de la humanidad. Las explicaciones siempre se encuentran limitadas a lo que somos capaces de ver; son parciales o sesgadas. A pesar de ello, si admitimos que existe la diversidad y que la humanidad es un proceso complejo sabemos que hay más de lo que las actuales teorías nos permiten visualizar.

Si bien nuestros actuales conocimientos nos permiten “ver más lejos” con relación a los anteriores, también se convierten en un obstáculo para dotarnos de nuevas perspectivas que nos permiten todas esas investigaciones que ponen al descubierto procesos antes desconocidos. Pero, cuando se transforman en práctica, paulatinamente, de una u otra manera influyen en nuestra manera de percibir el mundo e impactan en las relaciones que desarrollamos entre los seres humanos. Con cada nuevo elemento que aparece modifica nuestra visión, nuestra conciencia, nuestra cultura, nuestros vínculos, y nuestra manera de sentir.

La noción de empresa puede hacer referencia a una acción que requiere decisión y esfuerzo porque entraña una dificultad. La dificultad puede estar asociada a la complejidad en la que se desenvuelve la persona u organización, y, por lo mismo, a la diversidad (dimensiones, sujetos, naturalezas, etc) con la que se vincula. Pero, la noción de empresa también se relaciona a una organización que realiza una variedad de actividades con fines lucrativos. ¿Qué tan complejo es el lucro? ¿Qué tan diverso es el lucro? Hasta hace unas pocas décadas, el lucro no necesariamente se obtenía con las mismas creencias, valores y sentidos con los que hoy se concibe. Hace menos de un siglo el cuidado de la naturaleza y de los seres humanos que laboraban en las empresas para hacer posible la ganancia no eran incorporados a las prácticas habituales de esas organizaciones. La emergencia de una nueva consciencia mundial con relación a los derechos humanos, al manejo ambiental, al desenvolvimiento de la diversidad social y cultural, plantean la necesidad de abordar de una nueva forma la relación de la empresa con su entorno complejo y diverso.

La complejidad con la que actúa y en la que se despliega una empresa no siempre es admitida por quienes la conducen, a pesar de que las entidades impactan multidimensionalmente. Y, cuando sienten que lo que saben es insuficiente para lidiar con los problemas que enfrentan, se sigue buscando la simplificación fácil; se recurre a fórmulas que no dan resultados; encajonan los nuevos elementos en la lógica unidimensional y mecánica que no se corresponde con la diversidad y la complejidad reales.

Para enfrentar la dimensión social se utiliza el concepto de responsabilidad social. El término “responsabilidad” tiene varias connotaciones. La más usual es la de una obligación. Para el Diccionario de la Real Academia de la Lengua puede entenderse como una obligación de reparar; también, como una deuda. No obstante, llama la atención una de las cuatro definiciones que ofrece : “Capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente”. Si adoptamos esta definición se puede decir que la “responsabilidad” tiene que ver con la conciencia de los impactos que un sujeto genera con su accionar, con su práctica. En la definición que estamos adoptando destacan tres elementos clave: Sujeto, Impacto, Conciencia. Veamos cada uno por separado para luego integrarlos.

Sujeto: de la persona a la organización; de la organización a la persona

Un sujeto puede ser individual o colectivo. Toda persona tiene una identidad, no sólo por su apariencia física sino o por su nombre; asimismo, por su conducta y por la forma de relacionarse con las demás personas. En la identidad de la persona intervienen la memoria del sujeto, su herencia cultural y su experiencia de vida (Rose, 2008). A propósito del tema de la consciencia Rose sostiene: “No puede haber consciencia sin contenido; en el fondo la consciencia está constituida por su contenido y su contenido no sólo es el momento actual, sino todos los momentos pasados de la historia de la persona.” (Rose, 2008, p. 201). Podríamos decir, también, que no hay un sujeto actuante en el momento presente sin considerar su pasado, su historia. Sin memoria no hay posibilidades de integrar a la persona. De acuerdo a De la Fuente y Alvarez Leefmans (1999) “la memoria no es la repetición exacta de una imagen, sino la puesta en juego de un proceso de categorización. Una memoria dada depende del contexto presente y de la experiencia pasada de un organismo y cada recuerdo es una recategorización.” (De La Fuente y Alvarez Leefmans 1999, p.16); es decir, todos los elementos que hacen a su identidad no podrían desplegarse articuladamente sin memoria. Lo que conocemos habitualmente como memoria se asienta en varias regiones cerebrales por lo que se puede decir que existen varias memorias que tienen formación y

almacenamiento en el tejido cerebral. (De la Fuente y Alvarez Leefmans ,1999, p. 31).

La conducta de las personas está íntimamente relacionada a su identidad. Y ésta a sus objetivos o propósitos. Muchas veces las personas individuales no saben qué objetivos persiguen; los descubren en el proceso de su accionar (Cruz, 1995). No obstante, ello no quiere decir que no tengan un propósito; puede estar inconscientemente. Es la identidad lo que les permite a las personas adoptar un patrón de conducta o de pensamiento. La coherencia de la persona puede verse perturbada por su desconexión interior, psíquica; y ésta puede deberse a su proceso de maduración, inicial, incompleto, inacabado. Pero, también, puede deberse a trastornos físicos en el nivel del cerebro o de algún otro órgano del cuerpo. Un individuo que padece de Alzheimer pierde sus “memorias” y se desintegra; ya no es una persona integrada y su nivel de coherencia se desvanece.

Pero un sujeto puede ser una organización, una entidad colectiva; es decir, un conjunto de personas articuladas en torno a un objetivo, o en proceso de coordinación para ello, con reglas y dinámicas de autoridad. Para Capra (2002) las organizaciones tienen una naturaleza dual: son máquinas diseñadas y seres vivos; “... existen organizaciones sociales diseñadas para propósitos específicos, como producir rendimientos para sus accionistas, manejar la distribución del poder político, transmitir conocimiento o difundir alguna fe religiosa. Al mismo tiempo, las organizaciones son comunidades de personas que interaccionan para establecer relaciones, apoyarse mutuamente y dar sentido a sus actividades cotidianas a nivel personal” (Capra, 2002 p. 135-136). En tanto que máquinas se busca que sean controladas por sus operadores, que la operación siga las instrucciones de alguien que controla de arriba abajo, que exista una revisión periódica desde fuera de la máquina, que funcione con una rigidez burocrática que hace absolutamente difícil adaptaciones flexibles, que aprendan y evolucionen. En tanto que organismo vivo no pueden ser controladas como una máquina; se auto regeneran, no requieren de una reparación desde el exterior; cambian y evolucionan naturalmente; están articuladas en red y sólo pueden ser “perturbadas”. En otras palabras, los organismos vivos se desarrollan y adaptan, las máquinas no; en tanto que sistemas de aprendizaje organizativo, valores y creencias y gobierno pueden variar desde el interior sin la intervención externa que requiere la máquina para controlar su eficacia (Capra, 2002, pp. 133-170).

Echeverría (2005) destaca que la organización es una “red estable de conversaciones”, o, mejor aún, de promesas mutuas entre personas (Echeverría 2005, p. 259 y ss). Se puede decir que las organizaciones están sujetas a

contradicciones propias de su naturaleza dual. Admitiendo las contradicciones inherentes a su despliegue, el balance en el cumplimiento de las promesas será decisivo para sostenerla y darle continuidad. En este sentido, la continuidad de la organización dependerá de la interrelación entre la “máquina” formalmente diseñada y las personas que integran la organización.

La identidad del sujeto-organización está vinculada a su naturaleza, a su finalidad o propósito, a su forma de operar y de establecer relación con su entorno, a su manera de llevar la interrelación con las personas, a la generación de los resultados que provoca. La finalidad o propósito puede ser económico, social, cultural, político o de otra índole. Su sentido puede ser tan variado como producir ganancias, ayudar a las personas en desventaja, promover un patrón cultural, o acceder al gobierno del país. Para cada sentido las promesas serán diferentes y las expectativas que se hagan las personas variará. Igualmente, las reglas de funcionamiento serán distintas. En algunas situaciones se buscará acentuar más la naturaleza de máquina; en otras la naturaleza de ser vivo. Independientemente del predominio en su naturaleza, o al margen de su naturaleza jurídica (con o sin fines de lucro), una organización es un acuerdo básico entre las personas integrantes. Es una alianza o, si se prefiere, una red que subsiste porque se renuevan las promesas pactadas.

La coherencia de la organización subsistirá si se mantienen los elementos básicos que la sostienen, y si éstos son admitidos por los que, finalmente, hacen la alianza: sentido, comunicación y clima interno. Pero en la dinámica pueden emerger nuevos elementos, nuevos sentidos, nuevas lógicas de funcionamiento. El manejo de la “emergencia de lo nuevo” será decisivo. Aquí cabe hacer la siguiente consideración. Las personas influyen en las organizaciones. Usualmente cumplen uno o varios roles. Para su cumplimiento la persona trae su identidad, su historia, su experiencia de vida, su conocimiento. Todos estos aspectos influyen en las personas y les pueden permitir cumplir nuevos roles y, desde esa nueva posición, contribuir a modificar la dinámica de la organización. Pero la organización también influye sobre la persona; les puede dar oportunidades para cumplir un nuevo rol, para capacitarse y ampliar su perspectiva, para renovarse en todo sentido.

Impactos/Efectos

Todo sujeto, individual o colectivo, produce impactos. Los impactos que produce un sujeto expresan las formas de relación entre las personas, entre éstas y sus organizaciones, y entre las organizaciones que interactúan. Los impactos pueden

ser positivos o negativos. Convenimos en que son positivos cuando fortalecen ciertos aspectos de las organizaciones o de su entorno que benefician a todos los que están vinculados a ellas. Convenimos que son negativos cuando debilitan las organizaciones que generan bienestar al conjunto social.

Si tuviéramos que distinguir los impactos según dimensiones podríamos decir lo siguiente. Los impactos económicos tienen que ver con la preocupación por los resultados de la organización. Si una entidad se ha trazado una meta debe poder medirla y hacerle el seguimiento para establecer el nivel o grado de cumplimiento; desde esta perspectiva los impactos pueden ser las utilidades que genera una empresa, la productividad laboral, el dinamismo de mercado que genera, entre otros.

Los impactos sociales tienen que ver con la preocupación por el bienestar general de las personas dentro y fuera de la organización. En este sentido se puede decir que se trata, por ejemplo, del interés por conseguir resultados en el nivel de empleo de todas las personas que se encuentran en la zona de influencia de la empresa, el estado de salud de sus habitantes, los niveles de educación y formación integral de las personas distribuidas en la zona de actuación de la organización, entre otras. Los impactos ambientales tienen que ver con la preocupación por la sobrevivencia, por la continuidad de la vida en un sentido general y la sostenibilidad del ser humano. La contaminación que preocupa puede ser directa (sobre mi entorno) o indirecta (sobre el entorno más amplio que es la Tierra); tener horizontes temporales distintos (inmediatos, de largo aliento).

Los impactos personales tienen que ver con la dimensión subjetiva alterada en cada individuo, manifestada socialmente. Se refiere a las personas dentro y fuera de la organización. Puede ser nueva información que obtienen, pero, sobre todo nuevo conocimiento que adquieren, afectos, valores y actitudes que incorporan y practican los individuos.

Consciencia

Existen diferencias entre mente y consciencia. El neurólogo Francisco Mora (2007) sostiene que “la mente es la actividad del cerebro mismo” (p. 54). Mark Solms y Oliver Turnbull (2005) señalan que “vida mental no es sinónimo de conciencia” (p. 46). Estos mismos autores sostienen que la vida mental es inconsciente (Solms y Turnbull, 2005, p.76). De La Fuente y Álvarez Leefmans (1999) argumentan que “un acto mental en particular no se correlaciona con la activación de un solo territorio..., sino con el concurso de varias regiones cerebrales que forman entre sí

redes neuronales...a cada función mental compleja subyace un conjunto de operaciones mentales discretas” (p. 47) . Para Capra (2002) “mente y consciencia no son sustancias, sino procesos” (p. 61). De acuerdo a Francis Crick “la consciencia es un proceso mental, es decir, neuronal, mediante el cual nos percatamos del yo y de su entorno en el dominio del tiempo y del espacio” (De La Fuente y Alvarez Leefmans, 1999, p.54).

De acuerdo a Vermont Mountcastle (ver De La Fuente y Alvarez Leefmans, 1999, p.54 y 55). , la consciencia es un fenómeno neuronal; que existe en el hombre y en otros animales; que requiere atención selectiva; capacidad de manipular ideas abstractas, capacidad de expectativa o predictibilidad de situaciones futuras; ... “la consciencia es un estado intrínseco del cerebro que es independiente de la entrada sensorial. Podemos cerrar los ojos, taparnos los oídos y minimizar todas nuestras entradas sensoriales, sin extinguir la consciencia...No puede haber consciencia sin memoria. La consciencia de algo existe siempre con respecto al tiempo, por lo que es necesario que exista por lo menos algún tipo de memoria a corto plazo....la consciencia de la consciencia...requieren de memoria de largo plazo....No puede haber consciencia sin atención selectiva...podemos conscientemente filtrar y seleccionar información aferente...el sistema nervioso consciente tiene la capacidad de generar interpretaciones alternativas de datos que le aparecen ambiguos, hasta llegar a una hipótesis de la realidad.” (De La Fuente y Álvarez, 1999, p.55). Según el neurólogo Mora (2007) el acto unitario de consciencia se da gracias a la sincronización de la actividad cerebral. Mora dirá: “Mientras un individuo focaliza la atención en algo que le interesa, durante más de sesenta milésimas de segundo (tiempo mínimo por debajo del cual el cerebro puede detectar algo e incluso guardar memoria de ello pero no alcanza a la consciencia del individuo), un grupo de neuronas de la corteza cerebral sincroniza su actividad conjuntamente (unas neuronas se activan y otras se inhiben) dando lugar a un acto unitario de consciencia” (Mora, 2007, p.55).

Cabría hacernos la pregunta: ¿Qué importancia tiene la consciencia en nuestras vidas? Para Solms y Turnbull (2005) muy poca. La consciencia es un fragmento mínimo de la mente que requiere trabajar en el espacio inconsciente de la misma. Por ello “muchos científicos cognoscitivos sostienen ahora que la consciencia tiene muy poca importancia en la vida mental y que gran parte de nuestras operaciones mentales se realiza sin consciencia...” (Solms y Turbull, 2005, p. 80). Más aún, dado el enorme volumen de información que es necesario procesar, citando a Bargh y Chartrand, Solms y Turnbull sostienen que el “95% de nuestras acciones son determinadas inconscientemente” (Solms y Turbull, 2005,p. 84).

El cerebro requiere de varias regiones que coordinen simultáneamente para que una persona pueda sentir y desplegarse unitariamente. El universo de objetos y situaciones que podemos percibir o reconocer es prácticamente infinito: “Cada conjunto de neuronas especializado en analizar atributos distintos de cada objeto se encuentra localizado en áreas distintas del cerebro, por lo que debe haber un mecanismo que enlace temporalmente la actividad de todas ellas, de manera que la imagen se reconstruya, permitiéndonos experimentarla como una unidad perceptual unificada.” (De La Fuente y Álvarez, 1999, p. 58). A pesar de ello observamos una imagen o sentimos una experiencia de una manera unificada. Una de las comprensiones de las distintas regiones cerebrales tiene que ver con los hemisferios cerebrales; se les atribuye funciones distintas, a pesar de que son simétricos. El hemisferio izquierdo se especializa en el procesamiento de información analítica o secuencial; el hemisferio derecho en el procesamiento holístico y simultáneo (Solms y Turbull, 2005, p. 245). Las funciones mentales integran las contribuciones de ambos hemisferios cerebrales (Solms y Turbull, 2005).

En base a lo señalado hasta aquí se puede decir que tener consciencia es darse cuenta; tiene relación con estar atento. Pero la consciencia es episódica, irregular. Generamos más información y más impactos de los que nos damos cuenta. No podemos controlar todo. No tenemos capacidad para darnos cuenta de toda la información relevante. No podemos medir e integrar todo lo que recibimos conscientemente. Todo lo señalado nos remite a pensar en la enorme importancia que tiene el universo inconsciente o inadvertido en nuestras acciones habituales.

El peso de lo inadvertido

Los seres humanos nos desplegamos en la vida sin tomar consciencia del enorme peso que tiene en nosotros ese universo inadvertido en el cual se organiza nuestra vida mental. Allí se encuentran los códigos y las jerarquías que han adquirido nuestras creencias, nuestro conocimiento, nuestro pasado, e, suma, nuestro sentido común. Tomando una idea de Hauser (2008), allí se localiza figurativamente nuestra gramática moral, la que nos orienta en nuestra vida consciente y, desde luego, en nuestro mayoritario mundo inconsciente. Desde allí se desarrolla y replica nuestra cultura; se configura nuestra habitualidad. En una entrevista desarrollada por Eduardo Punset con Kathleen Taylor, cita una respuesta a la pregunta “¿Qué necesitamos para que una persona cambie su modo de pensar?” Ella sostiene “En primer lugar, necesitamos emociones fuertes. Y, en segundo lugar, necesitamos que mucha gente alrededor del sujeto crea lo mismo.” (Punset, 2007, pp. 147 y 148).

En los párrafos anteriores he destacado la importancia que tiene en la persona individual o colectiva aquello que le da coherencia (memoria, experiencia de vida, conocimiento, valores y afectos, etc.); es decir, su identidad; igualmente, he planteado el peso que tiene el mundo inadvertido no sólo en su identidad sino, en las relaciones que establece con otras personas (individuales o colectivas). Veamos ahora el problema desde otra perspectiva: los sistemas, la tensión social y los roles.

La sociedad es una trama de vínculos entre personas en el marco de sistemas en los que desempeñan roles y despliegan afectos. Un sistema es un patrón de relacionamiento en constante variación, que se plasma en función del sentido del sistema, de los valores que contiene, de las estructuras de poder, y de la dinámica afectiva entre las personas que los componen. En cada sistema existen paralela o simultáneamente otros sistemas (subsistemas) conectados entre sí. En cada sistema (cultural, social, familiar, organizacional, político, ambiental, etc.) existe una entrada y salida de elementos desde uno hacia el otro y viceversa. Cada sistema tiene una dinámica particular; las personas (entidades) se encuentran vinculadas, consciente o inconscientemente. En todo sistema hay fuerzas centrípetas y fuerzas centrífugas. Las primeras tienden a la ruptura del sistema; las segunda al fortalecimiento.

La dinámica social es un práctica de relaciones que pueden ser positivas cuando mejoran la calidad del patrón de vínculos dentro del sistema; por ejemplo, cuando crecen los vínculos de confianza entre personas y organizaciones y favorecen la identificación de objetivos comunes y el surgimiento de alianzas; ésta dinámica fortalece el sistema no sólo sosteniéndolo sino modificándolo constructivamente (transformación desde el sistema). Pero, también, la dinámica social puede contener prácticas de relación negativas que empeoran la calidad del patrón de vínculos dentro del sistema; por ejemplo, cuando crece la desconfianza en torno a las personas y las organizaciones, se desconocen las normas de funcionamiento de los sistemas y se diluyen las alianzas o acercamientos entre personas y organizaciones; ésta dinámica debilita el sistema e, inclusive, lo puede hacer colapsar (transformación por destrucción del sistema).

Podemos sostener, pues, que en todo sistema existen presiones positivas y presiones negativas, y, más aún, coexisten. A ello la denominaremos tensión social. Ahora bien, las presiones que se ejercen pueden ser inadvertidas (inconscientes) y advertidas (conscientes); es decir, no siempre, ni necesariamente las percibimos como presiones o indicadores de presión sobre el sistema.

Como ya he señalado las personas sólo son conscientes de menos del 5% de lo que hacen o reciben. Las acciones, ideas o lenguaje, relaciones sociales, sonidos u otros elementos ingresan mayoritariamente a través del universo inadvertido de cada uno (inconsciente). Lo que ingresa por la conciencia es menor, y, más aún, la conciencia es muchas veces guiada u orientada por el universo inadvertido predominante; lo que ingresa por la conciencia también puede influir sobre lo inadvertido. Dado el desbalance suele ocurrir que la conducta que despliega el individuo no se produce de acuerdo a lo que la conciencia manda. Por ello, el resultado de todo comportamiento no es el ideal previsto por la conciencia

En ese universo inadvertido reposa el sentido común, ese intrincado complejo de ideas, afectos y prácticas con el que está conectada la diversidad de personas que interactúan en una sociedad (región o localidad). Ese universo alimenta a cada individuo, el mismo que las procesa según sus características y contextos particulares. A través de los comportamientos cada individuo influye sobre los demás con los que se conecta directa o indirectamente.

En la formación de ese universo inadvertido intervienen de manera muy importante los denominados medios de comunicación a través de los cuales se bombardea permanentemente a las personas conectadas a estos (radio, televisión, prensa escrita, redes sociales). Pero, también se forma a través de los nuevos conocimientos, las experiencias y afectos que se generan en la interacción. El sentido común va insumiendo nuevos elementos y se desplaza.

Las nuevas prácticas introducidas en la cotidianeidad son absorbidas tanto por el mundo inadvertido así como por el mundo consciente y se expresan a través de nuevas conductas. Cada persona trae consigo sus características particulares, desempeña un rol en el marco de un sistema; contribuye a la tensión social del sistema, pudiendo influir en el sentido, organización, dinámica de poder y afectos del sistema, incluso, a su transformación. En la acción de las personas y organizaciones en el sistema se expresa la tensión social.

En el interior de un sistema que expresa una determinada tensión social emergen conflictos y crisis sociales. Denominaremos conflicto a una forma particular de tensión que se expresa por intermedio de sujetos o actores que tienen intereses contrapuestos o contradictorios. Tales conflictos se ponen en evidencia por medio de demandas mutuas por parte de los sujetos o actores dentro de un sistema. A la tensión que se incrementa al punto de provocar que el sistema se paralice o deje de funcionar regularmente le llamaremos crisis social.

Sentido común y sistema

En el marco de los sistemas en el que se dan las relaciones y vínculos entre personas se encuentra presente el sentido común; ese conjunto de metáforas que actuamos cotidianamente cuando nos desplegamos en un contexto o cuando enjuiciamos espontáneamente una situación. Marca nuestro comportamiento, nuestros afectos, nuestra manera de actuar, pensar y sentir. No nos percatamos de su existencia hasta que tomamos conciencia del sentido de lo que hacemos o de lo que hacen otros. Se mueve en el plano inconsciente o inadvertido. Constituye la base sobre la cual se edifica nuestra ética, la que guía y expresa nuestra conducta, nuestras relaciones, y, en general, nuestra cultura. El sentido común es la barrera más poderosa que se interpone entre nuestro deseo de transformar una relación social y la plasmación de ese deseo. El sentido común se encuentra en nuestra rutina diaria, en nuestra habitualidad. Contiene elementos racionales y afectivos entremezclados, imposibles de separar: nuestra racionalidad influye sobre nuestros afectos y nuestros afectos influyen sobre nuestra razón. Tomar conciencia crítica de lo que hacemos es poner al descubierto nuestro sentido común; constituye el primer paso para alterar nuestro patrón de vínculos.

El sentido común está construido sobre la base de juicios que tienen diferentes contenidos afectivos. En general se trata de ambivalencias. Los afectos pueden ser simultáneamente cínicos, desconfiados, pesimistas, confiados y optimistas. En nuestra identidad individual o colectiva concurre todo ello.

Transformación social

En un plano más concreto cabría preguntarse ¿en qué consiste la transformación? ¿Qué es la transformación social? ¿Qué elementos tomar en consideración para lograr la transformación social? El concepto de responsabilidad social (y consecuentemente de Gobierno Corporativo) es una propuesta de transformación de la gestión de las organizaciones y de la dinámica del mercado. No sólo hace referencia a la aplicación de una mecánica de rendición de cuentas, a una forma de mapear a los grupos de interés, a una propuesta de códigos de ética para que sea leído por los colaboradores de una organización; o a la introducción de un procedimiento técnico para contaminar menos el ambiente. Implica un impacto en la configuración de la sociedad. La práctica de responsabilidad empresarial no ha sido coherente con su sentido original. No obstante, de la filosofía que contiene se han desprendido iniciativas que buscan ser más congruentes en su desenvolvimiento; hay una búsqueda más explícita de modificaciones no sólo del mercado sino en la sociedad toda (empresas B, economía Circular, economía por

el bien comun, etc.). Se trata de desmontar la cosificación de los vínculos; se incorporan valores que los humanizan; se busca crear las condiciones para enfrentar con nuevos criterios la diversidad y la continuidad de la vida.

4. La Energía Social de las organizaciones

Entramado de vínculos

En publicaciones anteriores (Caravedo,2007, 2010, 2011, 2014) he sostenido que la sociedad es un entramado de vínculos, que se despliega en sistemas; que éstos tienen propósitos; que las personas juegan roles y se rigen por normas; que los sistemas se organizan en planos o dimensiones conscientes e inconscientes. Pero, también he sostenido que los sistemas se encuentran sometidos a tensiones opuestas, que la sobrevivencia y autogeneración de los sistemas depende del balance en el que predominen las tensiones positivas. Los sistemas tienen ciclos, y ello significa que durante un tiempo pueden predominar las tensiones negativas pero, si ello se prolonga más allá de la capacidad de resistencia del sistema, éste se destruye. La manifestación de las tensiones negativas son los conflictos que se convierten en crisis, es decir, cuando se paraliza y se rompe el sistema. Los momentos de ruptura se pueden evitar, pero cuando se dan constituyen oportunidades para transformar el sistema a partir de un nuevo patrón de vínculos. Le llamamos energía de cohesión al patrón de vínculos que hace posible que se renueve o autogenera el sistema o se modifique sin llegar a la ruptura, gracias a la naturaleza positiva de la carga predominante en los vínculos que se establecen.

Retos

Un primer reto que tenemos es poder identificar claramente la energía de cohesión (fuerte o débil) en los sistemas sociales. Para intentar lograrlo debemos comprender de qué elementos se compone un sistema y cómo se interrelacionan. En primer lugar, debemos distinguir a las personas o sujetos que intervienen. Cada uno aporta su identidad, sus afectos y sus intereses; es decir, la base a partir de la cual se desenvolverán dentro de un sistema. Cada persona llega al sistema con distintas experiencias e historias, con una identidad en proceso, con cadenas de valores y afectos que se recomponen constantemente según contextos dando lugar a la formación de cadenas de significados que son, finalmente, las que orientan el comportamiento; se alojan en el universo inconsciente o inadvertido de cada sujeto o persona a la que la consciencia puede llegar sólo hasta cierto punto o profundidad; pero se expresan en la acción misma

del sujeto. En segundo lugar, identificamos los campos que tiende a recorrer la persona en el marco de un sistema. Los campos son los aspectos que más resuenan o pesan dentro del sistema. En un sistema empresarial predomina el campo “sentido de negocio” y se subordinan otros campos como el personal familiar. Ninguno de los campos desaparece; están presentes en el comportamiento de la persona. Pero, y esto es lo que habría que distinguir en tercer lugar, adicionalmente se encuentran las fuerzas que se desplazan en cada campo. Las fuerzas pueden ser de diferente signo y contenido. Y se puede generar una tensión por el predominio de los campos en un sistema, según las fuerzas que emergen en los diferentes campos. Una persona puede sentirse predominantemente inmersa en el campo personal familiar estando en un sistema de trabajo en el que debiera de tener preeminencia el campo sentido de negocio. Su comportamiento se verá afectado por los campos y las fuerzas que cada uno contiene y alterar su comportamiento en el corto o largo plazo. En cuarto lugar, la interrelación de las personas en los campos y las fuerzas dan lugar a dimensiones del sistema (política, económica, social, cultural, artística). El peso y distancia de cada una de las dimensiones puede favorecer o entorpecer la capacidad de autogeneración del sistema. Cuanto más equilibradamente se articulen las dimensiones de un sistema mejor capacidad de autogeneración tendrá. Cuánto mayor sean los pesos y las distancias, más disociado será el sistema y mayores dificultades tendrá para su auto reproducción; en otras palabras, más tensión destructiva se acumula y mayor propensión a las crisis y rupturas del sistema.

En el proceso mismo de autogeneración el sistema se dota de una estructura organizativa, de mecanismos de comunicación interna para cohesionar a sus integrantes y emite mensajes a otros sistemas para fortalecer su capacidad de sobrevivencia. En su proceso de auto reproducción ingiere nuevos elementos que incorpora de su entorno (valores, tecnologías, materiales, subsistemas, personas) y se deshace de otros. Se puede decir que un sistema de esta naturaleza produce residuos que son los elementos que ya no contribuyen a la autogeneración del sistema o dificultan este proceso. La expulsión de estos residuos de un sistema puede perturbar negativamente el proceso auto generativo de otros sistemas. Pero, también, es posible que antes de su deshecho se reutilicen, prolongando la vigencia del sistema. Los sujetos en relación requieren de un horizonte temporal para sus interacciones; sin tiempo dedicado es imposible mover o dinamizar un sistema; el tiempo dedicado expresa el afecto y el interés de la persona o del sistema en un momento dado. Para sintetizar y simplificar lo dicho hasta aquí se puede decir lo siguiente: sin personas que traen su historia, afectos e intereses con el propósito de interrelacionarse en el marco de una o varias estructuras organizativas (conscientes o inconscientes) y que disponen de tiempos para desarrollar sus vínculos no hay sistemas sociales humanos posibles.

Duración

Los sistemas tienen una duración, un ciclo de vida; el ciclo de vida depende de su capacidad de auto reproducción; pueden durar instantes o prolongarse días, semanas, meses o años. Todo sistema tiene un propósito, una normatividad (explícita y consciente o implícita e inconsciente) dentro de los que las personas desempeñan roles, que no son otra cosa que los vínculos que establecen entre sí para tener un significado constructivo o negativo en el proceso del sistema. Sin una estructura organizativa cohesionadora la vida del sistema se acorta; sin un equilibrio entre lo que incorpora como novedad y lo que expulsa; o, mejor, sin un predominio de lo nuevo que incorpora para expandir la vida del sistema sobre los residuos desechables que no reutiliza o no expulsa, igualmente la dimensión temporal del sistema se reduce; sin una energía motivadora que anime a las personas a dar tiempo el sistema podría ni siquiera iniciarse.

Los campos, las fuerzas y las dimensiones en las personas y los sistemas que hemos señalado no se mueven al mismo ritmo ni en los mismos planos. Las personas traen a los vínculos del sistema elementos que no se pueden modificar con rapidez; por ejemplo, aspectos emocionales, afectivos, simbólicos o culturales que son propios de cada persona por su pasado conectado a otros sistemas que tal vez se han extinguido, pero que perduran en el universo inconsciente o inadvertido del sujeto. Las estructuras organizativas se pueden modificar si se cambia el sentido del sistema; ello se puede realizar en un período mucho más corto y dependerá del contexto en el que se despliega el conjunto de sistemas que hacen a una sociedad; por ejemplo, una ONG ambiental puede decidir convertirse en un partido político en un contexto de crisis ambiental, modificando su sentido y su estructura orgánica. El balance entre la generación de residuos y su reutilización, probablemente puede estar plagada de movimientos de equilibrio y desequilibrio intensos, frenéticos, que según contextos prolongan o reducen la sobrevivencia del sistema. La motivación puede darse, también, en forma irregular, acelerada o regular y pausada, pudiendo darse en una frecuencia corta o prolongada.

Autogeneración

La capacidad de autogeneración de un sistema puede ser débil o fuerte. Para establecerlo debemos examinar varios elementos. De un lado, el peso que tiene cada uno de los campos dentro del sistema; de otro lado, la carga energética que predomina en cada campo; en tercer lugar, la distancia que hay entre campo y campo. Cuando el peso de cada campo es desigual, las cargas preeminentes son o negativas o neutras y la distancia entre campo y campo muy lejanas, la

autogeneración del sistema se hace más difícil y la propensión a su ruptura, parálisis o crisis es mayor.

Desde otro ángulo, si las personas poseen un conocimiento y un mundo emocional-afectivo muy amplio y flexible, ellas pueden estar mejor dispuestas a incorporar nuevos valores y transformar sus identidades para adaptarse a las nuevas dinámicas del sistema e, inclusive, alterar el propio sistema; ello puede asegurar renovar más fácilmente los vínculos y dinámicas, y obtener los recursos de tiempo necesarios para la movilización y reproducción del sistema. Si el vínculo entre actores es paternal-dependiente, para que se modifique y el vínculo logre constituirse como aquel establecido entre sujetos autónomos es necesario alterar sus afectos, su ética y valores y su coherencia en el comportamiento. La cadena de significados originalmente estructurada en términos del predominio de ambivalencia-desconfianza-pesimismo debe ceder ante otra que es la de seguridad-confianza-optimismo. En esa alteración la energía social del vínculo se transforma en una energía cohesionadora. Otro ángulo de entrada para entender las dificultades de autogeneración del sistema puede ser el de la alternancia de los roles. Cuando en un sistema los roles que desempeñan sus componentes no son rotativos o no tienen alternancia, se acentúa la dificultad para la autogeneración del sistema.

Energía social y vínculos

La energía social está asociada directamente a los vínculos que se establecen entre las personas. Los vínculos se descubren en la acción, en el actuar. No es posible saber de antemano cuál será el patrón de vínculos antes de que éstos se den. En su plasmación influyen decisivamente las cadenas de significados que pueblan el universo inconsciente de las personas. Las cadenas están conformadas por eslabones o cadenas más breves, siendo cada eslabón (o cadena breve) un valor (o conjunto de valores) que llevan una carga positiva o negativa. Las cadenas de significados se modifican constantemente y se pueden estructurar y deshacer a cada instante, según los contextos y los sistemas en los que se despliegue la persona. Las cadenas de significados no tienen la misma jerarquía todo el tiempo. Algunas adoptan una postura dominante y otras se subordinan. Pero, al igual que en la formación original de las cadenas, las jerarquías son variables. Algunas cadenas de significados tienen mayor duración; es más difícil subordinarlas. Éstas se convierten en ejes articuladores de los nuevos eslabones de significado que se incorporan. Las cadenas de significado más profundas son las que más tardan en modificarse. La carga afectiva que las une son más intensas. La intensidad del vínculo tiene que ver con la duración de la predominancia de la cadena de significados.

Lo constructivo o destructivo de la energía social tiene que ver con su sentido o propósito. Si la relación profundiza la individualidad de cada uno de sus componentes y debilita las relaciones entre estos, el patrón de vínculos se debilita y, por lo tanto, el sistema mismo también. Si la relación anula la individualidad de cada uno de sus componentes el sistema se convierte en uno de sus elementos y se extingue como sistema. La existencia de un sistema depende de un patrón de vínculos entre sus componentes que se muevan hacia el centro de la tensión entre individualismo absoluto y la fusión completa de los elementos.

5. El Factor Liderazgo

Operación simultánea de distintas lógicas

Para comprender esta perspectiva se requiere una aproximación que tenga presente en cada momento que la realidad es un fenómeno en el que concurren y operan simultáneamente distintas lógicas que abarcan distintas dimensiones. Se podría decir que es como cuando se ve a través de una rendija un paisaje vasto y variado. La limitada amplitud de la mirada nos obliga a fragmentar ese paisaje y no nos permite explicar la cantidad de elementos y procesos que se encuentran para producir ese fenómeno. También se le puede comparar con una habitación completamente oscura dentro y desde la cual no podemos ver lo que contiene. Cada disciplina es como una minúscula bombilla de luz que nos permite iluminar unos fragmentos de la habitación, unas zonas o unos aspectos pero que no nos ofrece una visión del conjunto de elementos que contiene ni cómo están dispuestos o articulados. En tales circunstancias, las explicaciones que elaboramos se encuentran disgregadas, desintegradas, sesgadas y limitadas respecto de lo que realmente ocurre.

Cuerpo Teórico

Para la comprensión del universo en el que vivimos se requiere de un cuerpo teórico que unifique las distintas disciplinas que fragmentariamente intentan una aproximación. No tenemos un lenguaje que las integre ni las herramientas metodológicas y técnicas que lo hagan posible. Hay aspectos de ese todo que con nuestros actuales conocimientos percibimos claramente; hay otros que se encuentran subyacentes, escondidos, invisibles. Es como la materia de la que están hechos los seres vivos y las demás cosas. El estudio de la materia es la aproximación a la base misma de la composición de los objetos, cualquiera sea su

forma y función. Ese aspecto esencial contiene elementos que no solemos ver pero que ayudan a explicar los fenómenos que aparecen, que se manifiestan. No podemos mirar al mismo tiempo el mundo sub atómico, la dinámica social humana, el despliegue del universo, el curso de las distintas formas de vida, es decir, la conexión entre los elementos que componen la totalidad en movimiento. No obstante, sí podemos tomar consciencia del problema y realizar elaboraciones integradoras, aunque no lleguemos a tener la capacidad para conocer cabalmente lo que ocurre.

Organismos vivos

Los organismos vivos están constituidos por una variedad de componentes en continua interacción y tensión que se agrupan o se rechazan para, finalmente, dotarlo de propósito, sentido y lógica de reproducción; en otras palabras, forman sistemas. Toda actividad humana es energía. Los sistemas humanos son “abiertos”; es decir, se despliegan interactuando con otros sistemas que se encuentran fuera de los límites que le dan identidad y lo distinguen de los demás, a los que influyen y de los que reciben influencias. La energía puede pasar de un componente a otro, de un sistema a otro. Se transfiere, se comparte. Desde este punto de vista hay conexión entre todas las dimensiones del sistema y entre todos los sistemas. Lo que hace posible la continuidad, modificación o colapso del sistema es la predominancia o no de una energía de cohesión. La cohesión o la entropía son una fuente de transformación. Un sistema vivo puede ser una sociedad, un país, una región, una organización, un individuo, dotados todos de componentes y subsistemas en contradicción y articulándose.

Cualquier acción de cualquiera de los componentes del sistema, indistintamente del plano en el que se ubique, modifica la distribución de la energía social. Por lo mismo, genera nuevas tensiones y propicia la aparición de energías destructivas que se oponen a la constitución actual del sistema y pueden llevarlo a la parálisis y colapso. Una modificación en la acción impacta sobre todos los aspectos; de la misma manera, una modificación en uno de los aspectos (subsistemas, dimensiones) impacta en todos los demás.

Factor Liderazgo

La sociedad se encuentra en permanente transformación. La energía que cohesiona al sistema es la que hace posible su continuidad. A ese elemento lo denominaré factor liderazgo. Para organizar el entendimiento de cualquier proceso se debe identificar los sistemas que intervienen en su constitución y su dinámica de relación, tensión y transformación, producto de los intercambios de energía social.

La aproximación al liderazgo ha tenido distintas maneras de abordarlo. Inicialmente se pensó en el peso de cierto tipo de individuos. Por ello se estudiaban sus rasgos o características. Había una expectativa en la existencia del El Gran Hombre o la Gran Mujer. De acuerdo a Yukl (2008):“El enfoque de los rasgos, que destaca atributos de los líderes como personalidad, los motivos y los valores, y las competencias, fue de los primeros adoptados para el estudio del liderazgo. El supuesto subyacente de este planteamiento es que algunas personas son líderes naturales, dotadas de determinados rasgos que no poseen otras. Las primeras teorías del liderazgo atribuían el éxito en la dirección empresarial a unas capacidades extraordinarias, como energía sin límites, una intuición penetrante, una anticipación fuera de lo común y un poder de persuasión irresistible.” (Yukl, 2008 p. 13) Al analizar el enfoque basado en poder-influencia se encuentra una perspectiva centrada en el líder. De acuerdo al mismo autor: “La investigación del poder influencia analiza los procesos que se desarrollan entre los líderes y otras personas. Al igual que muchos estudios de rasgos y conductas, una parte de la investigación bajo el enfoque de poder-influencia adopta una perspectiva centrada en el líder, que se basa en la hipótesis implícita de una causalidad unidireccional(es decir, los líderes actúan y los seguidores reaccionan).” (Yukl op. Cit. p. 14). Posteriormente se trabajó la relación entre los denominados líderes y sus denominados seguidores.

Por ello un planteamiento más reciente es el que se refiere a la comprensión del liderazgo como un proceso social. Se pasa de una concepción de “líderes” a otra de “liderazgo”. Se introduce la noción de liderazgos compartidos. Se realiza la distinción entre influencia jerárquica e influencia compartida. La idea es que se trata de un proceso de influencia interactiva entre individuos en un grupo cuyo propósito es liderarse mutuamente para alcanzar las metas del grupo o de la organización o de ambos. Greg Laudeman (2012) ofrece una mirada a la que denomina “post leadership” o también postmoderna y establece una conexión entre liderazgo y aprendizaje. Al hacer referencia al desarrollo de una perspectiva postmoderna combinada con la teoría de la complejidad señala que cada uno es un líder. Destaca tres características saltantes en esa nueva perspectiva: todos pueden ser líderes, puede ser ejercida por múltiples individuos, que se encuentran permanentemente aprendiendo. Como diría el propio Laudeman: “Primero, todos ...pueden ser un líder; más aún, tantas personas como sean posibles deben ser líderes para que una sociedad sea efectiva, eficiente, e igualitaria. Segundo, el liderazgo es una actividad de vínculo colectivo o en su lugar de múltiples individuos más que un estado existencial de un individuo...Tercero, los líderes están siempre aprendiendo , particularmente de y con sus seguidores ,

vinculándose en una reflexión crítica y continuo mejoramiento, ayudando a otros a aprender”(Laudeman 2012, p. 42) ².

Liderazgo y energía de cohesión

Desde mi perspectiva, el liderazgo es una energía de cohesión para enfrentar las tensiones negativas o entrópicas presentes en todo tipo de organización o sistema vivo. Cuando es débil habrá desorden que puede llevar al colapso. La concepción de liderazgo es más amplia que la de líder, la incluye pero no se limita a ésta. En todo caso, la función de líder en un sistema es facilitar una cohesión transformadora; es decir, la que haga posible que la organización pueda asegurar su continuidad.

El enfrentamiento entre dos sistemas con lógicas distintas que buscan asegurar su continuidad en un espacio determinado lleva a un choque frontal en tanto que totalidades diferenciadas. En esta situación se generan descargas de energía mayores a las previas habituales, las mismas que se manifiestan a través de conflictos productivos, sociales, culturales, ambientales y políticos hasta llegar a un punto en el que uno se subordina y es “engullido” por el otro. El mecanismo para lograr un equilibrio dinámico puede ser la imposición de uno de los sistemas, asimilando partes del otro. El sistema que no logra imponerse se subordina pero no pierde capacidad para influir sobre el dominante. La tensión se expresa como un choque entre dos o más totalidades.

Cuando se ha producido el dominio de uno de los sistemas la tensión se desarrolla entre dimensiones (poblacional, económica, social, política, cultural, ambiental). El desajuste entre dimensiones en un sistema en el que predomina una lógica de continuidad pero subsiste de manera subordinada y asimilada la lógica del sistema anterior, la tensión se desplaza hacia el alineamiento de las distintas dimensiones en el marco del sistema dominante. El mecanismo para lograr un equilibrio dinámico puede ser la imposición de la lógica de una de las dimensiones en la lógica general del macro sistema. Por ejemplo, el subsistema productivo o dimensión productiva puede ser quien oriente la continuidad al expandir la dinámica de mercado. Pero, no obstante, la expansión del mercado no necesariamente homogeniza íntegramente a todos los componentes del sistema manteniéndose espacios o “bolsones” de sistema tradicional. Se gesta una tensión entre la energía positiva simbolizada por el crecimiento económico y la energía negativa simbolizada por el mantenimiento de vínculos tradicionales en ciertos ambientes. Dado que, según la perspectiva que hemos adoptado, las distintas

² Traducción propia

dimensiones se conectan entre sí e intercambian energías, el mantenimiento de energías negativas en una de las dimensiones puede movilizar energías negativas en las otras dimensiones. De esta manera, los aspectos energéticos negativos se enfrentan a los aspectos energéticos positivos y se podría producir un conflicto.

La dinámica general es el resultado de tensiones que se manifiestan en el sistema total y en las dimensiones. El sistema total puede estar constituido por subsistemas regionales y locales, los mismos que se despliegan con una lógica de totalidad pero que viven bajo el predominio de un sistema general dominante. Las energías cubren una variedad de subsistemas regionales y dimensiones pudiendo llevar a un máximo de tensión capaz de provocar un choque o ruptura transitoria en algunas de las dimensiones o en la relación entre dimensiones.

En cada una de estas maneras el factor liderazgo se puede diferenciar: a) Cuando la situación tiene que ver con el enfrentamiento entre dos sistemas la energía de cohesión no es voluntaria sino de imposición de un sistema sobre el otro; b) Cuando la situación tiene que ver con el desajuste entre dimensiones de un sistema la energía de cohesión es la búsqueda de la conciliación de lógicas en todas las dimensiones.

6. Responsabilidad Social de las Organizaciones

Responsabilidad Social

La energía de cohesión es el resultado de diversos elementos que intervienen en la dinámica de la organización. Uno de estos componentes tiene que ver con la práctica de relaciones y vínculos que se dan en el interior de la organización. La perspectiva de responsabilidad social representa un intento por cohesionar la organización para desarrollar una suerte de articulación amigable internamente y con su entorno externo y redefinir sus prácticas (relaciones y vínculos) habituales. En sus inicios el concepto estuvo estrechamente asociado a empresa, por lo que se le conoció como responsabilidad social de la empresa. Poco a poco se ha extendido a otro tipo de entidades no empresariales (ver ISO 26000).

Al abordar las dimensiones de la Administración (Management) Peter Drucker (1993) sostiene que hay tres tareas que la caracterizan: el propósito específico y la misión; hacer que el trabajo sea productivo y el trabajador lográndolo; y, manejar

los impactos sociales que produce la empresa y sus responsabilidades sociales. Para Drucker ninguna organización puede existir por sí sola ni ser un fin en sí misma. También propone que todos somos órganos de la sociedad que existen para la sociedad y las empresas solo pueden justificarse en tanto que son buenas para la sociedad (Drucker, 1993, p. 41). Peter Drucker afirma que un negocio sano no puede existir en una sociedad enferma (Drucker, 1993 p. 327). Carroll y Buchholtz (2009), se expresan en el mismo sentido; dicen que el ambiente de la sociedad es un concepto fundamental al analizar la relación entre la empresa y la sociedad.(Carroll y Buchholtz 2009, p.7). En otras palabras, una mirada que no toma en cuenta el contexto y el ambiente en el que se despliega una organización, omite elementos y aspectos que son indispensables para comprender su funcionamiento.

Existen otras aproximaciones como las del Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sostenible que perciben que las empresas pueden contribuir al desarrollo sostenible trabajando para sus empleados, sus familias, la comunidad local y la sociedad (Holliday, Schmidheiny y Watts, 2002, p. 103). Al hacer esta aproximación incorpora la preocupación por el entorno, aunque el punto de partida es la organización. Para Carroll y Buchholtz (2009) la empresa ha sufrido en los últimos 30 años un nivel de crítica gracias a la revolución en los medios de comunicación, incluido el celular, pero sobretodo la televisión. Ello la ha llevado a adoptar nuevos modelos y patrones de conducta. En ese contexto es que ha emergido con mayor fuerza práctica el concepto de responsabilidad social. Tomando la definición y el modelo que propone Carroll los autores definen la responsabilidad social como un negocio que articula lo económico, lo legal, lo ético y lo filantrópico que tienen las organizaciones en un momento en el tiempo (Carroll y Buchholtz, 2009 p. 40). Carroll y Buchholz destacan cómo ha evolucionado el concepto hasta el de Ciudadanía Corporativa. Distinguen cinco etapas: elemental, comprometido, innovador, integrado y transformador; y observan siete dimensiones o aspectos: concepto de ciudadanía, intención estratégica, liderazgo, estructura, gestión de temas sociales, relaciones con los grupos de interés y transparencia (Carroll y Buchholtz 2009, p. 63).

Si bien antes de la década de 1990 existían prácticas filantrópicas por parte de empresas en el mundo, la nueva conceptualización iba mucha más allá, pues, significaba una nueva manera de manejar las empresas tomando en cuenta los impactos económicos, ambientales y sociales que producían (Caravedo, 2010). A partir de la Conferencia de Río de 1992 había crecido la preocupación por la sostenibilidad de nuestro planeta y se había hecho ampliamente público el reconocimiento del cambio climático y el calentamiento global (Caravedo 2010). Experiencias de contaminación y generación de desastres por parte de empresas

transnacionales en Alaska y la costa noroeste de América del Norte en 1989 (Exxon Valdez) y los sucesos en Nigeria (1994/1995) provocados por la Shell habían focalizado una buena parte de la atención en las grandes empresas (Schwartz y Blair, 2000). En ese contexto empezaron a surgir entidades, proyectos e instituciones cuyo propósito era extender la práctica de los nuevos conceptos que emergían y se desarrollaban (sostenibilidad y responsabilidad social). En 1992 apareció el Business for Social Responsibility (BSR) en San Francisco, Estados Unidos; en 1997 aparecen criterios relativamente similares en la Comunidad Europea; en 1999 Naciones Unidas lanzó el Pacto Mundial; un año antes se creó en Brasil el Instituto Ethos; y, antes, en Colombia, se llevó a cabo un Simposio de Responsabilidad Social y Empresa Privada (1995). Habría que agregar que empezaron a surgir organizaciones que declaraban expresar las nuevas miradas de los consumidores, no solamente para examinar y decidir sus compras a partir de calidad y precio del bien o servicio sino desde la óptica de la contaminación y efectos sociales en su entorno (Caravedo 2010).

Grupos de Interés

Uno de los primeros elementos desarrollados se refirió al concepto de “Grupos de Interés” (Freeman, 1984), especialmente los que se encontraban dentro de los límites de sus “ámbitos de influencia”. Schwalb y Malca (2004) presentan la siguiente definición: “Grupos específicos de personas-accionistas, trabajadores, consumidores, comunidad, etc.-a los que afectan, de una u otra manera, las acciones y decisiones de la empresa...son aquellos que tienen algún interés-legal, ecológico, económico, cultural, etc.-en las operaciones y decisiones de la empresa” (Schwalb y Malca, 2004 p. 104). En inglés la traducción es Stakeholders; el término en inglés **stake** tiene la connotación “interés”, demanda, participación (Carroll y Buchholtz, 2009, p.83). La definición stakeholder o grupo de interés que ofrecen Carroll y Buchholtz es la siguiente: individuo o grupo que tiene uno o más intereses o demandas en la organización (Carroll y Buchholtz 2009, p. 84). Los grupos de interés fueron concebidos como aquellos grupos humanos que eran afectados directa o indirectamente por la organización o que sentían que eran, o podían ser, afectados por el despliegue de la organización (Ver ISO 26000).

Laplante y Spears (2008) distinguen tipos de vinculación con los Grupos de Interés por parte de las empresas según generaciones. Durante la década de 1990 las empresas se acercaron al concepto buscando manejar riesgos actuando filantrópicamente. La segunda generación demandaba una vinculación social y un cambio de mentalidad, lejos de la confrontación construyendo un vínculo constructivo (Laplante y Spears 2008 p.78). En otras palabras, se pasó de una perspectiva que centraba su inquietud en el manejo de riesgos a otra en la que el

vínculo social se tornó en un espacio constructivo entre la empresa y sus diversos grupos de interés. Al final de la década de los 90 ya se empezó a hablar de licencia social (Laplante y Spears 2008 p.80). Pero, tal como lo señalan las autoras surgieron críticas al concepto porque se sostenía que era un mito que hubiese un “endeavor” colectivo, que todos los jugadores eran iguales y que los conflictos de interés se podían resolver en mesas de trabajo buscando consenso. Más aún, algunos tenían una mirada muy crítica con relación a la genuinidad del reconocimiento de la comunidad más allá de hacer relaciones públicas. (Laplante y Spears 2008 p. 82)

Para una organización (empresa) que intenta desarrollar una estrategia de responsabilidad social identificar a sus grupos de interés es fundamental. Las preguntas habitualmente asociadas a esta inquietud tienen que ver con: ¿a quién afecto? ¿cómo los identifico? ¿Qué tipo de impacto genero con mi actividad? ¿se trata de impactos sociales, ambientales, económicos, culturales? ¿Nos referimos a impactos negativos o positivos? ¿Cómo puedo atenuar o eliminar el impacto negativo y potenciar el impacto positivo? ¿Con qué recursos cuenta la organización? ¿Con qué grupos de interés podría trabajar? ¿Con quién trabajar prioritariamente? ¿Cómo hacer la priorización?

Los desafíos con los que se enfrenta una empresa u organización tienen que ver con la metodología para identificar y priorizar a sus grupos de interés (la realización de un “mapeo”). Los tipos de grupos de interés con los que se suele trabajar son básicamente los siguientes: los accionistas, los colaboradores o trabajadores y empleados de la organización, los proveedores que abastecen con una diversidad de bienes y servicios, los clientes y consumidores a los que el producto o servicio de la organización va dirigido, la comunidad sobre la que se asienta la organización, las entidades o instancias públicas que tienen autoridad o gobierno en el ámbito de influencia de la organización, y el medio ambiente que se dejará a las futuras generaciones. La denominación de los tipos de grupos de interés no basta. Se requiere entrar con cierto detalle en cada uno. Las precisiones señaladas son importantes porque permite establecer con quién se tratará específicamente.

Por lo general, hay un primer momento en el que se hace una identificación en gabinete, a partir de información con la que cuenta la propia organización o de estadística oficial; en otras palabras, en el área de influencia de la organización o empresa se identifican las poblaciones establecidas, sus actividades económicas y productivas, la manera en que se organizan, la lengua que hablan, su composición etaria, el tiempo que tienen ocupando el territorio, entre muchos otros aspectos. En un segundo momento, se aplica una suerte de encuesta para hacer otras

precisiones y para recoger apreciaciones de las poblaciones con respecto a la empresa u organización. En un tercer momento debiera de producirse un acercamiento a los grupos de interés mediante técnicas que corresponden a grupos focales para recoger información cualitativa y sentimientos de los componentes de cada grupo.

Dado que las organizaciones o empresas suelen tener restricciones de tiempo, los estudios que se realizan cubren un espacio temporal muy limitado. En el curso de decenas de años se van formando los vínculos, los modos de hablar, los sentimientos compartidos, los momentos relevantes en la historia local, entre otros; es decir, todos los aspectos históricos y sociales que le dan sentido a los que ocupan el área de influencia. La información para acceder a estos elementos se encuentra dispersa, por lo general no registrada o archivada en las fuentes oficiales. Otras veces, no es la falta de información sino la perspectiva con la que se examina la información disponible o un hecho, una situación, un proceso. Los mapeos de los grupos de interés suelen desarrollarse en tiempos muy cortos.

Sistema y Grupos de interés

La mayor parte de las entidades que priorizan a sus grupos de interés emplean una perspectiva que puede ser incompleta y perjudicial para el manejo de sus dinámicas de relación con ellos. Antonio Vives (2008) ha mostrado una preocupación por la manera en que se implementa la responsabilidad social en el mundo hispanoamericano. Se ha popularizado la imagen de una dinámica en la que la entidad interesada se ubica en el centro y los grupos de interés giran alrededor de éste, reproduciendo una suerte de sistema solar (Díaz, Filomeno, Rizo Patrón, 2007).

Figura No. 1

Identificación de Grupos de Interés



Fuente: elaboración propia

Aunque la toma de consciencia de los impactos que pueden producir las organizaciones es un avance importante, se tiende a perder de vista que los componentes del sistema de la empresa (en el que están sus grupos de interés) se encuentran en interrelación con otros sistemas de empresas siendo la trama mucho más compleja. Al limitar el mapeo y exploración de los vínculos sólo a un universo muy pequeño de sujetos no se percibe de qué manera se establecen los vínculos ni cómo se construyen y desmontan relaciones en el marco de una trama más compleja (ver Figura No. 2).

Figura No. 2

Identificación Compleja de Grupos de Interés



Fuente: Elaboración propia

Para Stakeholders Associates, UNEP y Accountability (2006): “El esfuerzo por lograr la inclusividad implica que la organización se compromete a reflejar, en todas las etapas de un proceso de relación, los puntos de vista y las necesidades de todos los grupos de stakeholders involucrados. Las opiniones de los

stakeholders se obtienen a través de un proceso participativo que les permite expresarse sin temor ni restricciones. La inclusividad requiere la consideración de los stakeholders sin voz, como por ejemplo, las generaciones futuras y el medio ambiente” (Stakeholder Research Associates, UNEP, Accountability 2006 p.19)

Desde una visión sistémica la complejidad del proceso puede entenderse más aún. Si existen universos de entidades conectadas más allá del universo simplificado se puede pensar que hay algo que no estamos percibiendo. Se sugiere que en el interior de un sistema mayor se relacionan varias entidades y universos en tensión permanente. Cada unidad representa una trama compleja. Por lo mismo, el sistema mayor está compuesto por una dinámica en la que intervienen muchos universos. Del balance de la tensión dependerá la continuidad o el colapso del sistema mayor. Las tensiones se despliegan en diversas dimensiones: espaciales, temporales, culturales, económicas, sociales, afectivas (Caravedo 2011).

El sistema mayor se encuentra atravesado no sólo de tensiones sino que éstas son el resultado de un balance energético (energía social) en constante alteración; es decir, modificaciones mediante las cuales la entropía se expande y la autogeneración del sistema adquiere o puede adquirir nuevas reglas. Examinar este proceso toma más tiempo, pero permite advertir procesos que antes parecían no tener importancia y que, en el mediano o largo plazo, muestran su relevancia.

La autogeneración del sistema tiene que ver con el ADN social incorporado en cada componente del universo. De modo tal que podemos sugerir que para conocer mejor la manera mediante la cual una entidad social (sistema) se auto reproduce es necesario identificar las tensiones, la energía social desplegada, el balance energético y esa suerte de “mano invisible” que es el ADN Social. El ADN Social es el origen de las cadenas de significados que están en la base de la energía social, de cuyo balance resulta el predominio de una de las tensiones y, desde luego, la autogeneración (Caravedo 2011).

La idea que se desarrolló en la diversidad de actores involucrados fue que la práctica de responsabilidad social se confundió con relaciones públicas e imagen, ahondando la desconfianza con relación a lo que finalmente buscaban las empresas. Desde esta perspectiva, Laplante y Spears (2008) sostienen la necesidad de redefinir los términos de los vínculos, otorgándoles a las comunidades mayor capacidad de decisión en las iniciativas que se desarrollen en sus entornos.

Para el IFC (2007), brazo privado del Banco Mundial, relacionarse con los grupos de interés desde el inicio implica cultivar una suerte de capital que le permita enfrentar los tiempos difíciles de la empresa (IFC, 2007 p. 6). En este planteamiento existe consciencia de la dificultad, cuidado y horizonte temporal que hay que tener en cuenta que las empresas ingresan en una dinámica contextual con personas que comparten historias y culturas y relaciones políticas, económicas, sociales complejas (IFC, 2007, p.7). Para Diaz, Filomeno y Rizo Patrón “el proceso de relación y compromiso con los grupos de interés puede considerarse un reto complicado de asumir... Muchas empresas deben operar en ciertas zonas...con un entorno hostil, con agendas políticas específicas y desinformación o manipulación de la información. Este contexto es el resultado de los altos niveles de pobreza, desigualdad y exclusión social que se han generado ... durante muchos años, causados principalmente por políticas públicas, y en algunos casos por prácticas empresariales que no han considerado las particulares expectativas y necesidades de los diversos grupos de interés.” (Diaz, Filomeno y Rizo Patrón 2007 p. 18)

Si la perspectiva no se manifiesta a través de la práctica cotidiana, por más buena intención que exista, el planteamiento no llegará a tener el significado que originalmente se pensó que tendría. Por ello, es fundamental comprender la constitución inicial y subjetiva de las organizaciones y sus componentes. La pregunta es si la cultura de la organización permite cumplir con los valores y la ética idealmente planteada. O, desde una mirada individual, si los valores de las personas encargadas de aplicar la perspectiva se pueden manifestar armónicamente con los componentes de las demás entidades con las que se vincula la organización o empresa.

El premio Nobel Muhammad Yunus (Yunus, 2010), ha propuesto el concepto de empresa social y la ha definido como aquella “cuyo propósito es ponerle fin a un problema social” (Yunus, 2010 p. xix). La lógica de funcionamiento la describe de la siguiente manera: “En una empresa social el inversionista busca ayudar a otros sin hacer una ganancia financiera él mismo. La empresa social es un negocio porque tiene que ser autosostenible...Parte del superávit económico que produce la empresa social se invierte en expandirla, y parte se reserva para atender imprevistos. Por eso la empresa social podría ser descrita como una compañía sin pérdidas ni dividendos.” (Yunus 2010 p. xix).

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha promovido el concepto de Empresa Sostenible (Buckley, Salazar-Xirinachs y Henriques, 2010). Desde esta perspectiva se ha dicho: “las empresas son entidades económicas que persiguen el beneficio a través de la competencia justa, si bien también deben ser útiles para

la sociedad. Las empresas contribuyen al desarrollo social proporcionando bienes y servicios creados de acuerdo con prácticas éticas. Habida cuenta de su renovada sensibilización acerca de los estrechos vínculos que existen entre el desarrollo social y el desarrollo empresarial, se espera que las empresas creen una sociedad sostenible mediante la realización de actividades empresariales que reflejen ampliamente los aspectos económicos, ambientales y sociales”. (Nippon Keidanrem, 2006 citado por Buckley et al. 2010 p. 50).

No puedo dejar de mencionar que la ISO 26000 que es una guía para orientar a las organizaciones en la elaboración de sus estrategias de responsabilidad social ha dejado de lado el término “empresarial”; en otras palabras, la responsabilidad social es una filosofía y una práctica gerencial que se aplica a todo tipo de instituciones y no sólo a las del mundo empresarial. Desde esta perspectiva, si la responsabilidad social es practicada por una diversidad de organizaciones de diferente naturaleza jurídica en un espacio determinado, una región, o un distrito, existe una mayor posibilidad de una conexión en la que predomina la energía de cohesión. Si ello no es así, por más acción orientada en esa dirección desde una sola empresa, por más grande que sea, la cohesión social de una región se puede debilitar.

7. Sostenibilidad y Responsabilidad Social

Desde mi perspectiva la Responsabilidad Social es una propuesta de modificación de los vínculos dentro de las organizaciones y de las relaciones de éstas con su entorno, y, a partir de su transformación, asegurar su continuidad o su sostenibilidad. Dado que estamos hablando de organizaciones, y que éstas son organismos vivos, para explicar o comprender la puesta en práctica de la Responsabilidad Social hay que explorar dos elementos. En primer lugar, se necesita establecer quién es el sujeto que aspira a la continuidad; sin un sujeto individual o colectivo es imposible pensar en continuidad: ¿continuidad de qué? O ¿Continuidad de quién? En segundo lugar, se necesita conocer o reconocer en qué entorno y en qué contexto se despliega ese sujeto individual o colectivo; sin entorno no hay organismo; sin organismo no hay identidad; sin identidad que se distinga no hay un interés que se manifieste; y, por lo mismo, no hay deseo de continuación.

Una organización es un sistema que contiene una variedad de personas y elementos que interactúan (Bertalanffy, 1986; Checkland, 1990; Earls, 2011; Luhmann, 1998; Morin, 2010, 2013; Parsons, 1959; Merton, 2002). Comparten una

finalidad, un sentido, una dinámica económica, social, cultural, ideológica, biológica, física, y normas o reglas. Cada persona es un sistema individual que influye en el sistema colectivo en el que se despliega. Los individuos, las personas, intercambian objetos, ideas, prácticas, rutinas, afectos, con otros integrantes del mismo sistema. El sistema colectivo contiene un patrón que se repite, un clima, un ambiente, un conjunto de expectativas que marcan el proceso individual de cada persona (Bourdieu, 2008). Y cada sistema colectivo retro actúa sobre cada individuo, sobre cada persona, imprimiendo una rutina. Pero, en la interacción con su entorno cambiante, poco a poco, ese sistema también se modifica, y contribuye a la modificación de sus componentes. Lo **primero** que hay que examinar, observar y establecer es cómo se encuentra constituido el sistema, la organización; es decir, cuáles son sus componentes en los diferentes planos y dimensiones, y cómo se vinculan. Lo segundo que hay que apreciar es el entorno, cómo está constituido, cómo se relaciona y cómo afecta a la organización bajo observación.

El entorno de una organización está conformado por otros elementos y organizaciones e individuos fuera de su universo interno, que abarcan espacios o territorios ubicados en localidades variadas, que discurren en horizontes temporales de diferente duración, interactuando con el sistema , influyendo y siendo impactado por éste. Las entidades que habitan el entorno comparten tensiones, choques, oposiciones, y se modifican al ritmo e intensidad de todas estas. Para asegurar la continuidad de una organización se requiere que tenga una capacidad adaptativa; es decir, que pueda incorporar nuevos elementos o modificarlos y adaptarse al entorno cambiante, al contexto nuevo que emerge (Heifetz, Grashow, Linsky, 2012). En ese proceso se modifica la identidad de la organización. Todo ser vivo subsiste porque crea, a partir de sí mismo, un otro; la vida es la creación constante de una nueva identidad. La modificación de la identidad puede ser un proceso en el que se cohesionan y modifica al mismo tiempo la organización. Para enfrentar lo nuevo y adaptarse a lo nuevo, la organización debe encontrarse cohesionada. En este sentido, la cohesión significa vínculo flexible, flexibilidad. Las organizaciones tienen una vida que puede durar mucho o poco. Hay entidades que tienen una duración de miles de años; la Iglesia Católica, por ejemplo. Pero hoy, no es la misma de hace dos milenios. Se ha tenido que modificar, adaptar, para asegurar su continuidad.

La perspectiva de la responsabilidad social no ha emergido como una matriz de normas y reglas que deben ser incorporadas rígidamente en las organizaciones, ni las normas duran indeterminadamente. Tampoco es un conjunto de indicadores cuya ficha es necesario llenar para lograr ser admitida como una entidad socialmente responsable; menos una estrategia de marketing para mejorar

imagen. La responsabilidad social es un conjunto de principios que surgen de un entendimiento de la situación del mundo, de la sociedad y de la forma en que las organizaciones han actuado para llevarlos donde están. Tales principios se ponen en práctica en organizaciones particulares, en circunstancias particulares, en entornos particulares. La pregunta que debiera abordar es ¿qué problema predomina en mi entorno? ¿en mi esfera de influencia? ¿Cómo puedo hacer para contribuir a abordarlo y mejorar las condiciones de quienes lo padecen? Lo que se requiere apreciar o evaluar es en qué medida estoy contribuyendo a mejorar la situación de los otros que forman parte de mi sistema, no sólo de mí mismo; en qué medida he contribuido a la modificación del sistema del que formo parte para asegurar la continuidad de su propósito.

Algunas organizaciones consideran que la RS es una buena vía para hacer publicidad y mejorar su imagen o su reputación. Los medios de comunicación han permitido conectar a personas de diversos universos empresariales, económicos, sociales, culturales, políticos, ambientales de una manera nunca antes vista. No sólo los periódicos, la radio y la televisión, el internet y la conformación de redes sociales, también han contribuido al agigantamiento de la conectividad. Dado que la perspectiva RS se ha extendido a y en diferentes sistemas, las miradas de sus distintos componentes están enfocadas en saber, por ejemplo, si las empresas tienen algún mecanismo para demostrar su responsabilidad social. Los consumidores, gracias a esos medios, se han sensibilizado con respecto al tema; las universidades han incorporado una preocupación por transmitir esta visión a sus alumnos. Existe una inquietud general y fundamental por el bien común.

Los principios de responsabilidad se ponen en práctica cuando lo experimentan y viven los colaboradores, los proveedores, los clientes o los accionistas de las organizaciones; o cuando las organizaciones se conectan con las comunidades dentro de su esfera de influencia e interactúan y comparten perspectivas y propósitos. En otras palabras, la práctica de la RS no se plasma porque un alto ejecutivo o un alto funcionario decida llenar un documento que lo acredite o cuando el Presidente del Directorio y el Gerente General firman el Pacto Mundial. La RS tampoco es un anuncio de buen deseo; la RS es la práctica de un nuevo sentido. Declarar que soy socialmente responsable no me hace responsable.

Han aparecido y se han desarrollado herramientas cuyo objetivo es proporcionarles a las organizaciones una pauta para elaborar estrategias de responsabilidad social o proponer indicadores y medirlos con instrumentos gerenciales adecuados a la RS. Pero la sola medición no consagra una práctica. No se trata de tener una vara o un sistema que le ponga métrica al asunto para transformar un patrón de vínculos que contamina, corrompe, defrauda, o que simula corregir. No es la herramienta misma la que favorece la transformación. Hay algo detrás que se

constituye en el mayor obstáculo: la gramática moral o las cadenas de significado que alimentan la lógica de reproducción de la organización. La lógica de reproducción tiene que ver con los afectos que se instalan como guías del comportamiento; es decir, la motivación, la intención y la aplicación de las nuevas prácticas a partir de los individuos o personas de un sistema. La consciencia de los sujetos es lo que permite identificar los impactos y reflexionar sobre ello para modificar la dinámica dominante y dar paso a un nuevo patrón emergente.

Todo nuevo paradigma busca cambiar, erradicar o transformar el paradigma anterior. Pero ello no es un proceso simple que se termina tan pronto disponemos de un nuevo chip. La mente humana no es un dispositivo que puede desecharse a nuestro antojo. Se trata de un proceso de ampliación de la consciencia, que cuesta un esfuerzo en todos los niveles y que se despliega a distintos ritmos en diferentes niveles o planos y en diversos horizontes temporales. El peso del pasado, de los significados que vienen de muy atrás, no es un paquete externo a nosotros; forma parte de nuestra propia identidad y de ese otro que construimos constantemente. La transformación es una negación de nosotros mismos. Por eso hay una tensión y de allí la dificultad de hacerlo de prisa (Caravedo, 2010).

La resistencia a la transformación de nuestra sociedad se encuentra en las organizaciones o sistemas en los que nos desplegamos. Uno de los aspectos tiene que ver con los discursos que subyacen en ese mundo inadvertido del que somos prisioneros, que se manifiestan en las prácticas que realizamos sin darnos cuenta. En nuestro país, y probablemente en otros de América Latina, hay prácticas y comportamientos que se pueden resumir en ciertas frases: hecha la ley, hecha la trampa; roba pero hace obra; el papel aguanta todo; el que puede, puede; sí se puede; para el pobre no hay justicia. Estas expresiones redondean nuestros actos, están en nuestras acciones, son parte de nuestra cultura, están en nuestras organizaciones, en nuestros sistemas; es la forma en que nos vinculamos. De allí el predominio de un cierto sentido cínico, desconfiado y pesimista. Pero de allí, también, la necesidad de una ética distinta, nueva.

La responsabilidad social tal como se la practica hoy y tal como se la percibe en el Perú, se ha desprestigiado; es decir, no corresponde a su propósito. Forma parte de una visión fragmentada de la realidad; se concentra en los detalles pero pierde de vista el proceso integral; se preocupa por seguir al pie de la letra un esquema, no por dar sentido transformador a sus acciones; se encuentra sesgada, aplicada y demandada sólo al medio empresarial, no a otro tipo de organizaciones y, por lo mismo, no al conjunto de la sociedad; se la considera un costo monetario, no una oportunidad para modificar la ética de nuestros vínculos; se le asocia con un problema técnico, mecánico, meramente económico, no como un asunto general,

que influye sobre todas las dimensiones (culturales, sociales, ambientales, económicas, afectivas) del sistema integral del que formamos parte.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) sostiene que en el año 2017 había 2,303,662 empresas en el Perú. Dado el nivel de informalidad y sub registro, es muy probable que el universo sea bastante mayor. Pero, si tomamos ese dato y lo comparamos con el número de empresas que han realizado reportes de sostenibilidad de acuerdo a la metodología del Global Reporting Initiative (GRI), este universo representa menos del 0.000065% del total. Por otro lado, al explorar la percepción del ciudadano acerca de la responsabilidad social cabe destacar lo que en un estudio realizado en el 2013 por la encuestadora GFK en coordinación con la empresa Responde, y presentado el 24 de marzo del 2014 la mayoría “no sabe nada de responsabilidad social”; y que “un 45% tiene alguna idea”, aunque conectada predominantemente a filantropía.

¿Cómo es que las personas entrevistadas en el estudio presentan esas percepciones si la mayoría no tiene un conocimiento de las empresas que sirven para sus conclusiones o reflexiones? Se trata de las imágenes que son captadas por la población a través de los medios publicitarios y, en general, de los medios de comunicación. Pero, asimismo, la práctica de las empresas en todos los niveles o dimensiones que son recogidas por los medios de comunicación y transmitidas a los lectores o a las audiencias ha llevado a este resultado. Entonces, vuelvo a hacer la pregunta: ¿la práctica de responsabilidad social en el Perú está contribuyendo a generar una modificación en la identidad de los universos sobre los que las empresas “socialmente responsables” influyen? ¿Estamos aportando a la modificación ética de la sociedad? ¿Hemos potenciado la colaboración y la solidaridad? Los actos delictivos recientes puestos en evidencia por la prensa nos muestran un deterioro no sólo de la seguridad ciudadana; también ponen al descubierto la expansión dramática de la corrupción y la disminución del valor de la vida que se manifiesta en el desprecio por el adversario, concretamente en el acto de eliminar al contrincante. En este marco en el que se combinan decepción, defraudación y pérdida de ilusión, la vida cotidiana carece de sentido; se diluyen las energías que cohesionan y se entroniza la entropía que lleva al colapso.

Frente al nuevo contexto que se despliega, hay iniciativas que pretenden retomar el sentido de la responsabilidad social como un actuar coherente. Ha surgido la propuesta de empresas sociales, es decir, entidades cuyo propósito consiste en afrontar un problema social. El desafío que se tiene por delante es darle a la práctica de la responsabilidad social su fuerza transformadora. Sabemos que no es una cuestión vacía, una palabra inerte, una pretensión desmesurada; pero hay que señalar el problema para poder abordarlo. De la genuina inquietud que llevamos dentro nacerá o un futuro cargado de esperanza o el inicio de un

universo que se desintegra, que se acaba porque no puede generar otro. No obstante, en nosotros, en todos nosotros, hay una energía que ilumina con dulzura la noche, que espanta la oscuridad que busca doblegarnos, que impide instaurar el olvido.

8. Lo femenino y lo masculino en la nueva concepción empresarial³

La cultura general: El lastre del pasado

“Nadie puede saltar por encima de su sombra” decía Hegel, aludiendo al hecho de que somos prisioneros de nuestro tiempo. Los procesos sociales, especialmente los valores y el espíritu ético de una época, se transforman de a pocos, a distintos ritmos y velocidades. Los cambios pueden ser o producto de contradicciones que se vuelven insostenibles y originan eclosiones o resultado de un desmontaje silencioso y sutil. En cualquiera de estas situaciones de lo que se trata es de vencer la inercia a la que nos pretende obligar el pasado encarnado en nosotros mismos o en las instituciones en las que trabajamos.

En el Perú aún domina una cultura signada por elementos autoritarios asociados al estereotipo de la masculinidad. Ello quiere decir que la lógica que subyace al funcionamiento de nuestro país, de sus instituciones o de las familias se ordena por la fuerza que se impone a contracorriente de lo que es la voluntad del otro. El pretexto que convalida este entendimiento es que la imposición se hace necesaria porque o el otro es ignorante, inculto e incapaz de tomar las mejores decisiones en su propio beneficio o quien asumió la representación del otro no lo representa cabalmente. En todo caso, se considera que las cosas deben ser empujadas por alguien que concentre la autoridad necesaria para decidir y la capacidad subjetiva de interpretar los deseos y aspiraciones generales. El reflejo de esta manera de entender el mundo es una cultura que admite, simultáneamente, el sometimiento como una necesidad para reproducir las bases de la sociedad en la que se despliega.

³ Presentación en el evento “Mujeres y Hombres del siglo XXI” organizado por TRAMAS, Lima, 5 de noviembre de 1999.

En este marco, género y rol han estado rígidamente designados. El hombre es la parte activa, la fuerza y capacidad de visión, para dirigir; es lo masculino. La mujer es la parte pasiva, el acompañamiento solidario y dócil que nutre a la fuerza indómita y a veces irascible que se impone; es lo femenino.

En cierto sentido, estos elementos han estado presentes en el mundo de la producción, es decir, en las empresas que se han constituido para satisfacer las diversas necesidades de la sociedad.

La empresa vertical

El desarrollo de la empresa ha tenido una historia complicada de la que sólo haré una somera caracterización: del artesano que producía con sus manos, a la pequeña empresa que organizaba con estrictez el trabajo de sus operarios, a la gran empresa en la que los funcionarios de la más alta jerarquía eran también asalariados. La diferenciación entre quien decide, orienta o dirige y los que trabajan ha sido cada vez más marcada. En la empresa que emerge a comienzos de siglo, bajo un patrón organizativo basado en la división del trabajo y una estructura piramidal, los obreros eran piezas de una maquinaria, y en el proceso productivo debían repetir una tarea a lo largo de su jornada laboral ante la mirada atenta del capataz o del gerente de planta. La innovación de los procesos era lenta. Se podría decir que las empresas estaban constituidas por verdaderos ejércitos de trabajadores al mando de capitanes o generales de la producción. La productividad estaba asociada, principalmente, a la disciplina de los operarios. Se trataba de organizaciones de hombres en las que se ponía a prueba la concepción de los mismos como seres masculinos: la autoridad, mando y destreza del empresario para enfrentar las oportunidades y la competencia, y la fortaleza física y estoicismo del obrero para soportar condiciones difíciles. Las mujeres no eran parte del ambiente de trabajo. Su lugar estaba en la casa o en las inmediaciones del centro laboral para asistir al hombre en los momentos de descanso.

La empresa horizontal

Hace unos años surge cada vez con mayor ímpetu una propuesta de empresa que desafía las bases de la concepción vertical. Ya no consagra la autoridad concentrada en los gerentes. Busca, más bien, descentralizar responsabilidades y autoridad hacia los distintos niveles de la organización. De otro lado, cuestiona que la productividad se mejore sólo por disciplina. Introduce la idea de que es necesario compartir la visión y código ético con sus trabajadores, darles capacitación y conocimiento nuevo constantemente, además de un clima humano

que facilite su realización como personas multidimensionales. Debe enfrentar un cambio de época producto de la producción acelerada de conocimientos técnicos y la aparición de una nueva cultura que, adicionalmente, se va haciendo universal.

Un aspecto al que se ha puesto aún poco énfasis (o no es entendido adecuadamente) es el que se refiere a la nueva cultura universal emergente. La mayor conciencia relacionada con el manejo ambiental de la tierra ha puesto sobre el tapete de nuestras preocupaciones lo referente a la sostenibilidad de nuestra sociedad humana y de los seres vivos en general. Los ciudadanos no confían plenamente en los gobiernos y en sus instrumentos de acción pública; no quieren que se tomen decisiones sin su conocimiento e, inclusive, sin su consentimiento. Los mecanismos de la consulta pública de propuestas de normas legales o anteproyectos de ley y el discurso de la democracia directa son una manifestación de este nuevo afán.

Pero también tienen interés en influir sobre las empresas. Sus decisiones de compra están cada vez más ligadas no sólo al precio y calidad del producto. Ahora también quieren saber cómo se hizo el producto, si para ello fue necesario depredar bosques, discriminar en razón de género o violentar derechos humanos fundamentales. En otras palabras, se quiere mayor transparencia.

Frente a esta nueva cultura las empresas requieren de nuevas estrategias. Por lo pronto, se hace necesario contar con empresas socialmente responsables. Es decir, empresas que entiendan que sus ganancias están íntimamente asociadas a las formas como se relacionan con su entorno. Ello significa que deben invertir en aspectos sociales que pudieron estar ausentes en el pasado; u organizar una manera de potenciar sus acciones sociales dispersas o esporádicas que ejecutan en el presente. Hoy, la competitividad de las empresas está asociada no sólo a sus mejoras técnicas. Tiene que ver con el clima interno que disponga a sus trabajadores identificarse más con su empresa e incida en su productividad; implica su capacidad de proteger su entorno social y ambiental para posicionarse positivamente en el imaginario de sus clientes actuales o potenciales y obtener sus preferencias.

La empresa peruana

Los empresarios y las empresas peruanas están haciendo esfuerzos por adecuar sus organizaciones en concordancia con las corrientes más modernas, es decir, con la nueva época. Pero, si bien se ha avanzado muy significativamente en este camino en el último lustro , aún existe un largo trecho que recorrer.

En los niveles de dirección empresarial pareciera haber una suerte de resistencia invisible a la entrada de mujeres, resistencia que está siendo vencida gradualmente. Si se examina la participación de mujeres en algunos puestos de dirección en las empresas y en los gremios empresariales, encontraremos lo siguiente. De un total de 261 empresas registradas en CONASEV sólo el 3% de los puestos de Gerencia General o Presidencia del Directorio corresponde a mujeres. En el nivel de los gremios empresariales, tuvimos acceso a la información de 26 gremios afiliados a la CONFIEP, y encontramos que los puestos de Gerencia General sólo corresponden a mujeres en el 8% de los casos. No obstante, en otros niveles de la empresa la presencia de la mujer ha tendido a crecer substantivamente. Por ejemplo, en las áreas de contabilidad y recursos humanos.

El problema crucial, sin embargo, no está referido sólo a la presencia mayor o menor de mujeres en la actividad productiva; es decir, no se trata solamente de la discriminación de sus funcionarias, empleadas o trabajadoras con relación al género. La gran cuestión está referida al proceso de cambio de la concepción misma de empresa; pasar de una empresa vertical que adopta como plasmación cultural organizativa el rol de estereotipo masculino a una empresa horizontal que adopta una cultura cuyo rol posee un estereotipo femenino. En otras palabras, se trata de alterar la significación de lo que es hacer utilidades y la forma de lograrlo: de la máxima utilidad en el más corto plazo a través de una empresa vertical a la rentabilidad sostenida por medio de una empresa horizontal.

En general, en nuestra cultura nacional aún no logra separarse completamente género y rol. En otras palabras, sigue existiendo una identificación muy fuerte entre ambos, tal como se heredaron del proceso familiar del pasado. En el ámbito empresarial el rol de estrategia y líder suele descansar en hombres, y el rol protector en las mujeres.

Preparándose para el futuro

Para vencer completamente la discriminación, es necesario disociar la visión de género del rol masculino y/o femenino. Estos conceptos son el resultado de una convención social, una suerte de acuerdo social, por medio del cual se definían los elementos activos como masculino y los pasivos como femenino. La dinámica social vigente y la versatilidad de los conocimientos ha permitido poner en cuestión los esquemas antiguos e introducir la necesidad de flexibilizar los roles sin encasillarlos en cada género. En la medida en que nuestra cultura se haga más plástica en contraste con la rigidez de la etapa anterior, se habrán dado

pautas para enfrentar la nueva cultura emergente a la vez que se elimina la discriminación por género.

El éxito de las empresas en el cumplimiento de sus objetivos esenciales dependerá de la capacidad de sus equipos directrices para entender y aplicar estrategias masculinas en ciertas esferas y femeninas en otras, eliminando la discriminación según género, y ofreciendo oportunidades de actuación según habilidades de cada persona.

El tránsito silencioso y sutil asegura permanencia y evita retrocesos involuntarios. Recorrer ese camino depende de la disposición subjetiva de los líderes para asimilar la cultura de la nueva época y saltar por encima de su sombra.

9. A propósito de la empresa y los derechos humanos

Nuestros actuales conocimientos ponen al descubierto procesos antes desconocidos. El desarrollo del conocimiento nos plantea que los procesos físicos, biológicos, sociales, culturales y económicos, individuales o colectivos se mueven en distintas direcciones, abarcan una variedad de dimensiones; sus explicaciones no obedecen a un solo universo teórico o a una sola disciplina. Las herramientas que usamos actualmente para identificar problemas o proponer soluciones no bastan, son insuficientes. Es necesario ampliar nuestra perspectiva

No poseemos una comprensión articulada de todo el proceso de la humanidad. Sabemos que hay más de lo que las actuales teorías nos permiten visualizar. La complejidad con la que actúa y en la que se despliega un sistema, una sociedad o una organización no siempre es admitida. Se recurre a soluciones que responden a una lógica unidimensional y mecánica que no se corresponde con la diversidad y la complejidad reales. Se sigue buscando la simplificación fácil; Se recurre a fórmulas que no dan resultados;

Toda entidad viva individual o colectiva, produce impactos. Expresan las formas de relación entre las personas, entre éstas y sus organizaciones, entre las

organizaciones. Los impactos pueden ser positivos o negativos. Son positivos cuando aseguran la sostenibilidad del sistema. Son negativos cuando llevan al colapso del sistema.

Los seres humanos generamos más información y más impactos de los que nos damos cuenta. Las neurociencias nos muestran el enorme peso que tiene en nosotros ese inconsciente o universo inadvertido en el que se organiza nuestra vida mental y, por ello, de nuestra habitualidad. No tenemos capacidad para darnos cuenta de todo lo que afectamos. No podemos medir e integrar conscientemente todo lo que recibimos. No podemos controlarlo todo. La sociedad es un sistema dinámico, abierto, en permanente desequilibrio que organiza una trama de vínculos entre personas que desempeñan roles y despliegan afectos.

Hoy, en la formación del universo inadvertido intervienen de manera muy importante los denominados medios de comunicación; surge el nuevo sentido común que se transforma, disuelve sentidos anteriores, introduce sentidos nuevos y nuevas prácticas. Pero, arrastra sentidos del pasado que se redefinen en los nuevos contextos y sostienen viejas prácticas. Las nuevas prácticas introducidas en la cotidianeidad son absorbidas tanto por el mundo inadvertido así como por el mundo consciente y se expresan a través de la fusión de viejas y nuevas prácticas que producen nuevas conductas.

El sentido común vigente es la barrera más poderosa que se interpone entre nuestro deseo de transformar una relación social y la plasmación de ese deseo. La transformación social es la modificación del sentido de la existencia de una persona u organización. El cambio de sentido tiene que ver con la modificación y ampliación de la conciencia Y con la nueva configuración del mundo inadvertido que lleva la persona u organización. La transformación social es un cambio de significado que se expresa en el nuevo patrón de vínculos que se lleva a la práctica.

La responsabilidad social es una propuesta de transformación (Caravedo, 2007). No es sólo la aplicación de una mecánica de rendición de cuentas, o una forma de mapear a los grupos de interés, o una propuesta de códigos de ética para que sea leído por los colaboradores de una organización; o la introducción de un procedimiento técnico para contaminar menos el ambiente. La responsabilidad social es la incorporación de valores que humanizan los vínculos entre las personas y las organizaciones; No es un discurso inerte; es una práctica a partir de la cual se elabora un discurso que reconoce los principios y derechos que la humanidad ha admitido en las últimas décadas. Se ponen en movimiento en el interior de todas las organizaciones, marcando el paso al vínculo entre éstas.

La responsabilidad social es una alternativa para las organizaciones (no sólo las empresas) en su relación con la diversidad que ofrece su entorno, interno y externo. Desde esta perspectiva el gran desafío consiste en preparar las condiciones para transformar ese mundo inadvertido. Pero no se trata sólo de cambiar el modo de pensar (consciente o inadvertidamente) de los peruanos sin que se modifiquen las prácticas de las organizaciones.

Toda organización es un espacio educativo. La educación no sólo es consciente. Más aún, no sólo es información. Está cargada de afectos y de conductas que se filtran entre los deseos y los equívocos. Hay que desmontar la gramática moral vigente. Para ello se requiere reformular el sentido de las organizaciones, sus maneras de liderar, la comunicación interna y la expectativa gestada al calor de las promesas ofrecidas y las promesas incumplidas, sus prácticas. Todo ello influye en la dinámica consciente e inconsciente de las personas, las organizaciones y los sistemas.

Para vincularnos necesitamos preparar nuestra disposición a la escucha; colocarnos en el lugar del otro. Sin escucha no hay diálogo; sin diálogo no hay integración. Se trata de una convicción que se constituye como un deseo íntimo, moral, subjetivo, inconsciente que me dispone a ello. No hay escucha cuando hay: desprecio, odio, rabia, envidia con quien interactúo. Si no escucho no re significo. Sin escucha no hay Derechos Humanos posibles.

10. ¿Qué sentido y qué prácticas necesitamos transformar en el Perú?

Nuestro universo subjetivo está articulado por un sentimiento dual de confianza y desconfianza, de ingenuidad y de cinismo, de tolerancia e intransigencia. Pero, lo dominante en ese dualismo es la desconfianza, el cinismo y la intransigencia. Todo esto, se refleja en nuestra baja autoestima, en la sensación de fracaso y frustración permanentes. Esta “rutina subjetiva” nos impide ampliar nuestro horizonte, reconocer nuestros errores y nuestros logros, apreciar a los demás. Esta dimensión está presente en lo que hacemos en nuestra vida cotidiana: en nuestra casa, en nuestra empresa, en nuestra institución, o en cualquiera sea el centro desde el cual funcionamos. Por lo general, no la advertimos. Poner al descubierto lo inadvertido es una manera de quebrar la rutina y comprender el

desarrollo y el proceso de transformación social, y, en particular el desarrollo y transformación de la sociedad peruana (Caravedo, 2007, p. 221-233).

A. Lo destructivo

En la trama de vínculos de la sociedad peruana y en el espacio de la subjetividad nacional se despliegan dos procesos simultáneamente: uno destructivo y otro constructivo. El proceso destructivo se caracteriza por lo siguiente.

a.El mantenimiento y/o extensión de la Pobreza. Me refiero no sólo la pobreza económica, aunque, de hecho, la incluye. También abarca la pobreza en los enfoques. Por ejemplo, la información periodística privilegia la confrontación política, el fútbol y las tragedias familiares o los accidentes devastadores; es decir, los medios se adecuan a lo que consideran puede vender. Si bien es cierto que , finalmente las entidades periodísticas suelen ser empresas que dependen de sus ventas, lo usual es que se limiten a ser meros enlaces entre un aspecto de la realidad y la curiosidad perversa. Al desplegarse de esta manera no perciben que se refuerza el sentimiento perverso de la sociedad y contribuyen al status quo que queremos modificar.

El empobrecimiento de los enfoques refuerza la pobreza en las miradas. La vida se asume como si fuera un espectáculo. Hay un deseo de ser visto, de aparecer en la foto, por buenas o malas razones, no importa; el asunto es estar en el escenario, ser parte del circo. Con enfoques limitados y miradas frívolas se empobrecen los afectos. La motivación detrás de afectos positivos (admiración, amor) suele tener sus raíces en el hecho de que ese alguien por quien siento algo es parte del espectáculo o tiene poder. En otras palabras, el afecto surge de un sentimiento deformado que privilegia la miseria humana, pero no para compadecerse sino para disfrutar de ésta.

b.El Sentido de exclusión. Tendemos a excluir no sólo por diferencias raciales, étnicas, lengua, o género. También practicamos la exclusión cuando ese otro con el cual nos relacionamos no piensa igual que nosotros. En esa circunstancia o lo ignoramos (no existe) o se convierte en nuestro enemigo.

c.La inequidad en el acceso a oportunidades. No todos tienen la posibilidad de aprovechar una oportunidad. Y es que no basta tener una buena preparación. Más aún, suele ocurrir que no es necesaria una buena preparación. Lo principal es tener un padrino, alguien con suficiente poder o influencia que haga posible el beneficio de la oportunidad. En otras palabras, se podría decir que el sentimiento es que “sin padrino no hay oportunidad”.

d.Los Comportamientos autoritarios. Predomina en nosotros una manera arbitraria en la aplicación de las normas, cualquiera sea su rango. La ley se aplica para el que no tiene poder. Esta no es una reflexión hecha sólo a propósito de la desigual distribución del ingreso o del poder que concentran las autoridades políticas. Las incluye, desde luego. En este sentido no podemos olvidar una frase atribuida a un presidente peruano del siglo XX: “Para mis amigos todo, para mis enemigos la ley”. Pero lo más alarmante es que esta manera de sentir y de conducirse no sólo es patrimonio de los poderosos. Nosotros mismos, cuando tenemos algún poder, muchas veces evitamos cumplir la ley. Por ejemplo, cuando nos pasamos la luz roja y el policía nos detiene buscamos una forma de “arreglar el asunto”. Sentimos que ese “arreglo” es posible si tenemos algo de dinero en el bolsillo.

e.Admitir la corrupción. Minimizamos la importancia de la conducta ética. Nadie nos impresiona porque respetó todas las normas. Lo que sí nos impresiona es que alguien logró un resultado. Si se nos dice que ese resultado lo obtuvo respetando los procedimientos no lo creemos o nos surge una desconfianza. Pensamos que algo extraño ha habido. La pregunta que subyace es ¿Cómo puede obtener un buen resultado alguien que ha cumplido las normas, alguien que ha tenido una conducta ética? Se trabaja con la lógica de que lo importante es llegar, no cómo llegar. Entonces se justifican las conductas: “Roba pero hace obra” o “Le tuve que dar una coimita para que acelerara el trámite”.

f.El desprecio por los derechos humanos (por los derechos de otros). Se manifiesta en la incapacidad de asombro o indignación que nos produce el que se haya violentado derechos elementales de personas que no conocemos. Por ejemplo, el Informe de la Comisión de la Verdad en el que se da cuenta de atropellos, injusticias, violaciones y muerte de miles de peruanos no ha logrado impactar en algunos sectores de la población por razones que no tienen que ver con el problema de fondo: se ha dicho que las conclusiones son sesgadas porque los integrantes de la CVR (Comisión de la Verdad y la Reconciliación) eran principalmente de izquierda. Bastó una frase así para invalidar, ante un sector, sus hallazgos. Pero, lo mismo ocurre en la vida cotidiana cuando otro que no conocemos fallece en circunstancias trágicas o imprevisibles. No nos llega a afectar en los más mínimo la desaparición de la que nos informamos. En realidad, la idea que subyace es: “si no los conocemos, sus derechos no me interesan” y la complementa la siguiente: “si los conocemos y los consideramos enemigos, nos interesan sus obligaciones, no sus derechos”.

g.La Educación como un problema meramente intelectual o de competencia académica. Hasta el presente, la educación ha tendido a ser, predominantemente, memorística. Repetir los textos o lo que se había apuntado en el cuaderno escolar era la evidencia de haber estudiado. Algunos colegios o escuelas han logrado avanzar con relación a esta perspectiva. Lo que introducen en las aulas es una forma de razonar y no una exigencia memorística. Pero, al hacerlo de esta manera, se tiende a convertir en dominante la competencia académica y se subordina la calidad emocional. El aliento a la competencia académica no siempre se acompaña de un estímulo al desarrollo emocional del estudiante. Lo que resulta, en esas circunstancias, es un mensaje mediante el cual lo que interesa es ser el mejor, llegar antes, tener la más alta nota, etc. Nuevamente, lo que importa es llegar, no cómo llegar. Las mejores decisiones no suelen ser tomadas por las personas más inteligentes sino por las más sabias. No me aspecto intelectual. Allí reside la sabiduría. Por otro lado, cuando se pone el énfasis sólo en lo intelectual producimos una discriminación implícita que se concreta en la división entre “vivos” y “tontos”. En otras palabras, entre los que sólo quieren llegar y los que se preocupan del cómo llegar.

h.La deslegitimación del sentido de Representar. El acto mediante el cual se le da presencia al ausente es el de la representación. Si yo represento a otro quiere decir que traigo su voz, su opinión, su anhelo. Para ser portador del mensaje de quien represento debo recoger su palabra, lo que tenga que decirme. No puedo anunciar que lo represento cuando ni siquiera he conversado con él. El problema cuando asumimos una representación (no sólo política) es que , en vez de dar presencia duplicamos la ausencia. Se gesta un mecanismo mediante el cual expropiamos la voluntad ajena. Es lo que conocemos como “el cheque en blanco”. Detrás de esta actitud también hay un paternalismo subyacente. Es la actitud del que siente “Yo sé lo que a ti te conviene” o la del que admite esta subordinación.

i.La violencia como forma de participación. En la estructura y relación paternalista no se establecen diálogos entre pares. Siempre hay uno que está “por encima”. Los afectos que se desarrollan tienen que ver con las posiciones que ocupan en esa vinculación; el que está “por encima” busca lealtad; demanda lealtad no sólo hacia las ideas que supuestamente comparten; demanda lealtad a si mismo, no importa lo que haga; hay una búsqueda de sumisión u obsecuencia. El que está “abajo” se aliena a cambio de un favor, por lo general, muy menor en comparación con la entrega que ofrece. El equilibrio de esta relación se desbarata cuando algunos de los dos percibe que el acuerdo implícito no se cumple. La reacción suele ser violenta (rabia y resentimiento). En nuestra sociedad el

paternalismo y la dependencia están en la base o contexto inconsciente. La protesta callejera (la toma de plazas, de avenidas, de locales, etc.) y la represión policial son la expresión de un mismo proceso de vinculación paternal.

j.La centralización: Una autoestima disminuida. Por lo general, aunque no estamos siempre consciente de ello, nos cuesta creer en nosotros mismos. No nos atribuimos el valor que nos corresponde. Dudamos de nuestras habilidades, de nuestras fuerzas, de nuestras capacidades creativas. Estamos más dispuestos a perder que a ganar. Todo triunfo nos sorprende. Así ocurre, por ejemplo, cuando la selección de fútbol gana: no lo podemos creer. Porque a pesar que nos entusiasmamos y soñemos con llegar al mundial, en el fondo, la duda y la incredulidad se han instalado silenciosa y sutilmente. Ello contribuye a que desarrollemos una falsa conciencia de lo que somos. Reproduce en el ánimo, en la subjetividad de nosotros, un patrón de relación centralista; dependemos de alguien que tiene más poder que nosotros, individual o colectivamente.

k.Sensación de que al Perú no lo cambia nadie. En una sociedad en la que se ha tejido sutilmente una estructura de relaciones paternalistas, se espera que cambien “los de arriba” para proseguir con el cambio que afectará al resto. Hay una disposición, por parte de los que sienten que no tienen capacidad de influencia, de mantener el status quo. Son la fuerza conservadora que obstaculiza la transformación. Más aún, hay un deseo de que los padres no cambien. En una sociedad paternalista si el padre no cambia ¿Por qué nosotros debemos hacerlo?

l.Se desarrolla la “cultura” de la desconfianza. En una sociedad sumergida en una corriente destructiva, la desconfianza se extiende reforzando todos los procesos subjetivos de los cuales hemos hecho breve referencia. La sospecha y la duda son la motivación y el resultado de las relaciones que construimos. Nos acercamos a otros sin revelar nuestras verdaderas intenciones. Somos indirectos, sinuosos, esquivos. Pero, al mismo tiempo, dudamos de quien se acerca a nosotros porque no le creemos que lo que nos dice es realmente lo que desea. La pregunta implícita es ¿Qué quiere realmente? En una atmósfera en la que casi todo se presta a equívocos es muy fácil desarrollar enemistades, o sentir que los otros que nos rodean pueden transformarse rápidamente en enemigos. Nuevamente, la pregunta implícita sería ¿Dónde están, o quiénes son, mis amigos? La duda así instalada socava los vínculos y debilita la trama social.

B.Lo Constructivo

A contracorriente de lo que hemos descrito también emerge un proceso constructivo que se caracteriza por:

m.El despertar de un sentido de ciudadanía. Todos los peruanos mayores de 18 años son electores; es decir acuden a las urnas para elegir Presidentes, Congresistas, Alcaldes. No todos son ciudadanos. Adquirir una ciudadanía no es tener un DNI. Es asumir un compromiso con la sociedad de la que se es parte y una responsabilidad por las cosas que uno hace. Si bien el sentido de ciudadanía aún no es dominante, emerge una corriente orientada en este sentido y, creo, cada vez con más fuerza. Si se extiende, podría ser el inicio de la disolución de una sociedad con una trama paternalista y excluyente. La ruptura de los vínculos paternalista-dependientes se expresan en la conciencia de que la responsabilidad de todo lo que ocurre no es de exclusividad del gobierno de turno. La responsabilidad es nuestra, la de las personas comunes y corrientes.

n.La búsqueda del diálogo como forma participativa. El diálogo sólo puede darse cuando hay capacidad de escucha. Ello exige una disposición, un ánimo propicio para lograrlo. A contracorriente de la violencia como forma participativa asistimos a la proliferación inicial de espacios de encuentro, en los que la escucha se ejerce.

o.La promoción de la necesidad de una visión de largo plazo. La transformación deliberada de un individuo, una organización o una sociedad determinada requiere de una perspectiva, un horizonte, un sentido. Empieza haciéndose la pregunta ¿a dónde queremos llegar? Existe la convicción de que no basta mirar el camino por el que pasamos; hay que mirar el horizonte al cual nos dirigimos. Hay organizaciones que se preguntan por el Perú del futuro; han identificado aspectos o dimensiones sobre las que habría que trabajar para cambiar la dinámica vigente. En muchas organizaciones, los ejercicios de planeamiento empiezan formulando una visión, y , en este sentido existen visiones formuladas. Hay una conciencia de insatisfacción y, por lo mismo, un deseo de no repetir lo que se está haciendo destructivamente.

p.La incorporación y expansión de la conciencia de sistema como filosofía, estrategia y práctica. La acción filantrópica es un gesto que demuestra sensibilidad y solidaridad. Pero ese mecanismo, al mismo tiempo, reproduce la trama paternalista que ya hemos descrito anteriormente. Conscientes de que es necesario modificar la relación filantrópica que mantenían diversas instituciones con su entorno, muchas están reconsiderando su manera de vincularse adoptando prácticas integrales en las que se articulan buen manejo ambiental, dinámica motivadora con sus colaboradores, y buenas relaciones con la comunidad sobre la que actúan. Por otro lado, se empieza a gestar una conciencia acerca de su

capacidad transformadora en tanto sujetos cuya acción que reformula vínculos y relaciones.

q.La expansión de una conciencia Ambiental. Las iniciativas privadas públicas referidas a la educación ambiental y al manejo de nuestros diversos recursos ecológicos y ambientales, la adopción de Planes ambientales por parte de las empresas, son expresión de esta nueva conciencia.

r.La denuncia de la corrupción. Después de lo sucedido durante el gobierno de Fujimori y, especialmente, del “destape” referido a los mecanismos de corrupción empleados por Montesinos, se ha generado una corriente que rechaza esas prácticas. La atención puesta por los medios para vigilar el uso de los recursos públicos es un indicador de ello. En general, se percibe en ciertos ambientes una menor tolerancia hacia acciones que de corrupción.

s.El reconocimiento de la importancia de la defensa de los derechos humanos (el derecho de otros). Frente a la actitud de desconocimiento de los derechos de otros han surgido organizaciones que se preocupan, precisamente, de asegurar que se los reconozca. Pero, también, hay otras entidades que abordan otro tipos de derechos de las personas como el derecho del consumidor. Frente a la idea o sentimiento que existió antes de aceptar lo que me vendieran en el mercado hoy existe un universo cada vez mayor de personas que exige comprar lo que las empresas dicen que venden en las etiquetas que distinguen sus productos.

t.La búsqueda de una educación integral. Toda acción humana es educativa. La acción contiene mensajes, valores y conocimiento. Todo ser humano, niño, adolescente o adulto enseña y aprende. La educación no sólo consiste en la transmisión de nueva información. La educación se hace fundamentalmente desde la afectividad. La preocupación por no limitar la educación a un mero ejercicio de acopio de información y razonamiento, y la búsqueda de formas de trabajar los aspectos emocionales se está abriendo paso entre los maestros, los padres de familia y la ciudadanía. Algunas instituciones empiezan a plantear la necesidad de formar seres humanos integrados, afectivamente preparados para enriquecer las relaciones y vínculos e integrar a la sociedad.

u.La descentralización. No sólo aquella referida a los ámbitos de gobierno, aunque la incluye. También significa el inicio de la disolución de estructuras subjetivas verticales, paternalistas o dependientes de un centro. La descentralización es un proceso que no se limita a lo político administrativo. Tiene

que ver con el sentimiento de las personas fuera de Lima; es decir, que sienten que su destino no depende de la suerte de la Capital sino de sus propias habilidades y capacidades para construir futuro. Esta es una expresión de mejora de nuestra autoestima.

v.Sensación de que sí es posible cambiar al Perú. Con todos estos nuevos impulsos y procesos se ha creado un nuevo contexto; el que permite advertir que la peruana es, también, una sociedad constructiva.

En el curso de este movimiento contradictorio se ha expandido la necesidad por construir una sociedad ética (respeto por el otro), integrada (reconocimiento a la diversidad), democrática (predominio del diálogo). Pero lo constructivo se encuentra subordinado. El predominio de lo destructivo obstaculiza nuestro desarrollo económico, social, ambiental, ético, y humano.

¿Cuál es el Reto que enfrentamos?

Nuestro gran reto consiste, desde esta perspectiva, en crear las condiciones subjetivas para transformar en dominante lo constructivo. Para ello es necesario potenciar un sentimiento nacional de reconocimiento a la diversidad, respeto por el otro, diálogo e integración; Mejorar la autoestima de los peruanos; e Impulsar una cultura de la confianza. Un mecanismo tiene que ver con el reconocimiento de la enorme variedad de experiencias constructivas que son desconocidas para la absoluta mayoría de los peruanos. Hay acciones que se están llevando a cabo y que son capaces de inspirar y motivar a otros. Su difusión y conocimiento pueden ser elementos educativos transformadores porque quiebran la rutina establecida.

¿Cómo crear un nuevo ambiente para hacer viables estas ideas?

Por lo pronto, creando un clima nacional que haga posible ver la contradicción y, de este modo, poder percibir ese otro universo constructivo que se está desplegando y que tendemos a ignorar. Son necesarios espacios que hagan posible el encuentro permanente entre peruanos, el respeto a todas las perspectivas, la escucha de todas las voces, la suma de todas las fuerzas. Este es un primer paso en el proceso de desarrollo de una iniciativa que tomará, al menos diez años.

11. La Energía social del sistema Perú.

La energía social total del Perú se multiplicó significativamente entre 1940 y el 2007 (Caravedo 2014). A ello contribuyeron varios procesos que destaco: El aumento de la población; la predominancia de las aglomeraciones urbanas de 20,000 y más habitantes; el incremento de la conexión vial y de los medios de transporte tecnológicamente más desarrollados; la expansión del mercado, de formas mercantiles de organización de la actividad productiva y comercial, y de las relaciones salariales; la ampliación de los medios de comunicación que tienen un impacto en la organización de la cultura de la sociedad; el crecimiento sustantivo de la intensidad de la conexión (mayor cantidad de elementos de conexión, y mayor proporción de la población haciendo uso de los mismos); el incremento de la dispersión política; el incremento de la población con capacidad de participar en los procesos electorales; la disminución relativa de los gastos en Defensa y Policía; la acentuación del proceso de contaminación.

La dimensión socio cultural (comunicacional) ha tendido a incrementar su participación en la distribución de la energía social del sistema Perú. Cuando los medios de comunicación no tenían predominancia el lugar para recibir información, además de la literatura, o la prensa escrita , eran las plazas públicas y las concentraciones políticas a las que convocaban los partidos. Los discursos políticos eran vías de educación para los asistentes a tales eventos. Con la radio y la televisión van perdiendo peso tales mecanismos; y con la internet se añade otro medio que contribuye al predominio de los medios de comunicación.

La mayor participación política no necesariamente va de la mano de una mayor eficacia democrática. Se podría decir que cuando los partidos políticos se dispersan y pierden credibilidad, a pesar de mantener una presencia en los medios, ello no les añade capacidad de cohesión del sistema. Cotler, Barrenechea, Glave, Grompone y Remy (2009) analizan la volatilidad y fragmentación en los sistemas políticos regionales. Se remiten al índice de volatilidad de Pedersen que mide el cambio de votos de una elección a la siguiente. Igualmente, emplean la fórmula de Rae para establecer la fragmentación, es decir, la oferta de alternativas políticas que tiene un ciudadano. Volatilidad y fragmetación son aspectos que se complementan al hacer el análisis.

La velocidad de expansión de las diferentes dimensiones atravesando las dinámicas de los sistemas en transformación pone en evidencia los desajustes entre las dimensiones influyendo en los comportamientos sociales y en la

variabilidad del factor liderazgo o energía de cohesión. La dinámica que adquiere la dimensión socio cultural (comunicacional) es largamente mayor a las demás. Conecta al sistema Perú con el sistema mundial contribuyendo a desajustes aún más dramáticos.

Dado que la manifestación de los choques de sistemas y el no alineamiento de las dimensiones son los conflictos sociales examinaré el número de eventos conflictivos en el Perú. Se puede observar que tienden a crecer a lo largo del siglo XX llegando a encontrar el punto más alto en el período que va de 1981 a 1993. Cada tipo de acción abarcará universos distintos y descargas de energía diferenciadas. En la etapa anterior a la década de 1960 no sabemos cuánto duró cada evento ni qué número de personas se involucró. Podemos especular que, por la desconexión relativa, pudieron tener una duración relativamente larga, debido a la incapacidad de cohesionar a los sistemas dispersos y débilmente conectados. Eventos como los que ocurrieron en Arequipa en 1931 y en 1950, por ejemplo, movilizaron a un amplio segmento de la población y tomaron varios días o semanas. La caída de Sánchez Cerro a fines de febrero de 1931 activó simultáneamente movilizaciones en Arequipa y Lima, y, según algunas fuentes, en Piura y Loreto (Caravedo, 1978). Tomó casi un mes establecer una Junta Nacional de Gobierno. De acuerdo a algunas fuentes periodísticas no confirmadas en los sucesos de 1950 hubo hasta 200 muertos (Caravedo, 1978). Los hechos mencionados se dieron en las zonas urbanas. Es probable que las poblaciones en las zonas agrícolas alejadas de las ciudades no fueran directamente afectadas. Las paralizaciones de las actividades productivas y comerciales urbanas sumadas a las muertes ocurridas constituyen grandes obstáculos a la continuidad y contienen una gran energía entrópica. Son la expresión del enfrentamiento entre sistemas, y los componentes y dimensiones del sistema.

A partir de la década de 1960 las huelgas promovidas por los gremios laborales han sido registradas y se cuenta con el número de horas hombre perdidas, lo que permite realizar un cálculo sencillo de lo que se dejó de hacer en términos de KV, siguiendo a Chaisson (2001, 2010), aunque haciendo algunos ajustes (Caravedo, 2014).

El impacto producido por estos eventos amenazó en diferente grado la continuidad del sistema y de sus subsistemas. Para visualizar los impactos de cada uno trataré de identificar su fuerza destructiva. Entre 1940 y 1993 el número de eventos conflictivos se multiplicó 818 veces. Si consideramos la expansión de la conectividad, no sólo la cantidad de eventos sino su repercusión en medios y en la subjetividad de las personas fue significativamente más impactante.

La tensión de los sistemas y la energía negativa que llevan se puede percibir a través de otras manifestaciones o eventos: accidentes de tránsito, tráfico de drogas y delitos. Es más difícil hacer precisiones. Pero bastará con formular una idea. En el caso de los accidentes de tránsito y de los delitos se multiplican más aceleradamente que el incremento de la población. Esta observación es importante porque pone en evidencia la carga energética entrópica que esconde el proceso de urbanización.

A modo de síntesis es necesario concluir acerca de la dinámica de sistemas en el Perú. La tensión entre sistema tradicional y sistema moderno se ha dado entre 1920 y 1960. A partir de entonces se da el predominio del sistema moderno. Entre la década de 1970 y la de 1990 se produce el dominio del sistema moderno; y, en el siguiente período se genera la tensión entre el sistema moderno y el sistema tecnológico.

El peso de las distintas dimensiones me permite sugerir que entre los sistemas hay estructuras diferentes. En la dinámica de relación sistema tradicional-sistema moderno predomina el vínculo político militar; en la relación moderno-tradicional predominan lo socio cultural, economía y política; y en la relación moderno tecnológico hay una disputa entre todas las dimensiones.

Los factores que han actuado como ejes cohesionadores de la sociedad aún en los momentos en los que no había dominio de sistema se han modificado según los distintos períodos. Se trata de elementos de naturalezas diferentes. Las Fuerzas Armadas han cumplido el rol de sostenedor del gobierno central en Lima para mantener la unidad antes de 1940. A partir de los sesenta son el peso centralizador de Lima, la expansión de los medios de comunicación y la emergencia de partidos que actuaban en la legalidad y eran de masas. Posteriormente intervienen el mercado y más claramente aún los medios de comunicación. Y, luego, los ámbitos urbanos de más de 20,000 habitantes mejor conectados entre sí y con Lima.

12. El Proceso de articulación de los sistemas en el Perú y el Factor Liderazgo.

Un siglo de la dinámica del sistema Perú

En el curso de los últimos cien años (1912-2012) había sub sistemas débilmente conectados entre sí, incomunicados o disociados unos con respecto a los otros (Caravedo 2014). Las comunicaciones entre subsistemas se dieron entrecortadas

y predominantemente en una sola dirección. El segundo momento en el que se inicia un proceso de fusión se mejora la comunicación entre los subsistemas anteriores y se da una creciente comunicación entre todos los subsistemas en proceso de fusión; es decir, la comunicación en varias direcciones se empieza a dar. En el tercer momento básicamente se produce una integración y un mecanismo de comunicación en varias direcciones. La plasmación de una comunicación multi sentido hace complejo el proceso de alineamiento de las distintas dimensiones, por lo que se dan tensiones que no tienen un basamento en la contradicción entre sub sistemas sino entre dimensiones que no terminan de alinearse.

La forma en que la población del sistema social Perú se ha distribuido en el territorio es la expresión de un proceso en el que dos o más sistemas se funden o en el que un sistema se engulle al otro. Hasta el momento la continuidad del sistema Perú se ha dado por las migraciones del campo a la ciudad, por la ampliación de vías de comunicación, por el peso de los mensajes emitidos. La intensidad y frecuencia de los mensajes ha contribuido a que los elementos que articulaban se desfasaran unos con otros. Desde la perspectiva que estoy empleando los vehículos de transmisión de energía se han multiplicado notablemente. No sólo hay nuevas fuentes de energía sino que hay una mayor cantidad de energía que se transmite. Los sistemas en pugna que existían al comenzar el siglo XX se han convertido en una complejidad, pues, a la tensión tradicional-moderno se ha sumado la tensión tecnológica creando una dinámica tradicional-moderno-tecnológico. Esto quiere decir que la naturaleza de las tensiones que aparecen en la actualidad tienen que ver, como lo hemos anotado, más con un proceso de articulación de tres sistemas y acomodo de las diversas dimensiones en cada uno de estos, dinámicas todas con velocidades de transformación diferentes.

En el siglo que ha transcurrido (1912-2012) el Perú pasó de un momento inicial de vínculo (1912-1930); posteriormente el sistema moderno absorbe al sistema tradicional aunque éste último se resiste a ello (1930-1950); a partir de 1950 el sistema moderno logra subordinar e incorporar al sistema tradicional; entre 1970 y 1990, se genera la constitución y acercamiento de un sistema tecnológico; desde entonces el sistema tecnológico empieza a absorber al sistema moderno, sin lograrlo plenamente aún. El nuevo sistema formado es más complejo, pero al mismo tiempo, no ha hecho desaparecer a los otros sistemas. En algunas regiones el sistema tradicional se resiste y perdura frente al sistema moderno; en otras regiones se da un predominio del sistema moderno que funge de núcleo de cohesión de ese subsistema; y en el ámbito metropolitano capitalino el sistema tecnológico busca constituirse como predominante. Dado que los sub sistemas se

conectan entre sí con diferente intensidad, en ese encuentro se abren varias rutas de relación que originan las tensiones y los conflictos.

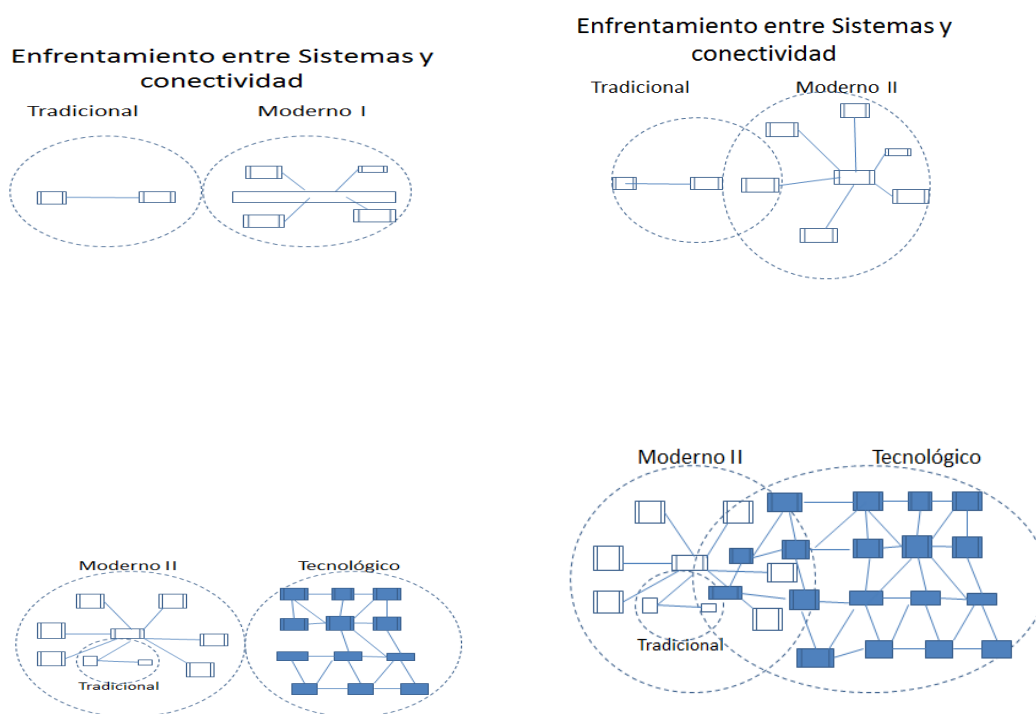
La dinámica del sistema Perú ha pasado por distintas etapas según el grado de conectividad, relación, acercamiento y dominio de los sistemas. Se ha transitado de un enfrentamiento entre los sistemas tradicional y moderno, a la subordinación del sistema tradicional, y al enfrentamiento con el sistema tecnológico. La energía de imposición ha sido gradual. El proceso de dominio ha modificado o desajustado la relación entre las dimensiones y ha hecho más compleja la dinámica entre los tres sistemas enfrentados. El desafío que se ha planteado ha sido el de generar una energía de cohesión en el universo del triple enfrentamiento. En el caso concreto del Perú, la transición ha significado modificaciones en los patrones de relacionamiento y tensiones en las distintas dimensiones que han marcado dinámicas de adaptación novedosas. La energía urbana pasó de ser dos veces más intensa que la rural en 1940 a ser 49 veces más intensa en el año 2007 (Caravedo, 2014). Para que ello pudiese ocurrir ha sido necesario que los patrones de relacionamiento en el sistema Perú se alteren y modifiquen.

Desde el punto de vista de la predominancia de los sistemas tradicional, moderno y tecnológico se puede decir lo siguiente. La subordinación del sistema tradicional se dio a partir de la década 1950-1960. Anteriormente a esa fecha las tensiones con el sistema moderno estuvieron plagadas de crisis políticas y sociales, algunas veces muy violentas. El proceso de conexión entre los sistemas y regiones ha sido desigual; es decir, algunas regiones se han conectado más rápidamente entre sí y con el sistema general, mientras que otras lo han hecho gradualmente. La velocidad de relación ha estado asociada a la duración del sistema tradicional o a la velocidad de dominación del sistema moderno.

Durante un largo período no había ni una fuerza política, ni empresarial ni social capaz de cohesionar la dinámica general. La diversidad regional, la existencia de sujetos con intereses contradictorios o contrapuestos lo impedían. Una parte significativa de la población antes de 1940 no hablaba castellano; más aún, el aparato del Estado era frágil. La forma de mantener la unidad era a través del gasto militar y policial. No importaba cuál era el sujeto ni qué intereses representaba; su capacidad para imponer la unidad era precaria o débil. En los inicios de esta etapa la democracia era inexistente o sumamente frágil o precaria. Las fuerzas políticas que competían en las contiendas electorales no expresaban magnitud poblacional ni diversidad. El desarrollo tecnológico ha jugado un rol importante. Sin carreteras y caminos, sin vehículos de transporte, sin medios de comunicación, sin energía eléctrica distribuida por diversas localidades y regiones era imposible asegurar la cohesión. Pero, a partir de cierto momento, al imponerse el sistema moderno, cuando la articulación vial y comunicacional conecta una

diversidad de territorios dentro del sistema Perú se gesta un núcleo de cohesión, representado por Lima. Se inicia un proceso de centralización aunque no logra desarrollar un mercado plenamente nacional e integrador. En la figura No. 3 se presenta una ilustración de lo que, empleando variantes topográficas, se puede ver una ilustración del proceso de articulación de los sistemas en el Perú.

Figura No. 3



Fuente; Caravedo 2014

La densidad de las mallas se utiliza para distinguir a los sistemas tradicional, moderno I, moderno II y tecnológico. Cuanto menos densa la malla más tradicional el vínculo. La mayor densidad implica un dominio del sistema más denso. Los sistemas con menor densidad no desaparecen simplemente; son absorbidos y contribuyen a la configuración del nuevo sistema resultante.

En los anexos se muestra una tabla que distingue períodos concretos y el contenido característico y simplificado para cada uno.

El Perú actual

En los últimos 20 años se han instalado algunos elementos que pretenden generar cohesión: la cultura ambiental que se expresa en la preocupación por la contaminación y la sostenibilidad; la cultura de responsabilidad social que se expresa en la consciencia de los impactos que producen las organizaciones y las nuevas prácticas de relación dentro de las organizaciones y de éstas con su entorno; la cultura ética que se manifiesta en la necesidad de la coherencia entre principios y prácticas.

Paralelamente han emergido otros elementos que socaban las bases mismas del intento cohesionador: la actividad productiva ilegal que desafía el cuidado ambiental; la práctica cínica, desconfiada y pesimista que limita cualquier esfuerzo por redefinir vínculos, prácticas e impactos; el desprecio por la vida y la integridad de las personas a través de acciones de violencia que anulan derechos.

Frente a la dualidad esbozada, la inconformidad se manifiesta en las prácticas informales cotidianas en todo plano y nivel; en la multiplicación de entidades políticas cuyo propósito implícito es, a la vez, deslegitimar el acto de representar y validar el atropello y el abuso; en la consagración de la idea de que hay individuos providenciales cargados a atributos que pueden resolverlo todo; en la trivialización del debate público centrando los argumentos en el desprestigio del oponente; o en los mensajes contradictorios que se ofrecen a través de los medios y a través de nosotros mismos cuando minimizamos la necesidad de la coherencia.

El sistema social peruano se encuentra en una tensión entre la búsqueda de una salida y la falsedad de la ruta escogida. La redistribución de la energía social no se puede hacer recurriendo a la misma lógica viciada, recargada de entropía, que hace que cada vez que se inicia la marcha se retroceda.

La consciencia de que vivimos en sistemas nos abre las puertas a la necesidad del otro. Lo que ocurra en algún aspecto repercutirá en los demás, en mí mismo. El impulso al emprendimiento individual ha sido formidable y ha permitido el despliegue de una energía que se acumulaba en la sombra, invisible. Ahora ello no basta, no es suficiente. La energía que se acumula es la de la colaboración, la del acercamiento entre distintos, la de las asociaciones, la de las alianzas, la de la solidaridad. Los partidos hoy no son fuerzas transformadoras. Hoy se requiere de la movilización de todos los componentes de la sociedad. Allí se esconde el factor liderazgo.

13. Voces de la Sociedad por una nueva Ética.

El Sentido General: Defender la vida

Nuestro objetivo último es contribuir a la sostenibilidad de la vida humana sobre la Tierra. Para ello es fundamental considerar: Cómo nos relacionamos con nuestro entorno (cómo ocupamos el planeta y cómo tratamos los recursos naturales de los cuales vivimos); Cómo nos relacionamos entre nosotros (cómo nos organizamos en esa búsqueda de subsistencia y continuidad de la especie humana y otras formas de vida); Cómo desplegamos nuestra subjetividad (nuestras ideas y conocimientos, nuestra conciencia, nuestros afectos, nuestra cultura).

La viabilidad de la vida humana o, inclusive, de la vida en general en nuestro planeta enfrenta un grave riesgo; está amenazada. Nos proponemos defender la vida; contribuir a hacer viable la vida humana. ¿Qué implica defender la vida? La defensa de la vida es una acción centrada en el despliegue del ser humano; expresa una preocupación por extender nuestra conciencia y dotar de nuevos significados y códigos la actitud y conducta del ser humano.

La transformación social no depende de una fría racionalidad. Son las emociones las que nos permiten dotar de sentido, de significado a nuestro accionar. La razón, diría Varela (2002), es la manifestación última de la emoción. La transformación social se inicia con la modificación del sentido de la existencia de cada individuo. Se puede “contagiar” a otros el nuevo sentido hasta que, inclusive, llegue a convertirse en el sentido de una época; está expresado en y por la información y la emoción dominantes en los seres humanos a partir de las cuales se construye una racionalidad.

La transformación social es un cambio en el valor de las cosas. Tiene que ver con la ampliación de la conciencia y con nuevos códigos. Un minúsculo cambio puede ser un gran cambio; la transformación de uno o de unos pocos puede impactar en todos los que vivimos en este planeta. El cambio de sentido se origina en la iniciativa de un sujeto individual o colectivo articulado a otros sujetos. Desde esta óptica, liderar es transformar el sentido de las cosas. Re-significar, liderar y asociarse con una nueva identidad y energía resumen la teoría de la transformación social que tenemos.

El sentido particular: transformar la sociedad peruana

Actuamos en y desde un contexto: el Perú. Es desde aquí que buscamos influenciar al mundo entero. En nuestro país se encarnan los problemas de la

Tierra. Enfrentar la defensa de la vida en el Perú es asumir el sentido general. Los problemas que enfrentamos en nuestro país son los siguientes: Su biodiversidad se encuentra socavada constantemente por la acción de diversos actores públicos y/o privados, individuales o colectivos; Su trama socioeconómica se caracteriza por la existencia de sectores poblacionales que viven en la más profunda pobreza, incrementando la brecha que separa a los que más tienen y a los que menos tienen; Su base ética es remecida continuamente por códigos, actitudes y comportamientos que terminan expresándose en procesos que terminan en informalidad y corrupción; Su sistema democrático se ha construido sobre estructuras precarias que cohabitan con la intransigencia y el autoritarismo encarnado en la vida cotidiana de sus habitantes y en el uso de la violencia para resolver diferencias; Su universo subjetivo está articulado por un sentimiento dual de confianza y desconfianza, de ingenuidad y de cinismo, de tolerancia e intransigencia; siendo las cadenas de significados dominantes la desconfianza, el cinismo y la intransigencia.

Ejes alrededor de los cuales se puede promover la transformación social en nuestro país

Nuestros recursos y nuestras energías son limitados. Para provocar un impacto de envergadura requerimos concentrar nuestra acción alrededor de algunos ejes. Los Ejes son los puntos de encuentro de procesos y significados. Los ejes se establecen a partir de la identificación de los procesos dominantes que reproducen las condiciones que se desea modificar. Los ejes pueden variar según los contextos (lugar, época, momento). Identificamos cuatro ejes.

Primer Eje: Libertad-Democracia-Ciudadanía. Sin Libertad no hay sujetos capaces de ser autores de sus aspiraciones, de construir con independencia sus propias vidas; Sin sujetos libres no hay democracia; sin democracia no hay posibilidad de acuerdos sociales que sostengan un estado de derecho; Sin un estado de derecho no es posible el ejercicio de la ciudadanía. Este eje se encuentra subordinado o amenazado por otro: Autoritarismo-corrupción-paternalismo. El autoritarismo asfixia la libertad; la corrupción impide la democracia: el paternalismo anula a los sujetos libres.

Segundo Eje: Ciudadanía-Mercado-Medio Ambiente-Responsabilidad Social-Sostenibilidad. Sin ciudadanos vigilantes no hay mercado que oriente a las empresas para que su forma de producir respete el medio ambiente y su organización productiva sea socialmente responsable adscrita a la perspectiva de sostenibilidad; En un mercado de empresas socialmente responsables y sostenibles mejora la colaboración; Este eje se encuentra subordinado o amenazado por otro: Clientelismo-mercantilismo-depredación- pobreza-

verticalismo. El clientelismo es opuesto a la ciudadanía; el mercantilismo corrompe al mercado y lo deforma; en un mercado corrupto la depredación es la práctica habitual; en un mercado corrupto las empresas funcionan informalmente, sin visión de largo plazo y sin alentar la colaboración.

Tercer Eje: Ciudadanía-Integración-Diversidad-Diálogo. La ciudadanía se basa en el respeto por el otro; cuando ello ocurre se abre la posibilidad de la integración de los diversos y se crea el clima para el diálogo; sin diálogo no hay democracia ni se hace viable un acuerdo que sostenga un estado de derecho. Este eje se encuentra subordinado o amenazado por otro: Elitismo-Exclusión-Uniformidad-Violencia. El elitismo discrimina entre los ciudadanos y los no ciudadanos; se combina con la exclusión que divide y forma bloques, preparándose para el enfrentamiento y la violencia e imponer la uniformidad; es contrario a la democracia, al diálogo.

Cuarto Eje: Transparencia-Confianza-Conocimiento-Afectos-Valores positivos. La transparencia es la base de la información que se requiere para desarrollar confianza; también es la base del conocimiento y de los afectos para actuar con sentido; el clima que se puede crear hace posible la elaboración y actuación de valores positivos. Este eje se encuentra subordinado o amenazado por otro: Ocultismo-ignorancia-desconfianza-desafectos-Valores negativos. Sin transparencia no hay información adecuada, amplia, a tiempo; impide que los sujetos puedan actuar en plena libertad; sesga los sentimientos o los predispone negativamente; la subjetividad se ve asfixiada por la desconfianza, la ignorancia, la frustración; los valores que se construyen son negativos o destructivos.

Se pueden formar dos grandes cadenas de significados que se disputan el dominio de las prácticas humanas en nuestra sociedad: La primera es: Libertad--Democracia--Ciudadanía--mercado--medio ambiente -- Responsabilidad social--Sostenibilidad--Integración--diversidad--diálogo-transparencia—conocimiento—afectos--valores positivos. Es la cadena de la defensa de la vida en nuestro país. La segunda es: Autoritarismo--corrupción--paternalismo--clientelismo--mercantilismo--depredación y pobreza--verticalismo--elitismo--exclusión--uniformidad--violencia--ocultismo--ignorancia--desafectos--valores negativos. Es la cadena de la destrucción de la vida en nuestra sociedad.

Lo que ocurre en la subjetividad de la sociedad peruana

Desde una perspectiva que privilegia la dimensión subjetiva; es decir, las ideas y sentimientos que gobiernan nuestros impulsos, nuestras intenciones y nuestras acciones nuestra subjetividad actual nos impide ampliar nuestro horizonte, reconocer o no nuestros errores y nuestros logros, apreciar o no a los demás,

actuar adecuada o inadecuadamente. Esta dimensión está presente en lo que hacemos en nuestra vida cotidiana: en nuestra casa, en nuestra empresa, en nuestra institución, o en cualquiera sea el centro desde el cual funcionamos. Por lo general, no la advertimos. Poner al descubierto lo inadvertido es una manera de comprender el desarrollo y el proceso de transformación social, y, en particular el desarrollo y transformación de la sociedad peruana. A partir de esta crítica quiero proponer una ilusión, una idea que oriente nuestra acción, la misma que, esperamos, contribuya a forjar un nuevo impulso social para hacer sostenible nuestro país.

El Reto que enfrentamos

Nuestro gran reto consiste, desde esta perspectiva, en crear las condiciones subjetivas para transformar en dominante lo constructivo. Para ello es necesario potenciar un sentimiento nacional de reconocimiento a la diversidad, respeto por el otro, diálogo e integración; mejorar la autoestima de los peruanos; e impulsar una cultura de la confianza.

Uno de los mecanismos que considero pertinente tiene que ver con el reconocimiento de la enorme variedad de experiencias constructivas que son desconocidas para la absoluta mayoría de los peruanos. Hay acciones que se están llevando a cabo y que son capaces de inspirar y motivar a otros. Su difusión y conocimiento pueden ser elementos educativos transformadores de la mayor importancia.

¿Cómo crear un nuevo ambiente para hacer viables estas ideas y que no se queden en el plano de los buenos deseos? Por lo pronto, es necesario crear un clima nacional que haga posible ver ese otro universo constructivo que se está desplegando. Son necesarios espacios que hagan posible el encuentro permanente entre peruanos, el respeto a todas las perspectivas, la escucha de todas las voces, la suma de todas las fuerzas.

SEGUNDA PARTE : VALOR SISTEMA E ÍNDICE DE ENERGIA SOCIAL

14. A propósito de la Teoría del Valor

Los problemas ambientales que hemos producido en los últimos tiempos se han desplegado a la par que revolucionarios conocimientos teóricos. Hoy podemos vislumbrar las formas prácticas que esos conocimientos nos pueden dar a través del descubrimiento de nuevos elementos o de microscópicas dimensiones productivas. Estamos a las puertas de una transformación radical de la humanidad. La innovación será cada vez más intensa. El sentido de las empresas será distinto. Nuestro conocimiento se multiplicará a ritmos no imaginados. Necesitamos sistemas productivos con enorme capacidad adaptativa, con valores de colaboración más desarrollados. Necesitamos un nuevo enfoque y concepto de valor. Sólo así se podrá enfrentar el futuro que se avecina. La expansión de las empresas B y de las demás iniciativas, u otras que seguramente emergerán, será un elemento fundamental en el compromiso en el desarrollo integral, sostenible y sistémico.

Es posible distinguir distintas formas de valorar las relaciones humanas, dependiendo de la dimensión en la que nos movamos: ética, económica, política, social, ambiental. Cada una de las dimensiones tiene un fundamento lógico. No obstante, tendemos a valorar los vínculos a partir de una visión que se despliega predominantemente en la dimensión económica. El desafío que tenemos por delante es integrar todas las dimensiones de valor y modificar la idea de que sólo lo económico da sentido. Dar sentido es otorgar valor. Cuando se modifica el sentido se altera el significado del valor. El Sentido se redefine continuamente. La humanidad ha transitado por diferentes formas de organización social; por el predominio de distintas dimensiones. Asimismo, ha experimentado la redefinición, transformación y quiebre de varias épocas en función a las modificaciones de su población, territorio, desarrollo tecnológico, organización política, dinámica social y cultural ,etc. En el curso de la Humanidad han aparecido distintos relatos y manifestaciones de valor que han sido privilegiados en cada época: la divinidad, la razón, el capital, la rentabilidad, la prosperidad, el desarrollo tecnológico, la igualdad. Cada época tiene una identidad; ésta es adquirida y modificada en su despliegue a lo largo del tiempo.

Para nosotros los humanos, el valor es una idea-sentimiento; impregna las emociones y, en general, los juicios de una época. En la acción se expresan los valores. La historia humana es un proceso en el que se redefine el sentido del valor. Hemos pasado del valor de uso al valor de cambio, al precio, a la utilidad marginal, a la ética de los valores, al valor social, al valor ambiental. En esta época

es necesario considerar un enfoque de **valor sistema**. Esta noción integraría todos los enfoques de valor conectados por una energía social. Para el sistema humano sería la capacidad de adaptación/transformación con relación a su entorno cambiante y asegurar su continuidad.

En el mundo actual aún tendemos a valorar la existencia humana a partir de juicios que se organizan en torno a una lógica económica. Este documento busca explorar distintas formas de valor que se encuentran en las relaciones humanas. Para esta indagación se realizan diferentes entradas que son las siguientes: ética y valor, valor económico, valor social, valor compartido y valor sostenibilidad. Se han consultado diversos autores. Se propone la necesidad de una visión integradora. Para cada plano (dimensión) hay sentidos que se encuadran en lógicas de valor particulares, las mismas que responden a procesos históricos, estructurales y contextuales determinados. El desafío es intentar descubrir un mecanismo explicativo y de medición que permita integrar todas las dimensiones de valor, y modificar la idea de que sólo el valor económico hace posible medir los diferentes niveles del funcionamiento de la sociedad y las organizaciones. El texto propone el concepto de valor-sistema.

Ética y Valor: de la cosa al vínculo

En la filosofía la estructuración de un sistema de conocimientos en torno a la teoría del valor surge a fines del siglo XIX y comienzos del XX (Sánchez Hernández, 2005), aunque la preocupación por el valor asociado a la utilidad y el intercambio se puede rastrear desde Aristóteles (Cachanosky, 1994). Antes de desarrollar más específicamente el concepto de valor, quizás sea conveniente revisar algunas ideas sobre la ética que se relacionan con valores. ¿Cuáles eran las cuestiones fundamentales de la ética? Siguiendo a Muller (1931, p. 137)) son las siguientes: la esencia de lo moral, la fuerza obligatoria y el origen de lo moral.

Con relación a la esencia se distingue la ética formal y la ética material. El representante primordial de la ética formal es Kant (Muller, 1931) quien sostiene que lo moral no puede definirse a partir de la experiencia. Para él, establecer lo bueno o lo malo requiere de una validez universal. En otras palabras, debe ser una ley universal que valga para toda experiencia moral, sin condiciones. La vida práctica de la humanidad está determinada por una serie de principios, pero si sólo son subjetivamente válidos se trata de máximas, o sea, de opiniones de la voluntad del individuo. Si se trata de una validez objetiva, entonces, se está hablando de imperativos. Pero aquí, también, se hace la distinción entre imperativos hipotéticos e imperativos categóricos. Los primeros son válidos bajo ciertas condiciones. Los que valen sin condiciones son los imperativos categóricos

(Muller, 1931, p. 138). Como señalará Muller (1931): "...la ley moral universal sólo se refiere a la forma de la volición. No puede tener ningún contenido específico, no puede proponer a la voluntad ningún fin determinado, sólo puede ser formal" (Muller, 1931, p. 138).

La formulación kantiana del imperativo categórico es la siguiente: "obra de tal suerte, que la máxima de tu voluntad pueda valer al par en todo tiempo como principio de una ley universal." (Muller, 1931, p. 138). ¿Qué es una ley universal de acuerdo a Kant? Su modelo es la Naturaleza: "...las acciones humanas, se hallan determinadas conforme a las leyes universales de la naturaleza... Poco imaginan los hombres... que, al perseguir cada cual su propia intención según su parecer y a menudo en contra de los otros, siguen sin advertirlo- como un hilo conductor- la intención de la Naturaleza, que les es desconocida, y trabajan en pro de la misma..." (Kant, 2010, p. 4). Hay, pues, una lógica oculta, no percibida que se despliega tanto en el plano individual como en el plano histórico colectivo. No está planteada una relación dialéctica ser individual-Naturaleza ni las dimensiones que abarca la Naturaleza. En otras palabras, cabría hacer la pregunta acerca de si el imperativo categórico formulado como una ley universal a priori es parte de ese movimiento Naturaleza.

La ética material está referida a la dependencia de los bienes o valores del ser humano. En la búsqueda que hace de los bienes se puede hacer una distinción según el tipo de bien: el placer, la felicidad, el bienestar, la utilidad, la cultura, el alto desarrollo de la vida, el despliegue de la naturaleza humana, la voluntad divina (Muller, 1931, p. 140). De acuerdo al bien que se considere bien supremo se puede dividir la ética en la siguiente clasificación: hedonismo dependiente del placer sensible; eudemonismo de la felicidad o satisfacción espiritual duradera; el utilitarismo del bienestar del individuo o de la generalidad; el perfeccionismo de las "normas en el perfecto despliegue de la esencia del ser humano" (Muller, 1931, p.140); el evolucionismo del progreso como determinante de la moralidad; entre otras distinciones. También se puede hacer la división a partir de los fines; es decir, si son para el individuo (individualismo) o para una comunidad (universalismo). El individualismo se refiere a la búsqueda de la satisfacción de uno mismo (egoísmo), y el altruismo cuando se busca favorecer a otros (Muller, 1931, p. 143).

Dentro de la perspectiva de la ética material se encuentra la ética de los valores. No son bienes, no son entes, son intemporales y no espaciales (Muller, 1931 p. 144-147). Se dice que los valores son un reino distinto al de las cosas, al de las acciones. El acceso a este reino se da: tomándolos, capturándolos, aprehendiéndolos (Muller, 1931, p. 147). Se dirá después que "los valores éticos no son, sino que valen" (Muller, 1931, p. 147). Otros elementos que se encuentran

en esta corriente son los siguientes: frente a los valores hay que tomar posición; los valores tienen un orden jerárquico según contextos; no hay un valor supremo del cual se puedan originar los demás valores (Muller, 1931, p. 146-150).

Con relación al problema de la fuerza obligatoria se puede señalar una corriente heterónoma y otra autónoma. La primera señala que la fuerza proviene de una voluntad ajena o extraña al individuo. La segunda sostiene que se encuentra en uno mismo. Con relación al origen de lo moral se distingue una ética apriorística de una ética empirista. En la apriorística lo moral es independiente de la experiencia. En la empirista lo moral se ha formado de la experiencia (Muller, 1931, p. 153).

Aunque no destacado, en Hegel también se pueden encontrar elementos relacionados al valor. Se mueve en planos distintos a los de Kant. Según Deranty (2005): “Hegel ve el concepto de valor como un esquema conceptual de carácter formal que puede ser aplicado con total justificación a los más diversos contextos.” (Deranty, 2005, p. 122). Por lo señalado, el empleo del término valor lo hará en diversos campos: intercambio económico, crimen, castigo, acción individual, valor individual, reconocimiento social de la persona, creencias socio culturales, etc. En la medida en que las relaciones en la sociedad están vinculadas a intercambios cualitativos de cualquier naturaleza debe haber algún tipo de equivalencias cuantitativas. La determinación del valor requiere de una abstracción que permita integrar cualidad y cantidad (Deranty, 2005, p. 124-125).

Según Deranty (2005) para Hegel “el valor situado en un contexto de intercambio es dependiente de la vida social...el valor económico está fundamentado en valores, ellos entendidos como valores socio-culturales” (Deranty, 2005, p.141). Más adelante agrega: “hay una clara homología entre el valor en un sentido económico y el valor en un sentido social, puesto que el primero es simplemente la figura abstracta de y está fundamentado en el segundo” (Deranty, 2005, 142). Se puede decir que para Hegel la ética no es formal ni apriorística; lo mismo ocurre con los valores. Tal vez se puede vincular esto con lo que Muller (1931) sostiene, haciendo referencia a Spencer a quien se le atribuye junto a Darwin la teoría de la evolución de las especies: “El bien determinante de la moralidad es...la conservación y el despliegue de la vida del individuo y de la comunidad. Como el obrar se adapta lentamente a este fin, en esta adaptación se desarrolla también lo moral” (Muller, 1931, p. 154). Desde esta perspectiva la sociedad y los valores son constructos sociales en los que intervienen todos sus integrantes, es un resultado individual y colectivo. Y, en esta dinámica se construye la ética.

De acuerdo a José Luis Aranguren(1959) el primero para la filosofía en manejar el concepto de valor como un sistema de conocimientos fue Lotze (Aranguren,

1959,p. 93). Según Sánchez Hernández (2005) para Lotze: “los valores se manifiestan en la no indiferencia y en la no independencia ante los objetos y entre ellos existe un orden jerárquico y esa jerarquía permite clasificarlos. Para este pensador a los valores se le contraponen los contravalores y esta polaridad se encuentra en la esencia de los mismos.” (Sánchez Hernández, 2005, Rev. Hum. Med. V.5 n.2, Ciudad de Camaguey, Mayo-Agosto).

Posteriormente varios filósofos (Brentano, Wundt, Rickert, Scheler, Hartmann, Hildebrand y Reiner) trabajan en la ética de los valores (Aranguren, 1959, p. 94). Uno de los más destacados es Max Scheler (Aranguren, 1959, p. 94). Si bien hay diferencias de énfasis y de aspectos que tocan los integrantes de esta corriente subrayo la perspectiva de Scheler quien sostiene que: “los valores son cualidades objetivas, aprehendidas por los sentimientos intencionales, de análoga manera a como los actos intelectuales aprehenden las verdades y los actos de la percepción sensorial alcanzan la experiencia de los objetos y procesos materiales.” (Aranguren, 1959, p. 94). Para este filósofo el valor se encuentra en el objeto mismo y, gracias a los “sentimientos intencionales” se aprehenden sus cualidades.

Al hacer una síntesis de los valores desde la filosofía actual F.J. V.Rintelen (1970) dice que: “la conducta humana se halla decisivamente determinada por las valoraciones...La fisonomía de una época está determinada esencialmente por tales valoraciones.” (Rintelen, 1970, p. 351) Para este filósofo el valor se manifiesta en diferentes ámbitos: económico, cultural, ético, etc. Pero sostiene que no se puede hablar del “valor” en tanto concepto unificador de todos los valores porque no se ha llegado a establecer qué es lo común del valor en todos los ámbitos (Rintelen, 1970, p. 352). Es entonces que hace intervenir una preocupación articuladora: “El acercamiento a la problemática tiene ya lugar con la pregunta por el sentido...” (Rintelen, 1970, p. 354). Más adelante dirá: “¿No es, en definitiva, la pregunta por el sentido la cuestión fundamental de toda filosofía, podamos o no resolverla?” (Rintelen, 1970,p. 354). Posteriormente en su texto hace la siguiente reflexión: “Ya con el intento de buscar el sentido en toda tendencia humana o detrás de ella se cumple una contemplación espiritual, que se extiende a algo no aprehensible por la sensibilidad, a algo no sensible.” (Rintelen, 1970, p. 355). En su análisis distingue el valor de utilidad del valor propio. Se pregunta si hay algo valioso en sí o por sí mismo. Introduce entonces la pregunta si tiene sentido hablar de lo valioso en la medida en que existe un sujeto valorante (Rintelen, 1970, p. 358). Por eso dirá: “Cuando hablamos de valor aludimos a un contenido cualitativo de sentido, que es objetivable, que se afirma en una toma de posición como meta de una tendencia consciente o inconsciente, y que puede ser realizado en diversos grados de elevación” (Rintelen, 1970, p.365). Como respuesta a su pregunta acerca de la integración de los valores dice: “es

enteramente posible exponer una característica esencial de lo que se entiende por valor y destacar sus manifestaciones particulares” (Rintelen, 1970, p. 381).

Valor económico: fijación de precios y relaciones sociales

De acuerdo a Juan C Cachanosky (1994) la economía nace de la moral y la ética. Este autor sostiene: “Los temas de valor y precio fueron los primeros en llamar la atención de los filósofos morales. El precio justo y la usura...eran los más importantes en la vida cotidiana...” (Cachanosky, 1994, p.1). Filósofos o pensadores como Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás y otros distinguieron valor de uso y valor de cambio, y se preocuparon por el precio justo. En la entrevista que le hace a Odo Marquard y otros Boehm sostiene: “En la ética antigua y medieval el concepto de valor no desempeña ningún papel. Llega a la discusión filosófica a través de la economía...” (Boehm, 2002, p. 110). Cachanosky dice: “...desde muy antiguo los pensadores distinguían entre valor de uso y valor de cambio. Podemos definir valor de uso de una mercancía como la satisfacción o placer que su posesión da a una persona; y el valor de cambio de una mercancía como la cantidad de otras mercancías que se pueden obtener a cambio de ella.” (Cachanosky, 1994, p. 3).

La distinción se enmarca en la preocupación por regular las relaciones de los ciudadanos, destacándose que la reciprocidad debiera ser el regulador de la sociedad. No estaban preocupados en medir exactamente las equivalencias de manera precisa ni establecer los determinantes del valor de cambio ni la medida para estimarlo: “la reciprocidad proporcional y no estrictamente igual, es el lazo mismo de la sociedad.” (Cachanosky, 1994, p. 3) Con la emergencia y desarrollo de la economía clásica el tema adquirirá otra connotación. Ya los economistas no sólo harán referencias al valor sino que se investigará y tratará la dinámica de la economía, la sociedad y el mercado en libros y otras publicaciones. Por lo señalado, la determinación del valor de cambio o precio y su forma de medición será un tema central. Para Cachanosky (1994): “...los clásicos coincidían que la mejor medida del valor de cambio era la cantidad de trabajo que insumía producir un producto.” (Cachanosky, 1994, p. 55). No obstante, dada las contradicciones entre valor de cambio y precio, este autor precisa que Adam Smith: “estaba hablando de un estado primitivo y rudo de la sociedad, donde no hay acumulación de capital ni propiedad privada de la tierra. En estas condiciones es lógico que el valor de cambio de los distintos bienes está dado por el tiempo de trabajo que requiere producirlos; el tiempo de trabajo es el tiempo que hay que pagar para obtener el bien que se desea.” (Cachanosky, 1994, p. 55).

Con el desarrollo de la sociedad y la complejidad del mercado Smith sostiene que el trabajo no es el único determinante del valor de cambio; en éste también está contenida la ganancia y otros costos (Cachanosky, 1994). Marx desarrolla una argumentación mediante la cual considera que la mercancía es dinero en germen, y que su intercambio requiere de un equivalente general, referente o una mercancía dinero que permita la fluidez del comercio. El problema consistía en que existía una divergencia entre precio y valor trabajo, es decir, los precios no reflejaban la cantidad de trabajo socialmente necesario para producir un bien o servicio (Roberts, 2017 p. 74-77).

García del Hoyo y Jiménez de Madariaga (2015, p. 112 y siguientes) hacen una síntesis de diferentes concepciones de valor desde la economía y la antropología económica desarrollando la posibilidad de encontrar una convergencia o articulación entre estas disciplinas. Algunos de los autores que abordan desde la escuela clásica son: Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill, Carlos Marx. Sostienen que Adam Smith diferenció entre valor de uso y valor de cambio centrándose en este último; argumentan que Ricardo expuso una teoría basada en los costos de producción; que J. S. Mill tuvo una visión muy parecida a la de Ricardo. Según García del Hoyo y Jiménez de Madariaga (2015), Carlos Marx “elaboró su teoría del valor trabajo, según la cual los precios giran alrededor del valor y este consiste en la cantidad de trabajo socialmente necesario para producir un bien, la cual varía con la tecnología y la calificación de los trabajadores”. (García del Hoyo y Jiménez de Madariaga, 2015, pp. 114 y ss).

Si bien Smith, Ricardo, Marx, Mill son clásicos y consideran el valor trabajo como una medida objetiva referente, lo que distingue a Marx de los demás clásicos es su concepción del plusvalor o plusvalía. Para éste autor la ganancia de los dueños de los medios de producción es la apropiación del valor que crea el trabajo; en eso consistiría la explotación y las contradicciones de la sociedad capitalista.

Los economistas que desarrollaron la perspectiva neoclásica del valor asociada al concepto de utilidad marginal (Jevons, Menger, y Walras) modificaron sustancialmente la teoría del valor trabajo. Se pasó de una visión de valor “objetivo” a una visión subjetiva de valor. La ley de la utilidad marginal se formula de la siguiente manera: a medida que un individuo consume más unidades de un mismo bien la utilidad que éste le brinda es cada vez menor, y en este sentido, “el valor de un bien está dado por la utilidad de la última necesidad que satisface” (García del Hoyo y Jiménez de Madariaga, 2015, pp. 114 y ss). Menger sostiene: “El valor...no es nada inherente a los bienes, ni una propiedad de ellos, ni algo independiente que tenga existencia propia. El valor es un juicio que el hombre economizador realiza acerca de la importancia de los bienes a su disposición para

el mantenimiento de su vida y bienestar. En consecuencia, el valor no existe fuera de la consciencia de los hombres” (Cachanosky, 1995, p. 12). Más aún, este exponente de la corriente de la utilidad marginal dirá: “El hecho es que el trabajo, una vez realizado no tiene ninguna influencia en el valor futuro de ningún bien” (Cachanosky, 1995, p. 15).

Para Jevons (1970) el problema de la economía es maximizar el placer Jevons, 1970, p. 101). Más aún sostendrá que se entenderá por mercancía cualquier objeto, sustancia, acción o servicio que pueda ofrecer placer o displacer (Jevons, 1970). Destaca este autor que la utilidad (o valor de uso) es una cualidad de las cosas que no es inherente a la cosa misma. Dirá que es mejor descrita como algo que emerge de las circunstancias con relación a las necesidades del ser humano (Jevons, 1970, p. 105). Precisaré que los mismos artículos variarán en su utilidad según la posesión mayor o menor del mismo artículo (Jevons, 1970, 106). Da cuenta de la ambigüedad del término valor, y que es un término relativo. Más aún, señalará la siguiente idea: el valor implica una relación (Jevons, 1970, p. 127). Y en una discrepancia con los clásicos sostendrá que el trabajo es esencialmente variable, de modo que el valor está determinado por el producto y no por el trabajo invertido en éste (Jevons, 1970, p. 187).

Desde la preocupación de los clásicos en torno al valor de uso y al valor de cambio, y la posibilidad de establecer objetivamente los determinantes del valor de cambio se transitó hacia la distinción entre utilidad y precio, y se hizo intervenir la subjetividad en la determinación de los precios. Los precios serían establecidos por el encuentro de la subjetividad (demanda) y la objetividad (oferta). De acuerdo a Marshall la demanda expresa la utilidad y la oferta los costes de producción (C.M. Gómez Gómez, s/f). El precio será el eje alrededor del cual se comportará la oferta y la demanda. En un mercado libre la oferta es proporcional directamente al precio; a más precio mayor será la oferta. La demanda se comporta inversamente a la oferta; a menor precio mayor demanda. El punto de equilibrio bajo el supuesto de competencia perfecta es cuando se vende todo lo producido y no queda demanda insatisfecha.

Para Lepak y Colaboradores (2003) la investigación acerca de la creación de valor es un concepto central en el manejo de una organización, tanto al nivel micro (grupo, individuo) como al nivel macro (Teoría Organizacional, dirección estratégica). A pesar que esto es compartido por muchos investigadores en el tema no hay consenso acerca de lo que es creación de valor o cómo se logra (Lepak, 2003). La naturaleza multidisciplinaria de este campo introduce variaciones significativas en las partes o metas para los que el valor es creado o cuales son las fuentes generadoras de valor (Lepak, 2003). Estos autores señalan que la creación de valor se refiere tanto al contenido como al proceso. Por

ejemplo, plantean preguntas respecto a qué es valor o que es valorable, quién valora, qué valora, dónde reside el valor, todo lo cual muestra la complejidad del concepto. Más aún, el valor se refiere, por el lado del proceso, a los procesos subyacentes, a cómo es generado y qué rol desempeña en el manejo estratégico (Lepak, 2003).

Valor Social: percepción, satisfacción de necesidades, adquisición de capacidades

Diferentes autores han abordado, desde la sociología (Garrigue, 2009), el concepto de valor. Voy a referirme sólo a algunos de ellos, Tarde (Garrigue, 2009, p. 31) distingue deseo, creencia y sensación pura para explicar la valoración de los individuos: “el valor de un objeto depende: 1º. De la intensidad de la creencia con la cual se juzga propio... satisfacer una necesidad..., 2º. De la intensidad del deseo del cual la necesidad en cuestión es la previsión” (tomado de Garrigue, 2009, p. 33). El valor individual es, pues, desde esta perspectiva el resultado de una acción en la que interactúan la creencia, el deseo y la necesidad (¿sensación pura?). Los valores colectivos se producen por la interacción de los individuos que traen esos valores individuales (Garrigue, 2009, p. 33). Así como en la determinación de los precios son las decisiones individuales las que interactúan en el mercado y producen el precio, el valor que una sociedad o comunidad le otorga a “algo” emerge de la infinidad de comportamientos y vinculaciones desplegándose a través de los individuos en diferentes dimensiones, plasmando finalmente un valor colectivo o un nuevo paradigma valorativo.

En la visión de Durkheim: “...el valor es un dato objetivo de objetos (personas y cosas) que no refleja ninguna propiedad intrínseca de los mismos...Este valor objetivo es la proyección de la subjetividad de una persona sobre el objeto considerado...Esto se debe a la existencia de la sociedad de un ente que es a la vez exterior e interior a cada individuo.” (Garrigue, 2009 p. 36). Durkheim señalará que cada sociedad posee un sistema de valores (Garrigue, 2009, p.39).

Para Weber (1973) la actividad mental desempeña un rol fundamental en la vida social. La fuerza de las ideas es lo que mueve a la sociedad (Weber, 1973, p. 43). La vida social es un entramado infinito de procesos que “surgen y desaparecen sucesiva y simultáneamente, tanto dentro como fuera de nosotros mismos.” (Weber, 1973). Por ello, colocándose en el plano de investigador dice: "sólo una parte finita de esa realidad constituye el objeto de una investigación científica, parte que debe ser la única «esencial» en el sentido de que «merece ser

conocida». Los valores del investigador son los que seleccionan lo finito a investigar.

Las teorías de desarrollo hasta la década del 70 han tendido a centrar su preocupación en torno a la producción de bienes como un indicador de bienestar. Se trata de una aproximación que se mueve en el plano o la dimensión de la economía. En cierto sentido, aunque simplificado, se ha sostenido que a mayor producción de bienes mayor bienestar. En la década del 70 se empieza un cuestionamiento a esta perspectiva. John Rawls (1995) sostuvo que una sociedad justa sería aquella en la que se llega a un contrato social con la diversidad de sus componentes, pero que no está sometido a la negociación política ni al cálculo de interés social; es aquella en la que la justicia es imparcial. Para Rawls es importante cómo se llega a establecer los principios de la justicia y cuáles son esos principios. Sostiene que la libertad individual se encuentra por encima de la igualdad social. Un concepto importante para él es el llamado velo de la ignorancia, es decir, que para llegar al acuerdo original imparcial los que lo hacen posible, si bien deben proceder de la diversidad social, no pueden conocerse pues si fuese así ganarían los prejuicios y deseos de rivalidad y poder. Para Rawls las personas deben tener opciones para afrontar sus necesidades. Distingue la privación en términos de bienes primarios y libertades básicas. No puede haber opciones sin libertades.

Amartya Sen (1999) elabora una propuesta de desarrollo centrada en la persona. Introduce el concepto de capacidades y de logros, propone que la privación no es la carencia de bienes materiales y por lo tanto la idea no es resolver la privación con más bienes sino a través del mejoramiento de las capacidades de las personas, alejándose del reduccionismo economicista. Dirá que es mejor medir el progreso por la reducción de las privaciones (Sen, 1999), y esto debe ser así para evitar que las brechas separatistas de clases y los procesos de acumulación de riquezas generen sesgos en la medida de crecimiento de las sociedades tanto económica como socialmente (Sen, 1999).

Las variaciones de los vínculos de las poblaciones y de los modelos de gobierno y la expansión del mercado introdujeron nuevos elementos apreciativos. La mirada exclusivamente económica no resolvía el problema de grandes conglomerados humanos. La perspectiva social llevaba a plantear el valor más allá del mercado. Se introduce el concepto de necesidad. Toda necesidad está históricamente configurada. La necesidad de un ser humano es desplegarse en todas sus potencialidades en una sociedad, en un contexto histórico determinado. En el actual momento histórico la necesidad de un ser humano no se limita a la satisfacción de sus aspectos biológicos. Satisfacer los aspectos no biológicos

implica que el ser humano tiene una multiplicidad de necesidades que se despliegan en dimensiones diversas. Habitualmente la noción de valor social está relacionada a carencia o necesidad insatisfecha. Para Max-Neef (2004) las necesidades humanas son finitas y no son diferentes de una sociedad a otra. Este autor distingue entre necesidades y satisfactores. De lo que habitualmente se habla es de los satisfactores y no de las necesidades. Para ello distingue entre categorías existenciales y categorías axiológicas. Las primeras son: Ser, Tener, Hacer y Estar; las segundas son subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Ambas categorías (existenciales y axiológicas) según Max Neef se pueden combinar.

El valor social de una cosa, hecho, circunstancia, situación, proceso, acción, idea, emoción es cuando la acción satisface una necesidad social o “resuelve” un problema social en las distintas dimensiones en las que el sujeto, individual o colectivo, actúa. La perspectiva social abarca una variedad de aspectos que no se abordan, o no pueden abordarse, solamente desde el mercado. Las necesidades tampoco se pueden determinar y medir exclusivamente por sus satisfactores.

La perspectiva social abarca más que la perspectiva económica; la incluye. La dimensión económica puede ser el esqueleto de un organismo más complejo. Las acciones que se despliegan en la dimensión económica no pueden resolver los problemas que se ubican en la diversidad de dimensiones. La satisfacción de las necesidades sociales implica una capacidad de los sujetos para acceder a esta. La apreciación del valor de la satisfacción de las necesidades sociales requiere de equivalentes o referentes. Beaumont (2016) citando a Amartya Sen sostiene: “El desarrollo equivale a expansión de las capacidades-valiosas que las personas valoran” Beaumont, 2016, p.23). Haciendo una síntesis de diferentes entradas Beaumont dirá: “El valor se crea cuando se introducen las competencias en las estructuras y procesos de una organización. Aquí diremos que las organizaciones son capaces de crear valor social cuando desarrollan un conjunto de capacidades....que logra satisfacer necesidades humanas” (Beaumont, 2016, p.28). El valor social es la capacidad que tiene un sujeto para satisfacer sus necesidades en las distintas dimensiones. El valor social es una capacidad adquirida.

Valor Compartido: de la filantropía a la forma de generar y distribuir resultados

Las organizaciones empresariales y otras construyen sociedad a través de la forma en que producen y venden, de los vínculos y relaciones que crean y desarrollan con sus trabajadores, accionistas, proveedores, clientes, medio

ambiente y otros; y por la energía social que utilizan. Las organizaciones existentes, cualquiera que sea su personería jurídica son entes que le dan base a la sociedad que se consolida o emerge. Cuanto más informales, mayor informalidad habrá en las reglas de la sociedad; cuanto más marcada su desigualdad interna, más amplia lo será, también, en la sociedad; cuanto más entrópicas, mayor desorden comunican a la sociedad. Frente a una situación de pobreza, desigualdad, contaminación, y violencia más incierto el futuro de la humanidad.

Aunque no explícitamente, la responsabilidad social surgió como una propuesta que en la práctica modificaría esos patrones. Hoy en día, después de una práctica que lleva más de 30 años en el mundo, su aporte, si bien importante, no ha logrado provocar las transformaciones necesarias para reducir la violencia, la desigualdad, la contaminación y asegurar un futuro sostenible para la humanidad y, en general, para la vida. El calentamiento global y el cambio climático han tenido una aceleración en el curso del último cuarto de siglo.

¿Dónde se encuentran los problemas de su ineficacia? Hace unos años, Porter y Kramer (2006, 2011) publicaron un par de artículos que introdujeron otra preocupación por el impacto de la responsabilidad social empresarial en la sociedad, y desarrollaron el concepto de Valor Compartido. Desde esa perspectiva las empresas que asumen prácticas de responsabilidad social ubican en la periferia los problemas sociales que enfrentan las sociedades en las que se despliegan. Ello ha contribuido a la desilusión de lo que esta perspectiva puede lograr realmente. Más aún, el capitalismo, según estos autores, se encuentra en una situación difícil: “El sistema capitalista está bajo asedio. En los últimos años, las empresas han sido vistas cada vez más como una causa importante de los problemas sociales, ambientales y económicos. Hay una percepción muy amplia de que las compañías prosperan a costa del resto de la comunidad. Peor aún, mientras más han adoptado la práctica de la responsabilidad social, más se las ha culpado por las fallas de la sociedad. La legitimidad de las empresas ha caído a niveles inéditos en la historia reciente. Esta pérdida de confianza en las compañías lleva a que los líderes políticos tomen medidas que socavan la competitividad y minan el crecimiento económico. Las empresas están atrapadas en un círculo vicioso”(Porter y Kramer, 2011, p.3). Más adelante agregan: “Las empresas deben asumir el liderazgo para volver a unir los negocios con la sociedad. Ya hay empresas más avanzadas y pensadores líderes que reconocen esta necesidad, y ya están emergiendo elementos promisorios de un nuevo modelo. Pero todavía falta un marco general para guiar estos esfuerzos y la mayoría de las empresas sigue pegada en la mentalidad de la “responsabilidad social” donde los problemas sociales están en la periferia, no en el centro. La

solución está en el principio del valor compartido, que involucra crear valor económico de una manera que también cree valor para la sociedad al abordar sus necesidades y desafíos. Las empresas deben reconectar su éxito de negocios con el progreso social. El valor compartido no es responsabilidad social ni filantropía y ni siquiera sustentabilidad, sino una nueva forma de éxito económico. No está en el margen de lo que hacen las empresas, sino en el centro. Creemos que puede iniciar la próxima gran transformación en el pensamiento de negocios.” (Porter y Kramer, 2011, p.3).

¿Cómo salir del atolladero? Es necesario ubicar los problemas sociales y ambientales en el centro de la preocupación de las empresas. O, como lo dirían los autores mencionados, se necesita “conectar el éxito del negocio con el progreso social” (Porter y Kramer, 2011, p.3). El propósito de la empresa debe ser redefinido y los paradigmas de la sociedad transformados. Para ello hay que poner en cuestión el concepto de valor: “El propósito de la corporación debe ser redefinido: es la creación de valor compartido, no sólo las utilidades per se. Esto impulsará una nueva oleada de innovación y crecimiento de la productividad en la economía global. También le dará una nueva forma al capitalismo y su relación con la sociedad. Y tal vez, lo más importante, aprender a crear valor compartido es nuestra mejor oportunidad para volver a legitimar a las empresas” (Porter y Kramer, 2011, p.4).

Valor Sostenibilidad: de la economía, a la sociedad, al ambiente

Desde la Conferencia Mundial Río 1992 ha aparecido la idea de valor sostenible. Freitas Drumond (213) sostiene que el valor desde una perspectiva moral hoy es la sostenibilidad: “es el más reciente valor concebido por la ética holística o bioética, en lo referido a la preservación o utilización sostenida del medio ambiente, de la naturaleza o de la biosfera como un todo” (Freitas Drumond, 2013, p.5).

Fernández Durán y González Reyes (2014) abordan el tema de valores cuando explican su visión acerca de los motores del cambio de la Humanidad: “La humanidad ha ido evolucionando impulsada por distintos factores: i) La búsqueda de la satisfacción de las necesidades, y las emociones que ello genera, son elementos centrales que activan a los seres humanos. Estos factores se expresan de forma diferente en función del sistema de valores. Los sistemas de valores se pueden agrupar en aquellos que se centran más en una identidad individual y los que lo hacen en una relacional o relacional-individual, es decir, los más individualistas que priorizan el yo o los más colectivos, que intentan equilibrar el yo con el nosotros/os. ii) Una de las expresiones sociales centrales de esta

amalgama de necesidades, emociones y valores ha sido la lucha, contradictoria y cambiante, entre articular sociedades basadas en la dominación, o basadas en la búsqueda de la armonía con el entorno y los seres humanos. Ambos polos, entre los que se han situado múltiples opciones intermedias, han influido fuertemente en la conformación social” (Fernández Durán y González Reyes, 2014, p.23-24). El valor sostenibilidad es la capacidad de adaptación de una entidad a su entorno cambiante para asegurar su continuidad.

De la entidad individual al sistema

En la perspectiva sistémica nuestra capacidad de apreciación depende de la posibilidad de percibir, reconocer, conectar e integrar los vínculos entre los componentes o las entidades que se despliegan en distintos sistemas o subsistemas vivos, y establecer su patrón reproductivo. Asimismo, trata de la conexión entre distintas dimensiones en las que se despliega el sistema. Las lógicas de los distintos sistemas, sub sistemas y dimensiones se encuentran conectadas. La conexión entre las distintas dimensiones establece un patrón lógico en la reproducción del sistema o del conjunto de sistemas en los que se desenvuelven las entidades que los constituyen. El conector de las distintas dimensiones y lógicas es la energía, que para efectos de dimensionarla en el sistema humano la llamaremos energía social. El patrón de vínculos es la manifestación de la energía social que contiene. La energía social puede ser positiva (cohesión) o negativa (entrópica); ambas conviven en un sistema. La energía social de un sistema es continuamente intercambiada entre sus componentes, las diferentes dimensiones y el entorno. Lo que asegura o no la sostenibilidad es el balance de la energía social; cuando predomina la energía de cohesión hay sostenibilidad; cuando predomina la energía entrópica, hay colapso.

Las distintas etapas por las que ha atravesado la Humanidad y las diferentes formas culturales en que se ha manifestado han ido cambiando el curso del sentido. Por lo mismo ha habido una redefinición del concepto de valor, tanto para los individuos como para la sociedad como totalidad sistémica. Hoy en día, para la humanidad la continuidad del sistema humano implica su propia transformación. La sostenibilidad sería perduración (tiempo) más modificación del patrón reproductivo del sistema y sus dimensiones. A diferencia de la concepción que sostiene que la búsqueda egoísta de cada individuo asegura al sistema en este momento habría que enfatizar que la sostenibilidad del sistema asegura la continuidad de los individuos; hay que pensar en uno mismo y en los demás.

De lo que hemos examinado hasta ahora el valor ha pasado de ser una relación con las cosas (entre el individuo y el bien externo), al vínculo entre los individuos,

al vínculo entre los individuos en la sociedad y sus organizaciones, y con la sociedad y la naturaleza.

15. Una propuesta para entender el valor sistema

Voy a analizar lo que considero son los elementos que, desde mi punto de vista, pueden contribuir a una aproximación integral de valor.

Sentido

Apreciar, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia de La Lengua Española (DRAE), puede significar “reconocer y estimar el mérito de alguien o algo”. Implica el acto de darle sentido a una cosa, hecho, circunstancia, situación, proceso, acción, idea. Según el DRAE el término sentido puede hacer referencia a un modo particular de enfocar, de entender o de juzgar algo. También puede entenderse como la capacidad de reconocer la realidad circundante y de relacionarse con ella. El término valor hace referencia al alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase; asimismo, puede significar fuerza, actividad, eficacia o virtud de las cosas para producir efectos. Otra acepción puede ser el grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer necesidades o proporcionar bienestar o deleite (DRAE).

El valor es, pues, la apreciación del sentido y puede darse porque satisface una necesidad (llena un vacío, una carencia) o potencia una dinámica material, orgánica, social, cultural, intelectual, afectiva, económica de un sujeto individual o colectivo. Cuando se modifica el sentido se altera el significado del valor y, por lo mismo, la acción de valorar, y la acción misma. Las acciones, actividades y resultados del hacer humano tienen sentido, tanto para cada individuo como para la humanidad toda. Es por ello que les podemos atribuir valor. En otras palabras, no hay valor sin sentido.

El sentido se redefine continuamente en el Individuo, es decir, en cada uno de los seres humanos. En este caso se trata de un sentido que pertenece al individuo. Por ejemplo, la variación en la situación familiar, laboral, amical, y otras, de una persona dan nuevos sentidos. Obtener un nivel de ingresos para salir de la pobreza, tener acceso a un sistema de agua potable y desagüe, construir una

familia, hacer un nuevo grupo de amigos, etc. implica establecer nuevos vínculos y responsabilidades, y adquieren valor nuevos elementos.

El individuo se despliega en diferentes planos y dimensiones. Por ejemplo, sus formas de comunicación a través de internet les da una conectividad que no tenían cuando sólo existía el telégrafo; sus opciones para la obtención de alimentos comprando en un supermercado que se puede encontrar en cualquier punto de la ciudad o del territorio les permite dejar de lado las largas distancias y la muy pequeña variedad que ofrecían los mercados artesanales; la posibilidad de escoger una autoridad política mediante elecciones les permite una dinámica de poder que hace posible la revocación, situación distinta al período feudal o monárquico en que la que se les imponía a los ciudadanos un tipo de legislación y orden utilizando la religión; los impactos ambientales generados por la revolución productiva del último siglo que provoca el cambio climático distan de las tecnologías prácticamente inocuas al ambiente del pasado lejano. Cada uno de los planos comunicacional, económico, político, social, ambiental, etc. tiene pesos y lógicas que privilegian diferentes formas de vinculación. Cada plano o dimensión aporta nuevos elementos en la consideración/apreciación del valor.

Los propósitos y sentidos complejos de una persona surgen en el marco de un contexto histórico. Una persona nacida en una etapa primitiva del desarrollo de la humanidad tendrá como sentido la continuidad inmediata de su existencia; si no caza o cultiva no puede prolongar su propia vida; requiere de armas para matar animales y de herramientas y conocimientos mínimos para comprender y hacer producir la tierra. Más aún, la manera en que se vincula o relaciona con sus iguales marcará su lógica de comportamiento. Si forma parte de una tribu o si sólo es una familia aislada dará patrones distintos. Si nos desplazamos a otro período histórico no será lo mismo impulsar una pequeña empresa que estar al mando de una gran corporación. El lucro y el escalamiento de posiciones para la adquisición de más poderes serán motivaciones distintas a la que tienen los empleados de esas empresas que buscan mantenerse en sus puestos de trabajo. Nuevamente, el momento histórico favorece la emergencia de otros elementos de valor.

La dinámica de la totalidad de aglomerados de seres humanos (población, urbana, rural) dará origen a formas de producción, de intercambio, de organización, de poder, de tecnologías y culturas, de creencias y sentimientos, de impactos que genera en su entorno, etc. La dinámica en el tiempo en el que se desenvuelve la humanidad produce nuevos sentidos. Será diferente si la persona vive en una sociedad primitiva exclusivamente agrícola, si se encuentra en medio de la aparición del feudalismo, bajo un régimen monárquico antiguo, o bajo la emergencia y predominio del mercado capitalista en sus diferentes momentos

(primera revolución industrial, segunda, tercera, cuarta) o si vive en una crisis que amenaza la vida sobre la Tierra.

El sentido de la humanidad que enmarca el sentido general de los individuos constituye el factor que define el valor. La esclavitud es una situación de sujeción de una persona a otra, en la que se la apropia como objeto o animal, y se omite o cancela su libertad individual; constituía una situación jurídica aceptada. Predominó en la Edad Antigua hasta el siglo III de nuestra Era, aunque permaneció marginalmente en muchas sociedades hasta los siglos XIX y XX. En el feudalismo un campesino trabajaba la tierra y le entregaba la producción a un señor feudal, e inclusive a un rey, en la creencia de una religión que admitía la divinidad de los poderosos. Se trató de un vínculo en el que jurídicamente se daba entre personas libres pero de diferente condición. Esta desigualdad generaba en la práctica dinámicas de subordinación y compromisos de lealtad no equivalentes. En el capitalismo el predominio del mecanismo de mercado en las transacciones de bienes y servicios y el afán del beneficio propio de cada individuo en aras del bienestar colectivo provocó una nueva dinámica social contradictoria entre los capitalistas, los trabajadores (proletarios) y los mercados que se fueron creando. En el socialismo el predominio de la burocracia estatal y el partido único denegó a los de abajo su acceso al poder, y la planificación tendió a no funcionar como un factor cultural para la innovación y creatividad. En el marco de las sucesivas revoluciones industriales (segunda, tercera y cuarta), el desarrollo tecnológico y la toma de conciencia respecto de la posible insostenibilidad de la vida sobre la tierra emergieron los conceptos de globalización y de desarrollo sostenible con el propósito de eliminar la pobreza y las desigualdades y desventajas que trae, para asegurar la continuidad de la vida en la Tierra. En esos marcos generales los nuevos sentidos que se produjeron no se plasmaron.

Para cada uno de los momentos o períodos históricos ha tendido a predominar una concepción de valor situada en planos o dimensiones diferentes: el poder de la divinidad a través de los que la encarnaban colocó el valor en la sumisión, subordinación y obediencia; el desmembramiento de la divinidad y su transferencia y desplazamiento del poder hacia el mercado ubicó el valor en las utilidades. La despersonalización del valor y la preeminencia y predominio de la dimensión económica desplazó el sentido de la humanidad hacia la organización y la rentabilidad.

En resumen el valor se encuentra históricamente condicionado. La apreciación (valoración) es un acto afectivo- cultural, es decir histórico, del sujeto individual o colectivo. El momento histórico configura el conjunto de elementos que influyen en el universo de cosas que percibimos y/o que podemos percibir, y apreciar. En la configuración del momento histórico intervienen procesos que se despliegan en diferentes ámbitos y dimensiones, y que contienen distintas lógicas.

Sujeto, Identidad y Valor

Para apreciar se requiere de un alguien que ejecute el acto de hacerlo. Nada puede tener sentido sin un sujeto que lo otorgue. El sujeto se expresa a través de una identidad. Esta es la manifestación de una concepción que se plasma a través del pensamiento, los afectos, el comportamiento, la acción. Todos estos elementos traducen una temporalidad, una cultura, un paradigma. No hay sentido sin sujeto. El ingeniero, el médico, el abogado, el futbolista, el artista, todos, tienen diferentes propósitos y sentidos específicos distintos.

No hay sujeto sin identidad. No hay valor sin sujeto, es decir, sin identidad. Todo sujeto es un sistema abierto que se despliega en un macro sistema que es la sociedad. Los sujetos reciben mensajes, los incorpora, desecha mensajes, procesa los insumos que provienen de diferentes planos y dimensiones, configura su identidad, la despliega, y luego la vuelve a reconfigurar. El sujeto también emite mensajes, los comunica al macro sistema. Los mensajes que la sociedad emite en diferentes planos y dimensiones, desde diferentes organizaciones, se han multiplicado considerablemente desde la época del telégrafo hasta nuestros días. Si bien con diferentes fuerzas, el sujeto impacta sobre el gran sistema y éste, desde luego, influye al individuo/sujeto.

La identidad es adquirida y modificada a lo largo del tiempo. Cada sujeto tiene una identidad. En el tiempo que le toca vivir se desarrolla y adquiere nuevas responsabilidades, vínculos y sentidos que se manifiestan en su infancia, adolescencia y adultez. Cada época o período o ámbito tienen una identidad. El desarrollo tecnológico y la conectividad provocan una mayor conexión entre todos los integrantes de un sistema/sociedad. Por lo mismo, la identidad de una época/ámbito es adquirida, de un modo general, por todos los individuos/sujetos que viven una época.

Mundo inadvertido, Inconsciente y cadenas de valor

El valor es una idea-sentimiento; impregna las emociones y, en general, los juicios. Por ello mismo, los valores se actúan. Se expresan en la rutina diaria, en la manera que los individuos se relacionan unos con otros, en los sentimientos cuando se presencia un suceso, en la forma en que se enfrentan situaciones nuevas, en el manejo de los logros o fracasos, en la dinámica de las organizaciones y empresas, etc. El valor puede ser entendido en una doble acepción: de un lado, como una pauta de lo que se desea pueda plasmarse, vale decir, una aspiración y dirección hacia la cual encaminarse; de otro lado, como el contenido implícito de una acción humana que se revela en sus resultados en las dimensiones en las que se desenvuelve (precio, paz social, mensajes comunicados, recibidos y comprendidos, etc.).

Se practican más valores de los que se tiene consciencia. Los valores cambian constantemente a lo largo de la historia y de las historias particulares, sin que los seres humanos lo advirtamos. Se asumen sin tomar consciencia. Poco a poco se instalan en cada uno, organizan los sentimientos y conducen las vidas de las personas. Todo valor tiene un antivalor o valor negativo; posee una dualidad, una polaridad. Cuando el ser humano actúa puede transitar con relativa fluidez de un polo al otro. Por ejemplo, se puede ser justo en algunas relaciones e injusto en otras. Los valores tienen jerarquías que varían según época, circunstancia y/o ámbito. No son uniformes; algunos ocupan una escala "superior" otros una escala "inferior". Por ejemplo, en algunas ocasiones se dicen mentiras piadosas; en otras, mentiras descomunales. Se justifican las piadosas pero no se perdonan las descomunales. La actuación de los valores no se viven, ni son apreciados por todos, con la misma intensidad.

Si los sujetos (individuales y colectivos) practican más valores de los que imaginan, si existe una tensión entre valor y anti valor que puede dar pie a la dualidad, si estos adquieren jerarquías según tiempo y ámbito, y si el mundo inadvertido predomina frente al universo consciente, los valores se pueden expresar como cadenas de significados que se alternan y sustituyen según las circunstancias del sujeto individual o de la humanidad, independientemente de su consciencia.

Se puede conceptualizar el valor o los valores como cadenas lógicas que ocupan lugares primarios, secundarios o terciarios, según el agrupamiento y el contexto. Cada cadena puede configurarse mediante asociación y desmembración y

nuevamente asociación; y si estos pueden agruparse y desagruparse, las cadenas no siempre son las mismas sino que se reconfiguran constantemente.

Planos y Dimensiones del valor

El concepto de valor se manifiesta en diferentes planos y dimensiones, y en cada uno tiene un significado, sentido y lógica propios.

Toda necesidad está históricamente configurada. La necesidad de un ser humano es desplegarse en todas sus potencialidades en una sociedad, en un contexto histórico determinado. En el actual momento histórico la necesidad de un ser humano no se limita a la satisfacción de sus aspectos biológicos.

Satisfacer los aspectos no biológicos implica que el ser humano tiene una multiplicidad de necesidades que se despliegan en dimensiones diversas. El valor social de una cosa, hecho, circunstancia, situación, proceso, acción, idea, emoción es cuando la acción satisface una necesidad social o resuelve un problema social en las distintas dimensiones en las que el sujeto, individual o colectivo, actúa.

La dimensión social abarca una variedad de aspectos que no se abordan, o no pueden abordarse, solamente desde el mercado. La perspectiva social abarca más que la perspectiva económica o del mercado; la incluye. La dimensión económica puede ser el esqueleto de un organismo más complejo. Las acciones que se despliegan en la dimensión económica no pueden resolver ni automáticamente ni mecánicamente los problemas que se ubican en las otras dimensiones. Se requiere potenciar las conexiones y comunicaciones entre las diversas dimensiones, a partir de las otras dimensiones (las no económicas). La dimensión social es un conector de múltiple propósito porque es la vía de acceso o mediación con las otras dimensiones. La satisfacción de las necesidades sociales implica una capacidad de los sujetos para acceder a diversos planos y dimensiones. El valor social es la capacidad que tiene un sujeto para satisfacer sus necesidades en las distintas dimensiones, integrándolas. El valor social es una capacidad adquirida.

En el plano de la ética el valor Dignidad Humana es fundamental porque implica el reconocimiento del otro, el respeto a su individualidad y a su colectividad, por ello, a la diversidad, y la posibilidad de buscar la realización personal sin denigrar o maltratar la autoestima. Si en el mundo en el que vive y labora la persona no hay un sentido de dignidad humana tampoco habrá un sentido de igualdad de oportunidades; la discriminación se convertiría en una relación dominante para el conjunto de la sociedad. Desplegarse en un mundo tal coaccionaría la capacidad del ser sujeto (individual o colectivo) y, por lo mismo, la libertad creativa se haría

inviabile. Bajo esta lógica los individuos estarían alienados, convertidos en meros objetos. El sistema social tendería a colapsar. De modo que, si se tuviera que identificar la base a partir de la cual construir una cadena de valor positiva en un plano abstracto, éste cimiento estaría constituido por una suerte de cadena primordial (primera cadena) que sería dignidad humana-respeto a la individualidad y diversidad-igualdad de oportunidades-libertad creativa.

La segunda cadena (intermedia) se inicia con el valor integridad. Sin coherencia no hay la posibilidad de compromiso. Nadie se puede comprometer cuando “da lo mismo una acción u otra”; este efecto es el resultado de la incoherencia. Tampoco es factible el compromiso cuando no hay transparencia, claridad. Muy difícilmente alguien se compromete con lo misterioso y turbio. Por otro lado, la claridad es fundamento de la honestidad y hace posible la tolerancia. Se es más tolerante cuando uno se enfrenta a lo transparente. La segunda cadena de valor (cadena intermedia) estaría conformada por integridad-transparencia-compromiso-tolerancia.

La articulación de las dos cadenas anteriores haría posible el surgimiento de una tercera o cadena final. En un medio en el que un individuo se puede desplegar como un sujeto digno y creativo, es posible que actúe con integridad y compromiso, con transparencia y tolerancia. Pero, al actuar de esta manera repercute sobre otro aspecto de los sentimientos de los demás; los otros se pueden apasionar por lo que se hace, entusiasmarse contagiando su pasión a otros, desarrollando una compasión generosa por los que aún no llegan y ayudarlos en este empeño, una inquietud por aprender y renovarse sin denotar superioridad o vanidad, creando un clima de humildad y modestia que cohesiona. La tercera cadena (cadena final) estaría constituida por pasión-compasión-inquietud por el conocimiento-aprendizaje-humildad-modestia.

Las tres cadenas éticas que dan sentido tienen cadenas opuestas o negativas. Se genera una tensión en ese universo, y aquellas se resuelven cuando por un espacio de tiempo predomina un resultado. El valor positivo es coherencia.

El lenguaje y la acción son las formas de comunicación básica que tienen los seres humanos. Se trata de códigos cuyos significados/sentidos pueden variar. Las agrupaciones humanas en distintos territorios pueden originar lenguajes y acciones con códigos y significados particulares, distintos a la de otras agrupaciones humanas. En la interacción entre agrupaciones humanas que no comparten lenguajes, el vínculo se produce a través de las acciones que pueden evidenciarse y adquirir un significado. Estas pueden ser gestos, ritos, utilización del territorio y la naturaleza, intercambios de productos u otras formas de manifestación.

El grado de conectividad de una agrupación humana depende de la densidad poblacional, la distancia y el desarrollo de las herramientas comunicativas. Cuanto más pequeña, dispersa y de menor desarrollo tecnológico de la población, menos intensa será la comunicación. Cuanto más grande, concentrada y densa y de mayor desarrollo tecnológico de la población, mayor será la intensidad de comunicación.

Para la integración de agrupaciones humanas que difieren en sus lenguajes y actividad se requiere de una lengua, acciones o códigos que hagan las veces de facilitadores para la comunicación, transmisión y comprensión de sus respectivos mensajes. En el actual momento histórico la cohesión e identificación de una agrupación humana depende del grado de conectividad que posee. La globalización ha permitido intensificar la conectividad de las diferentes agrupaciones humanas y entre ellas. El valor positivo es conectividad.

Las formas productivas que utilizan las agrupaciones/organizaciones humanas y el desarrollo tecnológico asociados a estas producen impactos en su entorno. Algunos son positivos y otros negativos. Los impactos se manifiestan en la contaminación de los elementos que dan vida a la diversidad de organismos vivos, limitando su continuidad, adaptabilidad o, inclusive, su existencia. Uno de esos impactos tiene que ver con cambios en el clima de la Tierra, dificultando la organización humana para su subsistencia. Lo que ha predominado de un tiempo a esta parte han sido los impactos negativos, lo cual ha modificado las condiciones de la vida sobre la Tierra. Frente a la insostenibilidad de la vida sobre la Tierra emerge con singular fuerza el valor sostenibilidad que se ha plasmado en el concepto de desarrollo sostenible. El valor positivo es sostenibilidad.

El mercado es el facilitador del proceso de intercambios de las mercancías. En el mercado las entidades intervinientes actúan movidos por una racionalidad predominantemente económica, aunque no exclusivamente. La racionalidad/valor es maximizar beneficios. Estos se manifiestan monetariamente. El valor se reduce a cantidad monetaria y con ésta se mide el valor de todo lo demás de la humanidad.

Sistema y Valor

El Sistema Humano es un conjunto de sujetos y componentes articulados en una variedad de lógicas que expresan unidad o identidad. En su constitución y dinámica intervienen varias dimensiones (ética, comunicacional, económica,

social, ambiental) y/o subsistemas. Cada dimensión o subsistema tiene su propia lógica.

Dimensión es un aspecto del sistema que se distingue, según el plano en el que se ubique, por la forma de su manifestación: manera de producir e intercambiar productos o servicios, mecanismos de comunicación entre sus componentes y contenidos de los mensajes que se envían y reciben, comportamientos e impactos con relación al entorno social y ambiental en el que se despliega el sistema, afectos y valores predominantes que motivan los comportamientos de sus componentes, formas de controlar o influir en las decisiones generales del sistema. Las dimensiones están conectadas a través del intercambio de energías.

Energía social es el conjunto de acciones (dispersión y aglomeración de sus componentes, formas de trabajo, mensajes, y medios para realizarlas) estructuradas como patrones de vínculo que conectan a los sistemas, sub sistemas y dimensiones. Los intercambios pueden ser de energía positiva y de energía negativa, dependiendo de si tienden a asegurar o no la continuidad/transformación/adaptabilidad del sistema. La adaptabilidad y la continuidad dependerá del balance energético.

La manifestación de la energía social de un sistema se puede captar a través de la manera cómo se distribuye la población, su trabajo, los medios para intercambiar sus excedentes, el manejo ambiental de su entorno, la organización y participación de su población para la toma de decisiones que afectan al sistema, los medios para generar e intercambiar mensajes y el contenido de los mensajes manifiestos y subyacentes.

El acceso a la energía predominante en la dimensión subjetiva contenida en los vínculos puede variar, según los contextos y la característica de la lógica articuladora; y se puede transferir; son los contenidos acumulados como cargas afectivas que se despliegan produciendo acción; la acción también produce vínculos con sus respectivas cargas afectivas. Es posible inferir la energía contenida y practicada en las cadenas de significados; es decir, el descubrimiento de las cadenas de significados permite acceder a la energía contenida en la dimensión subjetiva. Las cargas en los vínculos se producen por niveles de rechazo-aceptación-incorporación-participación en los distintos mecanismos y simbologías que ofrece el sistema en sus distintas dimensiones.

La dinámica de cada sistema se produce de la siguiente manera. El sistema busca su continuidad. La continuidad depende de la capacidad adaptativa del sistema. La adaptabilidad depende del balance energético. La continuidad implica

adaptación y transformación. La continuidad de cada sistema depende del nivel de conexión entre sus distintos componentes o dimensiones.

La dinámica entre sistemas.

Los sistemas humanos son abiertos y se conectan a otros sistemas o subsistemas. La conexión se realiza por intercambio de energías. La conexión tiene diferentes tiempos y ritmos. La velocidad de conexión dependerá de la topología social. Cuando el predominio de formas de relación tradicionales prevalece, la conectividad es más lenta; cuando el predominio de formas modernas o tecnológicas, la conectividad es más veloz. El intercambio de energías se produce entre sus dimensiones y en sus ámbitos territoriales. Si bien un sistema se enfrenta al otro, el predominio de uno no desaparece al otro; lo asimila. La asimilación del otro sistema puede impactar de manera diferenciada en las distintas dimensiones. El predominio de una dimensión en la lógica general de aseguramiento de la continuidad del sistema puede variar dando paso al predominio de otra dimensión. El intercambio de energía de un sistema a otro o de una dimensión a otra puede sobrecargar la dinámica general del sistema o las dinámicas de los sistemas regionales. La sobrecarga de energía produce tensiones y estallidos productivos, sociales, culturales, ambientales o políticos.

El encuentro-enfrentamiento-asimilación de los sistemas genera distintas modalidades en la búsqueda de la cohesión según momentos o etapas. En las etapas de inseguridad de dominio o preeminencia inicial de un sistema sobre otro la cohesión es impuesta desde la dimensión político militar; se trata de una imposición. En las etapas de afianzamiento o predominio de un sistema sobre la base de la dimensión productiva la cohesión busca ser obtenida a través de una democracia restringida. En las etapas de afianzamiento o predominio de un sistema sobre la base del aspecto comunicativo de la dimensión cultural la cohesión busca ser obtenida a través de los contenidos de participación y diálogo, y una más amplia participación democrática. La discrepancia entre los contenidos que se practican en la vida cotidiana y los postulados para la aplicación de la energía de cohesión pueden llevar a tensión y conflictos sociales. La transición del predominio de un sistema al predominio de otro genera espacios de desencuentros que se pueden manifestar en tensiones y conflictos

Los sistemas humanos tienen objetivos, propósitos, normas y roles que desempeñan las personas y las organizaciones que lo componen e interactúan en éste. Se trata de sistemas abiertos; es decir, entidades en las que hay un flujo constante de energía que entra y sale de los mismos y se comparte con otros

sistemas y con el entorno. El propósito fundamental de todo sistema humano (sistema vivo) es asegurar su continuidad.

La energía del sistema humano se encuentra en los vínculos; en otras palabras, en los mensajes que se manifiestan a través del lenguaje, de los símbolos o de las acciones. Si bien los mensajes están cargados de sentido o de significados para los sujetos que conforman el sistema, allí mismo se concentra la energía. Los mensajes son generadores y resultado de energía.

Las energías que llevan los mensajes pueden ser positivas o negativas. Son positivas a aquellas que contribuyen a la continuidad del sistema. Son negativas aquellas que obstaculizan su continuidad. Un sistema se encuentra en tensión entre las energías positivas y negativas. Si el sistema mantiene un equilibrio dinámico en el que las energías positivas superan a las negativas, la continuidad se puede lograr. Si ello no se logra, habrá un período de tendencia al colapso que se torna crítico. De no superarse la fase crítica, el sistema se destruye, muere o desaparece.

El origen de las energías que hacen posible la destrucción o continuidad del sistema social humano es fundamental. Si su destrucción es el resultado de una incapacidad para enfrentar el entorno en la ausencia de contactos con otros sistemas humanos, se produce la extinción. Esto significa que si no existe la posibilidad de intercambiar energía con otro sistema equivalente no hay posibilidad de mantener un equilibrio dinámico que asegure su continuidad. Si la desaparición del sistema es el resultado del contacto con otro sistema, se produce su desaparición-continuidad; es decir, su adaptación. En otras palabras, la continuidad del sistema humano sólo se produce si hay un material genético que transmitir a otra entidad capaz de recibirla. En el aseguramiento de la continuidad se pierde la lógica inicial de reproducción del sistema, se adquiere una nueva identidad que es la base del nuevo patrón de reproducción. En la relación entre dos sistemas con objetivos y propósitos diferentes, se produce una asimilación de los elementos que cada uno lleva o trae. Tenderá a predominar uno. Pero el predominio será el resultado de la asimilación. De modo que, aunque de manera subordinada, un sistema contiene elementos del otro al que ha subordinado.

Las dimensiones del sistema

El sistema social humano está compuesto por distintas dimensiones. Se puede distinguir una dimensión manifiesta, capaz de ser captada por nuestros sentidos; y otra implícita, subyacente o inadvertida para los sentidos (subjetiva). La dimensión

manifiesta es la que podemos ver, sentir a través del tacto, oír, degustar u oler a través de nuestros propios sentidos o con la ayuda de instrumentos.

Por ejemplo, podemos saber cuántos glóbulos rojos hay en un milímetro cúbico de sangre gracias al microscopio. La dimensión subyacente o implícita, es la que no se puede captar o sólo de manera indirecta, a través de suposiciones, pero no acceder a estas por alguno de los sentidos. En las dos dimensiones que he distinguido hay generación y recepción de energía. Ambas dimensiones están conectadas por medio de la energía personal o social. Un estado emocional fuerte (dimensión subjetiva), producto de alguna circunstancia o proceso se puede manifestar en una acción visible para nuestros sentidos (un movimiento, un ruido, un grito, un llanto, etc.) y modificar el entorno o al sistema o a sus componentes. La energía social que hace posible la continuidad del sistema conecta las distintas dimensiones. Hay energías emocionales e intelectuales , potenciales y activas, que tarde o temprano impactan sobre el conjunto del sistema. En la dimensión manifiesta se dan energías que impactan sobre la dimensión subjetiva.

Cada dimensión contiene aspectos manifiestos y aspectos inadvertidos o subjetivos articulados en una lógica que percibe algún aspecto. La dimensión económica se centra en todo aquello que tiene que ver con producción e intercambio de bienes o servicios con el propósito de obtener ingresos. Las dimensiones distinguidas de esta manera también intercambian energía. La innovación tecnológica que permite que un artesano pueda producir sin sus manos, con nuevos equipos y herramientas, transmitirá energía nueva a su dimensión cultural al influir en su concepción del mundo. Desde el punto de vista del sistema contribuirá a la producción de energías positivas o negativas y al equilibrio dinámico del sistema y adaptación o a su desaparición.

Valor, sistema y sostenibilidad

Nuestra capacidad de apreciación depende de la posibilidad de percibir, reconocer, conectar e integrar los vínculos entre las entidades que se despliegan en distintos sistemas o subsistemas vivos. Las lógicas de los distintos sistemas, sub sistemas y dimensiones se encuentran conectadas. La conexión entre las distintas lógicas de diferentes sistemas establece un patrón lógico en la reproducción del sistema o del conjunto de sistemas en los que se desenvuelven las entidades que los constituyen.

El conector de las distintas dimensiones y lógicas es la energía social. El patrón de vínculos es la manifestación de la energía social que contiene. La energía social

puede ser positiva (cohesión) o negativa (entrópica); ambas conviven en un sistema.

La energía social de un sistema es continuamente intercambiada entre sus componentes, las diferentes dimensiones y el entorno. Lo que asegura o no la continuidad es el balance de la energía social del sistema; cuando predomina la energía de cohesión hay continuidad/adaptación; cuando predomina la energía entrópica, hay colapso.

Por lo visto hasta el momento se puede distinguir valores para cada dimensión. La lógica tal como se puede estructurar es contradictoria cuando los valores de cada dimensión se enlazan en un orden que es predominante en la actualidad: maximización de beneficios-conectividad-capacidad adquirida-coherencia-sostenibilidad). Si la conexión de todos los valores se estructura sobre la base de la maximización de los beneficios no se logra la coherencia; la maximización de beneficios puede atentar contra la sostenibilidad. En ese caso la conectividad contribuiría a la disociación, y la capacidad adquirida, al partir de los mismos supuestos reproduciría la contradicción.

El valor sistema sería una cadena primordial de valores que modifica la identidad de las organizaciones. El valor sistema es la capacidad de adaptación de un sistema a su entorno cambiante para asegurar su continuidad en tanto entidad viva pero con una nueva identidad.

Comentario final

Cuando se modifica el sentido se altera el significado del valor. Para el individuo, al establecer nuevos vínculos y responsabilidades, nuevos elementos adquieren valor; cada plano o dimensión aporta nuevos elementos en la consideración/apreciación del valor; el momento histórico favorece la emergencia de otros elementos de valor. Para la humanidad, la dinámica en el tiempo en el que se desenvuelve produce nuevos sentidos. El sentido de la humanidad que enmarca el sentido general de los individuos constituye el factor que define el valor. Para cada uno de los momentos o períodos históricos ha tendido a predominar una concepción de valor situada en planos o dimensiones diferentes. Nada puede tener sentido sin un sujeto (individual o colectivo) que lo otorgue. No hay valor sin sujeto, es decir, sin identidad. Cada época o período o ámbito tiene una identidad, y ésta es adquirida, de un modo general, por todos los sujetos que viven una época. Los sujetos (individuales y colectivos) practican más valores de los que imaginan. Existe una tensión entre valor y anti valor que da pie a la dualidad. Los valores adquieren jerarquías según tiempo y ámbito. El mundo inadvertido predomina frente al universo consciente. Los valores se expresan

como cadenas de significados que se alternan y sustituyen según las circunstancias del sujeto individual o de la humanidad, independientemente de su consciencia. Cada cadena contiene una lógica y una cantidad de valor. El valor en la dimensión ética es la coherencia; en la dimensión comunicacional es la conectividad; en la dimensión económica es la maximización de beneficios; en la dimensión social es la capacitación adquirida; en la dimensión ambiental es la sostenibilidad. El valor sistema es la capacidad de adaptación/transformación de un sistema a su entorno cambiante para asegurar su continuidad en tanto entidad viva pero con una nueva identidad.

¿Cuánto valor se le puede otorgar a un vínculo? En otras palabras, ¿cómo medir el valor de una entidad para establecer vínculos en todas las dimensiones posibles? Ya no se trata de una medición en valor monetario, ni del valor en función al número de necesidades satisfechas o capacidades logradas. De lo que se trata es de medir el valor de un sistema que está plagado de vínculos positivos y negativos para asegurar su continuidad o colapsar y desmoronarse. ¿Cuánta energía producen los vínculos, los que se suman y los que se restan?. En otras palabras ¿Cuál es el balance de energía de los vínculos? Si un vínculo contiene una energía, la sumatoria del balance de energía de todos los tipos de vínculo permitirá integrar en un solo proceso apreciativo una multiplicidad de aspectos. ¿Qué puede llevar al colapso al sistema Humano? ¿Cómo se adapta el sistema humano a las modificaciones climáticas, tecnológicas, sociales, económicas, culturales? Se podría medir el valor sistema y la influencia de cada dimensión sobre éste. El concepto de valor sistema y la vía para su medición no sufre alteraciones en función de las variaciones del valor monetario. Por otro lado, integra los diferentes conceptos de valor en función de la energía desplegada en los vínculos.

16. El balance de la energía social en la organización

El propósito de esta sección es sugerir una perspectiva para medir el impacto de las empresas. Utilizo y relaciono los siguientes conceptos: tipo de empresa, tipo de gestión, vínculos, energía social, densidad de energía, balance de energía social. Contiene una tabla detallada de diversos aspectos que se despliegan en la dinámica de una empresa.

Criterios generales para apreciar la energía de cohesión

La sociedad en la que se desenvuelve una organización es la suma de las energías sociales que se producen en todas sus organizaciones y sujetos. Las energías sociales pueden ser positivas o negativas. Son positivas cuando cohesionan a los componentes del sistema u organización. Son negativas cuando entorpecen la cohesión. Si el balance de la suma de las energías sociales es positivo predomina la energía de cohesión. Cuando el balance es positivo hablamos de Factor Liderazgo. Si el resultado de la suma de las energías sociales es negativo predomina la energía de repulsión. Cuando el balance es negativo hablamos del Factor Entrópico. El factor liderazgo favorece la adaptabilidad de la organización. El factor entrópico entorpece la adaptabilidad de la organización. La suma total de la energía social de una sociedad o de una organización tiene un valor que se puede estimar.

Cada dimensión en la que se despliega una entidad/organización/empresa tiene una lógica de producción de energía social. En cada tipo de sistema, entidad/organización y en cada dimensión la energía social se manifiesta de manera diferente. Por ejemplo, en una entidad con fines de lucro, será positiva en la dimensión económica si es que hay utilidades; será negativa si es que hay pérdidas. En cualquier tipo de sistema/entidad/organización, será positivo en la dimensión laboral si el clima interno cohesionan a los colaboradores; será negativa si es que el clima interno desorganiza, enfrenta o paraliza a los colaboradores. En todo tipo de sistema/entidad/organización en la dimensión ambiental será positiva, si se reutilizan todos sus residuos; será negativa si no reutiliza ninguno de los residuos que produce. En todo tipo de sistema/entidad/organización la energía social será positiva en la dimensión comunicaciones si es que los mensajes manifiestos y subyacentes coinciden; será negativa si es que los mensajes manifiestos y los subyacentes no coinciden en nada. En todo tipo de sistema/entidad/organización será positiva en la dimensión de Gobierno si es que en la composición de sus órganos directivos y en sus políticas está presente la diversidad de sus grupos de interés; será negativo si es que esto no ocurre.

En todo tipo de sistema/entidad/organización la suma total de la energía social es igual a la suma de los balances de energía social de cada dimensión. Cada organización tiene energías sociales totales que varían en función a la manera en que se establecen sus vínculos y su evolución tecnológica. Sus vínculos están en función a: dimensión, composición, densidad de uso, e intensidad de uso de su infraestructura; número de colaboradores; tecnología de los procesos productivos y administrativos; flujo y contenido de los mensajes; comportamiento ético;

resultados económicos; manera de gobernar; forma cómo produce y disponen los residuos generados.

La transformación de un sistema/entidad/organización se puede observar en la modificación de la densidad de la energía producida. La energía de una dimensión se puede transformar en la energía de otra dimensión. El tiempo que toma la transformación varía según la fuente originaria de la energía social y según la dimensión receptora. El tiempo de repercusión de la energía de cada aspecto o dimensión será distinto en cada momento posterior a su manifestación. Por ejemplo, las pérdidas económicas de una entidad con fines de lucro durante un año no la paralizarán necesariamente en forma inmediata; una paralización laboral de un día, producto de una huelga, no detiene la continuidad de la empresa pero puede desmotivar en los siguientes días o meses.

La interacción entre las distintas dimensiones construye un discurso o una ecuación que se manifiestan en la continuidad o la parálisis. La naturaleza positiva (+) o negativa (-) deberá determinarse para cada aspecto de cada una de las dimensiones. El peso de cada aspecto permitirá determinar el balance de la energía social de cada dimensión; será producto de la sumatoria del valor de la energía social en cada dimensión.

Sistema tradicional, moderno y tecnológico

La energía social de un sistema/entidad/organización se genera a partir de los vínculos entre sus diferentes componentes. La modalidad de los vínculos variará según la tecnología que emplean en su proceso productivo: tradicional, moderna y tecnológica. Los aspectos que ayudan a establecer las diferencias son los siguientes: propósito, patrón reproductivo, subjetividad, dinámica de gobierno, proceso de producción e ingresos, impactos ambientales, dinámica de relaciones laborales y éticas, conectividad, y, flujo de energía social. En el Cuadro No.1 se sintetizan las características que permiten la clasificación.

En el caso de un sistema/entidad/organización con fines de lucro tradicional su propósito consiste en maximizar sus utilidades en el más corto plazo en beneficio de los accionistas. En un sistema/entidad/organización moderno si bien se busca maximizar utilidades para los accionistas también se realizan acciones filantrópicas para algunos de sus grupos de interés. En un sistema/entidad/organización tecnológico el propósito consiste en resolver los problemas sociales y ambientales de su entorno, es decir, de la sociedad en la

que se desenvuelve e, inclusive, compartir utilidades con alguno de sus grupos de interés.

En un sistema/entidad/organización tradicional el conocimiento se concentra en las altas esferas. En una entidad moderna parte del conocimiento es compartido con diferentes niveles de la organización. En una entidad tecnológica se comparte el conocimiento con sus distintos grupos de interés, incluidos todos sus colaboradores. Las dinámicas nuevas de una entidad moderna contribuyen a ampliar parcialmente la consciencia social de los accionistas y de las más altas esferas de dirección de la organización. En una entidad tecnológica es posible ampliar la consciencia social y ambiental de los accionistas y de todos los grupos de Interés.

La forma en la que se plasma la cohesión de la organización varía de acuerdo al tipo de sistema que predomine; se impone verticalmente cuando es tradicional; se asume con una dinámica semicircular cuando es moderno; se comparte en una dinámica circular cuando es tecnológico.

Tabla No. 1
Sistema Tradicional, Moderno y Tecnológico

Sistema/Entidad/Organización	Tradicional	Moderna	Tecnológica
Propósito			
	Maximizar utilidades;	Realizar/Maximizar utilidades para los accionistas; realizar acciones filantrópicas para algunos de los grupos de interés de la empresa.	Resolver problemas sociales y ambientales de la sociedad (producir bienes públicos); Producir utilidades para los accionistas y grupos de interés.
Patrón Reproductivo			
	Concentración de Conocimiento en las más altas esferas de la empresa	Compartir algunos conocimientos con otros sectores de la empresa	Compartir todos los conocimientos de la empresa con todos sus Grupos de Interés
		Ampliación parcial de la consciencia social y ambiental de los accionistas y más altas esferas de la empresa	Ampliar la consciencia social y ambiental de los accionistas y de todos los Grupos de interés

Dimensión Subjetividad (Vínculos)			
Cohesión			
	Imposición	Cumpliendo la legislación. Ir más allá de la legislación con actos de filantropía, reconocimiento y responsabilidad social.	Ir más allá de la legislación establecida. Establecer mecanismos de reconocimiento para los grupos de interés en función al interés del sistema al que todos pertenecen.
Reconocimiento			
	Salario por debajo del mercado cuando es posible	Salario de acuerdo al mercado o por encima del mercado, eventualmente. Reconocimiento a la productividad por bonos y otros a los colaboradores.	Salario para satisfacer necesidades humanas en todas las dimensiones. Reconocimiento al esfuerzo, la capacidad creativa, y la innovación a todos los grupos de interés en la resolución del problema social y ambiental que se busca resolver. Reconocimiento a la colaboración para todos los grupos de interés por cumplir con el propósito (resolver un problema social y ambiental).
Cultura organizacional			
	Verticalidad	Verticalidad en algunos niveles (o momentos) de la empresa.	Visión de sistema
	Sumisión	Horizontalidad en algunos niveles (o momentos de la empresa)	Dinámica Horizontal
			Compromiso de todos los grupos de interés con el propósito del sistema/entidad/organización.
Afectividad			
	Manipulación utilitaria en función del interés de los accionistas.	Apertura a eventuales dinámicas de acercamiento y colaboración entre accionistas, altos	Ambiente de colaboración y acercamiento con todos los grupos de interés en función al propósito de solución de problemas sociales y ambientales del (de los)

		mando de la empresa y colaboradores.	sistema (s) al que pertenece el sistema/entidad/organización.
Identidad			
	La entidad es percibida como explotadora de las personas.	La entidad es percibida como una entidad que cuida a sus colaboradores	La entidad cuida su entorno (todos sus grupos de interés)
	La empresa es percibida como enemiga por la comunidad, los colaboradores y otros grupos de interés.	La empresa puede ser un aliado de distintos grupos de interés en algunas circunstancias.	La entidad es percibida como parte de nosotros.
			Nos cuidamos unos a otros
Dimensión Política (Dinámica de Gobierno)			
Poder			
	Está concentrado en los "propietarios" y los altos mandos de la entidad.	Está concentrado en los altos mandos de la empresa	Los altos mandos facilitan la colaboración
	El jefe siempre tiene la razón	El jefe puede no tener la razón	Nos ponemos de acuerdo
		La entidad escucha, al menos una parte, de los grupos de interés.	La entidad siempre escucha a todos sus grupos de interés.
Representación			
	No hay organizaciones independientes de los colaboradores (sindicatos)	Hay organizaciones independientes de los colaboradores (sindicatos).	Licencia social como mecanismo continuo en el que participan los distintos grupos de interés. El sindicato es uno de los grupos de interés.
Influencia			
	La ausencia de transparencia fragmenta los estamentos y facilita la imposición	Se apertura la transparencia de algunos procesos.	La transparencia de todos los grupos de interés influye en la identidad del sistema al que pertenecen.
	Es predominante la desconfianza	Se reduce el nivel de desconfianza,	Es predominante la confianza de los distintos grupos de

	que tienen los grupos de interés con relación a la empresa.	aparecen algunos elementos de confianza en distintos grupos de interés.	interés.
Dimensión Economía (Proceso de producción e ingresos)			
Producción			
	Bajo desarrollo tecnológico.	Alto desarrollo tecnológico	Dinámica de modificación continua de la tecnología empleada.
	Lentitud en la renovación de procesos y equipos.	Rapidez en la renovación de procesos y equipos.	Renovación continua de los procesos y equipos.
Economía			
	Preocupación por generar máximas utilidades	Preocupación por hacer máximas utilidades a partir de imagen y reputación social.	Las empresas se forman para resolver problemas sociales y ambientales
Dimensión Ambiental (Impactos ambientales)			
	No hay una preocupación ambiental.	Se incorpora una preocupación en los impactos ambientales que genera la empresa.	El cumplimiento del propósito es la manifestación de la preocupación ambiental y social del sistema.
		Se realizan acciones para reducir la contaminación.	Toda la estrategia de la entidad en todos sus aspectos tiene un sentido de sostenibilidad.
Dimensión Social (Dinámica de relaciones laborales y éticas)			
Colaboradores			
Capacitación	No hay capacitación o es sobre aspectos muy elementales y puntuales (seguridad, por ejemplo)	Hay capacitación a todos los colaboradores, aunque desigualmente según niveles de la entidad.	Hay capacitación a todos los grupos de interés.
Ética			
Abuso, injusticia, discriminación	Predominio de la ética del abuso,	Consciencia de la necesidad de una	Práctica ética de respeto, justicia, igualdad, no

	la injusticia y la discriminación.	ética de respeto, justicia y no discriminación a los colaboradores y las comunidades.	discriminación dentro del sistema/entidad.
Respeto de Normas y leyes	Desconocimiento de normas que protegen a los trabajadores.	Prácticas éticas mixtas que pueden afectar negativamente a algunos grupos de interés.	Respeto absoluto de normas y leyes
Respeto de Derechos	Desconocimiento de derechos de las poblaciones del entorno de la entidad.	Contradicciones entre lo declarado y la práctica.	Asegurar la representación de los grupos de interés
Dimensión Comunicativa (Conectividad)			
	Comunicación concentrada en los jefes, fragmentada e incompleta en las relaciones internas. Las instrucciones vienen de arriba	Las tecnologías nuevas de comunicación se aseguran desigualmente, predominando los altos mandos.	Tecnologías comunicativas al día con lo último que se descubre y variadas (todos los dispositivos).
	Las tecnologías comunicativas sólo alcanzan a los altos mandos.	Eventualmente se incorporan en los mandos medios.	Tecnologías comunicativas al alcance de todos
			Los mensajes vienen de todos lados, de todos los segmentos
			Información en todos los medios sobre los aspectos de interés para el sistema al que pertenece la empresa.
Flujo de energía social			
	La energía movilizadora viene verticalmente, de arriba abajo	La energía movilizadora es una combinación de energía en sentido vertical y energía circular.	La energía movilizadora es circular, va en todas las direcciones

			Se redefinen las formas de vinculación hacia dentro y hacia fuera.
--	--	--	--

Fuente: Caravedo 2016.

Las formas de vínculo son responsables del flujo y la densidad de energía social que se genera o utiliza en el sistema/entidad/organización. La entidad tradicional tiene una menor densidad de energía; en la entidad moderna la densidad de energía es superior a la tradicional; en la entidad tecnológica la densidad de energía es mayor que las dos anteriores. Es posible encontrar una diversidad de ratios de densidad de energía dentro de un sistema/entidad/organización; en otras palabras, dentro de una misma entidad pueden convivir dinámicas que generan densidades de energía social diferentes.

Energía Social y Tipos de gestión empresarial

El valor promedio de la energía usada por persona por día (ratio de densidad de energía) dependerá, pues, del nivel de desarrollo tecnológico de la empresa y del macro sistema en el que se desenvuelve. Cada tipo de empresa/gestión tiene un ratio de densidad de energía por persona por día (tomado de Chaisson 2010 y moificado por Caravedo 2014).

De acuerdo a los valores que presento la empresa tradicional tiene una densidad de energía de 0.6 Kv por persona por día; la moderna 2.7; y la tecnológica 12.5. Para determinar la energía social total en un año se multiplica el valor de la densidad de energía por el número total de personas que laboran en el sistema/entidad/organización por 365 días. Puede haber diferentes densidades de energía cuando en las distintas partes de la cadena productiva se utilizan diverso tipo de tecnologías,

Para apreciar la dinámica energética social de una entidad social se requiere observar sus diferentes dimensiones (económica, política, social, laboral, medio ambiente, comunicaciones y ética), ver cómo se interrelacionan los componentes de cada dimensión y cuál es el balance final de la energía social total generada e intercambiada por la organización. Dado que hay energías que unifican y energías que repulsan o separan diré que tienen carga positiva las que unen y carga negativa las que separan. Son energías positivas todas aquellas energías que aseguran la continuidad; son energías negativas aquellas que favorecen el desorden y el colapso (entropía). Se asegurará la continuidad de la organización cuando el balance de las energías sociales provenientes de las diferentes dimensiones es positivo.

La dimensión económica se refiere al proceso productivo propiamente dicho; es decir, responde a las preguntas ¿qué produce? ¿cuánto produce? La dimensión política hace referencia a la organización que se da la entidad para conducirla en dirección al propósito que se ha dado. La dimensión comunicacional tiene que ver con la conexión entre los componentes del sistema para compartir mensajes. La dimensión laboral se refiere a las características de las personas que son la base y cómo se dan los vínculos entre ellas. La dimensión ambiental tiene que ver con los impactos que genera su proceso productivo sobre el entorno externo e internamente. La dimensión ética hace referencia a los valores que alimentan a las demás dimensiones para plasmar el sentido de su acción en sus comportamientos.

Cada actividad desplegada en cada dimensión aporta una cuota de energía. Si bien no existe una instancia que se responsabiliza por cada dimensión, esta distinción ayuda a pensar que los distintos elementos están articulados e intervienen, se comunican y se impactan a diferentes ritmos y velocidades, independientemente de la consciencia de los gestores.

Existen factores que interfieren en la cohesión de la organización; le restan al total de la energía social producida. La interferencia puede provenir de cualquiera de las dimensiones. Por ejemplo, si la organización es una empresa que ha perdido mercado, que no genera utilidades o que lo hace muy magramente, el clima interno tenderá a provocar un sentido de insatisfacción no sólo de los accionistas sino de los colaboradores, se relajarán los valores que animaban el comportamiento ético; las tensiones internas negativas se multiplicarán, se aumentará la entropía o desorden y la posibilidad de colapso. También puede ocurrir el proceso inverso: si una organización se encuentra desordenada, cargada de tensiones internas negativas, relajará los valores que están detrás del comportamiento ético, contribuirá al clima de insatisfacción laboral, modificará la productividad, reducirá su capacidad competitiva y perderá mercado y rentabilidad.

El balance de la energía de una organización es igual al total potencial que puede desplegar según su nivel tecnológico menos la energía producida por las acciones de interferencia. Cuando es positiva se asegura su sostenibilidad o continuidad. Cuando es negativa se apresura la llegada del colapso. ¿Cómo medir las acciones de interferencia? Para ello se puede utilizar el número de horas por persona por día. Si hay una paralización producto de una huelga, de una falla tecnológica, o de un error, accidente o descuido se verá el tiempo por persona por día anual, y este valor tendrá un signo negativo. La producción de residuos (residuos producidos menos residuos reciclados o reutilizados) también se puede estimar en tiempo. Los retrasos o interrupciones producidos por los proveedores se pueden estimar en tiempo y calcular la energía negativa que producen.

He caracterizado las gestiones apelando a formas geométricas: pirámide, rombo y círculo. En la forma piramidal el flujo de energía social es vertical, es decir, fluye de arriba abajo dentro de la entidad/organización; en la forma rombo se combina un flujo vertical y otro circular; en la forma circular el flujo de energía social se distribuye por todos los niveles. Como se puede apreciar, existe una relación entre empresa tradicional y gestión piramidal; empresa moderna y gestión rombo; y, empresa tecnológica y gestión circular.

Distribución de la energía social en la sociedad

Si aceptamos que las entidades/organizaciones y sus interacciones son las que definen a las sociedades podríamos convenir en que el predominio de un tipo de entidad/organización marcará su dinámica. Cuando predominan las energías sociales de las entidades de gestión piramidal los valores que se practican en la sociedad corresponderán a esa lógica: verticalidad, discriminación, imposición, desigualdad, contaminación, paternalismo, etc. Cuando predomina la gestión rombo la sociedad adquirirá nuevas perspectivas y, desde luego, nuevas maneras de vinculación, y, por lo mismo, nuevos valores: conciencia de diversidad, más respeto por el otro, preocupación por el medio ambiente, expansión de la democracia, etc. Cuando predomina la gestión circular se incorporan nuevos elementos y se altera la práctica empresarial y organizacional: visión de sistema, reconocimiento del aporte de todos los integrantes de un sistema o de una organización, horizontalidad y desarrollo tecnológico, reducción de la desigualdad, motivación para la creatividad, etc.

Voy a ilustrar el impacto de la expansión de las organizaciones circulares. Tomo como referencia una distribución de empresas según tamaño (micro, pequeña, mediana y grande). Si bien cada tipo de empresa se manifestará de manera particular las diferenciaré según el criterio de gestión (piramidal, rombo y circular). El supuesto es que la distribución original del número de organizaciones no se modifica; sólo lo hace la forma de gestión. Al variar la forma, la energía social producida se modificará. Al crecer las organizaciones Rombo y Circulares la energía social de la sociedad se alterará y, también, los valores y comportamientos, y con ello se producirá una transformación.

Cuando la gestión de la organización pasa de una forma piramidal a una forma circular el incremento es varias veces mayor. Conforme crece la circularidad disminuye la energía entrópica, aunque la entropía nunca desaparece; la sostenibilidad o el tiempo para llegar al colapso será mayor. La energía de cohesión superará más holgadamente a la energía negativa y asegurará mayor

capacidad de adaptabilidad frente a las emergentes tendencias mundiales. Si la proporción de organizaciones circulares se multiplica la colaboración tendería a fortalecerse en la sociedad. Ello ayudaría a la capacidad adaptativa de la sociedad.

A modo de síntesis

La sociedad en la que se desenvuelve una organización es la suma de las energías sociales que se producen en todas sus organizaciones. Las energías sociales pueden ser positivas o negativas. Son positivas cuando cohesionan a los componentes del sistema u organización. Son negativas cuando entorpecen la cohesión. Si el balance de la suma de las energías sociales es positivo predomina la energía de cohesión. Si el balance de la suma de las energías sociales es negativo predomina la energía de repulsión. Cuando el balance es negativo hablamos de entropía. Cuando predomina la cohesión se favorece la adaptabilidad; cuando predomina la entropía entorpece la adaptabilidad de la organización.

La suma total de la energía social de una sociedad o de una organización tiene un valor que se puede estimar. Cada dimensión en la que se despliega una organización tiene una lógica de producción de energía social. En cada dimensión la energía social se manifiesta de manera diferente.

17. Medición del Impacto de las organizaciones en el sistema del que forman parte

Sentido e Impacto

De un tiempo a esta parte han surgido con especial fuerza algunos movimientos que buscan redefinir el sentido de la economía en el mundo. Se trata de los siguientes: Empresas B, Economía para el bien común, Economía Circular, Economía Solidaria, The Humanity Team, Economía Azul, entre otros.

Uno de los tipos empresariales que han desarrollado herramientas son las Empresas B. Son consideradas como empresas innovadoras porque buscan, de

un lado, modificar el sentido de la empresa, y de otro, el patrón de vínculos en el interior de la empresa y la articulación entre mercado y sociedad. Algunos las llaman empresas híbridas. La lógica implícita es que la configuración y multiplicación de empresas B puede perturbar la dinámica de la humanidad con el propósito de acercar a los seres humanos en distintas dimensiones y planos, y proporcionarles un nuevo sentido.

¿Será posible? Para tener una idea más clara acerca de los impactos que estas empresas (y otras) pueden producir es necesaria una herramienta de evaluación que no se limite sólo a los aspectos económicos o que se base exclusivamente en la teoría económica del valor o que permanezca en la mirada de la unidad empresarial. Es necesario responder, en primer lugar, a la pregunta: ¿Qué impactos económicos, sociales, culturales, ambientales provocan las empresas en la comunidad o sociedad en la que se establecen? Abordar esta pregunta significa examinar distintos planos de funcionamiento de una comunidad o sociedad en un territorio determinado con la presencia de una o más empresas. De la misma manera, se requiere una base teórica que permita conectar las lógicas que se despliegan en cada uno de los planos y dimensiones en que se manifiesta la sociedad para ofrecer una comprensión integral de su sistema.

Me basaré en una primera aproximación teórica (Caravedo 2014, 2016a) que permite vincular la dinámica de las entidades/sistemas/organizaciones y las del entorno en los que se despliegan. El primer esfuerzo que hay que realizar es afinar la metodología para el levantamiento y tratamiento de la información. El propósito es contar con un mecanismo que permita identificar los indicadores de cada una de las dimensiones y componentes de un sistema, la forma cómo se relacionan los componentes, y cómo se manifiestan o qué provocan. El fin último es mostrar una herramienta de evaluación que sirva no sólo para evaluar el impacto que provocan al sistema.

Hasta hoy las certificaciones que buscan las empresas se enfocan en un aspecto o en un bien o servicio generado por una organización. Por lo general se examina el comportamiento basado en declaraciones de funcionarios, recojo puntual de información en campo y revisión de materiales que validan o acreditan lo que dicen en un momento dado. Las certificaciones no examinan el proceso dinámico real entre la entidad y el sistema complejo del que es parte a lo largo de un período no breve. Las conclusiones de una certificación presuponen un impacto basado en supuestos lógicos de los efectos del aspecto o producto pero no “mide” el impacto que la entidad examinada provoca en el sistema. Se requiere una aproximación al “todo”: organización, componentes del macro sistema y patrón reproductivo de macro sistema del que es parte.

Para lograr tal aproximación es necesario identificar no sólo los componentes del sistema, sino, también, los vínculos que se establecen entre estos, las dimensiones en las que se despliegan, las modificaciones que experimentan cada uno de los componentes, y las formas de conexión en el interior del sistema y, entre los sistemas.

Para un examen de la naturaleza dinámica del sistema se requiere de un concepto que permita igualar o hacer equivalentes las lógicas de las distintas dimensiones (económica, socio cultural, comunicacional, ambiental y ética). Si cada aspecto o dimensión se observa con la lógica que conlleva cada uno, es imposible integrar el todo o resulta extremadamente difícil. Por ello me parece útil incorporar el concepto de energía (Caravedo 2011, 2014, 2016^a 2016b) que, en suma, es lo que se intercambia entre los sistemas y sub sistemas vivos, y que, para el examen de los sistemas humanos, llamaremos energía social. Toda entidad viva (Capra, 2002), experimenta una contradicción: continuar o colapsar. Esa contradicción descansa en dos fuerzas energéticas enfrentadas: cohesionar o repulsar. La continuidad depende del balance de las dos fuerzas energéticas: si es positiva (cohesión) se continúa; si es negativa (repulsión) genera entropía y colapsa (Caravedo, 2014, 2016^a y 2016b).

La vida es la manifestación de un tipo de relación entre materia y energía. Esa manifestación es un sistema que para sostenerse en el tiempo se auto organiza, se adapta y se reproduce. Todo sistema vivo, pues, se encuentra en una dinámica contradictoria entre continuar y colapsar. La dinámica predominante es el resultado del intercambio entre una energía de cohesión y otra energía entrópica.

El sistema humano (individual o colectivo) es una forma de vida que se estructura sobre la base de una articulación de varios componentes que se despliegan en una variedad de dimensiones que tienen lógicas distintas . Los vínculos que hacen factible la articulación entre los componentes no se desplazan al mismo ritmo. Se puede pensar que hay tiempos diferentes para cada dimensión. Modificaciones en una dimensión o en un aspecto de tal dimensión puede alterar todo el sistema. Todas las formas en que se manifiesta el sistema humano están conectadas por un elemento común que articula a los componentes, que es la energía social (los vínculos). Cada sistema está configurado por la relación o vínculo entre la diversidad de sus componentes. Cada componente, a su vez, es un sistema. El patrón reproductivo de un sistema humano depende del balance de la energía generada (positiva y negativa, de cohesión y entrópica) producto de los vínculos entre sus componentes y los ritmos de las dimensiones según momentos.

Figura No.4



Fuente: Elaboración propia.

El valor de un proceso humano, desde esta perspectiva, depende del balance de energía que produce el sistema; es decir, su capacidad para asegurar la continuidad del sistema. Podemos hablar de **valor-sistema**. Es el valor que sintetiza todos los valores de las distintas dimensiones.

Dimensiones

Para medir o apreciar el impacto que provoca un componente en todo el sistema se requiere, al menos, tres tipos de aproximaciones: a) Observar la dinámica del componente (p.ej., la empresa); b) Observar la dinámica del sistema (entorno o ámbito) en el que se despliega el componente; c) Establecer el vínculo entre componente y entorno; todo ello permitirá definir el patrón reproductivo del sistema en su conjunto, incluyendo la empresa observada.

Cada dimensión está constituida por una diversidad de aspectos. Cada aspecto puede ser registrado y transformado a un equivalente en kw. Cada aspecto es desplegado como una acción; cada acción es ejercida por un número de personas; cada acción contiene una cantidad de energía. La cantidad de energía de una persona desplegándose en una dimensión depende del carácter del sistema en el que se encuentra. Una persona en un sistema tradicional tiene una energía desplegada menor que otra persona en un sistema moderno o en un sistema tecnológico. El desafío consiste en identificar la energía positiva y la energía negativa (cohesión y entrópica) con relación al sistema, expresada en kw. Lo ideal es poder observar en simultáneo el proceso y los resultados que cada uno provoca. Ello es imposible con el nivel de teórico, de conocimientos, técnico, logístico que disponemos.

Para observar la empresa se requiere identificar y examinar las siguientes 6 dimensiones: política; conectividad; laboral; económica; ambiental; ética. Se observa al sistema de la empresa desde diferentes dimensiones, y la relación entre éstas, de cuya vinculación se plasma el comportamiento manifiesto de la organización como una entidad unitaria.

Dimensión Política.-

Dimensión Política se refiere al sentido (propósito) y gobierno de la organización. Se requiere establecer: el nivel de cumplimiento del propósito, la composición del directorio, la frecuencia y duración de cada reunión de directorio, la información que recibe el directorio para tomar sus decisiones, la información y las vías que se utiliza para comunicar sus decisiones a los diferentes niveles de la empresa, las consultas realizadas a los distintos estamentos, su frecuencia y las vías empleadas para ello.

Dimensión Conectividad

Para abordar la dimensión conectividad se requiere precisar tres aspectos: Infraestructura, medios de comunicación y contenido del mensaje que se difunde. En Infraestructura se busca establecer: si existen ambientes para reuniones, dentro o fuera de la organización, que son usados para el desarrollo de reuniones de diferente tipo, precisar que equipos de comunicación existen y son utilizados por los distintos componentes de la organización tales como celulares, radios, computadoras, programas de internet, etc. En Medios de Comunicación se trata de establecer: qué medios (boletines, panfletos, hojas impresas, revistas, intranet, o similares) se utilizan más frecuentemente para emitir mensajes o darlos según los distintos niveles de la empresa (gerencia, mandos altos, mandos medios, segmentos subalternos, por ejemplo). En Mensajes es necesario determinar: sentido o propósito del mensaje general, contenido del mensaje: órdenes, información, consultas, capacitaciones, ampliación de conocimiento. En los mensajes se encuentra la estructura subyacente del discurso predominante de la empresa (directivo, colaborativo, participativo, por ejemplo).

Dimensión laboral

En la dimensión laboral se requiere establecer: composición de los colaboradores (género, edad, nivel educativo, procedencia, etc.); rotación total y según segmentos (gerencia, mandos altos, mandos medios, subalternos); incidentes

menores (actos de indisciplina que no paralizan la dinámica productiva de la organización); incidentes mayores que pueden desembocar en una paralización o una huelga de mayor duración; nivel salarial según género, tiempo de servicio, nivel educativo; productividad; capacitaciones en los distintos niveles de la organización.

Dimensión económica

En la dimensión económica es necesario: determinar el volumen de producción del bien o servicio que genera; ventas expresadas en valor monetario en términos reales; volumen de materia prima empleado y su valor monetario; participación porcentual de lo producido en el mercado y lo que representa en términos monetarios; rentabilidad expresada en valor monetario, cómo se distribuye entre repartición de dividendos e inversión.

Dimensión ambiental

En la dimensión ambiental se requiere establecer: tipo de residuos producidos y en qué volúmenes (sólidos, líquidos, gaseoso); contaminación que genera el proceso productivo interna y externamente; reutilización de los residuos producidos, en qué proporción (sólidos, líquidos, gaseoso).

Dimensión Ética

En la dimensión ética se necesita determinar: principios y valores éticos declarados, como por ejemplo, cuál es el sentido y propósito de la organización; existencia explícita de un código ético; valores principales que la empresa declara expresar con su habitualidad; práctica ética, las faltas más comunes a los principios y valores que declara en los distintos niveles de la organización (gerencia, mandos altos, mandos medios, subalternos); discurso que subyace en la práctica que se puede detectar a través de las palabras más usadas, la rutina de la empresa y las cadenas lógicas que se instalan o se han incorporado. Todo lo anterior permite observar el nivel de congruencia de la organización.

El entorno o macro sistema en el que se encuentra la empresa

El entorno de la empresa puede ser un ámbito geográfico que posee una delimitación política, una población y una forma de gobierno. Para observar la dinámica del entorno o macro sistema en el que se encuentra insertada la empresa es necesario abordar los siguientes planos: población, conectividad,

vínculos, socio cultural, economía, medio ambiente, política. El detalle de las dimensiones o planos son los siguientes:

Población.- El volumen de la población total y la forma cómo se distribuye en términos de su aglomeración (urbano o rural), su edad, género, nivel socio económico y características de su hogar y vivienda, dan una pista acerca de los componentes del sistema.

Conectividad.- Las formas de conectarse, los medios que utiliza para ello y los mensajes diversos y variados que se dan en el sistema contribuyen a la configuración del “espíritu” del momento o de la época, al sentido común y contenidos culturales que favorecen la cohesión o la fragilidad del sistema. Los medios masivos de comunicación, las redes sociales, internet, telefonía, y otros

Dinámica socio cultural.-El nivel educativo de la población contribuye a la configuración del nivel de la subjetividad, a su comprensión de los proceso que vive su ámbito. El número y distribución de las instituciones educativas, de la población según niveles y grados, el número de profesionales y su distribución por ámbitos, sectores y carreras profesionales marcan el predominio de las lógicas sociales. La dinámica sociocultural se manifiesta en los niveles de informalidad, las infracciones, las tensiones y conflictos sociales, los accidentes, la delincuencia e inseguridad ciudadana, las iniciativas constructivas. Todo lo mencionado configura un discurso de la práctica y de la ética de la sociedad (o ámbito).

Económica.- se encuentra marcada por la población económicamente activa, el peso que representa en el total de la población, la distribución en términos de relaciones de dependencia (asalariados, independientes, empresarios), su nivel de empleo, sub empleo y desempleo. Este segmento poblacional es el que genera los servicios y productos de la sociedad o ámbito, los recursos naturales de la localidad o región que son transformados, el valor de la producción según sectores, el intercambio productivo y comercial dentro del ámbito o fuera de éste.

Ambiental.-La dinámica ambiental es la manifestación en una dimensión de los vínculos con el entorno. Se debe establecer cuáles son los organismos vivos existentes, los recursos naturales que se emplean, los niveles de consumo de agua y energía, las fuentes de agua y energía, los residuos que produce la actividad económica (sólidos, líquidos, gaseosos), la reutilización de residuos, los niveles de contaminación que provocan,

Dinámica Política.- La dinámica política tiene que ver con la forma de gobierno, con las organizaciones políticas, las políticas de gobierno regional o local, los procesos electorales y la composición de los electores.

Vínculo empresa-Sistema

Una vez levantada la información, en gabinete, se hace la identificación de los nexos y su peso real en la dinámica del sistema debido a las acciones de la empresa.

Patrón reproductivo del sistema

Para examinar el patrón reproductivo del sistema y el impacto que ha generado la empresa en la dinámica de su entorno se necesita, al menos, información separada por horizontes temporales. Conforme se hagan más mediciones de impacto a lo largo del tiempo, el patrón reproductivo se hará más claro y se podrán introducir modificaciones en las bases de desarrollo de las mismas empresas para potenciar o mejorar su impacto.

Para explorar la organización y el entorno

Lo que presento a continuación es un complemento de lo manifestado hasta aquí. Son ideas parecidas ordenadas de manera distinta. Existen diferentes modos y criterios para explorar una empresa. La aproximación variará según el enfoque. En la perspectiva en la que me encuentro pretendo abordar las características y dinámica de la empresa, las características y dinámica del entorno externo de la empresa, y el sistema que se construye por la relación entre organización y entorno. Estas tres entradas son complementarias. Cada una ayuda a descubrir los lazos y vínculos que usualmente no vemos.

En la primera entrada (Organización, componente, sujeto) las preguntas generales que me hago son las siguientes: ¿Cuál es el propósito de la empresa? ¿Qué bienes o servicios produce una empresa? ¿Cómo es el gobierno de la empresa? ¿Cómo se decide la producción de la empresa? ¿Cómo se produce? ¿Hay una estrategia de capacitación para los componentes de la empresa? ¿Qué resultados genera la empresa?

Cada una de las preguntas generales tiene otra serie de preguntas principales y secundarias. Se especifica el contenido de cada pregunta y se construye una sucesión de respuestas que permite develar las características de la identidad de

la empresa. En la segunda entrada (Entorno) las preguntas generales tienen que ver con el entorno externo: ¿cuáles son las características del entorno en el que se despliega la empresa? ¿cuál es la dinámica productiva del entorno? ¿Cuál es la dinámica educativa del entorno? ¿Cuál es la organicidad de la sociedad civil? ¿Cómo es la presencia del Estado? En la tercera entrada (Sistema) las preguntas generales son las siguientes: ¿Cómo funciona el sistema? ¿Cómo funciona el sistema interno de la empresa? ¿Cuál es el patrón reproductivo del sistema?

Esquemas para levantar información relacionada a la energía social de la empresa/organización y entorno

Para levantar la información de la empresa/organización/entorno relacionada con energía social es necesario tener en cuenta lo siguiente: la estructura de la organización y su relación con los grupos de interés (directorio, gerencia, colaboradores, comunicación), los tiempos para el desenvolvimiento de cada aspecto, y lo que se considera negativo o positivo en el sistema de vínculos con el entorno. Los aspectos del entorno de los que se levantará información son los siguientes: población, conectividad, educación y cultura, economía, ambiente y política. Se trata de una guía general que requiere mayor precisión para la observación y exploración. Se puede usar para generar una dinámica de grupo en la empresa con la participación de sus diferentes niveles o de todos sus componentes internos. También puede ser usada por un investigador como guía para levantar información de una o más empresas. Con el uso y combinación de estas herramientas se puede obtener una visualización del patrón reproductivo del sistema y hacer simulaciones que pueden ser de utilidad para los tomadores de decisión.

18 Bolsa de Valores Integral, Sostenible y Sistémica

La emergencia de una nueva consciencia humana

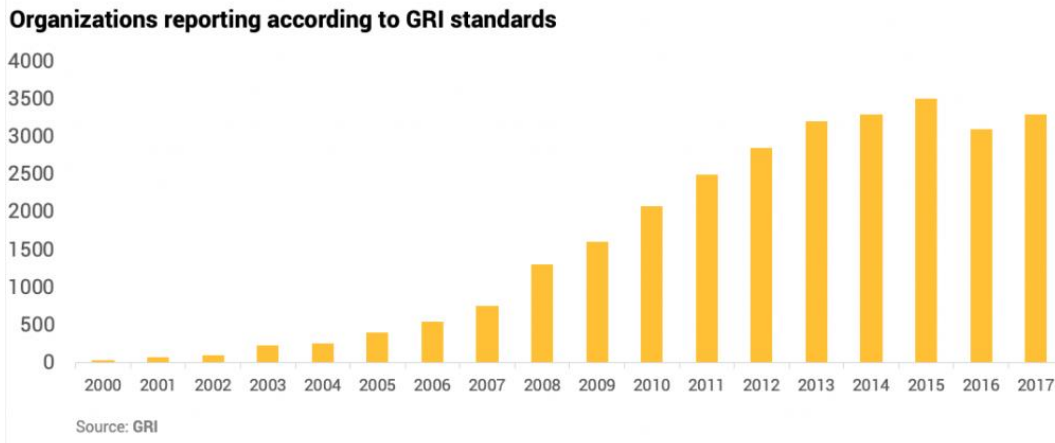
El concepto de sostenibilidad emerge con gran fuerza en la preparación, desarrollo y posteriores resultados de la Conferencia de Río de 1992. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la llegada de la Perestroika (1985) y la caída del Muro de Berlín (1989) el mundo había entrado en una tensión bipolar. Si bien Europa empezó un largo proceso de integración que dio origen a la Unión Europea y, por ello, a la insinuación de un tercer bloque, en ese contexto tendían a

manifestarse dos grandes preocupaciones. De un lado, el riesgo de una confrontación nuclear entre dos potencias militares dominantes con diferencias ideológicas como lo eran Estados Unidos y la Unión Soviética. De otro lado, la pobreza que aquejaba a la mayor parte de la población mundial asentada en el hemisferio sur y las dificultades para remontarla a través de políticas y estrategias de desarrollo.

Con el crecimiento y afianzamiento de la Unión Europea se empieza a manifestar un giro en los temas y preocupaciones de la humanidad. Surgen varios ejes temáticos nuevos: la pobreza, la educación, la igualdad de género, la reducción de la mortalidad infantil, la salud materna, el SIDA, el desarrollo de los países del hemisferio sur y, la sostenibilidad ambiental. El lanzamiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el año 2000 propuso los siguientes ocho objetivos: erradicar la pobreza extrema y el hambre; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad de género y el papel de la mujer; reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años; mejorar la salud materna; combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades; garantizar la sostenibilidad ambiental; y, fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Las preocupaciones en torno al cambio climático y su relación con el comportamiento empresarial se verán con mayor claridad al empezar el siglo XXI, aunque desde la década de los 90 ya se hacían en algunos países estudios de Impacto ambiental (EIA) (Verocai). Las herramientas para registrar la sostenibilidad de las empresas mediante una metodología identificada como Global Reporting Initiative (GRI) aparece y se empieza a difundir en el 2002/2003. Los principios de Ecuador a partir del 2003 demandaban ciertos estándares para inversiones mayores a los 10 millones de dólares (Verocai). La ISO 26000 de Responsabilidad Social, aunque no certificable, se aprueba en el 2010 como una guía para las organizaciones en el diseño de sus estrategia de responsabilidad social.(ver Anexo II). En el gráfico siguiente se puede ver que la utilización de los reportes GRI empiezan a tomar mayor velocidad a partir del 2005, aunque se frena a partir del 2016.

Gráfico No. 1



Tal es la importancia que Naciones Unidas le ha dado al desarrollo sostenible que ha lanzado como estrategia mundial los Objetivos del Desarrollo Sostenible con vigencia hasta el 2030.

El tema del comportamiento empresarial y su impacto en la sociedad vino casi paralela o simultáneamente al del clima. Los investigadores y científicos que analizaban el comportamiento climático de la Tierra concluyeron que la emisión de gases de efecto invernadero que contaminaban la atmósfera provenía, principalmente, del desarrollo industrial generado en los últimos 150 años. La forma en que las empresas disponían sus residuos invadiendo sus entornos fue percibido como una explicación. Paralelamente, la expansión del comercio internacional acentuó el intercambio y la competencia entre las empresas y surgió el interés por incrementar la productividad de las empresas. La inquietud por la mejora en la productividad de las empresas trajo el interés por las condiciones de trabajo. La búsqueda del triple impacto (económico, social y ambiental) se asoció a la responsabilidad social de la empresa.

Hacia 1959 en Estados Unidos se formó la primera organización que representaba a los consumidores frente a la oferta de productos y servicios de las empresas. Sus intereses se movían más por el lado de la calidad y precio de lo que se ofrecía. Conforme tomó mayor presencia los temas ambientales y sociales se ampliaron sus perspectivas y su interés se expandió hacia los impactos económicos, sociales y ambientales.

El concepto de sostenibilidad estuvo inicialmente limitado a temas ambientales. Con la expansión de la responsabilidad social el concepto de sostenibilidad integró más claramente el triple impacto. En 1999 Naciones Unidas lanzó el Pacto Mundial que, conjuntamente con los Objetivos del Milenio estimuló el nuevo comportamiento de las empresas. A ello habría que agregar que con la creación del BSR en 1992, la declaración del Presidente de la Unión Europea Jacques Delors de la Unión Europea sobre inclusión social y otras iniciativas en América Latina y el resto del mundo, se llegó a formar una iniciativa preocupada por el impacto del comportamiento empresarial en la sociedad. Hace un año se lanzó la iniciativa ODS de Naciones Unidas que promueve 17 objetivos.

La insuficiencia de las prácticas empresariales de responsabilidad social

Hoy en día, después de una práctica que lleva más de 30 años en el mundo, el aporte de la responsabilidad social, si bien importante, no ha logrado provocar las transformaciones necesarias para reducir la violencia, la desigualdad, la contaminación y asegurar un futuro sostenible para la humanidad y, en general, para la vida. El calentamiento global y el cambio climático han tenido una aceleración en el curso del último cuarto de siglo.

¿Dónde se encuentran los problemas de su ineficacia? Como ya lo hemos mencionado en páginas anteriores, hace unos años, Porter y Kramer (2006, 2011) publicaron un par de artículos que introdujeron otra preocupación por el impacto de la responsabilidad social empresarial en la sociedad, y desarrollaron el concepto de Valor Compartido. Desde esa perspectiva las empresas que asumen prácticas de responsabilidad social ubican en la periferia los problemas sociales que enfrentan las sociedades en las que se despliegan. Ello ha contribuido a la desilusión de lo que esta perspectiva puede lograr en la práctica. Más aún, el capitalismo, según estos autores, se encuentra en una situación difícil: “El sistema capitalista está bajo asedio. En los últimos años, las empresas han sido vistas cada vez más como una causa importante de los problemas sociales, ambientales y económicos. Hay una percepción muy amplia de que las compañías prosperan a costa del resto de la comunidad. Peor aun, mientras más las empresas han comenzado a adoptar la responsabilidad corporativa, más se las ha culpado por las fallas de la sociedad. La legitimidad de las empresas ha caído a niveles inéditos en la historia reciente. Esta pérdida de confianza en las compañías lleva a que los líderes políticos tomen medidas que socavan la competitividad y minan el crecimiento económico. Las empresas están atrapadas en un círculo vicioso.”(Porter y Kramer 2011:3)

Más adelante agregan: “Las empresas deben asumir el liderazgo para volver a unir los negocios con la sociedad. Ya hay empresas más avanzadas y pensadores líderes que reconocen esta necesidad, y ya están emergiendo elementos promisorios de un nuevo modelo. Pero todavía falta un marco general para guiar estos esfuerzos y la mayoría de las empresas sigue pegada en la mentalidad de la “responsabilidad social” donde los problemas sociales están en la periferia, no en el centro. La solución está en el principio del valor compartido, que involucra crear valor económico de una manera que también cree valor para la sociedad al abordar sus necesidades y desafíos. Las empresas deben reconectar su éxito de negocios con el progreso social. El valor compartido no es responsabilidad social ni filantropía y ni siquiera sustentabilidad, sino una nueva forma de éxito económico. No está en el margen de lo que hacen las empresas, sino en el centro. Creemos que puede iniciar la próxima gran transformación en el pensamiento de negocios.”(Porter y Kramer 2011:3)

Para Antonio Vives (2015) “hay un gran sesgo en las empresas de América Latina a creer que sus responsabilidades ante la sociedad se evacúan a través de la filantropía, donaciones en general desvinculadas de las actividades de las empresas y sin involucramiento alguno más allá de la participación financiera. Esto es particularmente notorio en regiones y países donde el entorno que rodea a la empresa es de poco desarrollo económico y, ya sea por sentimiento de culpa, ya para ganarse el favor de la sociedad, se considera que debe compartir algo de la riqueza generada”. (Vives, 2015: 12))

La propuesta del concepto de Bolsa de Valores Sostenible

La creación de una herramienta denominada Bolsa de Valores Sostenibles en el año 2009 fue una iniciativa de la UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Development). Su propósito fue fomentar la inversión responsable. En julio del 2016 organizó en Nairobi, Kenia, un Foro Mundial de Inversión para avanzar en la promoción de criterios de sostenibilidad de las inversiones. Dado el interés que suscitó la bolsa de inversiones sostenibles se abrió una línea de trabajo e investigación. Según Maurice Bauer, Secretario General de la Bolsa de Luxemburgo: “Las Bolsas de hoy en día tienen un papel crucial que desempeñar como socios confiables, comprometidos con la transparencia, ofreciendo soluciones innovadoras de difusión y comparabilidad tanto para los emisores e inversores, como para la contribución a la lucha mundial contra el cambio

climático". Se cree que la nueva línea de trabajo podrá ayudar a identificar las mejores prácticas y recomendaciones para apoyar aún más el creciente movimiento global de finanzas verdes". Más aún, esta iniciativa se formó "para ayudar a movilizar los instrumentos de capital privado activos y pasivos necesarios para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático" (Martina Macpherson, 2015, Jefe de índices de sostenibilidad, del Índice bursátil Dow Jones.)

Idea para la creación de una Bolsa de Valores Integral, Sostenible y Sistémica (BVISS)

La Bolsa de Valores es un mecanismo que permite a los accionistas de una empresa vender y poner a la disposición del público sus acciones y conseguir recursos económicos, sin recurrir a préstamos bancarios. Por otro lado, posibilita a los compradores de acciones realizar una inversión que, en base a información confiable, y que tengan una expectativa de crecimiento del valor de las acciones que compró para incrementar sus ingresos.

La creación y funcionamiento de la Bolsa de Valores de Lima se puede rastrear desde la segunda mitad del siglo XIX. A lo largo del siglo XX ha tenido varias modificaciones. Actualmente cuenta con un sistema electrónico de negociación y otros servicios de información. Desde enero del 2003 es una sociedad anónima. Tiene como misión "contribuir al desarrollo del Perú, liderando el crecimiento del mercado de capitales, promoviendo e incentivando el financiamiento y la inversión a través de instrumentos del mercado de valores."

(www.bvl.com.pe/acerca_funciones.html)

De manera muy sintética se puede señalar que las funciones de la Bolsa de Valores de Lima son las siguientes: a) Proporcionar los sistemas y mecanismos que les permitan a los participantes disponer de información transparente a las propuestas de compra y venta de las acciones con imparcialidad; b) Fomentar las negociaciones de valores para contribuir al crecimiento del mercado; c) Inscribir los valores para su negociación en Bolsa, y registrarlos; d) Ofrecer información al público sobre las operaciones bursátiles, las cotizaciones y la marcha económica y los eventos trascendentes de las emisiones.(www.bvl.com.pe/acerca_funciones.html).

La BVL declara conducirse de acuerdo a los siguientes valores: integridad y transparencia, independencia, vocación de servicio y liderazgo. Sin integridad y transparencia no hay honestidad y respeto y, por lo mismo, no hay confianza. Su independencia se refiere a las decisiones que toma y a su comportamiento en beneficio del país y del desarrollo del

mercado de valores. Declara esforzarse para actuar con eficiencia, buscar la innovación y tener un afán de superación para brindar un mejor servicio a sus clientes. De la misma manera, coordina las habilidades y esfuerzos de todos los participantes del mercado valores (www.bvl.com.pe/acerca_funciones.html).

Proponer la creación de una Bolsa de Valores de Impacto Integral, Sostenible y Sistémico (BVISS) que se despliegue paralelamente a la Bolsa de Valores de Lima (BVL) y ofrezca una perspectiva complementaria para orientar las inversiones de los distintos agentes económicos en el Perú, tomando en consideración las nuevas tendencias y expectativas del desenvolvimiento de la humanidad. Los resultados que ofrezca la BVISS tendrá efectos e impactos positivos para el desenvolvimiento de las empresas, el mercado y la sociedad en el mediano y largo plazo.

Para las empresas puede significar: a) atraer inversionistas que se interesen en sus negocios y en los impactos que su actividad produce en términos no sólo económicos sino, también, sociales y ambientales al contribuir a la reducción de los riesgos del cambio climático; b) cohesionar a sus colaboradores/trabajadores al otorgarles un sentido compartido con los inversionistas y accionistas, y obtener resultados tangibles capaces de renovar la confianza y lealtad con la organización en la cual se desempeñan; c) reducir la tensión laboral y atenuar la conflictividad laboral de la empresa al otorgarles a sus colaboradores un sentido que no se limita sólo a los intereses de los inversionistas/accionistas de la empresa sino del conjunto de la sociedad; d) mejorar la rentabilidad económica de la empresa debido a la emergencia de un nuevo tipo de consumidores o una modificación en la identidad de los consumidores con criterios de compra que aprecian la preocupación por el impacto integral, sostenible y sistémico de las empresas.

Para el mercado puede significar: a) la creación de un clima atractivo para las inversiones e inversionistas peruanos y extranjeros; b) la ampliación de oportunidades para las empresas y emprendedores que buscan desenvolverse acorde con las nuevas preocupaciones de la Humanidad; c) la generación de un interés en los emprendedores por resolver problemas sociales y ambientales desde la lógica del mercado; d) la emergencia de un sentido de colaboración mutua dentro, entre y fuera de las empresas que potencie el sentido de la competitividad.

Para la sociedad puede significar: a) la cohesión de todos sus componentes (privados, públicos y sociales) al generar un sentido de pertenencia en la construcción de la sociedad; b) la reducción de tensión de la conflictividad social; c) la reducción de las oportunidades de corrupción en los diferentes niveles de la sociedad al expandirse la consciencia acerca lo negativo que ello puede ser para sus habitantes; d) la redefinición del sentido del éxito para los agentes económicos que actúan a través del mercado, conectando sus intereses

particulares con los intereses públicos; e) la expansión de empresas formales que permitan potenciar la eficacia de las políticas públicas y las condiciones decentes de trabajo; f) la facilitación de la formalización a través del mecanismos de obras por impuestos de empresas de diferentes tamaños.

El contexto actual y la necesidad de una nueva mirada

La historia humana se puede relatar a propósito de los vínculos que hemos tenido los seres humanos entre nosotros y con nuestro entorno. El patrón de vínculos ha marcado las épocas: la búsqueda del sometimiento, el uso de la violencia, el conocimiento racional y la verdad, el mercado y la economía, la participación y la democracia, el desarrollo de la tecnología. El predominio de ciertas dimensiones ha caracterizado las etapas: en unas ha sido la religión y la cultura, en otras la economía y el mercado o la política, y, actualmente tienen que ver con el medio ambiente y las comunicaciones. Se han configurado sucesivos sistemas cuyos componentes y dimensiones han estado conectados y han variado en peso, alcance e influencia.

Las proyecciones al 2050 sostienen que la población mundial tendrá cerca a 10,000 millones de habitantes, 30% más de lo que somos hoy; que la población urbana representará el 70% de la población mundial; que las expectativas de vida serán mayores por lo que tendremos una población más vieja; que se intensificarán las migraciones; que habrá una disminución de la pobreza; que el desarrollo tecnológico y la conectividad tendrán una velocidad de cambio como nunca antes (Satterwhite et al., 2015); que la sustitución de trabajadores humanos por robots se explayará.

Igualmente, la economía experimentará una concentración de la riqueza y se expandirá la desigualdad. De no modificarse el uso de energías fósiles la contaminación y el cambio climático provocarán un mayor calentamiento global que hará más difícil la vida sobre la Tierra. Si se prolonga la deslegitimación de la representación política la corrupción y el terrorismo se harán más intensos. El mantenimiento de las formas de Gestión empresarial actuales caracterizadas por un modo filantrópico, falta de transparencia e incongruencia ética recrudescerá.

En este marco emergen nuevos paradigmas para explicar la causalidad de las cosas, la concepción de la vida se modifica, la relación con la naturaleza, el poder cívico, la educación, el liderazgo y los negocios. La causalidad se observa como no lineal, más bien como compleja, en la que la trama de la vida es interdependiente, que nos ubicamos como parte de la naturaleza, que el poder cívico no nace de la relación entre el gobierno y los negocios sino de la participación de la comunidad, el gobierno y la colaboración de las empresas, que

la inteligencia emocional cumple una función central en la educación, que el liderazgo es una dinámica de sistema y no de un individuo con ciertos atributos, y que los negocios se preocupan cada vez más por su impacto social y ambiental (Satterwhite et al., 2015).

En el caso particular de la sociedad peruana la población tiende a desplazarse hacia la Costa, a concentrarse en nuevas aglomeraciones urbanas, a permitir el predominio de la informalidad y desinstitucionalización, a la práctica generalizada de la corrupción y la violencia. En esas condiciones la sociedad se carga de entropía y el Gobierno, nacional, regional o local, pierde autoridad y sus políticas no resultan viables o fáciles de poner en práctica (Caravedo, 2014).

Pareciera necesario redefinir el concepto de Valor y el sentido de la empresa. La empresa construye sociedad y cada vez más tiene un nuevo rol: ampliar su propósito con la sociedad, transformar la lógica del mercado y transformar el patrón de vínculos de la sociedad.

El problema del valor

En el mundo actual aún tendemos a valorar la existencia humana a partir de juicios que se organizan en torno a una lógica económica. No obstante existen distintas formas de valor que se encuentran en las relaciones humanas. Se propone la necesidad de una visión integradora. Las lógicas de valor responden a procesos históricos, estructurales y contextuales determinados. El desafío consiste en intentar establecer un mecanismo que permita integrar todas las dimensiones de valor, y medir los diferentes niveles del funcionamiento del mercado, la sociedad y las organizaciones.

En un capítulo anterior realicé una revisión del concepto de valor. A continuación haré una síntesis. La sociedad y los valores son constructos sociales en los que intervienen todos sus integrantes, es un resultado individual y colectivo. El valor se manifiesta en diferentes ámbitos: económico, cultural, ético, etc. Las variaciones de los vínculos de las poblaciones y de los modelos de gobierno y la expansión del mercado han introducido nuevos elementos apreciativos. El valor va más allá del mercado; tiene que ver con la capacidad que tiene un sujeto para satisfacer sus necesidades en las distintas dimensiones. Es necesario redefinir el rol de las empresas y el del mercado; es necesario unir los negocios con la sociedad. El valor sostenibilidad es la capacidad de adaptación de las entidades, las organizaciones y los sistemas a su entorno cambiante para asegurar su continuidad.

En la perspectiva sistémica nuestra capacidad de apreciación depende de la posibilidad de percibir, reconocer, conectar e integrar los vínculos entre los

componentes o las entidades que se despliegan en distintos sistemas o subsistemas vivos, y establecer su patrón reproductivo. Asimismo, trata de la conexión entre distintas dimensiones en las que se despliega el sistema.

Las lógicas de los distintos sistemas, sub sistemas y dimensiones se encuentran conectadas. La conexión entre las distintas dimensiones establece un patrón lógico en la reproducción del sistema o del conjunto de sistemas en los que se desenvuelven las entidades que los constituyen. El conector de las distintas dimensiones y lógicas es la energía, que para efectos de dimensionarla en el sistema humano la llamaremos energía social. El patrón de vínculos es la manifestación de la energía social que contiene. La energía social puede ser positiva (cohesión) o negativa (entrópica); ambas conviven en un sistema. La energía social de un sistema es continuamente intercambiada entre sus componentes, las diferentes dimensiones y el entorno. Lo que asegura o no la sostenibilidad es el balance de la energía social; cuando predomina la energía de cohesión hay sostenibilidad; cuando predomina la energía entrópica, hay colapso.

Las distintas etapas por las que ha atravesado la Humanidad y las diferentes formas culturales en que se ha manifestado han ido cambiando el curso del sentido. Por lo mismo ha habido una redefinición del concepto de valor, tanto para los individuos como para la sociedad como totalidad sistémica. Hoy en día, para la humanidad la continuidad del sistema humano implica su propia transformación. La sostenibilidad sería perduración (tiempo) mas modificación del patrón reproductivo del sistema y sus dimensiones. A diferencia de la concepción que sostiene que la búsqueda egoísta de cada individuo asegura al sistema en este momento habría que enfatizar que la sostenibilidad del sistema asegura la continuidad de los individuos; hay que pensar en uno mismo y en los demás. El valor ha pasado de ser una relación con las cosas (entre el individuo y el bien externo), al vínculo entre los individuos, al vínculo entre los individuos en la sociedad y sus organizaciones, y con la sociedad y la naturaleza.

La dinámica en el tiempo en el que se desenvuelve produce nuevos sentidos. El sentido de la humanidad que enmarca el sentido general de los individuos constituye el factor que define el valor. Para cada uno de los momentos o períodos históricos ha tendido a predominar una concepción de valor situada en planos o dimensiones diferentes. Nada puede tener sentido sin un sujeto (individual o colectivo) que lo otorgue. No hay valor sin sujeto, es decir, sin identidad. Cada época o período o ámbito tiene una identidad, y ésta es adquirida, de un modo general, por todos los sujetos que viven una época. El valor en la dimensión ética es la coherencia; en la dimensión comunicacional es la conectividad; en la

dimensión económica es la maximización de beneficios; en la dimensión social es la capacitación adquirida; en la dimensión ambiental es la sostenibilidad. El valor sistema es la capacidad de adaptación/transformación de un sistema a su entorno cambiante para asegurar su continuidad en tanto entidad viva pero con una nueva identidad que conscientemente integra todos los valores.

Sistema y Energía social: El Problema Conceptual

Para la adaptación a su entorno la empresa necesita producir una transformación en sí misma. Las empresas interactúan con su entorno y dan pie a la emergencia de nuevas propiedades, patrones de organización; se incorporan nuevos elementos, desaparecen otros. Lo que ocurre y afecta a una parte puede repercutir o tener efectos sustantivos en otras partes de la empresa. Los principios de organización en una escala pueden darse a otras escalas.

Las empresas, como todo ser vivo, tienen y reciben energías positivas y energías negativas. Las relaciones o vínculos entre sus componentes son un elemento clave para la empresa, y dan cuenta del contenido de la energía social de la organización. . En una empresa hay unidad y diversidad, y repulsión y exclusión. Su capacidad adaptativa tiene que ver con el balance entre sus energías de diferente signo que facilitan o entorpecen su continuidad. Las energías de cohesión (positivas) son las que congregan y la fortalecen; las energías de repulsión (negativas) son las que obstaculizan su reproducción y continuidad. Cuando los vínculos se debilitan la cohesión disminuye, se pierde o se degrada y la continuidad o sostenibilidad de la empresa se ve amenazada o se frustra, o se llega al colapso.

En las empresas, cuando el patrón de vínculos y acción se modifica se instala la sensación de incertidumbre acompañada de inseguridad y, probablemente, miedo o temor. Dada su naturaleza las empresas son entidades complejas, pues, tienen un universo formado por diversos y múltiples elementos interconectados. Algunas de las características de esta complejidad en las empresas se pueden resumir de la siguiente manera: a) intervienen muchos agentes, b) actúan en paralelo, c) reaccionan a lo que otros agentes hacen, d) por lo general no hay un control centralizado eficaz, por lo que depende de las decisiones individuales de cada uno de los agentes intervinientes.

Los distintos aspectos y dimensiones de las empresas no se mueven al mismo ritmo ni en los mismos planos. Los elementos no se pueden modificar con rapidez. No obstante, las estructuras organizativas se pueden alterar o transformar si se cambia el sentido de la organización, de la empresa. Lo constructivo o destructivo de la energía social tiene que ver con el sentido o propósito de la empresa. La

existencia y continuidad de una empresa depende de un patrón de vínculos de sus componentes que se mueven entre la cohesión y el colapso.

Si la dinámica de toda organización se plasma a través de la interacción entre sus componentes la conexión entre éstos es un asunto fundamental, ya que una mínima modificación en algunos de estos (esferas, dimensiones, aspectos) puede implicar alteraciones en el conjunto de la empresa. Una empresa con una conexión de baja intensidad tiene mayor distancia relativa entre sus componentes, lentitud en las relaciones entre los componentes, baja frecuencia de conexiones, baja intensidad en los vínculos, baja conectividad. Una empresa con una conexión de alta intensidad tiene mayor cercanía entre sus componentes, alta velocidad en las conexiones, alta frecuencia de conexiones, alta intensidad en los vínculos, alta conectividad. La diferencia en el grado de conectividad permite ver el reordenamiento del sistema en todas sus dimensiones. De allí que el peso de las dimensiones varíe en el despliegue de la organización.

Por lo anteriormente señalado es necesaria una propuesta de mecánica y medición de valor que integre diversos aspectos económicos, sociales, políticos, culturales y comunicacionales desde una comprensión sistémica en la que el intercambio de energías es un hilo conductor.

El Problema de la Medición del Impacto Integral, Sostenible y Sistémico

¿Cómo medir el valor de una entidad para establecer o descubrir la forma en que se dan sus vínculos en todas las dimensiones posibles? Ya no se trata de una medición en valor monetario, ni del valor en función al número de necesidades satisfechas o capacidades logradas. De lo que se trata es de medir el valor de un sistema que está plagado de vínculos positivos y negativos para asegurar su continuidad o colapsar y desmoronarse.

¿Cuál es el balance de energía de los vínculos? Si un vínculo contiene una energía, la sumatoria del balance de energía de todos los tipos de vínculo permitirá integrar en un solo proceso apreciativo una multiplicidad de aspectos. ¿Qué puede llevar al colapso al mercado y al sistema Humano? ¿Cómo se adapta el mercado y el sistema humano a las modificaciones climáticas, tecnológicas, sociales, económicas, culturales?

¿Qué es el valor sistema? Es el que integra los diferentes conceptos de valor en función de la energía desplegada en los vínculos. ¿Se podrá medir el valor sistema y la influencia de cada dimensión sobre éste? El concepto de valor

sistema y la vía para su medición no sufre alteraciones en función de las variaciones del valor monetario. Por otro lado, integra los diferentes conceptos de valor en función de la energía desplegada en los vínculos.

El problema que se plantea es cómo medir la energía social para hacer comparables las dinámicas de las empresas y de los mercados. Como se ha señalado anteriormente la transformación proviene de una relación de desequilibrio en el balance energético final de la empresa y del mercado, permitiendo o no la emergencia de un nuevo patrón. Un primer reto que se tiene es identificar la energía (articuladora o desarticuladora) en las empresas y en los sistemas sociales de los que forman parte. Para lograrlo se debe comprender de qué elementos se compone la empresa y el sistema del que forma parte, y cómo se interrelacionan para entender el proceso de su energía y el de su entropía.

Conforme se despliega o se transforma un sistema social se dará una conectividad distinta, la misma que facilitará o entorpecerá el flujo de energía. Hay distintas topologías de conectividad, algunas de las cuales se pueden resumir de la siguiente manera: de punto a punto cuando el enlace se da entre dos puntos finales; tipo bus, cuando hay un único canal troncal al cual se conectan diferentes dispositivos; tipo estrella, cuando las estaciones se conectan directamente a un punto central y todas las conexiones se hacen necesariamente a través de éste; tipo anillo, cuando cada estación tiene una única conexión de entrada y otra de salida; tipo malla, cuando el nodo está conectado a todos los nodos; tipo árbol, cuando se trata de una serie de tipo estrellas en redes; tipo híbrido, cuando hay una combinación de diferentes tipos de topologías. Cuando dos sistemas sociales se encuentran y ambos tienen diferente topología de conectividad predominante, un tipo puede ser absorbido por otro para dar origen a una forma híbrida.

En los sistemas humanos se generará un flujo más intenso de energía cuando la topología tipo malla o la topología tipo árbol sea predominante. En otras palabras, cuando más puntos se encuentren conectados, más frecuentemente. En el sistema tradicional la conectividad predominante es del tipo punto a punto y posee una frecuencia baja o muy baja. En el proceso de relación entre sistemas con diferente densidad de energía y grado de conectividad ocurre lo siguiente. Hay un momento de contacto inicial. Posteriormente, uno de los sistemas ingresa al otro y busca arrastrarlo a su lógica de funcionamiento. Luego, el que ha sido subordinado, arrastrado e incorporado a la lógica dominante no se diluye; se mantiene en una tensión constante, pero en posición de subordinado. En ese mismo momento se toma contacto con el nuevo sistema que busca incorporar a los dos; para, finalmente, ingresar al sistema dominante de la relación anterior y estructurarse una tensión entre los tres sistemas que conviven.

Existen otras perspectivas que se relacionan con redes, y que, complementariamente, permiten una observación que privilegia otros aspectos de la conectividad. Pueden ser de ayuda para el razonamiento dentro de la perspectiva que empleo. Nuestros sistemas tecnológicos se han vuelto dependientes de redes de enorme complejidad. Ello los ha hecho susceptibles a fallos a partir de complicaciones locales. Dependiendo del contexto (setting) se pueden ver diferentes tipos de vínculos y relaciones en red, y utilizar distintas metodologías para abordarlos. En el análisis de redes sociales se pueden observar vínculos fuertes que representan la cercanía e intensidad o frecuencia de los vínculos; y los vínculos débiles representan contactos casuales y menos frecuentes. En un espacio de vínculos o relaciones se pueden encontrar agujeros en los que no hay conexión, es decir, agujeros estructurales en un mismo sistema que interactúan entre sí muy poco. La teoría de juegos introduce el planteamiento que sostiene que la decisión individual de cada actor en el marco de una red influenciará al conjunto de la red. En otras palabras, una propuesta que combina la estructura básica y el comportamiento.

Si se quiere comprender un sistema es indispensable mapear las conexiones de sus nodos. En un sistema los nodos son los componentes del sistema; los vínculos hacen referencia al número de interacciones, y pueden ser directos o indirectos, bidireccionales o unidireccionales. Se pueden encontrar redes de todo tipo de vinculación: familiar, amistad, profesional, de salud en epidemiología, etc. La interacción vista por su grado de distribución es clave desde esta perspectiva. Se pueden trabajar matemáticamente. Se puede pensar que para un observador-investigador las redes son espacios de interacción en las que se pone a prueba la estructura de la red, los comportamientos de cada componente, y el proceso de transformación que puede iniciarse en la estructura y/o en los comportamientos.

La medición del Impacto Integral, Sostenible y Sistémico (IISS) requiere de información que proporcione la empresa. Si bien las empresas no tienen ordenada la información que registran en términos de Densidad de Energía, la entidad que supervisa debe tener la capacidad de transformar los distintos valores tomados de distintas métricas en Densidad de Energía.

Dado que no existe una herramienta que nos permita captar las energías (positivas y negativas) de la dinámica de un sistema vivo en un contexto determinado; y dado que cada vínculo, aspecto o dimensión se registrará con métricas diferentes (monetarias, vatios, m³, tiempo, etc.) se debe establecer algún mecanismo que permita producir las equivalencias y obtener un resultado total al que permita monitorear las subidas y bajadas en la cohesión y la entropía, y regularidades (patrones) del sistema.

El problema de la interpretación de los resultados

Dado que lo que se propone es una iniciativa novedosa, inexistente aún en la práctica en el mundo, se trata de una suerte de experimentación piloto. La metodología es tentativa. Presenta el desafío de convalidar un equivalente general que permita la medición integrada de lógicas y conceptos que emergen de planos y dimensiones distintas, y formular una manera práctica de hacer las conversiones de métricas diferentes.

Algunas de las preguntas que surgen son las siguientes: ¿Cómo establecer el balance energético? Para establecer los criterios de balance hacemos las siguientes preguntas; ¿Cuáles son energías positivas de la empresa? ¿Cuáles son las energías negativas? ¿Cuál es el peso que cada tipo de energía tiene? ¿Cómo determinar el peso? ¿Cómo establecer el sentido positivo o negativo de la energía? Hay que señalar que toda actividad humana, y por lo mismo, todos los vínculos, se puede medir en términos de energía. Los vínculos son acciones que consumen una cantidad de horas/hombre que se pueden equivaler a una medida de energía. La energía social humana se puede establecer en unidades de energía multiplicado por tiempo y por personas. Para el abordaje se distinguen dos planos: el de la empresa y el del entorno o sistema (o macro sistema) en el que se desenvuelve la empresa.

Para responder a las preguntas del párrafo anterior se necesita realizar algunas definiciones: **Ratio de Densidad de Energía (RDE)**: es el número de joules x segundo x gramo o su equivalente en Kv por persona por día; **Densidad de Energía Social Organizacional (DESO)**: Kv por persona por día x número de trabajadores en la organización x número de horas trabajadas por día; **Energía de Cohesión Potencial**: Kv por persona por día x número de horas de trabajo por día posibles de trabajar; **Energía de Cohesión Efectiva**: Energía de Cohesión Potencial-(Kv por persona por día x número de horas efectivamente trabajadas por día); **Energía entrópica**: Kv por persona por día x número de horas no trabajadas por día; **Balance de Energía Social**: Energía de Cohesión Efectiva-Energía entrópica⁴.

¿Qué hay detrás de los conceptos? En el caso de la Densidad de Energía Social se trata de la cantidad total de energía sin hacer la distinción entre la energía de cohesión y la energía entrópica. Es el RDE multiplicado por la cantidad total de horas de trabajo y por el número de trabajadores.

En el caso de la Energía de Cohesión se considera todos aquellos vínculos internos que potencian la unidad de la entidad. Los vínculos cohesionadores están relacionados a máxima conectividad, capacitación igual a todos los colaboradores, gobierno que consulta a la organización, accidentalidad y enfermedad reducida y poco frecuente de los colaboradores, nivel socioeconómico medio o alto de los colaboradores, distribución igualitaria del número de colaboradores por género, brecha menor en la distribución salarial general y por género, actividades de reconocimiento adicional al salario para los colaboradores, organización colaborativa, distribución de utilidades a los colaboradores, no contaminación ambiental en su proceso productivo y administrativo, innovación tecnológica, conflictividad menor, procesos formales y reducción de la informalidad con todos los grupos de interés de la empresa, y similares. La energía de cohesión potencial es la que habría si la energía entrópica es igual a cero. La energía de cohesión efectiva es el resultante de hacer la resta del diferencial de energía de cohesión a la energía potencial.

En el caso de la energía entrópica se considera todos aquellos vínculos que debilitan la unidad de la entidad. Los vínculos entrópicos están relacionados a fragmentación de la conectividad o fragilidad de la misma, capacitación fragmentada, desigual o parcial a los colaboradores, ausencia de consulta a la organización sobre estrategia y políticas, accidentalidad y enfermedad frecuente y elevada de los colaboradores, brecha alta en la distribución salarial general y por género, alta conflictividad y paralización de las horas de trabajo, formalidad reducida de los proveedores y de otros procesos internos y externos, contaminación alta y ausencia de políticas para reducir los efectos contaminantes, actos delincuenciales, entre otros.

Una empresa que tiene un balance de energía social positivo provoca impactos distintos a los que provoca una empresa cuyo balance de energía social es negativo. No obstante, es necesario determinar cuál es el impacto o los impactos que más precisamente genera. Dado que las empresas construyen sociedad, cuando el balance de energía social es positivo trasladan al resto del mercado y de la sociedad cuando menos parcialmente las energías de cohesión, y estimulan toda energía que cohesionan en el macro sistema en el que se despliega. Cuando el balance es negativo ocurre el proceso inverso.

El impacto puede potenciar una o más dimensiones, alterar la lógica reproductiva y modificar el patrón de vínculos no sólo de la empresa sino, también, del sistema al que pertenece la empresa. Se trata de diferentes planos para apreciar el impacto: amplitud dimensional, dinámica vincular interna, relación empresa-macro sistema. Por ejemplo, se puede producir una innovación que acelera el proceso productivo y que simultáneamente contamine más el entorno. Por ello, se necesita

también establecer algunas definiciones: **Impacto**: se refiere a toda acción que se desarrolla en cualquier nivel de la realidad (económico, socio cultural, ambiental) y perturba el funcionamiento adaptativo de los sistemas que la componen; **Funcionamiento adaptativo** se refiere a la capacidad de toda organización para asegurar su continuidad en un entorno cambiante, turbulento o inestable; **Impacto Integral** se refiere a la alteración de la lógica de funcionamiento de dos o más de las dimensiones que contiene una empresa; **Impacto Sostenible** se refiere a la transformación del patrón reproductivo de una organización; **Impacto Sistémico** se refiere a la modificación de la dinámica de los vínculos establecidos entre los componentes de una empresa y el macro sistema del que forma parte; **Impacto integral, sostenible y sistémico (IISS)** se refiere a la alteración de la lógica de funcionamiento de las dimensiones (Integral), a la transformación del patrón reproductivo (Sostenible) y a la modificación de la dinámica de vínculos de una empresa u organización en el marco sistema del que forma parte (Sistémico).

19. Índice de Energía Social

Los seres humanos actúan guiados por paradigmas construidos en un momento histórico. Los paradigmas contienen conocimientos, creencias, afectos, memorias que corresponden al período en el que se despliegan; expresan el “espíritu de la época”. Dan la pauta para el comportamiento humano.

Los paradigmas organizan nuestra mente, nuestra subjetividad, para apreciar hechos, actividades, fantasear, interpretar, analizar, vivenciar experiencias, proyectar el futuro. Los paradigmas están cargados de valores y antivalores, cadenas de valores, que nos motivan y movilizan, consciente o inconscientemente.

Los paradigmas se alteran o transforman con la modificación del predominio de ciertas formas de vínculo de los seres humanos con relación a todos los aspectos que tienen que ver con la humanidad. Los valores prioritarios de una época se modifican y emergen otros. Los sistemas humanos, según épocas, tienden a privilegiar como prioritarios o dominantes cierto tipo de valores.

Con el predominio del capitalismo emergió la idea de que trabajando en mi exclusivo beneficio voy a favorecer a los demás, gracias a una mano invisible que regula el sistema para atenuar las desigualdades. La búsqueda de la felicidad de uno podría extenderse a todos.

La lógica del capitalismo instaló el predominio de los vínculos comerciales y monetarios en las relaciones entre personas y organizaciones. En la práctica las

desigualdades no se atenuaron, más aún se acentuaron. Si bien dio lugar a formas políticas de gobierno con la participación de los ciudadanos (democracia), con los volúmenes y aglomeraciones urbanas poblaciones también provocó perturbaciones profundas en el acto de representar, expropiándose a la larga el espíritu de la sociedad e imponiendo la decisión de los menos.

La competencia por adquirir un mayor control del mercado ha generado, también, un proceso de tendencia a la monopolización productiva y comercial, y con ello, dado el poder que tienen, al debilitamiento de las reglas o normas que supuestamente todos deben cumplir, pero no se cumplen para todos; es decir, al favorecimiento de los menos. Todo ello significa que el comportamiento y beneficio de las grandes empresas afecta a la totalidad de la población humana y magnifica la contradicción entre las aspiraciones desarrolladas al amparo de un discurso que no se ha hecho práctica.

En este marco, la moral y la ética han empezado a ser reestructuradas. Con el desarrollo tecnológico la dinámica del sistema dominante ha provocado la emergencia de nuevos elementos lógicos que sitúan críticamente el futuro de la humanidad y plantean la redefinición de la lógica del capitalismo y del concepto de valor: empresas B, economía circular, economía por el bien común, empresa consciente, entre otras formas.

El concepto de valor-sistema

Se suele creer que las empresas sólo generan valor económico, al que se le da una medición en términos monetarios. Pero también producen valor a través de los comportamientos que despliegan, de los mensajes que difunden con sus comportamientos, de la publicidad que utilizan a través de los medios, del lenguaje que emplean para comunicarse, del sentido que transmiten por todos los que se relacionan con la empresa (grupos de interés), de la consciencia que provocan en sus accionistas, clientes, trabajadores, de la responsabilidad social que practican, etc.

Las empresas miden y reportan principalmente valores económicos, es decir, aquellos que se pueden medir a través de la contabilidad usualmente utilizada. Pero las empresas generan una serie de impactos de los que no son conscientes, y que no se miden. Los vínculos que desarrollan las empresas en diferentes planos y dimensiones afectan a los sistemas en los que se despliegan. No sólo son económicos, sociales y ambientales. Se puede pensar que afectan a la dinámica misma de los sistemas sociales de la humanidad.

¿Qué entender por valor hoy? ¿Las utilidades o los excedentes monetarios de las empresas para los accionistas? ¿Los salarios de los trabajadores de la empresa? ¿Los recursos filantrópicos destinados a los grupos de interés? ¿El cuidado con el medio ambiente? ¿Quién se apropia del valor que crean? ¿Los accionistas? ¿Sus

colaboradores/trabajadores? ¿Los grupos de interés? ¿Los proveedores? ¿El tipo de vínculos que establecen los componentes de un sistema social humano?

Las empresas: ¿pueden estar generando valor negativo? ¿Pueden generar valor económico positivo y valor negativo en otras dimensiones y aspectos? ¿Un valor económico positivo como hacer utilidades puede anularse o neutralizarse con uno o varios valores negativos en otras dimensiones? ¿Cómo saberlo?

Propongo una nueva manera de medir el valor creado. Se trata del **Valor-Sistema**, el mismo que se expresa en el **Índice de Energía Social**. Este se refiere a los vínculos entre la empresa, su entorno inmediato y el macro sistema del que es parte. Para medir el **valor-sistema** recurrimos al concepto de energía social; no se utiliza la medición monetaria. Cada vínculo, en cualquier dimensión, despliega energía de cohesión y energía de repulsión o entrópica en el sistema del que forma parte. La energía social se puede medir. La propuesta consiste en medir el balance de energía social (resultado de la forma en que se despliegan los vínculos en todas las dimensiones) para establecer si se trata de uno positivo (cohesión que facilita la adaptación/transformación para la continuidad) o de uno negativo (entrópico para llevar al colapso).

Para recoger información y medir el Índice de Energía Social

La medición del Índice de Energía Social de la empresa requiere de varias etapas o pasos:

Exploración de la empresa

Explorar sobre la base de un cuestionario aplicado a funcionarios la dinámica de la empresa a partir de las respuestas a las siguientes preguntas: Cuál es el propósito de la empresa; Qué bienes o servicios produce la empresa; Cómo es el gobierno de la empresa; Cómo se decide la producción; Cómo se produce; ¿Tiene una estrategia de capacitación a sus colaboradores?; ¿Qué resultados genera la empresa? (Ver el anexo No. 1 para un mayor desarrollo)

Identificación del entorno

Identificar el ámbito de influencia de la empresa; al que se denominará Sistema o Sub sistema; Mapear en gabinete los componentes (entidades y otros) que se encuentran en el sistema; Identificar, confirmar y desarrollar con visita de campo la dinámica de vínculos entre los componentes.

Configuración y conexión organización-sistema

Establecer los vínculos y conexiones de la empresa con su entorno para ver cómo influye potencialmente la empresa en la dinámica de todo el sistema del que es parte. La información se recolectará en dos planos:

En la misma empresa a partir de información proporcionada por la organización en gabinete, entrevistas a diferentes niveles de colaboradores, y observación in situ. Se abordan los siguientes planos: dimensiones en la empresa (gobierno, comunicaciones, laboral, economía, ambiental, ética);

En el entorno a partir de información en gabinete (población, conectividad, economía, ambiental) y visitas de campo, entrevistas con autoridades y diferentes sectores de la población y las organizaciones existentes (socio cultural, política).

Patrón Reproductivo del sistema e Índice de Energía Social

Realizar el Análisis del Macro Sistema con la información recogida. Las preguntas que se abordarán para el análisis son las siguientes: Cómo funciona el macro sistema; Cómo funciona el sistema de la empresa; Cuál es el patrón reproductivo del macro sistema; cómo se expresa el sistema a partir del índice de energía social (cálculo y estimación en gabinete).

Metodología para recoger la información

Las fuentes de información (base de datos de la empresa, entrevistas a funcionarios, observación) proporcionan elementos distintos. La información que se recoge proviene de orígenes y dimensiones diferentes. El desafío consiste en estimar la energía social generada por el patrón de vínculos de la empresa en un tiempo determinado.

Medición Directa

Se llamará medición directa cuando existe la posibilidad de medir desde la fuente originaria la energía social o convertirla mecánicamente a energía social. Por ejemplo, se puede medir la energía consumida y el agua consumida desde las facturas y mediciones que proporciona las empresas encargadas de tal aspecto (SEDAPAL, EdelNor, p.ej). Eventualmente la empresa analizada puede contar con un medidor de los distintos componentes/aspectos. La medición directa también permite transformar la información en una cantidad de energía social. Por ejemplo, el número de trabajadores, la cantidad de horas de trabajo, los procesos contaminantes

de la cadena de producción, los residuos, además de lo señalado con relación a energía y agua. El sistema en el que se encuentra insertada la empresa da un contexto para la estimación de la energía social y el índice de energía social (sistema tradicional, sistema moderno, sistema tecnológico).

La calidad de la energía, es decir, si es de cohesión (positiva) o si es entrópica (negativa) se puede establecer directa o indirectamente. Es directa cuando se puede estimar mecánicamente sobre la base de la información recogida. Por ejemplo, una empresa que produce un bien, que emplea una cantidad de colaboradores, ofrece una cantidad de energía social de cohesión. Pero, si, al mismo tiempo genera residuos altamente contaminantes con una cantidad de colaboradores, la energía generada tiene un contenido entrópico. La resta de la energía entrópica de lo que sería la energía cohesión da un número que puede ser positivo o negativo.

El resultado de la energía social en cada dimensión se puede transformar en índice para hacer comparables las mediciones. Aquí habrá que establecer el peso de cada dimensión y crear un índice menor a cero o mayor a cero. El índice de cada dimensión, establecido el peso de la dimensión, se puede sumar o restar, y se puede obtener el Índice de Energía Social.

Medición Indirecta

La medición indirecta recoge de aspectos que no cuentan con aparatos de medición o que son subjetivos. La información se recoge de entrevistas, de encuestas o de información no numérica que no se puede automática o mecánicamente transformar en energía social o en un índice. En estos casos las preguntas de levantamiento de la información ofrecerán la calificación vía el porcentaje que cada aspecto interrogado representa para el entrevistado o encuestado.

Conversión de la información a Índice de Energía Social

La información recogida directamente se convierte en una cantidad de energía social dependiendo del sistema (tradicional, moderno o tecnológico) en el cual se inserta la empresa. Puede ocurrir que la empresa se encuentre en más de un sistema. Cada sistema tiene un promedio de generación/uso de energía por persona por hora o por día. La conversión de la información recogida se realiza multiplicando el número de personas por las horas trabajadas por la tasa, la información numérica convertida en energía social por factor de multiplicación según sistema. Hay aspectos en los que se puede establecer claramente la energía entrópica. Para establecer el índice de energía social se requiere restar a la energía total medida lo que es la energía entrópica.

Los sistemas en los que se encuentra la organización variarán con el tiempo. Se transformarán según los intercambios de energía y la modificación de los vínculos de los componentes de los sistemas. Cada cierto tiempo habrá que medir la densidad de energía de los sistemas y establecer el nuevo valor.

20. Energía Social en la ciudad de Arequipa⁵

Características generales del sistema Perú

Para comprender mejor la dinámica del sistema Arequipa es indispensable revisar aunque sea brevemente el desenvolvimiento del sistema Perú desde una perspectiva de sistemas complejos. El proceso social peruano es la manifestación de varias dinámicas de diversos sistemas que se han desplegado en diferentes dimensiones y a distintos ritmos y velocidades. Las explicaciones que diversos autores han ofrecido para dar cuenta de su lógica han tendido a enfocarse en algunos elementos, siendo aquellos que se encuentran en la dimensión económica los que se han tendido a privilegiar.

En los inicios del siglo XX había varios subsistemas sociales débilmente conectados entre sí, incomunicados o disociados unos con respecto a los otros; en una segunda etapa se dio inicio a una creciente comunicación entre todos los subsistemas sociales; posteriormente se da una etapa en la que se plasma una comunicación multisentido. Para realizar la observación del Sistema Perú Caravedo (2014) distinguió los siguientes aspectos: asentamiento poblacional predominante, idioma predominante, medios de conexión, fluidez e intensidad de conexión, ámbito predominante de conexión, dirección o sentido principal de conexión, conectividad, actores dominantes, mensaje dominante, fuente de energía de cohesión, alineamiento de las dimensiones, dimensión predominante, obstáculos a la cohesión, tensión, conflictos y ratio de densidad de energía (Caravedo, 2014).

De manera simplificada se pueden distinguir tres períodos: 1900-1930; 1930-1990; y, 1990-2018. En el primer período el asentamiento poblacional es predominantemente rural; en el segundo se el asiento poblacional se torna predominante urbano teniendo lo rural un peso significativo aunque subordinado;

⁵ Con la colaboración de Ruben Espinosa y Franz Omar Vásquez y con el apoyo de la Universidad Continental

en el tercer período el asentamiento urbano se hace plenamente dominante. El idioma del primer período el castellano no tuvo un predominio claro; en el segundo período fue el castellano aunque subordinadamente se hablaba el quechua; en el tercer período el castellano se hizo dominante. En lo referente a los medios de conexión durante el primer período había una infraestructura física (caminos y carreteras) que no configuraba una integración vial; se trataba de vías precarias y fragmentadas que servían para un transporte rudimentario en el interior de las regiones, aunque aparecen medios modernos en dos regiones (automóvil y ferrocarril); en el segundo período no sólo se tendrán vías físicas sino, también no físicas, que se extienden y logran vincular varias regiones simultáneamente (radio, televisión, prensa escrita, aviación comercial); en el tercer período la infraestructura física y los medios de comunicación integran a la mayor parte de las regiones pobladas con lo que se agiliza y dinamiza los intercambios comerciales y culturales. La intensidad y fluidez de la conexión es lenta, fragmentada y tradicional en el primer período; rápida, integrada en varias regiones y fragmentada en otras siendo predominantemente moderna al final del segundo período; instantánea, muy rápida, integrada y predominantemente tecnológica en el tercer período.

En lo que se refiere al ámbito predominante de conexión se pasa de uno local en el primer período, a otro regional y nacional en el segundo período, a otro internacional, nacional, regional y local en el tercer período. Con relación a la dirección o sentido se trata de una conexión local y de una sola vía en el primer período; en el segundo período la conexión es regional-nacional y de doble vía, aunque aún tiene mucha fuerza una sola vía; en el tercer período tiende a crecer muy rápidamente la comunicación de doble vía y multisentido. La conectividad pasa de muy baja en el primer período, a media en el segundo período; y a alta en el tercer período.

Los actores dominantes también se modifican. Se pasa de los terratenientes y las fuerzas armadas en el primer período; al empresariado regional, los partidos políticos y las fuerzas armadas en el segundo período; a los medios de comunicación, los sectores medios y las grandes micro empresas en el tercer período. Los términos que se pueden aplicar a los mensajes dominantes son los siguientes: discriminación racial, dominio y subordinación en el primer período; descentralización, industrialización, alfabetización, comunicación y diversidad en el segundo período; y Comunicación, inclusión y educación en el tercer período. La cohesión de la sociedad se logra a través de la imposición político militar en el primer período; democracia, mercado e imposición político militar en el segundo período; los medios de comunicación en el tercer período. Las dimensiones no se

encuentran claramente alineadas en los tres períodos, aunque en el tercer período hay un proceso de alineamiento.

Los obstáculos a la cohesión de la sociedad son la baja conectividad y el no predominio de un sistema sobre el resto de sistemas y subsistemas en el primer período; el desalineamiento de las dimensiones bajo el predominio del sistema moderno en el segundo período; y, en el tercer período, un alineamiento incipiente bajo expansión del sistema tecnológico sin que éste sea predominante. La tensión de fondo en cada período es distinta. Mientras que en el primer período es el choque de sistemas (tradicional y moderno), en el segundo es el predominio del sistema moderno y la resistencia del sistema tradicional; en el tercer período es la integración del sistema tradicional al sistema moderno y la emergencia del sistema tecnológico que choca con el moderno provocando un desalineamiento de las dimensiones. Los conflictos predominantes del primer período son rurales entre campesinos y hacendados; los del segundo período son regionales, laborales, migratorios e ideológico políticos; los del tercer período son sociales y ambientales. El ratio de densidad de energía es muy bajo en el primer período, de nivel entre bajo y medio en el segundo período y medio a alto en el tercer período.

El sistema Arequipa hasta el 2007⁶

Si se toma como referencia los censos de 1940 y el del 2007 se puede ver que la población de Arequipa se hizo significativamente más urbana en ese período: se multiplicó casi 6 veces (INEI, Censos Nacionales de Población y Vivienda). Su proceso de urbanización contribuyó a la expansión del uso del castellano (Caravedo 2014). Su población urbana pasó de representar algo más del 50% del total poblacional de la Región hacia 1940 a representar alrededor del 90 % en el 2007.

Cuadro No. 6
Dinámica socioeconómica de la Región Arequipa

Aspecto	1940	1961	1981	2007
Población total (miles)	263	389	707	1152
Población urbana (miles)	155	250	587	1044

⁶ Ver Caravedo 2014

Población urbana (%)	57.2	61.4	79.43	90.6
Viviendas con aparatos de radio (%)	0	49.32	78.99	80.34
Viviendas con TV (%)	0	6.34	39.89	63.42
Automóviles	1045	ND	32813	84167
Alumbrado eléctrico (%)	59.7	64.02	59.33	84.23
Teléfonos en viviendas (%)	ND	ND	9.1	28.57
Celulares (%)	0	0	0	42.88
Idioma Castellano (%)	52.88	73.83	71.37	83.17
Analfabetismo (%)	38	25	13.06	8.76
Población Católica (%)	96.6	94.34	90.2	87.2
Red Vial (Km)	2831		5869	6150
Potencia Instalada (MW)	7.5			379.3

Fuente: Varios

La dinámica productiva del periodo que va de 1900 a 1965 es apreciada por Polar (1996, p.666) como el tránsito de una aldea agrícola a una ciudad desde la que se centralizó y dirigió todo el comercio del sur del país, en gran medida gracias al ferrocarril. El aprovechamiento de la energía eléctrica generó la aparición de un proceso industrial dando origen a nuevas transformaciones. Los empresarios que surgían se organizaban gremialmente; buscaron expandir las relaciones modernas frente a los modos de producción más atrasados y tradicionales en el Sur y en el resto del país (Carpio Muñoz, 1990; Caravedo, 1978, 1979, 1981). Sus planteamientos a favor de que los llamados “indios” tuviesen un salario fue una clara confrontación con los terratenientes serranos quienes mantenían relaciones serviles o semi serviles en el interior de sus predios (Romero, 1962; Caravedo, 1979). Adicionalmente, hubo en este sector empresarial un interés en que los obreros estuviesen considerados en el reparto de utilidades de las empresas

(Caravedo, 1979). El artículo 45 de la Constitución de 1933 que ofrecía esta posibilidad fue previamente planteado en la Conferencia Económica del Sur de 1932. Su capacidad de convocatoria les permitió impulsar un movimiento regional que aglutinaba a una diversidad de sectores para enfrentar lo que se consideró como centralismo limeño. En los sucesos de Arequipa de 1931, 1950 y 1955 (Caravedo, 1978) el empresariado arequipeño no sólo estuvo presente sino que participó apoyando su conducción. Se trató de momentos en los que hubo una confrontación con el Gobierno Nacional en Lima (Caravedo, 1978, 1979).

Después de los terremotos de la década de 1950 Arequipa tuvo una población migrante muy importante proveniente de Puno. La urbanización de Arequipa acompañada de su mayor disponibilidad de uso de energía eléctrica en los hogares permitió una utilización creciente de medios de comunicación tecnológicamente más adelantados (radio, televisión, telefonía). En la primera mitad de la década de los sesenta, y con el propósito de promover el desarrollo industrial, se creó el Parque Industrial de Arequipa que albergó una variedad de empresas e industrias. Hasta ese momento el impulso industrial empresarial fue notable, lo que acentuó más aún el peso del sector empresarial arequipeño.

Hasta la década de 1960 predominaron en el sistema Arequipa las corrientes ideológicas que podrían calificarse de reformistas-radicales; es decir, en contradicción al sistema de autoridad, orden y participación vigente en ese entonces, y que se pusieron en evidencia en los sucesos de las décadas de 1930 y 1950 a los que hemos hecho referencia (Caravedo, 1978). El universo subjetivo de Arequipa de acuerdo a Quiroz (1996) era un “Crisol de Mestizaje”, con un carácter democrático y cívico que se explica por el mestizaje y el predominio de la pequeña propiedad (Quiroz, 1996; Polar 1996; García, 1996; Bustamante y Rivero, 1996). Se trata de un mundo subjetivo que integra a los diferentes, no sólo se funde o se fusiona con estos, los articula en función de una visión, de un sentido. Se trató de una energía más urbana y con mayor consciencia regional.

La actividad productiva de Arequipa asentada en un sector empresarial tradicional sufre una ruptura desencadenada principalmente con dos procesos. De un lado, las migraciones de las partes altas del sur; y de otro, el gobierno militar. La migración estimulada por las continuas sequías de Puno y de los otros Departamentos vecinos hacia fines de los años 50 propició la formación de asentamientos humanos en las faldas de los cerros que fueron conocidos como “barriadas”⁷ y, posteriormente, como pueblos jóvenes, impactando sobre el

⁷ ibid

mercado laboral. Por otro lado, las políticas del gobierno militar (1968-1980) interventoras en lo que al desarrollo empresarial y regional se refiere introduce las figuras de la Comunidad Laboral que propiciaba que los trabajadores de las empresas serían propietarios del 50% de éstas, lo que sumado al control por parte del Estado de los procesos productivos regionales modifican las tendencias de la estructura empresarial y su representación gremial⁸. El gobierno militar provoca una reestructuración de la propiedad agraria y reivindica a las comunidades campesinas creando Sistemas Agrarios de Interés Social (SAIS) y Cooperativas (en el caso de la Costa) para que fuesen manejados por los campesinos o los ex obreros de las haciendas. Desaparecen los grandes terratenientes y se modifica la dinámica de tensión y conflicto. Por otro lado, también genera una modificación de la propiedad empresarial al crear las comunidades laborales que obtendrían hasta el 50% de la propiedad de las empresas. A pesar de ser una coyuntura favorable a un fortalecimiento de la identidad regional en contra del Gobierno Nacional, ésta se debilita al expandirse la fuerza potencial de los obreros y campesinos influidos por organizaciones radicales que se enfrentaban a los empresarios. Adicionalmente, la migración hacia Lima de los empresarios arequipeños tradicionales provoca una disminución del crecimiento de la región Arequipa y una sensación de agotamiento de la posibilidad de modificar la tendencia. En la década del 80 Arequipa perdió significativamente empresarios tradicionales.⁹ Se van a Lima. Se produce una crisis del Parque Industrial. Se quedan los administradores de las empresas pero los empresarios se trasladan a oficinas principales en Lima. Se gestó un espacio para el surgimiento de nuevos empresarios.

Hacia fines de los sesenta la minería o no tenía mayor peso o era una actividad a lo sumo secundaria. Pero, a partir de la privatización en la década de los noventa, con el ingreso de capitales extranjeros que se animaron a invertir en minería la empresa que explotaba los yacimientos de Cerro Verde adquiere un rol nuevo. Al iniciarse el siglo XXI la empresa minera Cerro Verde ubicada a unos 30 kilómetros de la ciudad de Arequipa empezó a impactar de una manera diferente en el proceso productivo regional. El vínculo entre la empresa Cerro Verde y las autoridades políticas muestra un acercamiento dialogante. Una parte significativa de los nuevos empresarios eran proveedores o clientes de esta empresa. La estructura industrial de Arequipa tendió a diversificarse, destacando actividades

⁸ Polar 1996 p. 667

⁹ Durand 1979

como turismo, metal mecánica y textiles. Entre los nuevos empresarios se puede identificar no sólo a los migrantes; también a los informales¹⁰.

Con el ingreso de la inversión minera se renueva el dinamismo del mercado arequipeño. Y, si bien, la conformación empresarial no es la misma, se retoma su espíritu articulador con relación a los demás sectores de la sociedad. La expansión de la actividad minera impacta en la región porque trae expectativas, más aún cuando la perspectiva de responsabilidad social, en términos culturales o ideológicos se extiende. No todas se pueden cumplir y se produce una dinámica conflictiva. Los episodios conflictivos son manejados y no llegan a generar una explosión regional contraria radicalmente a la actividad minera. Lo nuevo de los últimos treinta años es la importancia de la actividad minera en diversas regiones, especialmente en Arequipa. El segmento emergente del empresariado no tenía una organización gremial que los representase por lo que se podría decir que, en contraste con lo que ocurría hacía 50 años era débil.¹¹

Si bien Arequipa ha pasado por momentos de crisis y estancamiento relativo, su evolución productiva ha sido alta y, en términos generales, más acelerada que las demás regiones del Perú. Por ejemplo, entre el año 2001 y el 2009 su tasa de crecimiento promedio fue de 6%, superior al 5.3% a nivel nacional para ese mismo período.

El crecimiento de la población, la expansión urbana, el incremento de la producción y la expansión del parque automotor jugó un papel central en la modificación del proceso ambiental de Arequipa. En un estudio que identifica y sistematiza las fuentes de contaminación para esta región al año 2009 se estableció que las descargas al río Chili fueron de 1,500 litros/segundo. El 65% tenía un origen doméstico, el 32% agrícola y sólo el 3% industrial¹². La ciudad misma generaba 550 toneladas diarias de residuos sólidos. El aire experimentaba contaminación proveniente de 2,514 establecimientos industriales del Parque Industrial de Arequipa; por otro lado, contribuían la Fábrica de Cementos Yura y el Parque automotor ¹³. Un estudio que da cuenta de la variación de la contaminación ambiental entre 1973 y el 2004 para Arequipa sostiene que “el río Chili se encuentra contaminado esencialmente por agentes inorgánicos y orgánicos (descargas de aguas servidas principalmente.”¹⁴ En el mismo

¹⁰ Esto plantea un tema crucial; mientras que para Arequipa la empresa minera promueve el desarrollo de una diversidad de actividades productivas, para otras regiones, la percepción es que la empresa no sólo contamina sino que no deja una sensación de desarrollo.

¹¹ Entrevista a Carlos Leyton 13 de abril del 2013. Ver Caravedo 2014.

¹² Falcón, 2009

¹³ *ibid*

¹⁴ Fernández P. de Vizcardo s/f www.uap.edu.pe/investigaciones/esp/Revista_07_Esp_08.pdf

documento también se dice que el grado de contaminación va en aumento y que los contaminantes se incrementan con el paso del tiempo.

Hasta el 2007 la expansión urbana y la amplitud y profundidad de los medios de comunicación generan una nueva dinámica conectiva y social lo que lleva al incremento potencial de la energía social. El carácter positivo o negativo del incremento de energía social incorporada variará según etapas, coyunturas y mensajes. En resumen se puede decir que el ratio de densidad de energía tendió a incrementarse.

El propósito de esta investigación es identificar la energía social de la ciudad de Arequipa, establecer su naturaleza dominante (positiva o negativa) y su amplitud y estimar el Índice de Energía Social (IES). Se espera que a partir de éste se pueda modificar el patrón reproductivo vigente y la entropía que subyace en todo el proceso de Arequipa en los actores colectivos e individuales que no llegamos a visualizar, y cuyo enfoque y resultados podamos utilizarlo para beneficio de la ciudad de Arequipa y del resto del Perú.

Identificación de Sistemas

La información que obtuvimos de Osinegmin nos dio cantidades de consumo de energía eléctrica en kilovatios hora (kWh) por distrito para la provincia de Arequipa. No obstante, no nos permitió hacer la distinción entre el consumo de empresas y el de viviendas. No pudimos identificar los sectores (tradicional, moderno y tecnológico) en función a la definición que nos habíamos propuesto. Ello nos obligó a trabajar con dos metodologías: una para el trabajo de campo utilizando la información del Censo de Población del 2017; y otra para realizar las aproximaciones al cálculo de uso de energía per cápita de manera más agregada empleando la información de Osinergmin y la del Censo de Población.

Ajuste y Estimación de la energía social en la Provincia de Arequipa (Metodología en Gabinete Post Trabajo de Campo).

Para la identificación y sectorialización geográfica de la Provincia (ciudad) de Arequipa realizamos un ajuste a la clasificación, introduciendo la distinción moderno 1 y moderno 2. Se procedió de la siguiente manera:

- a. Se determinó, a partir de la información proporcionada por OSINERGMIN, el consumo de energía eléctrica de cada distrito de la Provincia de Arequipa.

- b. Con la información proporcionada por el Censo Nacional de Población del 2017 se estableció la población en cada distrito de la ciudad, el número de viviendas y el número promedio de habitantes por vivienda.
- c. Con la información del Censo Nacional de Población y la del consumo de energía de la Provincia de Arequipa se estimó el consumo de kilovatios hora (kWh) per cápita según Distrito.
- d. Las zonas se clasificaron de la siguiente manera: las que se encontraron por debajo del promedio de consumo de energía per cápita de la Provincia se les consideró sistema tradicional; las que se encontraron en el rango promedio se clasificaron como sistema moderno 1; las zonas de consumo de energía per cápita por encima del promedio fueron consideradas sistema moderno 2.

Herramientas para el levantamiento de información

Para obtener la información multidimensional requerida se utilizaron cinco acercamientos con herramientas distintas. El primero a través de la información estadística y los resultados de los censos del 2007 y el 2017 que ofrece el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI); el segundo acercamiento mediante entrevistas a diferentes individuos, empresas y organizaciones no empresariales ubicados en distintos Sistemas de la provincia de Arequipa; el tercer acercamiento fue mediante grupos focales compuesto por grupos mixtos entre 18 y 60 años de edad; el cuarto acercamiento fue a través de la observación peatonal y vehicular en la vía pública en distintos lugares de aglomeración a diferentes horas del día; el quinto acercamiento es por medio de la escucha y observación de programas de radio y televisión y periódicos que otros estudios han establecido como los de mayor audiencia o lectoría a fin de identificar los mensajes que transmiten.

Para cada acercamiento se confeccionaron instrumentos de registro que daban cuenta no sólo de estructuras físicas y sociales sino también de visiones, percepciones, opiniones, argumentos y comportamientos; permitiendo generar información que se podía transformar en unidades de tiempo y convertirlas a energía social.

La Energía Social en Arequipa 2007-2017

Para examinar la energía social en la Provincia de Arequipa utilizaremos los indicadores empleados por Caravedo (2014) pero, para esta presentación, los hemos agrupado de manera diferente. En esta parte distinguiremos las siguientes

dimensiones: Subsistema de Infraestructura Social, Subsistetema Cultural, Subsistema Subjetivo, Subsistema Empresarial y Subsistema de Flujos de Energías Difusas. El término Subsistema de Infraestructura Social considera el crecimiento poblacional, las condiciones de las viviendas, la infraestructura energética, y los medios y aparatos que se utilizan relacionados, o afines, a la energía eléctrica para actividades domésticas y para las conexiones con integrantes de su territorio o con poblaciones de otros ámbitos geográficos. El término Sistema Subsistema cultural considera el nivel educativo de las personas, la conectividad en términos la intensidad de uso de vías para emitir o recibir mensajes, los mensajes propiamente dichos, y los paradigmas organizacionales empleados por las personas para percibir, actuar y calificar las explicaciones que se refieren a las dinámicas sociales, políticas, empresariales, culturales o de otra índole. El término Subsistema Subjetivo considera el espacio interno de los hogares o las familias, la cohesión o endeblez que tienen producto de las formas cómo se vinculan interna y externamente, la cercanía que vivencian, las tensiones y las crisis que se experimentan en los vínculos entre sus componentes. El Subsistema Empresarial considera el volumen de unidades empresariales, el tamaño de las mismas, la formalidad o informalidad de su constitución, los vínculos con sus grupos de interés (colaboradores, comunidad, clientes, proveedores, etc.). El término Subsistema de Flujos de Energía Difusa considera elementos que fluyen y afectan el clima general de todos los subsistemas , que ocurren fuera de un espacio organizativo y sin una habitualidad muy clara; es decir, accidentes de tránsito, acciones delictivas, comportamientos en la vía pública y conflictos sociales.

Lo que ocurre en cada uno de los subsistemas universos, espacios o subsistemas es que generan flujos de energía social que son captados en los demás. Por ejemplo, el comportamiento en la intimidad familiar está influido por el universo empresarial en el que se despliegan las personas durante su tiempo de trabajo. Lo que sucede en espacios de tiempo no laboral puede afectar el comportamiento de las personas que concurren a sus lugares de trabajo. Cuando decimos que influyen no estamos señalando que impactan de la misma manera; los flujos de energía no impactan con la misma intensidad ni provocan modificaciones en el mismo sentido. Lo que estamos destacando es que los flujos de energía social se comparten y se reciben en cada uno de los sub sistemas o universos señalados. A continuación vamos a examinar qué ocurre en cada uno de esos subsistemas o universos para, posteriormente, estimar el contenido, positivo o negativo, de las energías sociales.

Subsistema de Infraestructura Social

Crecimiento Poblacional e infraestructura energética

La población de Arequipa se multiplicó 25% entre el 2007 y el 2017; ello le permitió convertirse en la primera ciudad del Perú después de Lima con más de un millón de habitantes (INEI, 2018) (Ver Cuadro No. 7). La población inmigrante entre el 2012 y el 2017 fue de 90,638 habitantes; la emigrante fue de 54,784. El saldo migratorio fue positivo llegando a +35,854 habitantes (INEI). Si se compara estos resultados con otras regiones se puede ver que en el caso de La Libertad el saldo migratorio en ese mismo período fue de +574, en Lambayeque fue de -10,064, en Piura fue de menos (-)18,801 (Ver Cuadro No 8). Otras regiones fuera de Lima-Callao con saldos migratorios positivos fueron Madre de Dios, Tacna y Ucayali. Al parecer la fuerza de atracción de Arequipa fue superior.

Cuadro No. 7
Evolución de la Población de la Región Arequipa 2007-2017

Año	Perú	Censo	Región AQP	Ciudad AQP	Incremento %	Ciudad/Región
2007	28,220,764	27,412,157	1,152,303	864,250		75.00
2017	31,237,385	29,381,884	1,382,730	1,080,635	25.03	78.15

Fuente: INEI, Junio 2018

Al haberse incrementado la población, la capacidad de energía instalada y la energía consumida aumentó el ratio de densidad de energía. Si bien para el 2007 no disponemos de un detalle distrital del uso/consumo de energía de la Provincia de Arequipa, a partir de la información de la Región Arequipa del INEI, el BCR y otras fuentes nos permiten señalar que la energía consumida pasó de 180 MW¹⁵ a 455 MW, es decir, se multiplicó 2.52 veces y la capacidad instalada pasó de 379 MW a 973 MW, es decir, 2.57 veces. Este resultado, también, se puede ver por el lado del incremento de aparatos del hogar que requieren de energía eléctrica.

Cuadro No. 8
Población Saldo Migratorio

Región	Saldo Migratorio
Arequipa	+35, 854
La Libertad	+574
Lambayeque	-10,064
Piura	-18,801.

Fuente: INEI

¹⁵ MegaVatios

En el uso de aparatos eléctricos en el hogar la Provincia de Arequipa ha tenido un incremento significativo. En el 2007 el 13.1% de los hogares tenía lavadora; el 35.4% contaba con efrigeradora. En el 2017 el 33.7% tenía lavadora; el 54.8% tenía refrigeradora. A pesar del incremento del acceso a la electricidad en las viviendas se incrementa el uso del gas en la cocina doméstica.

Cuadro No. 9
Aparatos del Hogar 2007-2017 (%)

Tipo de aparato	2007	2017
Lavadora	13.1	33.7
Refrigeradora	35.4	54.8
Cocina a gas	68.6	91.9

Fuente: INEI 2018

De acuerdo a las entrevistas que realizamos a 27 familias de distintos sistemas en la provincia de Arequipa en los meses de junio y julio del 2019 pudimos establecer que en ese universo entrevistado el 85.18% de las viviendas no tenía cocina eléctrica.(Ver cuadros 6 y 7). Ello se debe a que se ha generalizado el uso del gas para este tipo de aparatos domésticos¹⁶. Al examinar los resultados para otros aparatos eléctricos el 96% tenía refrigeradora, 92% plancha, 78% computadora, 70% lavadora, 67% Horno Micro Hondas, 60% secadora de cabello y 37% lustradora (Ver cuadros 9 y 10)

Cuadro No.10
Aparatos Eléctricos en Familias de Arequipa

Aparato	% Si	% No
Cocina Eléctrica	14.8	85.2
Refrigeradora	96.3	3.7
Plancha	92.6	7.4
Lustradora	37.0	63
Secadora	59.3	40.7
Televisión	100	0.00
Lavadora	70.4	29.6
Horno Microhondas	66.7	33.3
Computadora	77.8	22.2

Fuente: Entrevistas a Familias en la Provincia de Arequipa en el mes de Junio y Julio 2019

¹⁶ Ver Perez-Reyes Espejo y Vásquez Cordano (2006); Coapaza Quispe (2015).

Cuadro No. 11

Viviendas entrevistadas que sí tenían aparatos eléctricos según Sistemas (%)

Aparato	Sistema Tradicional	Sistema Moderno	Sistema Tecnológico
Cocina Eléctrica	0	11.11	33.33
Refrigeradora	88.88	100	100
Plancha	88.88	100	100
Lustradora	11.11	33.33	55.55
Secadora	33.33	66.67	77.78
Televisión	100	100	100
Lavadora	33.33	77.78	100
Horno Microhondas	22.22	22.22	100
Computadora	44.44	88.88	100

Fuente: Entrevistas a Familias en la Provincia de Arequipa en el mes de Junio y Julio 2019

Cuando se hace el ingreso por sistemas encontramos que en los sistemas moderno 1 y moderno 2 algunas viviendas sí cuentan con cocinas eléctricas; 11% en el sistema moderno 1; y 33% en el moderno 2 (ver cuadros No 9, 10 y 11.). En el sistema moderno 2 el 100% de las viviendas cuenta con refrigeradora, plancha, televisión, lavadora, horno micro hondas y computadora. En el sistema moderno 2 el 100% de las viviendas cuenta con refrigeradora, plancha y televisión; el 88.9% tiene computadora, y el 78% con lavadora. En el sistema tradicional el 100% de las viviendas cuenta con televisión, el 88% con refrigeradora y plancha, y el 44% con computadora (ver cuadros 9, 10 y 11).

Condiciones de las viviendas en Arequipa

Las condiciones físicas de las viviendas pueden contribuir a la configuración y/o transformación de la subjetividad y emocionalidad de las personas. El material noble de la vivienda puede generar una sensación de bienestar frente a la sociedad o a la comunidad en la que viven las familias. Por lo pronto, puede generar mayor sensación de seguridad y reconocimiento, y, si tiene conexiones para el alumbrado eléctrico y acceso al agua potable y alcantarillado, modifica la distribución del uso del tiempo de los habitantes de las viviendas, pues, por ejemplo, ya no hay que salir de la casa a traer el agua en recipientes o baldes.

Las viviendas en la región Arequipa tienden a estar construidas con mejor material que la mayor parte de las viviendas en otras regiones del Perú salvo Lima Metropolitana. El material noble llegó a representar al 81.9% de las viviendas de

Arequipa en el 2017 (ver cuadro No. 12). En los techos de las viviendas el material dominante en el año 2017 era concreto armado (61.7%); le seguía en orden de importancia la planchas de calamina (31.68%), la caña o esteras (2.4%); triplay (1.97%); madera (1,08%), Teja (0.57%); y, paja u hoja de palmera (0.55%) (Ver cuadro no. 13).

Cuadro No. 12
Viviendas Según Material noble de la Vivienda en Paredes Exteriores (%)

Región	2007	2017
Arequipa	78.9	81.9
Tacna	73.5	81.4
Ica	44.4	69.3
La Libertad	35.2	49.7
Lambayeque	45.1	54.6
Piura	41.1	47.7

Fuente: INEI Censos 2007 y 2017

Cuadro No. 13
Arequipa: Material del techo de la Vivienda

Viviendas	Número	Porcentaje
Concreto Armado	235,171	61.7
Madera	4,148	1.08
Teja	2,211	0.57
Planchas Calamina	120,836	31.68
Caña o Estera	9,361	2.4
Triplay	7,547	1.97
Paja, Hojas de Palmeras	2,112	0.55

Fuente: INUI 2018

En lo que se refiere al acceso al alumbrado eléctrico en las viviendas pasó de 84.2% en el 2007 a 90% en el 2017. La disposición de agua dentro de la vivienda pasó de 67.8% en el 2007 a 78% en el 2017. El desagüe en el interior dentro de la vivienda tuvo un incremento al pasar de representar el 65,2% en el 2007 al 71% en el 2017. El uso del pilón Público se incrementó pasando de 5.8% de las viviendas a 10.8%; el de pozo ciego disminuyó pasando de 18.6% de las viviendas en el 2007 a 16.2 en el 2017 (ver cuadro No. 14).

Cuadro No. 14
Condiciones de las Viviendas de Arequipa

Concepto	2007	2017
Acceso a alumbrado	84.2	90

eléctrico		
Red de Agua dentro de la vivienda	67.8	78
Pilón de Uso Público	5.8	10.8
Desague dentro de la Vivienda	65.2	71.0
Pozo Ciego	18.6	16.2

Fuente: INEI 2010; INEI 2018

Medios de Comunicación

El incremento del acceso a los medios de comunicación trajo aparejada la recepción de mensajes que se emitían a través de la infraestructura que ofrecen la radio, la televisión, el internet y los celulares. Distintas generaciones de personas se podían conectar simultáneamente a la variedad de mensajes que se daban por tales medios. Estudios realizados¹⁷ a fines del 2017 muestra que en la ciudad de Arequipa el 99% de los hogares tenía acceso a la televisión, 93% a la radio, 48% a internet, 35% a celular básico y 63% a celular multimedia, como se observa en el cuadro No. 15. Aunque las cifras registradas por el estudio tienen discrepancias con las del Censo, la tendencia es similar.

De acuerdo a estas fuentes las personas destinan un promedio de 3 horas diarias de lunes a viernes a los medios de tv, radio e internet y un poco más los fines de semana. En el caso de los diarios el promedio de uso es de 2 horas cada día de lunes a domingo. En lo que se refiere a la televisión las personas encuestadas por la consultora referida tenía una preferencia por los noticieros, luego por los programas de entretenimiento, seguido de programas políticos, novelas y programas infantiles, como se puede ver en el cuadro No. 16.

Cuadro No. 15
Tenencia y uso de Medios 2017 en Arequipa

TV	99%
Radio	93%
Internet	48%
Celular Básico	35%
Celular Multimedia	63%

Fuente: Lima Consulting. Estudio sobre consumo radial y televisivo . CONCORTV

¹⁷ Lima Consulting entidad consultora contratada por CONCORTV

Cuadro No. 16
Horas Promedio de uso del medio en Arequipa

Medio	Lunes a Viernes	Lunes a Domingo	Sábado y Domingo
TV	3		3.5
Radio	3		3
Internet	3		3
Lectura Diarios		2	

Fuente. Lima Consulting

Subsistema Cultural

Educación

El nivel educativo es importante en la configuración de la identidad de las personas. Cuanto más elevado el nivel mayor seguridad en sí mismas y puede abrirles oportunidades de trabajo, haciendo posible, en las actuales condiciones de funcionamiento del mercado y la economía, incrementar ingresos y atender las necesidades que emergen para las personas en el proceso transformación de la sociedad.

El nivel educativo de la población de Arequipa es relativamente alto. Si en el año 2007 el 67.2% de su población tenía por lo menos estudios secundarios, en el 2017 ese porcentaje se elevó a 72.2% (ver cuadro No. 17). El nivel Educación Universitaria (que se encuentra dentro del Nivel Educación Superior) representó el 17.04% de la población total en el 2007 y 24.4 % en el 2017. Algunos autores han señalado que Arequipa era la región que tenía la más alta proporción de su población entre 15 y más años con nivel secundario completo¹⁸. El analfabetismo pasó de representar al 5.4% de la población en el 2007 al 3.9% en el 2017 (ver cuadro No. 17).

Cuadro No. 17
Población Censada según nivel educativo (%)

Nivel Educativo	2007	2017
Sin nivel	5.4	3.9
Secundaria	29.6	32.6
Educación Superior	37.6	39.6
Total	67.2	72.2
Educación Universitaria	17.04	24.4

Fuente: INEI 2018

¹⁸ Basombrío, Rospigliosi y Valdez (2016). Aún no se no se había realizado el censo del 2017.

Cuadro No. 18
Porcentaje de la Población con Secundaria Completa

Arequipa	88.27
Tacna	81.87
Moquegua	80.74
Ica	79.99
Tumbes	74.28
Puno	74.08
Lambayeque	73.36
Pasco	69.64
Cusco	69.50
Junín	68.60
Piura	65.15
Madre de Dios	61.66
San Martín	60.58
Apurímac	60.57
La Libertad	58.52
Ancash	57.01
Cajamarca	54.75
Amazonas	53.65
Ucayali	50.36

Fuente; Basombrío, Carlos; Rospigliosi, Fernando; Valdés, Ricardo (2016) Lima Capital Humano y Social S.A.

Dado el peso de la religión, y, específicamente la católica en la sociedad peruana en general y, arequipeña en particular, la religión suele ser una vía para difundir cierto tipo de valores, independientemente de las características de las creencias o religiones que se profesan. Las prácticas de habitualidades religiosas también son una vía de socialización que repercute en la configuración de la identidad ética y, por lo mismo, para enfrentar los dilemas éticos cuya solución puede afectar las condiciones emocionales de las personas.

Cuadro No. 19
Religión Católica y Evangélica en Arequipa

Concepto	2007	2017
Católico	87.2	83.4
Evangélicos	6.5	6.3

Fuente: INEI 2010; INEI 2018

En términos de la práctica religiosa en la sociedad peruana la católica es dominante. No obstante, en el período bajo estudio ha perdido adherentes o fieles. En el caso de Arequipa los católicos pasaron de representar al 87.2% de la población en el 2007 a representar al 83.4% en el 2017. Los Evangélicos han

tomado mayor importancia a nivel nacional pero, en el caso de la Arequipa, su crecimiento pareciera haberse estancado o, inclusive, disminuido a diferencia de otros lugares del Perú en los que la caída de la adhesión al catolicismo ha sido más fuerte. Pareciera haber una cultura de mayor resistencia del catolicismo frente a otras religiones en Arequipa.

Conectividad

La conectividad hace referencia a la intensidad de uso de la infraestructura para obtener mayores variedades de acceso al intercambio de información y mensajes con otros seres humanos y/o sus organizaciones, inclusive fuera de las fronteras locales y nacionales. No sólo implica la extensión geográfica de los vínculos que se pueden crear y desarrollar; también tiene que ver con la velocidad e intensificación de los mensajes y elementos de los mensajes que se pueden densificar. Es decir, se puede recepcionar más mensajes por minuto o por hora. Las vías pueden ser telefónicas, internet, y radio, además de datos e información. Los mensajes contienen valores, sentidos, afectos que ingresan en los seres humanos y fomentan o despliegan vínculos con otros. Los mensajes que llegan a las personas pueden hacer variar sus puntos de vista sobre situaciones y alterar o modificar habitualidades y comportamientos.

Cuadro No. 20
Arequipa Elementos para la Conectividad en Hogares

Elementos	2007	2017	Variación
Con Radio	80.3		
Con Televisor	63.4	81.1	17.7
Automóviles	84,167	176,315	2.09 veces
Alumbrado Eléctrico	84.2	90.00	5.8
Teléfono fijo	32.1	19.1	-13
Celulares	55.0	94.4	39.4
Internet	8.9	39.2	30.3
Analfabetismo	5.4	3.9	-1.5

Fuente: INEI 2018 , BCR y Varios

La infraestructura para la conectividad en Arequipa se multiplicó entre el 2007 y el 2017 (INEI, 2018), especialmente en celulares e internet. Los hogares con televisor pasaron de representar el 63.4% al 81.1 %; los hogares que tenían celular evolucionaron del 55% al 94.4%; los hogares con internet pasaron de 8.9%

a 39.2%. De acuerdo a las entrevistas a familias que realizamos en junio y julio del 2019 el 100% de las viviendas contaba con televisión y el 78% con computadora. En el caso del sector moderno 2 el 100% de las viviendas tiene computadora, en el sector moderno 1 el 89%, y en el tradicional el 44% . Vale la pena destacar que el número de automóviles pasó de 84,167 a 176,315; es decir, se multiplicó 2.09 veces; aunque no está directamente relacionada a la expansión de la energía eléctrica sí lo está a la conectividad,

Mensajes

En el trabajo de campo realizado para esta investigación se hicieron observaciones a los programas de televisión con mayor audiencia en distintos días y horarios.¹⁹ Una síntesis de lo observado se puede ver en los anexos. En la televisión se vieron telenovelas, noticias, y programas de entretenimiento. Si hacemos una síntesis analítica de los mensajes diversos que se emiten por este medio se tiende a captar una estructura implícita (no manifestada de esta manera) cargada hacia la preocupación por problemas sociales, tristeza y angustia por la realidad social y la incapacidad política para revertirlos o reencauzarlos. Igualmente, se incorporan vías para la disociación y escape a través de los programas de entretenimiento. En éstos se tiende a poner de relieve la burla, la crítica y la transgresión. Encontramos elementos que se encuentran en otro estudio en el que se señala que el discurso predominante de la sociedad peruana es cínico, desconfiado y pesimista ²⁰.

La audiencia de los programas de radio pareciera tener un interés predominante que fluctúa entre los musicales y los noticieros como se puede ver en los cuadros No. 21, 22 y 23. No obstante, los programas musicales muchas veces vienen acompañados de segmentos en los que se combinan la música con comentarios y juegos en los que pueden participar los oyentes.

Al escuchar algunos de los programas de noticias o informativos de mayor audiencia radial se pudo captar la necesidad por mostrar la confiabilidad y veracidad de la información que se transmitía. Hay que tomar en cuenta lo ocurrido en el Perú en la relación entre el Poder Ejecutivo, el Congreso, Poder Judicial, autoridades regionales y municipales, y el sector empresarial ha destapado una vez más, la incongruencia e inconsecuencia que tiñe la cultura peruana a través de sus diversos sistemas, sub sistemas y organizaciones. De allí la necesidad de aparecer como medios que transmiten con veracidad lo que los

¹⁹ Entre el 17 y el 23 de junio del 2019.

²⁰ Caravedo, 2010

lleva a traer expertos en los temas del momento o en entrevistar a protagonistas de las noticias con la finalidad de precisar o aclarar. La desconfianza ha ganado terreno en los vínculos cobijados por el manto de una cultura trasgresora y cínica. Los programas de musicales y de entretenimiento son factores de disociación y escape que se mueven entre las bromas críticas, las anécdotas, los saludos y el relajamiento. Si bien se trata de mensajes que se emiten a audiencias con perfiles y características diferentes, finalmente se conectan con todo el universo poblacional y reproducen la cultura implícita de la sociedad.

Cuadro No. 21

Programas de Televisión más vistos en Arequipa

América Noticias Primera Edición	30%
América Noticias	29%
Noticias 90	16%
América Noticias Edición Central	13%
Esto es Guerra	11%
Central de Noticias ATV	11%
Rosa de Guadalupe	9%
América Deportes	9%
Yo soy Kids	9%
Cuarto Poder	8%
Colorina	7%
Discovery Chanel	7%
Noticias Punto Final	7%
ATV Noticias	6%
América Noticias Edición Dominical	6%

Fuente: Lima Consulting 2018 p. 15

De acuerdo al estudio referido las razones que expresan los encuestados para preferir un programa han sido ordenadas de acuerdo a los siguientes criterios: entretenimiento, educación, información, veracidad y cercanía, criterios que varían según el medio que se prefiera sintonizar. Los programas que los encuestados consideran que más educan se encuentran a través de internet (41%), le siguen los que más entretienen, y, en ese caso se prefieren el internet y la radio (29 y 28% respectivamente) y, luego, la televisión abierta (23%). Aparentemente, todos los medios son informativos con variaciones menores. La veracidad es ubicada preferentemente en internet y la radio (27 y 25% respectivamente). La cercanía es sentida más con la radio (37%) y menos con la televisión por cable y el internet (13 y 19%). Se trata de un conjunto de elementos racionales y emocionales que son el resultado de la organización de los mensajes emitidos por los medios e interpretados por las audiencias conectados a los comportamientos de entidades que representan la autoridad y personas comunes y corrientes que contribuyen a estructurar los paradigmas que ordenan las preferencias.

Cuadro No. 22**Tipos de Programas de Radio que se acostumbra a escuchar en Arequipa**

Musicales	79%
Noticieros	50%
Deportes	9%
Religión	5%
Entrevistas	5%
Consejos de Salud	4%
Farándula	3%

Fuente: Lima Consulting 2018 p. 16

Cuadro No. 23**Evaluación de Medio de Comunicación en Arequipa**

Medio	Entretiene	Educa	Informa	Veraz	Cercano
Internet	29	41	28	27	19
Radio	28	17	25	25	37
TV Cable	19	19	21	18	13
TV Abierta	23	17	25	19	30
Ninguno	1	5	1	11	1

Fuente: Lima Consulting 2018 p. 18

La prensa escrita, aunque con llegada a menos población también tiene un impacto significativo en la sociedad. De acuerdo a la encuestadora CPI los diarios de mayor lectoría en Arequipa son Correo, El Popular, El Pueblo, Trome y Ojo, como se puede ver en los anexos. En el cuadro que sintetiza los titulares de diarios el 17 de junio del 2019 hemos hecho una clasificación para ordenar su importancia. Hemos distinguido titulares principales, titular segundo, titular tercero, titular cuarto y titular quinto. Se trata de los títulos aparecidos en la primera plana del diario. El diario con mayor número de titulares es Sin Fronteras que tiene cinco (5), le siguen El Pueblo y Ojo (4 cada uno), a continuación se encuentran Correo y El Poular (3),y, finalmente, Perú 21 (2). Lo que se destaca como Titular Principal en Correo y El Popular es el ataque al alcalde de un distrito de Arequipa. En el diario Ojo se destaca el acuchillamiento a un sobrino de un futbolista de la selección peruana de 1970. En Perú 21 el titular destacado es la relación entre un congresista y un empresario prófugo de la justicia. En el diario Sin fronteras el titular principal es la cantidad de maestros que buscan ser aceptados en plazas del Ministerio de Educación y el número de plazas que realmente existe. El Pueblo destaca el crecimiento económico de Arequipa en comparación con el crecimiento nacional.

Cuadro No. 24
Lectoría de Diarios en Arequipa

Lectoría Promedio	39.0 (miles)	69.8 (miles)
Correo	13	87.8
El Popular	9	60.7
El Pueblo	6.2	42.1
Trome	5.2	35.5
Ojo	4.7	31.7

Fuente: CPI estudio de Lectoría de Diarios en principales ciudades/centro poblados-Abril 2016

Al clasificar los tres primeros titulares de cada medio examinado (titular principal, titular segundo, titular tercero) según temas encontramos lo siguiente. Los temas de los titulares principales son corrupción política, violencia política, violencia delincriminal, burocracia y economía. Los temas de los titulares segundos son política, violencia política, salud y frío, violencia delincriminal y deportes. Los temas de los titulares terceros son Robos, deportes, violencia política y accidentes en carreteras. La distribución de la carga energética es como sigue: 11 titulares tienen carga negativa y 5 tienen carga positiva, como se puede ver cuadro No. 22.

Cuadro No. 25
Titulares de Diarios, temas y carácter del mensaje

Tema	Medio	Carácter de la carga del mensaje
Titular Principal		
Corrupción política	Perú 21	Negativa
Violencia Política	El Popular	Negativa
Violencia delincriminal	Ojo	Negativa
Burocracia	Sin Fronteras	Negativa
Economía	El Pueblo	Postiva
Titular Segundo		
Política	El Pueblo	Postiva
Violencia Política	Sin Fronteras	Negativa
Salud y Frío	Correo	Negativa
	El Popular	Negativa
Violencia Delincriminal	Ojo	Negativa
Deportes	Perú 21	Positiva
Titular Tercero		
Robo, Extranjeros	Sin Fronteras	Negativa
Deportes	Correo	Positiva
	Ojo	Positiva
Violencia Política	El Pueblo	Negativa
Accidente Carreteras Muerte	El Popular	Negativa

Fuente: Elaborado en base a Diarios Sin Fronteras, El Popular, El Pueblo, Coreo, Ojo, Perú 21 17 de junio del 2019

En síntesis, se puede decir que los medios tienden a emitir mensajes con una carga predominantemente negativa que impacta con distintos grados de influencia en sus audiencias y lectorías. Los programas de entretenimiento contienen elementos que reafirman indirecta o inadvertidamente varios aspectos de los mensajes predominantes, aunque no es evidente para la población por la forma humorística o relajada del entretenimiento.

Paradigmas organizacionales

Entendemos por paradigmas organizacionales las estructuras de pensamiento y afecto con los que percibimos los vínculos de autoridad, orden y participación. Tienen una base inconsciente o inadvertida. Los paradigmas organizacionales se encuentran en el sustrato del sistema del que provienen o en el que se socializan las personas. Se trata de formas de apreciación que han sido adoptadas porque en las etapas primarias de socialización las personas con roles de autoridad y formas de vinculación de las que hemos tomado los elementos han marcado (para confirmarlos o rechazarlos) algunos aspectos de su²¹ identidad inicial. No son necesariamente formas rígidas aunque eventualmente pueden armarse de esa manera, dependiendo de características de madurez y seguridad de las personas que las adoptan. Pueden evolucionar o modificarse según las transformaciones del entorno, y de la identidad de las personas al variar sus roles, posiciones e intereses en el sistema. En los sujetos individuales o colectivos se pueden desplazar; es decir, adquirir otros enfoques. Se suelen manifestar en distintas dimensiones; por ejemplo, económica, ética, y política.

Cuadro No. 26
Paradigmas Organizacionales: Orden , Autoridad, y Participación

Predominio de Orden	Predominio de autoridad	Predomimio de participación
Orden: Sin Orden no hay Eficacia.	Autoridad: Sin autoridad no hay orden	Participación: Sin participación no hay ni orden ni autoridad

Fuente: elaboración propia

²¹ Ver Heifetz, Grashow y Linsky (2012)

Con relación a la confianza en los símbolos de autoridad en Arequipa (representación política, policía e Iglesia) hay un alto porcentaje de rechazo, de acuerdo a las entrevistas que realizamos a viviendas entre junio y julio del 2019. En el caso de las autoridades políticas municipales el rechazo manifestado fue de 84.6%, en el caso de la policía fue de 88.9% y en el caso de la Iglesia Católica fue de 55.5%. Las razones suelen girar en torno a los comportamientos éticos de corrupción y falta de preparación para las autoridades municipales y la policía. Para la Iglesia el rechazo es bastante menor pero se ha señalado que se está formando un grupo de corrupción, que se está volviendo una organización lucrativa, o, simplemente, que se ha perdido la fé.

En la dimensión económica las empresas son un símbolo de autoridad, especialmente las medianas y grandes. En este período en el Perú tomó cierto vigor el discurso empresarial de la responsabilidad social, el mismo que fue relativamente incorporado en las empresas medianas y grandes no obstante que su práctica no fue necesariamente consistente o congruente. Las empresas son las que desde las familias entrevistadas tienen un porcentaje de aprobación (75%) más alto por las que los demás símbolos de autoridad.²² Desde las empresas los colaboradores manifestaban estar satisfechos en el 100% de los casos.

En el plano de la dimensión política distinguimos las corrientes Conservadora, Liberal, Reformista y Radical (ver cuadro No. 27). No hacemos la distinción en términos de derecha, centro, izquierda. Dado que, como hemos señalado, los paradigmas organizacionales se distinguen por sus percepciones de autoridad, orden y participación se puede pensar en zonas grises que hacen posible la combinación o fusión, las que se pueden manifestar en la relación entre organizaciones políticas (alianzas, por ejemplo). A partir de la variación de los resultados electorales sugerimos las características de las corrientes organizacionales. Consideramos que los partidos políticos no representan en cada coyuntura la misma corriente que esbozan ni en sus discursos, ni en sus presentaciones públicas ni en los textos o artículos que publican. Las modificaciones en el contexto influyen en ello.

Cuadro No. 27
Paradigmas Político Organizacionales

Conservador	Liberal	Reformista	Radical
Autoridad: Respeto al	Autoridad: Respeto al	Autoridad: Respeto al	Autoridad: Crear una

²² Entrevistas realizadas por el proyecto entre los meses de junio y julio del 2019.

Principio de Aurtoridad. Respeto irrestricto de las normas y reglas. Orden: Eficacia de las políticas Participación: es importante consultar para hacer más eficaz el cumplimiento de las normas. No obstante, no es necesario consultar todo con la ciudadanía.	Estado de Derecho y a las decisiones libre y democráticamente tomadas. Orden: no hay eficacia sin participación. Participación: es fundamental consultar democráticamente las decisiones.	Estado de Derecho reformandolo democráticamente. Orden: reformar la manera en la que se ordena combinando participación y fuerza del Estado. Participación: se requiere el aporte de los técnicos y las organizaciones democráticas	nueva base constitucional para refundar el principio de autoridad. Orden: No hay orden sin un mayor peso del nuevo Estado. Participación: Darle al aparato de gobierno conducido por una entidad política mayoritaria la propuesta para la participación.
--	---	---	---

Cuadro No. 28
Paradigmas Político Organizacionales Arequipa

Corriente	2006	2011	2016
Conservador	27.73	25.93	11.42
Lilberal	19.91	8.72	51.3
Reformista	3.87	47.87	25.7
Radical	48.49	17.48	11.58

Elaborado en base a información de los procesos electorales JNE Estadística de las Elecciones Generales. Elabración propia.

En el caso de Arequipa la región tiene una identidad como el eje rebelde del Perú (“no en vano se nace al piede un volcán”). Pero esta posición no adquiere un peso real en la vida cotidiana para la mayor parte de la población; se encuentra en el sustrato inadvertido e inconsciente que opera en los vínculos con los demás con los que se interactúa. Los vínculos no sólo se expresan en las conversaciones sino en las actitudes y comportamientos. En el caso de Arequipa se puede decir que las corrientes ideológicas Conservadora y Radical han tendido a disminuir; las corrientes Liberal y Reformista han tendido a incrementarse (ver cuadro No. 24).

La pertinencia de esta sección tiene que ver con los contenidos energéticos que se desplazan entre dimensiones, los que queremos identificar para Arequipa. Por lo general, los paradigmas de autoridad, orden y participación emergen más claramente en los momentos electorales; por ejemplo, al juzgar un acontecimiento

de coyuntura o en los procesos electorales al tomar partido o elegir nuevas autoridades de gobierno. Luego se diluyen y se concentran en los sujetos que hacen una vida política activa, que no es la inmensa mayoría de ciudadanos en el caso de nuestro país o de nuestra región; y se mueven al plano inconsciente o inadvertido para los que no hacen política activa.

Todos estos elementos sobre autoridad, orden y participación se manifiestan en la vida familiar, en los vínculos entre los padres, entre los padres y los hijos y, también, entre los hermanos. Cuando se mide la energía desplegada en el ámbito familiar estos elementos se encuentran incorporados aunque no hemos señalado o explicitado los mecanismos.

Subsistema Subjetivo

El universo subjetivo es una suerte de síntesis y fusión de paradigmas que bombardean nuestras mentas y contribuyen a la creación de una identidad social durante un tiempo. Las emociones y las informaciones que uno adquiere logran configurar una suerte de “espíritu de la época”.

Identidad y autopercepción

Hemos construido el discurso que subyace y emerge en la sociedad arequipeña a partir de las reacciones espontáneas manifestadas en grupos focales que pudimos realizar el 18 de junio del 2019. La pregunta general fue qué les gusta o disgusta de la ciudad de Arequipa.

Lo que más les gusta de Arequipa es su limpieza y el contraste que se hace entre la ciudad y la campiña. Consideran que es una provincia manejable por su tamaño, y no un caos como lo es Lima. Expresan que lo arequipeño se puede ver y sentir en todas las generaciones; en los niños, los jóvenes, los adultos y los adultos mayores. En la sociedad se conserva lo tradicional. Afirman que se sienten orgullosos de ser de o de vivir en Arequipa; están orgullosos de lo que tienen. Para ellos ser arequipeño es símbolo de calidad. Dicen que el arequipeño tiene buen trato. Y que en sus maneras se produce una fusión entre lo moderno y lo tradicional. Señalan como ejemplo su comida a la que califican de tradicional. Lo mismo sostienen de su arquitectura que usa el sillar. Más de uno afirmó que son una ciudad patrimonial y que tienen una arquitectura arequipeña. Se perciben como conservadores e, igualmente, rebeldes. Todo lo asocian al volcán: la tradición y la rebeldía.

Algunos de los participantes que no habían nacido en Arequipa sostenían que vivir allí es una forma de invertir y de vivir. Explican que el migrante adopta Arequipa como suya, que no asfixia como sí lo hace Lima. Los hijos de migrantes se sienten arequipeños. Los migrantes puneños se han apoderado de Tacna; en Arequipa los puneños se han hecho arequipeños.

Los más jóvenes no sólo arequipeños de nacimiento sino por generaciones declaraban que en sus familias los abuelos están conectados con la chacra, disfrutan de la campiña y la ciudad. Dicen que Arequipa es un lugar de encuentro en el que convive el sur del Perú; que lo tiene todo; quiere progresar, y lo hace; es segura; se sienten seguros. Varios coincidieron en que se puede hacer vida familiar; y que pasan los fines de semana en familia. Llegaron a decir lo siguiente: “Como quisiéramos que los peruanos fueran como los arequipeños”. Y luego confirmaron el sentido de lo que habín argumentado: “Nosotros somos, primero arequipeños, luego peruanos.” Y agregaban que la suya es la única ciudad que canta su himno; en eventos oficiales primero se canta el Himno Nacional y luego del Himno de Arequipa.

Señalan que el trabajador arequipeño es muy productivo, que trabaja muy bien. Entre ellos coincidieron en destacar que Arequipa tiene una tradición universitaria y, en general, un muy buen nivel educativo. Más de uno afirmó que es la ciudad con mayor nivel educativo.

Se reconoció que Arequipa es centralista, que su centralismo es fuerte pero informal y desorganizado. Reconocen que el centralismo es avasallador y que existe un chauvinismo aplastante. También aceptaron que no tienen confianza en los puneños. Llegaron a decir que hay una suerte de discriminación: los Arequipeños se fijan en los apellidos; los padres le preguntan a sus hijos por sus amigos y qué apellidos tienen, y que ésta es una forma de detectar a los que no son arequipeños propiamente. Consideran que Arequipa es influyente a nivel nacional y que tiene un gran impacto e influencia. Alguno dijo “Cuando Arequipa estornuda el Perú se resfría”.

Se señala que la marca arequipeña está prestigiada, que se prefiere comprarle a un empresario arequipeño, que el empresario arequipeño es más amable y diplomático. Más aún, afirman que los empresarios más tradicionales son arequipeños. Pero que, lamentablemente, hay muchos que han migrado a Lima. Declaran que hay mucha presencia extranjera en el mundo empresarial, y que los empresarios ahora son proveedores de las empresas extranjeras. Se sostuvo que en ese plano hay una pérdida relativa de la identidad arequipeña. Con relación a las pequeñas empresas se dijo que había “muchos puneños” que promueven las

pequeñas empresas. Se señaló que en el Cono Norte hay mucho migrante puneño.

Se reconoció que los puneños son emprendedores y que han realizado “muchos” emprendimientos.

Al referirse a la Iglesia se dijo que Arequipa fue la Roma del Perú pero que ha perdido legitimidad. Igualmente, se argumentó que había perdido influencia en la juventud. Más de uno dijo que los colegios católicos ya no son católicos militantes, que la semana santa se festeja sin jóvenes. Algunos dijeron que el comportamiento de los sacerdotes no motiva. Otros más críticamente dijeron que la iglesia se impone de manera abusiva no respeta. Uno de los participantes sostuvo que a los evangélicos los botan de las rejas que rodean la entrada de la Catedral; los botan para afuera.

Pero al referirse a las iglesias que hay en la ciudad sostuvieron que eran espacios de reunión de familias y amistades porque la institucionalidad de las organizaciones sociales y políticas ya no congregaban. Más aún, llegaron a sostener que están reemplazando a otras organizaciones sociales. Se dijo que, en un aspecto, la Iglesia Católica se había quedado, que no se trabajaba con los jóvenes. También declararon que la Iglesia podría tener un rol fundamental, pero...las corrientes más conservadoras manipulan. A modo de ilustración del comportamiento poco flexible de la Iglesia en Arequipa se dijo que hay una comunidad LGTBI que busca libertad pero no es aceptada por diversas corrientes dentro de la Iglesia.

Decían que las corrientes más conservadoras de la Iglesia (Sodalicio, Opus) buscan dinero y tener más poder. Mencionaron que cuando Guillén, el ex Presidente Regional o Gobernador de Arequipa, aprobó el aborto terapéutico tuvo que retroceder ante el embate de la Iglesia. “Fue presión del arzobispado” dijeron y que “Sodalicio y el Opus han querido manejar Arequipa”. Según dijeron no sólo tienen la Universidad San Pablo, controlan la Cámara de Comercio, la Conferencia Anual de la Región Arequipa (CARA), y CIRCA. Asimismo que la empresa Cerro Verde los Apoya. Algunos concluyeron que la iglesia ha sido hasta ahora un proyecto político pero que, después de los escándalos, ha disminuido su peso, que han crecido los agnósticos y los evangélicos. Varios sostuvieron que los evangélicos son más activos.

Con relación a las autoridades se dijo que hay un capital muy rico desperdiciado, que hay corrupción y que se desperdician puestos de trabajo. El narcotráfico transita por Arequipa pero no actúa.

Además de los grupos focales se entrevistó a un universo de 27 familias sobre su apreciación de la ciudad de Arequipa. Si bien estos resultados no tienen el valor estadístico de una encuesta sí confirman algunos de los elementos que aparecieron en los grupos focales. Por ejemplo, la mayor parte (51.8%) no cree que haya cambiado la identidad del arequipeño, no desea migrar (70%), está satisfecho con la empresa en la que trabaja (80%), y en menor proporción, aunque con crítica se sienten identificados con la iglesia católica (57%). No obstante, no se encuentran a gusto con las autoridades políticas (88.8%) que han elegido ni con la actuación de la policía (88.8%) (ver cuadro No. 25).

Cuadro No 29
Apreciación de las Familias sobre Arequipa

	Si	No	% Si	% No
Le han Robado	5	22	18.5	81.5
Ha cambiado la Identidad regional	13	14	48.1	51.8
Desearía migrar	8	19	30.8	69.2
Satisfecho con la empresa en la que trabaja	20	5	80.0	19.2
Satisfecho con Representación Política	3	24	11.1	88.8
Satisfecho con Policía	3	24	11.1	88.8
Satisfecho con la Iglesia	15	11	57.3	42.3

Fuente: Entrevistas a familias realizadas entre junio y julio del 2019.

Tensión Familiar Interna

Hasta ahora hemos visto una serie de dinámicas externas que pueden afectar el funcionamiento de la ciudad a partir de los paradigmas y comportamientos que captan y son apropiados por los individuos y las organizaciones. Consideramos que es necesario ver cómo es la subjetividad que construye sobre la base de las experiencias de las familias. Vamos a ver primero su condición laboral.

Cuando todos los adultos de una familia tienen trabajo tiende a haber una sensación de bienestar. Ello no anula la tensión y conflictividad familiar. No obstante son formas de neutralización que hay que tomar en cuenta para hacer un balance. Un aspecto que está relacionado con la dinámica interna de la familia es la situación laboral de los padres o de los hijos adultos. Tener o no un empleo puede generar diverso tipo de problemas en el interior de la familia.

Cuadro No.30
Situación laboral de la Familia

<i>Total</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Número de viviendas	27	100
Miembros en la Viviendas	127	100
Miembros Promedio por Vivienda	4.6	
Miembros en condiciones de trabajar	83	65.4
Miembros que trabajan	66	52
Desempleados	17	13.4
Estudiantes	29	22.8
Trabajan en empresa	37	56
En entidad sin fines de lucro	1	1.5
Entidad Pública	9	13.6
Son Empleados	30	45.4
Son Propietarios	6	9.1
Obrero	28	42
Empresa Grande	27	50.9
Empesa Mediana	7	13.2
Empresa Pequeña	9	17
Empresa Micro	10	18.9
Empresas Formales	48	90.5
Empresas Informales	6	11
Empresas Ilegales	1	1.9

Fuente: Entrevistas realizadas en Arequipa entre los meses de junio y julio del 2019

Como se puede observar en el cuadro No. 30 el 52% del total de miembros que hay en este universo, trabaja. El 30%, que constituye la mayoría, trabaja en empresas privadas; los que están entidades públicas o en organizaciones sin fines de lucro son muy pocos. La mayor parte son empleados. Sólo un 4.8% son propietarios. Hay que destacar que no sólo los padres tienen actividad laboral; en muchos casos también los hijos y contribuyen con los ingresos del hogar. No obstante llama la atención que el alto porcentaje relativo que sean obreros. El otro elemento a señalar es que por lo general se trabaja en empresas formales.

Al sumergirnos en la intimidad de los vínculos descubrimos que hay 82 miembros de la familia entre padres e hijos que trabajan en quehaceres domésticos y que, en promedio le dedican 2.53 horas diarias. Por otro lado, entre los miembros de la familia se hacen llamar o por sus nombres (50) o por sus apodos (14) o por ambos indistintamente (38). No pareciera haber en la mayoría de los casos una estructura de decisión absolutamente vertical; algunos padres (7.1%) consultan con todos

sus hijos, independientemente de la edad; hay padres (11.8%) que sólo consultan con sus hijos mayores; y, finalmente, hay padres (10.2%) que consultan solamente con sus hijos mayores de edad. Si se pudiera simplificar la situación se podría decir que, en principio, se trata de una base que podría sugerir una cierta relativa cercanía que puede ayudar a configurarse como una energía positiva o, eventualmente, neutralizadora de las energías entrópicas en el interior familiar.

Cuadro No. 31
Vínculos afectivos en la dinámica habitual de la familia

Aspecto	Número	Porcentaje
Miembros que pueden participar en quehacer doméstico	82	100
Ayudan	73	89
No Ayudan	9	11
Tiempo Total dedicado (horas)	208	
Tiempo por persona (horas)	2.53	
Miembros en las viviendas	127	100
Cómo se llaman		
Por su Nombre	50	39.3
Por su Apodo	14	11
Ambos	38	29.9
Como toman decisiones		
Consulta con todos sus Hijos	9	7.1
Consulta con Hijos Mayores	15	11.8
Consulta con Hijos Mayores de edad	13	10.2

Fuente: Entrevistas realizadas en Arequipa en los meses de junio y julio del 2019

No obstante, es posible distinguir una tensión que es propia de la conflictividad en el interior de la familia. Hemos identificado los conflictos entre los padres, entre los padres y los hijos, y entre los hermanos. Tal como se ve en los anexos en el 67% de las viviendas visitadas hay conflictos entre los padres. Los motivos predominantes son el rompimiento de las reglas o acuerdos internos, y el dinero. Los resultados son el divorcio o separación de los padres en el 26% (divorcio) y el 56% (separación) respectivamente. Si bien predomina la frecuencia irregular la duración de los momentos críticos puede ser medida en horas. o, a veces, días.

Cuadro No. 32
Tensión Interna en las familias

Aspecto	Total	Sistema Tradicional	Sistema Moderna	Sistema Tecnológico
Tensiones				
Padre-Madre	67	44	67	89
Padres-Hijos	67	56	67	78
Hermanos	48	44	56	44
Motivo				
Dinero	52	56	44	56
Romper Reglas	67	67	67	67
Política	4			11

Religión	4			11
Otros				33
Resultado				
Divorcio	7			22
Separación	15		11	33
Expulsión				
Castigo	41	22	44	56
Alejamiento	19	11	11	33
Otros	44	67	33	11
Frecuencia				
Diario	15	11	11	22
Semanal	19		33	22
Quincenal			11	
Mensual	30	44	11	33
Irregular		44	56	67
Duración				
Horas	56	56	67	44
Días	44	56	33	44
Meses	19		11	44

Fuente: Entrevistas realizadas entre los meses de junio y julio del 2019.

La energía interna de los miembros de la familia no depende exclusivamente de la seguridad laboral ni de la cercanía en los vínculos habituales; también intervienen los momentos de tensión y crisis que pueden alterar el balance total acumulado a lo largo del tiempo. Cada uno de los aspectos que hemos considerado en esta sección (actividad laboral, cercanía afectiva y tensión y crisis) tiene un peso y un signo energético distinto. La actividad laboral tiende a ser positiva, la cercanía también puede serlo (si la carga energética es neutral o positiva) y la tensión y crisis es negativa. Para poder establecer el balance necesitamos establecer el tiempo promedio de cada aspecto.

Subsistema Empresarial

Las empresas tienen una dinámica cuya manifestación se da en varias dimensiones. Para intentar medir el aporte energético que tienen sobre la sociedad vamos a trabajar los siguientes elementos: gobernanza, relación con los colaboradores, los proveedores y con la comunidad. Gobernar una institución es, en primer lugar, establecer un vínculo con los colaboradores para cumplir con su propósito; sin una relación armoniosa con ellos es imposible. En segundo lugar, implica establecer una relación con la comunidad sobre la que se asienta y realizar (explícita o implícitamente) una alianza para llevar adelante la actividad fundamental que plasma el propósito de la organización. En tercer lugar, lo

proveedores que abastecen a las empresas con materia prima, piezas y partes o servicios hacen factible la concreción del propósito. Es verdad que existen otros grupos de interés con los cuales hay que construir un vínculo positivo, pero vamos a limitarnos a estos tres.

El vínculo con los colaboradores (trabajadores), con la comunidad sobre la que se asienta la empresa, con los proveedores y los clientes son una vía que impacta sobre el conjunto de la sociedad. Los colaboradores y la comunidad son vehículos de transmisión de situaciones que pueden ser captadas por otros entornos y grupos de interés y potenciar el efecto de una carga energética positiva o negativa. Los colaboradores participan en una diversidad de sistemas y subsistemas extendiendo su sentimiento de satisfacción o frustración a otros ambientes más allá de la empresa.

Los trabajadores necesitan un salario o unos ingresos para poder subsistir, él y su familia. Pero, por más bueno que sea el salario con relación al mercado, no es el único elemento que cuenta para sentir satisfacción aunque muchas veces puede ser desproporcionadamente relevado. El buen trato diario, las oportunidades de capacitación, las posibilidades de aprender más no sólo sobre la empresa sino sobre la sociedad y la humanidad en sus manifestaciones artísticas e históricas o las actividades de colaboración mutua también son factores que deben ser tomados en cuenta. Los colaboradores necesitan sentir que son consultados e informados sobre los procesos que domina en su trabajo en el interior de la empresa o sobre la estrategia y políticas de la misma empresa.

Las organizaciones en general y las empresas en particular requieren estar al tanto de los nuevos conocimientos que emergen y que se transforman en nuevas prácticas para adecuar los códigos éticos que se necesita respetar o plasmar. La inteligencia artificial o la robótica modifica los vínculos en el interior de la empresa y hacia fuera de la misma.

Cuadro No. 33
Algunas características de la PEA de la Región Arequipa

PEA	Miles	%
Total	678.5	100
Ocupada	649.7	95.7
Masculina	381.6	56.2
Femenina	296.9	43.8
Desempleada	29.17	4.3
Con Seguro	411,2	60.6
Micro y Pequeña Empresa	455.9	67.2
Sector Privado	318.2	47.1
Independientes	227.68	33.7
Sector Publico	56.02	8.3

TFNR	35.7	5.3
------	------	-----

Fuente. El Búho 1 de Mayo del 2019

En la Región Arequipa al 2018 hay 129,399 empresas. Representan el 5.6% a nivel nacional. El 95.38% (122,929) son micro empresas, el 4.06% (5,253) son pequeñas empresas y el 0.37% son medianas y grandes empresas (478).²³ Al examinar la densidad empresarial (número de habitantes por empresa) al 2017 en el sector manufacturero es 8.3, en el sector comercial es 44.4 y en el sector servicios es 39.2.²⁴

Cuadro No. 34
Dinámica de la energía social en la empresa

Pregunta	Porcentaje
A quienes consultan para la toma de decisiones	
Con los accionistas	55.6
Con los Altos Ejecutivos	55.6
Con los Mandos Medios	22.2
Con los Colaboradores	0
A quienes informan de sus decisiones	
A los accionistas	66.7
A los altos ejecutivos	44.4
A los mandos medios	55.6
A Colaboradores	44.4
A Proveedores	44.4
A los Clientes	44.4
A la Comunidad	22.2
A los Gobiernos (municipal, regional o nacional)	11.1
¿Miden Su desempeño?	
Estados de Pérdidas y Ganancias	77.8
Posición en el Mercado	55.6
Estado de Salud de sus Colaboradores	44.4
Emisión de residuos contaminantes	33.3
¿Miden Sus Impactos?	
Ambientales Emisiones de gas	28.6
Líquidos contaminantes	42.9
Residuos Sólidos	42.9
Deforestación y extinción de especies	14.3
Enfermedades de colaboradores	33.3
¿Tienen Código de Ética?	77.8
Capacitan	100
Al Ingreso	71.4
C/trimestre	14.3
C/6 meses	28.6

²³ INEI, 2018

²⁴ INEI, Noviembre 2018

C/Año	71.4
Tiempo de uso de Internet	
Altos funcionarios	8.5 horas
Mandos Medios	5.7 horas
Empleados	5.3 horas
Obreros	4.3 horas
Definición de Comunidad	
Barrio	77.8
Distrito	22.8
Reuniones Periódicas con Comunidad	66.7
Horas diarias de trabajo	
Altos Ejecutivos	9.1 horas
Mandos Medios	8.5 horas
Obreros	8.4 horas

Fuente: Entrevistas realizadas en Arequipa entre junio y julio del 2019.

De las entrevistas que hemos realizado hemos podido establecer que, en ese universo, las empresas tienden a compartir información con la Alta Dirección (88.9%) pero que disminuye muy rápidamente cuando se trata de los mandos medios (33.3%), los colaboradores en las jerarquías más bajas (22.27% y, mínimamente, con los proveedores, los clientes y la comunidad (11.1%). En el caso de la medición del impacto en su entorno lo hace para emisión de partículas y reutilización de residuos gaseosos el 28.5% de las empresas, volumen de residuos líquidos contaminantes el 42.8%, disposición de los líquidos contaminantes el 28.5%, volumen, disposición y reutilización de residuos sólidos el 42.8%, reducción de áreas verdes. Reducción de áreas de cultivo, deforestación, extinción de especies y reutilización de residuos líquidos el 16.6%. No lo hace en temas como emisión de partículas el 71.4% de las empresas, reducción de áreas verdes , reducción de áreas de cultivo , deforestación y extinción de especies el 85.7% de las empresas. En lo que se refiere a reutilización de residuos líquidos no lo hace el 57.1% de las empresas.

Subsistema de flujo de energías externas difusas

Comportamiento Vía Pública

Manejamos la hipótesis de que en la vía pública se manifiestan los vínculos más espontáneos en situaciones diversas. Los elementos que hemos observado son las actitudes (indiferencia, agresión verbal, amabilidad, apresuramiento) vocabulario, tránsito peatonal, uso de celular. De acuerdo a la observación del comportamiento de transeúntes y vehículos en los días que van del 17 al 23 de junio del 2019 las calles de la ciudad de Arequipa, en los horarios y lugares que se

escogieron, muestra una predominancia de la actitud de indiferencia en los transeúntes. Ocasionalmente se siente agresión verbal empleando términos soeces pero de manera restringida a cobradores de combi, grupos de cambistas en algunos momentos o a jóvenes entre amigos. En distintos puntos y horarios se puede ver que hay transeúntes apresurados. Los transeúntes usan el celular mientras caminan por las calles. En algunos puntos y horarios se pudo observar un nivel alto de contaminación auditiva (gritos, bocinas) y física (calles sucias). De la misma manera incomoda el mal estacionamiento de los vehículos y el desorden y riesgo para los transeúntes. Hay una observación de mal trato ocasional de cobradores a pasajeros.

De lo visto en la dinámica descrita tendería a pensarse que predomina un comportamiento indiferente, con explosiones ocasionales y limitadas de agresión verbal que pueden darse en entornos de contaminación auditiva y ambiental que dejan ver una energía negativa acumulada.

Conflictos Sociales

Los conflictos sociales son tensiones entre diversas entidades que afectan el desenvolvimiento habitual de una circunscripción habitada por seres humanos organizados (región, distrito, provincia, ciudad, barrio). De acuerdo a la Defensoría del Pueblo “El conflicto social debe ser entendido como un proceso complejo en el cual sectores de la sociedad, el Estado y las empresas perciben que sus objetivos, intereses, valores o necesidades son contradictorios y esa contradicción puede derivar en violencia.”²⁵. Se distingue entre un conflicto social y una crisis social. El conflicto tiene varias fases (latente, temprana, escalamiento, crisis, desescalamiento y diálogo). La crisis es el momento de ruptura del sistema en el que las reglas y las normas no son respetadas, cunde el desorden y se hace imposible hacer diálogo entre las partes, pudiendo, eventualmente, desatarse violencia.

Una vez que se concluye la crisis y se inicia el desescalamiento del conflicto se ingresa en una fase de diálogo que puede tener una duración larga. La existencia de un conflicto no implica violencia necesariamente, como ya lo señaló la Defensoría. No obstante, puede darse y tener una ubicación muy significativa en los medios de comunicación, generando una sensación de violencia muy activa. Esa comunicación puede llegar a ser perturbadora para los habitantes de una circunscripción e incrementar su nivel de tensión. Lo más radical podría ser la paralización de las actividades productivas y los enfrentamientos con la policía.

²⁵Defensoría del Pueblo Informe No. 183 p. 3, mayo 2019

La Defensoría del Pueblo registra los conflictos sociales a nivel nacional desde el año 2004; los clasifica según una tipología propia que combina característica, territorio, actividad y responsabilidad. La información que ofrece la Defensoría del Pueblo para la presentación estadística en los informes mensuales no son agrupados según circunscripciones más pequeñas que el nivel Región, aunque hay información resumida de cada conflicto.

Cuadro No.35

Número de Conflictos Sociales en la Región Arequipa 2012-2018

Diciembre	Total Nacional	Total AQP	% AQP	Activos	Latentes
2012	205	5	2.4	4	1
2013	196	8	4.0	5	3
2014	192	7	3.6	4	3
2015	211	7	3.3	5	2
2016	212	5	2.4	3	2
2017	169	4	2.4	3	1
2018	181	8	4.4	5	3
Promedio	195	6	2.87	4	2

Fuente: Defensoría del Pueblo Reportes 2012 al 2017

Cuadro No. 36

Número de Conflictos por Regiones en Mayo del 2019

Región	Número de Conflictos	Porcentaje
Ancash	23	13.1
Cusco	18	10.2
Puno	14	8.0
Loreto	13	7.4
Piura	11	6.3
Cajamarca	11	6.3
Apurímac	11	6.3
Arequipa	7	4.0
Pasco	7	4.0
Multiregion	6	3.4
Junín	6	3.4
Ayacucho	6	3.4
Lima Provincias	6	3.4
Moquegua	6	3.4

Fuente: Informe No. 183 Mayo 2019 Defensoría del Pueblo, Lima.

En promedio Arequipa representa el 2.87% del número de conflictos entre el año 2012 y el 2018. Si bien no se suelen desarrollar en la misma ciudad o en la Provincia de Arequipa, de todas formas repercute en esos ambientes. Hay varias regiones del Perú que tienen una tasa de conflictividad más alta, especialmente en zonas mineras (ver cuadros No. 35 y No. 36). En general, de acuerdo al informe No. 183 de la Defensoría del Pueblo de mayo del 2019 es el Gobierno Nacional el

que tiene responsabilidad para el 65:5 % de los conflictos hasta ese momento registrados.

Por lo señalado en esta sección, a menos que haya una crisis con paralización económica y enfrentamiento en las calles, el tiempo que perturba el funcionamiento de la sociedad puede ser muy menor, aunque hay que contabilizarlo. De darse una crisis en la Provincia de Arequipa o en la misma ciudad de modo de perturbar radicalmente la vida cotidiana, la energía entrópica crece. El balance energético puede volverse negativo. En esas circunstancias la preocupación por el retraimiento de la inversión y el funcionamiento económico futuro siempre está presente.

En la actualidad la Región Arequipa representa el 4% de los conflictos a nivel nacional (ver cuadro No. 35). Hay varios conflictos en curso como, por ejemplo, en la Provincia de Islay, vecina a la Provincia de Arequipa, específicamente en los Distritos Dean Valdivia, Cocachacra y Punta Bombón. Las autoridades municipales de Islay y el Gobierno Regional de Arequipa han tenido una reunión en Lima con la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM), el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Energía y Minas a propósito del Proyecto minero de Tía María. El planteamiento de las autoridades de la Región y las autoridades municipales de Islay es que no se autorice su funcionamiento. La Autoridad de la Región Moquegua se ha manifestado en apoyo a Islay. Pero en un tono distinto, pues en el caso de Moquegua, lo que se pide es que las empresas mineras cumplan lo que han prometido. La misma empresa Southern ha señalado que aún no hay condiciones para iniciar el Proyecto y que van a buscar prepararlas. Otros conflictos en la Región son los de Majes-Siguas II en la Provincia de Caylloma que también es limítrofe con la de Arequipa, el Proyecto Hidroeléctrica Laguna Azul en la Provincia de Castilla en el Distrito de Ayo, y, el proyecto de una Planta de Tratamiento de agua potable en el Distrito La Joya en la Provincia de Arequipa para el que se pide su culminación.

Accidentalidad y Seguridad Ciudadana

Una de las manifestaciones de la subjetividad son los accidentes de tránsito. Si bien se pueden identificar y atribuir causalidades (conductor, peatón, estado de ebriedad, malas maniobras, etc.) que se anotan y sistematizan en las comisarías o en el Ministerio de Transporte (ver cuadro No. 37) su plasmación tiene que ver con aspectos que no son registrados y que están relacionados al estado emocional y mental de los participantes del hecho. Su ocurrencia suele ser no consciente y no planificada. Se encuentra vinculada a esa energía subjetiva pasiva que definimos

líneas arriba en este texto. Por ello, para establecer el balance de la energía social es necesario tomar en cuenta este aspecto.

De acuerdo a informes periodísticos la Región Arequipa ha tenido 33,521 accidentes de tránsito en los últimos cinco años.²⁶ El VI Censo Nacional de Comisarías da cuenta de 116,659 accidentes de tránsito en el Perú en el 2017 de los cuales Arequipa representó el 6%.²⁷ Es la región con más accidentes de tránsito después de la Provincia de Lima. Si observamos los accidentes per cápita esta región tiene 0.65 frente al total nacional que es 0.37. El 45.7% de los accidentes se producen en Avenidas, el 21% en calles o jirones y el 22.5% en carreteras. El 48.2% del tipo de transporte o vehículo es particular y el 23.7% transporte público. Predominan las colisiones (29.8%), los choques (25%) y los atropellos (13.5%).²⁸ Al hacer la distinción por Género el 72.9% son hombres y el 20.3% son mujeres. Las principales causas son las siguientes: por efectuar malas maniobras o invadir un carril que no corresponde (23%), Impericia (16.3%), estado de ebriedad del conductor (16.2%).²⁹ De acuerdo a esta misma fuente los accidentes fatales representan el 2%, los no fatales el 48.9% y los que sólo producen daños materiales el 49%.

Cuadro No. 37
Accidentes de Tránsito en Arequipa

Aspecto	Porcentaje
Accidentes de Tránsito en el Perú	100%
Accidentes de Tránsito en Arequipa	6%
Lugar de Ocurrencia en Arequipa	
Autopista	0.1%
Carretera	22.5
Vía Expresa	3.1
Avenida	45.7
Calle o jirón	21
Trocha	0.7
Tipo de Accidente en Arequipa	

²⁶ Diario Correo 28 de junio del 2018

²⁷ Es necesario destacar que la información ofrecida no es a nivel de la Provincia de Arequipa sino a nivel de toda la Región.

²⁸ Ver VI Censo Nacional de Comisarías 2017, Resultados definitivos Perú. Lima, 2018.

²⁹ Ibid.

Atropello	13.5
Atropello y Fuga	2.1
Caída de Pasajero	3.0
Colisión	29.8
Colisión y Fuga	4.7
Choque	25
Choque y Atropello	0.5
Choque y Fuga	5.6
Tipo de Transporte	
Público	23.7
Privado	48.2
No Identificado	35.4
Según Género	
Hombres	72.9
Mujeres	20.3
No Identificado	6.8%
Principales Causas	
Invasión de Carril o mala maniobra	23%
Impericia	16.3%
Exceso de velocidad	16.2%
Ebriedad del conductor	13.8%
Imprudencia del Peatón	5%
Resultados	
No Fatal	48.9
Sólo con daños materiales	49.
Fatal	2

Fuente: VI Censo Nacional de Comisaría 2017, Resultados definitivos. Perú. 2018

Algo similar a los accidentes sucede con los hechos delictivos. Manifiestan una tensión en la sociedad producto de deseos ocultos en una diversidad de individuos o personas por lograr apropiarse de lo que otros tienen (objetos, espacios, tiempos, relaciones, vidas). Un acto de esta naturaleza desencadena una tensión al momento de darse, y, posteriormente, pues, se trata de un hecho traumático (en diferentes intensidades) que no se diluye o disuelve fácilmente afectando emocionalmente por un tiempo a los agraviados. Estas perturbaciones están presentes en la carga energética pasiva del sujeto victimado.

Como se puede ver en el cuadro No. 38 el 26.7% de la población de Arequipa ha sido víctima de un hecho delictivo en el 2017. El 14.7% han sufrido robo de dinero, de su cartera o de su celular y un 6.6% no ha sufrido la expropiación pero sí el

intento de perpetrarlo por parte de otro sujeto. En los anexos se puede ver que el 18.5% de los entrevistados manifiesta haber sido víctima de robo.

Cuadro No. 38
Población de 15 años o más víctima de algún hecho delictivo

Hecho Delictivo	Porcentaje
Población afectada	26.7
Acto	
Robo de dinero, cartera, celular	14.7
Intento de robo de dinero, cartera, celular	6.6
Robo de Vehículo	2.3
Intento de robo de vehículo	1.1
Robo de negocio	0.5
Estafa	4.1
Amenazas, intimidaciones	2.0
Maltrato, ofensa sexual	1.3

Fuente: Estadística Seguridad Ciudadana. Informe Técnico No. 4 Julio 2018

La accidentalidad y los hechos delictivos expresan, también, parte de la energía social descargada negativamente, aunque no solamente relacionada a los directamente agraviados sino a su entorno, lo que expande la energía negativa a diferentes esperas.

Dinámica de Sistemas en Arequipa

Energía Social en Arequipa

De acuerdo a la conceptualización que hemos desarrollado la población a nivel mundial se encuentra distribuida en tres sistemas, siguiendo las descripciones y especificaciones propuestas anteriormente: Sistema Tradicional (0.6 kW/per cápita) Sistema Moderno (2.7 kW/per cápita) y Sistema Tecnológico (12.5 kW/per cápita). Para el caso peruano la emergencia del sistema tecnológico sólo se ha dado en algunos ámbitos de Lima. Para abordar el caso de Arequipa es necesario realizar algunos ajustes. Se propone distinguir dos etapas en lo que se refiere al Sistema Moderno: Moderno 1 y Moderno 2. En la etapa Moderno 1, desde el punto de vista de la relación urbano-rural, el peso de lo urbano con mayor desarrollo tecnológico posee una densidad de energía que aún arrastra de manera subordinada pero significativa lo rural (entre 1 y 1.49 kW per cápita); en la siguiente etapa la subordinación de lo rural es mayor y ya ha recibido la penetración de una infraestructura tecnológica que hace posible la recepción de

mensajes con contenidos propios de la modernidad (entre 1.5 y 2.7kW per cápita) a través de los medios de comunicación y de comportamientos.

Hemos trabajado con el ámbito Provincia de Arequipa, el mismo que es un poco más extenso que el de Ciudad, pero nos permite contar con información que no ha sido trabajada exclusivamente a partir del ámbito ciudad. Para hacer una primera aproximación distinguimos los sistemas en función a la energía consumida. El consumo en kWh por habitante tiene un promedio de 1.58. Si nos limitamos a este criterio el 77% de la población cae bajo el sistema moderno 2. Pero en el ámbito de la Provincia de Arequipa los distritos no son homogéneos. En cada uno puede haber más de un sistema combinándose (tradicional, moderno 1 y moderno 2.)

Cuadro No.39

Provincia de Arequipa. Consumo de energía eléctrica en las viviendas según distrito 2018

Distrito	Consumo anual de todas las viviendas (kWh)	Promedio mensual por vivienda (kWh)	Habitante por Vivienda	kWh/ Vivienda	kWh/ Habitante
Total	489,955,693.1	123.3	2.63	4.1	1.55
Arequipa	68,774,576.4	175.0	3.03	5.8	1.92
Alto Selva Alegre	29,856,741.8	113.0	2.98	3.7	1.25
Cayma	39,107,782.2	115.1	2.77	3.8	1.38
Cerro Colorado	75,061,372.4	115.1	2.46	3.8	1.55
Characato	4,662,506.6	88.3	1.91	2.9	1.53
Chiguata	1,663,404.1	69.6	1.29	2.3	1.79
Jacobo Hunter	18,167,244.0	120.0	3.80	4.0	1.05
La Joya	8,964,696.0	86.3	1.55	2.8	1.84
Mariano Melgar	23,240,483.6	113.7	2.91	3.7	1.30
Miraflores	29,997,220.2	125.4	3.39	4.1	1.23
Mollebaya	1,220,211.0	81.1	1.12	2.7	2.39
Paucarpata	51,610,398.4	121.0	3.63	4.0	1.10
Pocsi	61,473.0	19.0	0.98	0.6	0.64
Polobaya	156,115.0	32.0	1.34	1.0	0.79
Quequeña	765,925.0	277.5	1.00	9.2	9.21
Sabandia	1,727,958.0	101.6	2.86	3.3	1.18
Sachaca	14,277,176.4	120.0	3.05	3.9	1.31
San Juan De Siguas	356,286.0	45.9	1.81	1,5	0.84
San Juan De Tarucani	93,353.0	47.6	1.44	1.5	1.09
Santa Isabel	113,247.0	44.3	1.12	1.4	1.31

De Siguas					
Santa Rita				3.1	1.13
De Siguas	2,113,313.6	94.5	2.77		
Socabaya	26,590,013.0	116.3	3.29	3.8	1.17
Tiabaya	5,778,814.3	102.1	3.53	3.4	0.96
Uchumayo	4,848,082.1	117.1	2.22	3.9	1.75
Vitor	2,584,823.0	90.5	0.84	3.0	3.57
Yanahuara	21,204,790.2	161.2	2.80	5.3	1.91
Yarabamba	457,153.0	86.8	0.67	2.8	4.30
Yura	7,285,883.4	70.5	0.94	2.3	2.49
Jose Luis Bustamante Y Rivero	49,214,650.4	147.3	3.42	4.9	1.43

Fuente: Osinergmin y Empresas ADINELSA y SEAL en Arequipa , INEI 2018

Al realizar los ajustes, siguiendo la definición de cada uno de los sistemas que hemos planteado el 1.9% de la población se encuentra en el Sistema Tradicional, el 53.81% se encuentra en el Sistema Moderno 1, y, el 35.95% se encuentra en el Moderno 2.

Cuadro No. 40
Distritos, sistemas y población

Distrito	kWh Prom x Hab	Población	Porcentaje
Sistema Moderno 2	2.85	388579	35.95
Arequipa	1.92	55437	
Chiguata	1.79	2939	
La Joya	1.84	32019	
Mollebaya	2.39	4756	
Uchumayo	1.75	14054	
Quequeña	9.21	4784	
Vítor	3.57	3610	
Yanahuara	1.91	25417	
Yarabamba	4.3	1314	
Yura	2.49	33346	
Characato	1.53	12949	
Cerro Colorado	1.55	197954	
Sistema Moderno 1	1.21	581462	53.81

JLBR	1.43	81829	
Santa Isabel	1.31	682	
Sachaca	1.31	24225	
Mariano Melgar	1.3	59918	
Miraflores	1.23	60589	
Hunter	1.05	50164	
Paucarpata	1.1	131346	
Sta. Rita	1.13	6318	
Sabandía	1.18	4368	
Turacani	1.09	1377	
Selva Alegre	1.25	85870	
Cayma	1.38	74776	
Sistema Tradicional	0.8	20538	1.9
Pocsi	0.64	445	
Polobaya	0.79	837	
San Juan	0.84	611	
Tiabaya	0.96	16191	
Promedio		20538	

Fuente: Osinergmin e INEI. Elaboración Propia

Es aquí que hay que buscar integrar la diversidad de elementos que influyen en la dinámica de los sistemas y los componentes individuales y colectivos de los mismos: infraestructura social, nivel educativo, actividad laboral, cercanía familiar, tensión y crisis familiar, clima organizacional en el ambiente laboral, información en los medios de comunicación, comportamiento de las personas en la vía pública, conflictos sociales externos a las familias, creencias religiosas y espirituales, corrientes ideológicas incorporadas como paradigmas de percepción de la realidad, comportamientos de las organizaciones; es decir, todo lo que se vive cotidianamente y que puede desafiar subrepticamente la identidad de los sujetos (individuales y colectivos) componentes del sistema, provocar rupturas internas y la emergencia de impulsos agresivos en la transición que experimentan.

Cada uno de estos elementos tiene un peso y una carga energética, lo que variará de persona a persona y de organización a organización. Desde el punto de vista de la sociedad se puede trabajar con promedios o agregados. Desde el punto de vista del individuo cada aspecto tendrá elementos explicativos que tienen que ver con las

particularidades de cada sujeto. Desde la perspectiva social, al realizar la sumatoria de las energías positivas y negativas interviene el concepto de balance de energía.

Índice de Energía Social

Cada persona es una unidad que actúa diferenciadamente las 24 horas del día. Para establecer la energía social distinguimos el espacio del tiempo laboral, el espacio del tiempo no laboral y el espacio del tiempo de descanso. En cada uno de esos espacios se insume una variedad de flujos de energía provenientes del entorno inmediato o lejano que se mueven en distintas dimensiones y a diferentes ritmos e intensidades: información oral, información escrita, imágenes y escenas de las que se es testigo o actor, música y ambientes musicales, sonidos y ruidos, cambios de temperatura y clima, emergencia y desaparición de colores, movimiento de otros seres vivos no humanos, etc..

La infraestructura que proporciona un ambiente lo captamos por el sólo hecho de estar allí. Por ejemplo, una avenida cargada de tráfico vehicular o peatonal con gran cantidad de ruido es un ambiente muy distinto al de una playa solitaria o un campo verde casi sin ruido artificial que generamos los humanos. Pero todo lo que captamos las personas nos llega por medio de nuestros sentidos. Si bien muchos sonidos pueden desplazarse naturalmente hay otros que requieren de medios de transporte; es decir, aparatos que nos permiten tomar contacto con los sujetos u objetos que producen tales sonidos. Los medios de comunicación (celular, radio, televisión, periódicos, internet, etc.) traen información utilizando la locución, el audio, la imagen y el teclado con datos, información, narración e interpretación proveniente de nuestro territorio y de la zona hispano parlante del mundo en nuestro idioma. También recibimos información y mensajes en otros idiomas de los lugares más remotos del planeta.

Una pregunta difícil de responder se refiere a qué proporción de lo que percibimos, escuchamos, visualizamos, leemos, y sentimos incorporamos y asimilamos como flujo de energía que cobra o puede cobrar sentido consciente³⁰. Por lo menos, conscientemente, mucho menos de lo que creemos. Autores como Solms y Turbull sugieren que alrededor del 95% de nuestra vida mental es inconsciente³¹. Se podría decir que desde la consciencia no captamos y asimilamos todo lo que leemos en los diarios, o lo que vemos en la televisión o en la vía pública o escuchamos en la radio. No obstante lo señalado, lo que percibimos desde nuestro plano inconsciente, gracias a nuestros sentidos, tendemos a incorporarlo sin darnos cuenta. Nuestro cerebro tiene alrededor de 100,000 millones de neuronas y 50 veces más de conexiones sinápticas³². La proporción de la información que, independientemente de su propósito, registramos e influye en nuestro actuar inmediatamente es muy menor. El tiempo que toma influir en nuestro comportamiento es muy variable y difícil de establecer. Lo mencionado tiene importancia porque necesitamos darle un valor al flujo de energía subjetiva pasiva que hemos definido anteriormente. Lo que los psicólogos dicen a veces es que retenemos alrededor del 10% de la información que nos llega. Si vemos un programa de televisión, escuchamos un programa de radio, leemos algunas noticias de un diario, o información académica en un libro, etc., no todo ello impactará ni con el mismo sentido ni con la misma intensidad con que es emitido. Hay información que diluimos o desechamos o renovamos. Aunque puede consistir en una simplificación, para hacer nuestro estimado vamos a convenir en la proporción de 10%.

Los sistemas que hemos identificado, desde el punto de vista de su ubicación en la Provincia de Arequipa, son los siguientes: tradicional, moderno 1 y moderno 2. El 58.7% de la población se encuentra en el moderno 1; el 39.2 se ubica en el

³⁰ Asimilar es un término creado por Jean Piaget que da a entender el modo por el cual las personas ingresan nuevos elementos a sus esquemas mentales preexistentes.

³¹ Solms y Turbull, 2005.

³² *ibid*

moderno 2 y el 2.07% está en el tradicional. El promedio de consumo de kWh per cápita de la Provincia es de 1.836; es decir, casi dos kilovatios por hora.

Cuadro No. 41
Sistemas en la Provincia de Arequipa

Sistema	Población	Porcentaje	kWh
Tradicional	20,538	2.07	0.8
Moderno 1	581,462	58.7	1.21
Moderno 2	388,579	39.2	2.85
Total	990,579	100	1.836

Fuente: Elaboración propia

Cuadro No 42
Distribución del uso del tiempo y carga energética

Distribución del uso del tiempo	Horas por día	Energía contabilizada (kWh)	Índice de Energía Social
Tiempo Promedio Individual en el sistema	13	1.836	1
Espacio Tiempo Laboral	8	+1.224	
Horas adicionales	0.5	-0.0765	
Total	8.5	1.1475	
Satisfacción	70.4 %	0.808	
Insatisfacción	29.6%	-0.339	
Traslado	1.35	-0.161	
Espacio Tiempo No Laboral	3	0.5508	
Tensión Familiar Interna	2.5	+0.459	
Mensajes de Medios	0.5.	-0.0918	
Espacio Tiempo de Descanso	1	+0.153	
Espacio de flujos de energía difusa	1	-0.153	

Energía Subjetiva Pasiva		0.822	1-0.822= 0.178
Balance Total		1.514	

Fuente: Elaboración Propia sobre la base de entrevistas en Arequipa junio y julio del 2019

Satisfecho incluye: efectividad, reputación, salario, clima interno, facilidades

Para mostrar el balance de energía hemos confeccionado el cuadro No. 42. Es necesario hacer algunos supuestos y explicaciones. El uso del tiempo de las personas para todos los sistemas, como lo hemos explicado antes, debiera de distribuirse de la siguiente manera: espacio de tiempo laboral, espacio de tiempo no laboral, espacio de tiempo de descanso. Hay elementos o factores que se pueden presentar en cualquiera de los espacios y que resulta difícil ubicarlos. Para este aspecto hemos generado un espacio adicional al que hemos denominado Espacio de flujos de energía difusa. En cada uno de estos espacios se pueden encontrar flujos de energía social positiva o negativa. ; habrá un balance de energía social para cada uno de ellos.

Para cada uno de esos espacios debiera de haber un número de horas que se conviene es la que se necesita para que un ser humano se pueda desplegar con todas sus habilidades, talentos y emociones sanamente. Para el espacio de tiempo laboral hay regulaciones legales. Se puede encontrar diversidad de criterios. En el siglo XIX se trabajaba hasta 16 horas diarias sin descansos los fines de semana. En el siglo XX se conquistaron las 48 horas semanales, seis días de la semana, 8 horas al día. Hoy en día en algunos países son 40 horas semanales, 8 horas diarias durante cinco días de la semana. Existen propuestas para reducir el tiempo laboral. En el Perú funciona predominantemente el criterio de 8 horas al día durante 6 días a la semana. Para realizar las estimaciones hemos diferenciado tiempo real y tiempo equivalente en la Energía Contabilizada; no son lo mismo, y por ello el espacio no laboral, si bien puede durar en tiempo real 8 horas su consumo de energía puede ser menor.

El espacio no laboral no tiene, en términos de tiempo, una regulación. Se supone que si uno necesita dormir 8 horas diarias, como aconsejan los médicos, el tiempo que queda, cuando menos 6 días a la semana debiera de estar dedicado a la interacción con los miembros de la familia y a la recuperación mediante la distracción o actividades que satisfacen a las personas. Habría un día más de la semana (domingo) dedicado íntegramente para relajarse y pasarla en familia o con amistades fuera de la tensión y preocupaciones laborales. Para efectos de la Energía Contabilizada se le ha asignado un equivalente a 3 horas. Al espacio de Descanso se le ha asignado un equivalente a 1 hora. Y al espacio de flujos de energía difusa se le ha asignado un equivalente a 1 hora.

Socialmente se trata de una distribución de tiempo y energía que regula las tensiones, mantiene en un nivel mínimo las negativas y asegura un ritmo de desgaste y recuperación física, emocional y social que mantienen un equilibrio imaginario individual y colectivo. El exceso de tiempo en uno de los espacios puede generar insatisfacción y frustración que se transfiere emocionalmente a los otros espacios. El tiempo adicional de trabajo le resta a los otros espacios (no laboral y descanso) No obstante, no se puede imputar todo el tiempo adicional como una carga de energía social negativa porque puede haber compensaciones (por ejemplo, pago adicional, o beneficio no monetario percibido por el trabajador como compensatorio). Es cierto que las expectativas producto de acuerdos previos entre el trabajador y la organización se busca que sean cumplidas. Si no ocurre, aunque haya habido algún beneficio se habrá sacrificado parte del tiempo no laboral y del tiempo de descanso, y se podría trasladar la tensión del espacio laboral al no laboral. Al hacer el registro del valor energético es necesario tomar en cuenta la necesidad de un factor de ajuste de acuerdo a circunstancias.

Para hacer el estimado hemos considerado la percepción que los entrevistados en las viviendas y en las empresas han declarado al preguntársele por su organización. Hemos trabajado con la suposición que el tiempo contabilizado puede equivaler a 13 horas por habitante cuando el tiempo real son 24 horas. Cada espacio de tiempo consume un flujo de energía distinto. Hemos supuesto que las 8 horas de trabajo consumen la mayor parte de la energía objetiva o contabilizada; el espacio de tiempo no laboral consume el equivalente a 3 horas de la energía contabilizada; y el espacio de tiempo de descanso consume 1 hora de la energía contabilizada. A todo ello hay que agregar un espacio que denominamos “flujo de energías difusas” que da cuenta del clima subjetivo (conflictos sociales, accidentalidad e inseguridad) que consume 1 hora por habitante.

En el espacio de tiempo laboral puede haber satisfacción o insatisfacción por parte del trabajador. Su percepción de satisfacción se da a lo largo de la jornada de manera desigual; es decir, hay momentos en los que se siente satisfecho por los resultados de su unidad o área o por los resultados de acuerdo a lo que originalmente se tenía previsto. La insatisfacción puede darse por diferentes circunstancias; por ejemplo, el clima laboral se puede enturbiar debido a una mala decisión del directorio o debido al comportamiento de la plana gerencial o a una acción de los trabajadores de la jerarquía más baja de la empresa.

Las empresas han trabajado, en promedio, 8 horas y 30 minutos (8.5 horas). En las entrevistas a familias en sus viviendas alrededor del 70% de las opiniones han sido positivas y alrededor del 30% fueron negativas. En esta situación las

horas laboradas con energía de carga positiva fueron 6, aproximadamente; las horas laboradas con energía con carga negativa han sido de 2.5. Para estimar la distribución de satisfacción e insatisfacción en la media hora adicional de trabajo se ha utilizado la misma tasa que para el tiempo laboral.

El espacio laboral tiene un tiempo de traslado desde las viviendas de los trabajadores hasta el lugar de trabajo y regreso a la vivienda. El promedio de traslado (ida y vuelta) es de 1 hora y 37 minutos. El tiempo subjetivo lo hemos considerado como menor al tiempo real porque los pasajeros que se desplazan, usualmente, se conectan con aspectos diversos de su propio mundo interior o acontecimiento del trabajo o de la familia o de su propia historia. Para estimar un valor en este caso hemos considerado que, dado que cada viaje (el de ida o el de regreso) toma 48.5 minutos promedio, si bien existe el deseo de llegar cuando antes a su destino, no todo discurre negativamente. Hemos invertido la relación 70/30 y lo hemos considerado como “tiempo efectivo” de viaje para las estimaciones.

En el viaje de los pasajeros que van o regresan de su trabajo existe un contexto externo conformado por los transeúntes del entorno, el tráfico de la ciudad y vínculos y relaciones entre personas, pero también marchas de protesta producto de o remanentes de conflictos que hemos visto líneas arriba. Hemos estimado que el valor de lo que podría afectar desde, el punto de vista de los conflictos sociales, en promedio 15 minutos diarios.

Para el Espacio no laboral hemos distinguido tres aspectos con sus dinámicas que impactan en la energía social. De un lado, la tensión familiar interna; de otro los mensajes que reciben a través de la televisión, la radio y la lectura de diarios; y finalmente, lo que los impacta de la vía pública cuando salen a pasear o a alguna actividad de entretenimiento con la familia o amigos (puede ser sábados y domingos). En lo que se refiere a la tensión interna familiar distinguimos dos aspectos: lo que hemos denominado cercanía familiar y lo que hemos denominado conflictos internos. La cercanía familiar se refiere a los trabajos en los que intervienen los distintos integrantes de la familia para los quehaceres domésticos. Los conflictos internos se refieren a las tensiones que se desatan entre los padres, entre los padres y los hijos y entre los hermanos por diversas razones, destacando las que se refieren a rompimiento de reglas y dinero, y que pueden estallar en crisis, como ya se explicó líneas arriba. Para cada una de estas dinámicas hemos preguntado por duración. Sobre esa base nos ha sido posible estimar tiempo de tensión con carga positiva y tiempos con carga negativa.

El Espacio de descanso lo hemos tomado de la siguiente manera. Dado que el 95% de la población laboral trabaja en micro empresas; y dado que la actividad de la micro empresa está muy relacionada a la vivienda, la familia entera se moviliza al ritmo de las actividades productivas, haciendo muy difícil el descanso de las 8 horas; le hemos restado 1 hora al espacio tiempo de descanso. Hay que agregar un espacio aparte: el de Interferencias Externas, referidos a accidentalidad e inseguridad. Cada accidente no sólo afecta el tiempo general de las organizaciones en las que labora una persona; también alteran su espacio laboral, su espacio no laboral y su espacio de descanso. Dependiendo el tipo y gravedad del accidente una persona puede dejar de trabajar transitoriamente, puede perder capacidades, quedar en condición de incapacitación permanente o perder la vida. Cualquier accidente afecta el sistema familiar; se alteran los roles y se acrecienta la inseguridad respecto de su futuro y el de sus familiares si dependen de él o ella. Lo mismo puede ocurrir con el sistema social. La energía generada se puede medir por tiempo. Los accidentes fatales o no fatales modifican la energía que se genera en un sistema, en un ámbito, en una sociedad; afectan cada espacio de la persona y el balance de energía de la entidad, sistema o sociedad a la que pertenece. Lo mismo se puede decir para la inseguridad ciudadana, aunque los accidentes son mucho menores en número. Entre ambos ayudan a crear un clima subjetivo.

En el caso de Arequipa el año 2017 hubo 7,076 accidentes de tránsito. Alrededor del 97-98% fueron no fatales. En un año hay 8,700 horas por persona. Si multiplicamos esa cantidad por los habitantes se tiene Arequipa serían 9,399,175,500 horas. Si nos enfocamos en las horas laborales (8) Arequipa tendría 3,154,665,800 horas. Una parte significativa de los accidentes han ocurrido en carretera (22.5%), es decir, fuera del ámbito urbano. Para acercarnos al dato de la Ciudad de Arequipa tendríamos que restarle a 7,076 accidentes la cantidad de 1,592 accidentes lo que arroja 5,484 accidentes, que sería lo que se acerca al ámbito que le corresponde a la Provincia o ciudad de Arequipa. Habría 0.5 accidentes por habitante.

Síntesis y Conclusiones

El presente estudio sobre energía social ha buscado realizar una medición experimental preliminar para desarrollar una metodología y probar unas herramientas que, en su desarrollo futuro, pueden ser de utilidad universal. Esta investigación se ha realizado en el Perú, en la Provincia de Arequipa. En base a las definiciones de los sistemas tradicional, moderno y tecnológico hemos realizado una aproximación a la observación en Arequipa. Para el caso de

Arequipa hemos hecho algunos ajustes al introducir un desdoblamiento de el sistema moderno: sistema moderno 1 y sistema moderno 2. El Sistema Arequipa lo hemos calificado de Moderno en términos generales. El 53% de su población vive en lo que denominamos subsistema Moderno 1; el 35% de su población se encuentra en lo que denominamos Moderno 2; el 2% de su población se ubica dentro de la denominación subsistema Tradicional.

La cantidad de energía física transmitida por las distintas vías o redes de transmisión se convirtió a formas de energía social utilizando la medición contabilizada como un referente de unidad de medida para su interpretación. En otras palabras, la energía que usamos debió ser identificada, convertida y medida como formas de energía social. Para ello se necesitó establecer cuál es la energía positiva o de cohesión y cuál es la energía entrópica o negativa. El desafío que tuvimos fue realizar la conversión a energía social.

Para realizar el ejercicio ha sido necesario identificar la infraestructura o vías de soporte constituido por las viviendas, las empresas y organizaciones en general, y los aparatos que hacen factible la transmisión de los elementos inmateriales. También se ha requerido identificar las vías de conexión (auditiva, visual, de comportamiento y simbólica) que permiten la transmisión de mensajes captados por nuestros sentidos. Un tercer elemento inmaterial que hubo que distinguir fueron los contenidos mismos de los mensajes en forma de ideas, afectos, valores, comportamientos y paradigmas que se captan e interpretan a lo largo del tiempo.

En Arequipa tiende a predominar una energía de cohesión; en otras palabras, la energía de cohesión es superior a la energía entrópica. Es lo que se manifiesta en las mediciones que hemos realizado, en la autopercepción de los arequipeños y, en general, en la identidad que los mismos habitantes de la ciudad identifican de ellos mismos. Aunque Arequipa tiene un proceso que ha generado nuevos actores (migrantes, micro empresa, informalidad, minería) y un flujo migratorio significativo con un saldo largamente positivo en contraste con otras ciudades equivalentes. Este proceso sugiere una fuerza interna y una energía de cohesión que resulta atractiva. Más aún, puede ser tan fuerte que los migrantes son incorporados en ese flujo transformados en “arequipeños”.

El universo de la infraestructura social se ha incrementado y mejorado. En lo que se refiere a las vías de conexión más del 90% de los hogares tiene radio, televisión y celulares. El universo cultural ha experimentado una transformación que se manifiesta no sólo en la casi desaparición del analfabetismo sino en el nivel

más elevado de estudios que potencia la capacidad comprensiva e interpretativa de la población. Se advierte el rechazo abrumador a las organizaciones políticas y a la autoridad policial. En lo que se refiere a la religión Católica se observa un rechazo significativo a la Iglesia, no obstante sigue teniendo una presencia fuerte en los paradigmas organizacionales y educativos. En los comportamientos políticos se evidencia la predominancia de una visión más liberal y menos conservadora o radical. El universo subjetivo al que hemos podido acceder muestra una contradicción que es necesario anotar. De un lado, las tensiones internas en las familias se manifiestan más claramente; de otro lado, se produce un despliegue de mayor cercanía e intimidad. Esta dualidad puede expresar un mecanismo de neutralización de la energía familiar más entrópica.

El universo empresarial es el que más autoridad tiene; es largamente mejor percibido por las personas entrevistadas. El universo empresarial está constituido por un número de empresas que da trabajo a cerca del 40% de la población de la Provincia de Arequipa. La atribución de autoridad pareciera no dar una preferencia a las empresas grandes o medianas frente a las pequeñas y micro empresas. También existe una preferencia por las empresas formales. No obstante lo señalado, las empresas podrían potenciar su autoridad e impacto si es que modifican algunos de los rasgos que las caracterizan: la preeminencia de un sentido de verticalidad en los vínculos con sus grupos de interés, específicamente, los colaboradores, la comunidad, los proveedores y clientes. Otro elemento que deben revisar es su interés por conocer el impacto multidimensional que producen en el sistema de Arequipa.

El universo de energías sociales difusas. De acuerdo a la información que hemos podido revisar, existen energías sociales difusas que afectan el funcionamiento de los distintos universos que hemos identificado para este estudio. Se trata de las energías sociales producidas por accidentes de tránsito, hechos delictivos y conflictos sociales. La modificación de las emergencias de tales eventos requiere de la intervención simultánea de entidades y políticas en varios planos y dimensiones que actúan bajo responsabilidades mixtas: públicas, privadas y sociales. La coordinación podría alterar el patrón difuso y disminuir el impacto disperso que actualmente tienen.

La energía social que proponemos hace hincapié en los vínculos que establecemos los seres humanos en los sistemas y subsistemas en lo que nos desplegamos. Con estos reproducimos el patrón general de la sociedad. Los vínculos están cargados de mensajes que nos transmitimos a partir de nuestros comportamientos, del lenguaje hablado, escrito o visual que emitimos e

interpretamos. Se plasman como unidades o cargas energéticas que no captamos conscientemente. La inmensa mayor parte de las cargas o descargas energéticas que nos transmitimos transcurren en una dimensión inconsciente o invisible porque no poseemos el aparato teórico y metodológico para identificarlas. Transmitimos más de lo que nos damos cuenta. Los sistemas sociales humanos pueden desplegarse sosteniblemente si es que los flujos energéticos que ingresan desarrollan una carga positiva (cohesión) predominante y una carga negativa menor (entropía). Si ocurre lo contrario se puede llegar al colapso.

Para trabajar estos flujos energéticos es necesario comprender que éstos se despliegan en distintas dimensiones, y que, cada dimensión, tiene una lógica propia. En términos del lenguaje que estamos usando, cada dimensión desarrolla flujos de energía positiva o negativa, y puede conectarse con otras dimensiones compartiendo y afectándolas. Los flujos de energía de una dimensión influyen en los flujos de todo el sistema. Del mismo modo, el balance de todo el sistema influye en los flujos de cada dimensión y aspecto. Una unidad viva, una ciudad o una empresa, por ejemplo, generan una dinámica sostenible si el balance de su energía social general es positiva durante un espacio de tiempo. La medición de la energía social permite identificar dónde, en qué aspecto o ámbito, se debería de actuar para modificar la densidad de energía, su patrón reproductivo y su aporte a la cohesión.

Las entidades mundiales sobre energía consideran que para la sostenibilidad energética de la Tierra y de los países es necesaria una triple perspectiva: seguridad, equidad, y sostenibilidad. Para la medición de estos factores se ha construido un Índice Global Trilemma que da cuenta del equilibrio del uso de las fuentes. Se considera que el Trilemma es la base de la prosperidad. A pesar de los avances de infraestructura y fuentes que se ven en el mundo son muy lentos y pequeños con relación a los desafíos que se presentan para la humanidad. El aspecto que se suele medir es el de capacidad instalada, generación y consumo de energía en sus distintas formas y fuentes. Nos gustaría añadir una perspectiva al criterio de sostenibilidad, el de energía social.

22. Nuevos Elementos para medir la sostenibilidad.

La energía se encuentra en cualquier entidad y en todo acto de vida. Más aún, los fenómenos que ocurren en la naturaleza son consecuencia del flujo de la energía que atraviesa las entidades provocando su transformación. Sin un flujo de energía ningún ser vivo podría existir (Chaisson, 2001; Earls, 2011; Rifkin, 2010; Arnoupulos, 2005; Morin, 2010). La vida de un individuo, de una organización humana, o de cualquier otro ser viviente no humano en nuestro planeta requiere de ese flujo para subsistir, para reproducirse, para trabajar, para utilizar los recursos que ofrece la Tierra. El alimento que comemos, el ejercicio que desplegamos, el calor que nos procuramos para resistir el frío, la motivación, la cultura, la comunicación y la capacidad de amar, todo ello no puede plasmarse sin un flujo de energía. Es verdad que hay diferentes formas de energía, pero todas permiten movimiento, desplazamiento, o despliegues a ritmos e intensidades distintas; evidenciándose de diversas maneras, apareciendo y desapareciendo, y desde luego, afectando a otros entes vivientes o no vivientes. Sin flujo de energía no hay transformación (Chaisson, 2001; 2010; 2014).

Para el impulso de la industrialización en la historia humana la energía eléctrica es la que más ha sido utilizada. Ello se debe a la facilidad con que puede transformarse en otros tipos de energía y la posibilidad de transportarla a grandes distancias. Franco Romero (2006) pone en evidencia la evolución del incremento de la intensidad energética y eléctrica. Camacho Parejo (2012) celebra la importancia de la declaración del año 2012 como el año de la energía sostenible para todos destacando al mismo tiempo la importancia de la energía no sólo para el desarrollo sino para el desarrollo sostenible, y se propone como meta duplicar la participación de energías renovables en el mix energético global.

Una parte de la energía que posee nuestro planeta se encuentra asociada a la materia en forma de energía química y calorífica. Otra parte proviene del exterior, especialmente del Sol. La utilización de la energía de manera útil requiere poder almacenarla, transformarla en trabajo, y contar con una tecnología que haga posible su empleo.³³ Se necesitan distintas fuentes de energía dependiendo del origen de la energía: agua, madera, carbón, petróleo, gas natural, eólica (viento), solar (proveniente del sol), biomasa (combustión de materia orgánica), geotérmica

³³<http://www.ieslaasuncion.org/departamento/documentos/inicio/2087.pdf>

(proveniente del calor de las capas internas de la Tierra), maremotriz (originda por las mareas). A lo largo del siglo XX la energía fósil (petróleo) se convirtió en el combustible dominante.

Las consecuencias en el uso predominante de ciertos tipos de energía según orígenes y fuentes han provocado impactos en nuestro planeta que se relacionan con cambio climático y calentamiento global (Priddle, Robert, 1998; Pérez Arriaga, José Ignacio, 2002; Romero, Franco, 2006; Alonso Garrido, 2009; Osinergmin 2012; entre otros). En ese contexto hoy se pueden distinguir energías renovables y no renovables; primarias (directamente de la naturaleza) y secundarias (requieren transformación para su uso) según su necesidad de transformación; limpias y contaminantes, de acuerdo a su impacto sobre la vida. Las energías no contaminantes son eólica, solar, biomasa y maremotriz; el resto son contaminantes.

Para conectar a los más de 7,700 millones de habitantes humanos es indispensable la extensión de la energía eléctrica. En alguna medida, ello ha contribuido a producir la expansión de la conectividad a todos los pueblos de la Tierra. Para enfrentar los nuevos contextos que han surgido la conexión estratégica y empática podrían permitir para enfrentar los problemas mundiales actuales y nuestro futuro (World Economic Forum, 2019; Rifkin, 2010). Pero, para disminuir el nivel de contaminación se requiere incrementar el uso de energía limpia. Para utilizar de manera más segura y sostenible las tecnologías, el uso de la energía actual requiere diversificar sus fuentes; la utilización extendida de las energías limpias marchan rezagadas con relación a las energías contaminantes.

El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) (2008) elaboró unos indicadores energéticos de desarrollo sostenible que se distinguen según la dimensión en la que se observan; social, económica y ambiental. El Consejo Mundial de Energía (CME)³⁴ (2018) considera que para definir la sostenibilidad energética de la Tierra y de los países es necesario abordar el asunto desde una triple perspectiva: el de la seguridad, que se refiere a la diversidad de fuentes; el de la equidad, que se refiere a la accesibilidad para todos; y el de la sostenibilidad, que se refiere a la utilización de energías renovables. A la medición se le aborda desde un denominado Índice Global Trilemma (Camacho Parejo, 2012; CME, 2018) que da cuenta del equilibrio del uso de las fuentes. Se considera que el Trilemma es la base de la prosperidad.

³⁴ <http://efikosnews.com/world-energy-trilemma-elaborado-consejo-mundial-energia/?lang=es>

El aspecto que se suele medir es el de capacidad instalada, generación y consumo de energía en sus distintas formas y fuentes. Nos gustaría añadir una perspectiva al criterio de sostenibilidad, el de energía social. Esta mirada que proponemos hace hincapié en los mensajes que construimos y nos transmitimos entre los seres humanos a partir no sólo del lenguaje hablado o escrito, sino el que damos por medio de imágenes y comportamientos. El peso que tiene el mundo inconsciente en nuestro actuar es central (Solms y Turbull, 2005; Mlodinow, 2012). Transmitimos más de lo que nos damos cuenta. Nuestro universo subjetivo debe empezar a ser estudiado desde este acercamiento porque nuestra subjetividad se manifiesta con el despliegue de nuestro actuar (energía). Es esta energía la que pretendemos “medir” para intentar redondear la visión de sostenibilidad.

Energía Objetiva y Energía Subjetiva.

Para intentar identificar la energía social hago una distinción importante entre energía objetiva y energía subjetiva. La energía objetiva es la que, con la tecnología disponible en la actualidad y con los aparatos que utilizamos, se puede medir; es la que utilizamos y consumimos por medio de los diversos aparatos de energía en las organizaciones en las que participamos, en la vía pública y en nuestras casas, en las organizaciones en las que laboramos, etc.. Esa cantidad de energía tiene fuentes (petróleo, hidroeléctrica, solar, eólica, carbón, nuclear, etc) renovables o no renovables; y se mide en unidades de kilovatio. El problema consiste en que, desde el plano socio cultural y de vínculos entre los seres humanos se requiere establecer el carácter de la energía que se usa o intercambia; es decir, si cohesiona (positiva) o no (negativa). La medición objetiva no realiza esa distinción.

La energía subjetiva es la que hay en los vínculos que establecemos las personas con otros seres humanos (nuestras familias, amigos, compañeros de trabajo, u otras personas a las que nos vinculamos esporádicamente o no nos conectamos habitualmente) en diferente tipo de organizaciones, sistemas y subsistemas sociales para las que sí podemos considerar la distinción entre energía activa y energía pasiva. Esta formulación nos lleva inevitablemente a otra distinción: la que hay entre la energía subjetiva activa y la energía subjetiva pasiva. La energía subjetiva se puede provocar desde un nivel de consciencia y un tipo de afectividad. La denominaré energía subjetiva activa; también se puede provocar desde un nivel inconsciente y un tipo de afectividad; la denominaré energía subjetiva pasiva.

Desde la energía subjetiva activa hay un propósito explícito. El impacto que puede producir para el sistema social puede ser positivo (cohesión) o negativo (entrópico). Lo que finalmente produzca dependerá del grado de eficacia de la

energía subjetiva activa. Por ejemplo, se puede intentar reducir el grado de contaminación de los residuos mediante su reutilización, pero ello dependerá del grado de eficacia del método empleado. La energía subjetiva activa se puede medir en kilovatios.

Desde la energía subjetiva pasiva se funciona con una motivación afectivo-paradigmática que el sujeto o entidad no conoce ni controla de manera consciente; se funciona “en automático”, con paradigmas que ni se conocen ni se cuestionan, y que son parte de la interrelación entre su cultura individual familiar y la cultura del sistema del que son parte las personas y las organizaciones. Desde la perspectiva de las neurociencias (Solms y Turbull, 2005) se sostiene que las personas sólo son conscientes del 5% de sus vidas. Sus acciones parecen estar influenciadas por su universo inconsciente, el que a su vez contiene diversos paradigmas que se activan en distintas circunstancias sin que emerjan a la consciencia.

Desde el punto de vista de la posibilidad de medición, la energía social general total es la sumatoria de la energía objetiva más la energía subjetiva (energía objetiva + energía subjetiva). Para realizar una estimación del peso de la energía negativa en la energía social general total y llegar a una suerte de Índice de energía social se necesita estimar qué proporción de la actividad diaria de una persona en un sistema social multiplicada por la cantidad de personas en el sistema social produce la energía subjetiva. De acuerdo a lo señalado, para obtener alguna medición, aunque se trata de una simplificación, consideraré como energía subjetiva negativa la energía subjetiva pasiva. Y esa energía pasiva tiene signo negativo (-) y se puede representar como una fracción de la energía social general total. Hay que aclarar que la energía consumida y medida por las entidades que regulan el consumo energético no se limita al tiempo laboral de las personas; también incluye tiempo no laboral (en el que hay otras actividades) y tiempo de descanso (en el que se reponen las energías consumidas).

Dado que el tiempo de energía de un ser humano no sólo se limita a la actividad laboral, se tiene que tratar de establecer un valor para la energía subjetiva pasiva en el resto del tiempo social no laboral; es decir, debe haber un espacio laboral con energía negativa y un espacio no laboral con energía negativa. El tiempo de acción social no laboral está condicionado por el sistema tradicional, moderno o tecnológico al que se pertenece. Una persona puede trabajar en un sistema tradicional pero laborar en un sistema tecnológico. Para esa persona la energía subjetiva pasiva hay que establecerla con valores que corresponden al tiempo en el que se encuentra en cada uno de los sistemas (en el que labora y en el que vive). El carácter negativo o positivo de los mensajes que se dan en los medios

de comunicación multiplicado por su audiencia y el tiempo en que se atiende la transmisión en un sistema según su desarrollo tecnológico (tradicional, moderno y tecnológico) también forma parte de la energía subjetiva pasiva. El carácter negativo desde el punto de vista social requiere considerar el sistema en el que se despliega la población del ámbito bajo estudio.

Para efectos de esta propuesta identificamos la energía subjetiva activa (ESA) igual al resultado de la medición del consumo de energía contabilizado (EC) por las entidades reguladoras. En resumen: la energía social general (ESG) es igual a la Energía Objetiva (EO) más la Energía Subjetiva (ES) que tiene una parte de su volumen con signo negativo (-). Cada persona usa/consume una cantidad de energía. La persona se encuentra en un sistema (tradicional, moderno o tecnológico) que le asigna un volumen de kilovatios per cápita. Pero, la Energía Subjetiva (ES) tiene flujos distintos que son la Energía Social Activa (ESA) y la Energía Social Pasiva (ESP). La Energía Subjetiva Activa (ESA) no se puede distinguir de la Energía Consumida (EC) medida por los organismos regulatorios. La Energía Subjetiva Pasiva (ESP) es igual al tiempo de experimentación o vivencia del tipo de mensajes de sentido negativo en los medios de comunicación (TMNMC) más el tiempo de experimentación de emociones negativas en el ambiente social laboral (TEENAL) más el tiempo de experimentación de emociones negativas en el ambiente social no laboral (TEENASNL) más el tiempo en el ambiente descanso (TD) a lo que, finalmente, habría que agregarle el espacio de las energías de influencias difusas (EID), a las que no se les puede atribuir procedencia o a las que identificándose su origen no se les puede atribuir con precisión el peso en el tiempo diario de despliegue de una persona. La Energía Social Pasiva (ESP) es igual a la energía negativa (EN). Para obtener la Energía Social de Cohesión (ESCO) hay que restar la Energía Negativa a la Energía Objetiva (EO). Para establecer la energía social general (ESG) de una entidad hay que multiplicar la cantidad de personas por el volumen de energía por persona según el sistema en el que se encuentre (tradicional, moderno , tecnológico).

Para simplificar nuestro razonamiento empleando la simbología sugerida:

$$ESG = EO + ES$$

$$EO = EC$$

$$ES = ESA + ESP$$

$$ESA = EC$$

$$ESP = EN$$

$ESP = TMNMC \times TA \times EPCSA + TEENAL + TEENASNL \times (PSU \times EPCSP) + EIED.$

TA= Tamaño de la audiencia

EPCSA= Energía per cápita del sistema en el que se encuentra la audiencia

TEENASNL= Tiempo de experimentación de emociones negativas en el ambiente social no laboral

EPCSP= energía per cápita del sistema en el que se encuentre la población

PSU= Población del Sistema en el que se encuentre

EID=Energía de Influencia Difusa

Para establecer el índice de energía social igualamos la energía social general al valor 1 y le restamos el valor proporcional que resulte de la Energía Negativa. El valor siempre será igual o menor a 1. Cada territorio poblado por seres humanos organizados bajo un patrón socio cultural o, por ejemplo, una ciudad, una organización o una empresa, tendrá un valor que dará cuenta de la energía de cohesión. Cuanto más cercano a 1 mayor cohesión; cuanto más alejado de 1 menor cohesión, lo que significa menor capacidad adaptativa y mayor cercanía o tendencia al colapso.

El índice de energía social se puede expresar de la siguiente manera:

Índice de Energía Social (IES) = $1 - (\text{Energía Contabilizada (EC)} - \text{Energía Social Pasiva (ESP)})$

Cada uno de los espacios (laboral, no laboral, descanso y de interferencias externas o energía social difusa) tendrá un sub índice de energía social. Cuanto mayor detalle tenga cada sub índice más factores y responsabilidades podrán ser identificados para alterar la situación. Algunos tendrán mayor energía de cohesión que otros. El resultado de los sub índices de energía de cohesión podrá dar pistas de lo que se requiere modificar en cada espacio (las empresas, el gobierno, las familias, los medios de comunicación, otros) y del sentido que debiera tener.

Sistemas Tradicional, Moderno y Tecnológico

Siguiendo esta lógica el peso o importancia de la energía subjetiva en general es enorme en el comportamiento de los sistemas sociales y las organizaciones. De allí que el sistema en el que actúan constituya un elemento a tomar en cuenta de manera significativa. Si la energía subjetiva positiva es dominante se esperan comportamientos más cercanos a la cohesión; si la energía subjetiva negativa es

dominante se puede esperar comportamientos más cercanos a la crisis y el colapso, aunque no se puede predecir el momento de su ocurrencia.

En los sistemas sociales hay diferentes manifestaciones de la energía de cohesión (positiva) o energía entrópica (negativa). Una persona puede utilizar una computadora para hacer cálculos matemáticos a mayor velocidad; en este sentido ha usado una cantidad de energía para resolver un problema de un sector social. Pero si la misma persona emplea el mismo aparato computacional para planear y ejecutar un robo o destruir un edificio el sentido cambia. De concretarse el plan del robo o la destrucción la energía que ha generado es entrópica y afecta el funcionamiento del sistema negativamente.

Para realizar la estimación de los sistemas (tradicional, moderno y tecnológico) habrá que identificar cómo se distribuyen en términos de la población en cada uno. En el Cuadro No. 1, interpretando el sentido de la propuesta de Chaisson (2001, 2010, 2014) se muestra lo que para cada tipo de sistema significaría la energía por persona. Ello implica que se deberá contar con la energía medida por las entidades responsables en cada país, región o lugar.

Cuadro No. 43
Sistemas y Densidad de Energía

Sistema	Densidad de Energía erg/s/g	kW por persona
Tecnológico	2×10^6	12.5
Moderno	5×10^5	2.7
Tradicional	10^5	0.6

Fuente: Basado en Chaisson (2001, 2010, 2014) y modificada la designación y clasificación por sistemas por Caravedo 2014.

Categorías e Indicadores

Además del sistema (tradicional, moderno y tecnológico) es necesario delimitar las variables generales. Las categorías que propongo utilizar adicionales al Sistema son las siguientes: Población, Educación, Conectividad, Mensajes, Salud, Comportamientos e Impactos. La modificación del volumen de la población, la composición y predominio de tipos de sistema, el nivel educativo de la población, la conectividad de la población mediante el uso de aparatos que amplían el alcance y aceleran la velocidad comunicativa, el tipo de mensajes que predominan, el estado de salud biofísica de la población, las características de la salud mental de la población, los comportamientos (éticos, políticos, democráticos, empresariales, productivos y ambientales) que se despliegan, plasmándose simultáneamente en una mixtura que permite la emergencia de manifestaciones

de comportamiento, produce una cantidad y calidad de energía que nos permitiría obtener un predominio (energía positiva o energía negativa) en el balance de la energía social ; es decir, el Impacto en el patrón reproductivo de la sociedad.

Cada una de las categorías mencionadas se encuentra relacionada a las demás. Una población que crece muy rápidamente requiere de más espacio, mayores niveles educativos para homogenizar el entendimiento y los conocimientos mutuos para intentar alinear los comportamientos; necesita multiplicar las vías comunicativas y la velocidad del acto comunicativo para transmitir mensajes que refuercen los comportamientos; requiere mayores y constantes innovaciones tecnológicas para producir salud biofísica y mental para satisfacer las nuevas necesidades de todo tipo que emergen en los componentes poblacionales de los sistemas; necesita formas de escucha, coordinación y gobierno para asegurar la cohesión y evitar o atenuar la violencia destructiva.

Cada categoría puede tener una variedad de indicadores que requieren un trabajo más fino y detallado. Todo ello puede complejizar el levantamiento de información, el análisis posterior y las simulaciones. La identificación de los indicadores para cada categoría permitirá delimitar el alcance del trabajo y proveer de elementos para apreciar su utilidad. A continuación presentaré una lista inicial tentativa de indicadores que considero básicos agrupados según categorías, que se desarrollará conforme se avance en la investigación.

Tabla No. 1

Indicadores Agrupados por Categorías

<p>1. Población</p> <p>1.1 Población Total</p> <p>1.2 Población urbana</p> <p>1.3 Población distribuida según sistemas (tradicional, moderno y tecnológico)</p> <p>1.4 Población de menos de 25 años</p> <p>1.5 Población Económicamente Activa de menos de 25 años</p> <p>1.6 Población de 25 a 64 años</p> <p>1.7 Población Económicamente Activa de 25 a 64 años</p> <p>1.8 Población de 65 años y más</p> <p>1.9 Población Económicamente Activa de 65 años y más</p>
<p>2 Sistemas</p> <p>2.1 Población Sistema Tradicional</p> <p>2.2 Población Sistema Moderno</p> <p>2.3 Población Sistema Tecnológico</p>

3 Educación

- 3.1 Nivel educativo de la población
- 3.2 Nivel educativo de la población por rango de edades
- 3.3 Distribución del nivel educativo según niveles de aglomeración poblacional
- 3.4 Tipo de profesionales predominantes
- 3.5 Tipo de profesionales predominantes en los aparatos de gobierno
- 3.6 Tipo de profesionales predominantes en las empresas privadas

4 Conectividad

- 4.1 Usuarios de Internet
- 4.2 Móviles o Celulares
- 4.3 Aparatos de radio y tv
- 4.4 Medios masivos de comunicación utilizados (prensa, radio, tv)
- 4.5 Tiempo de uso diario de medios masivos
- 4.6 Tiempo de uso diario de internet
- 4.7 Tiempo de uso diario de celulares

5 Mensajes

- 5.1 Tipo de noticias predominante en los medios
- 5.2 Tipo de mensajes en programas que no son noticieros en tv
- 5.3 Tiempo promedio diario por persona de lectura
- 5.4 Lectura de Prensa diaria
- 5.5 Tipo de lecturas predominantes que no son prensa diaria
- 5.6 Contenido de la letra de canciones más populares
- 5.7 Tipos de estructura del sentido común

6 Salud

- 6.1 Salud Biofísica
- 6.2 Salud Mental

7 Comportamientos

- 7.1 Empresariales
- 7.2 Productivos
- 7.3 Políticos/Democráticos
- 7.4 Éticos
- 7.4 Ambientales
- 7.5 Sociales
- 7.6 Familiares

8 Impactos

- 8.1 Balance de Energía Social
- 8.2 Balance de energía social por categorías
- 8.3 Balance de energía social por regiones
- 8.4 Balance de energía social por sistemas
- 8.5 Patrón Reproductivo

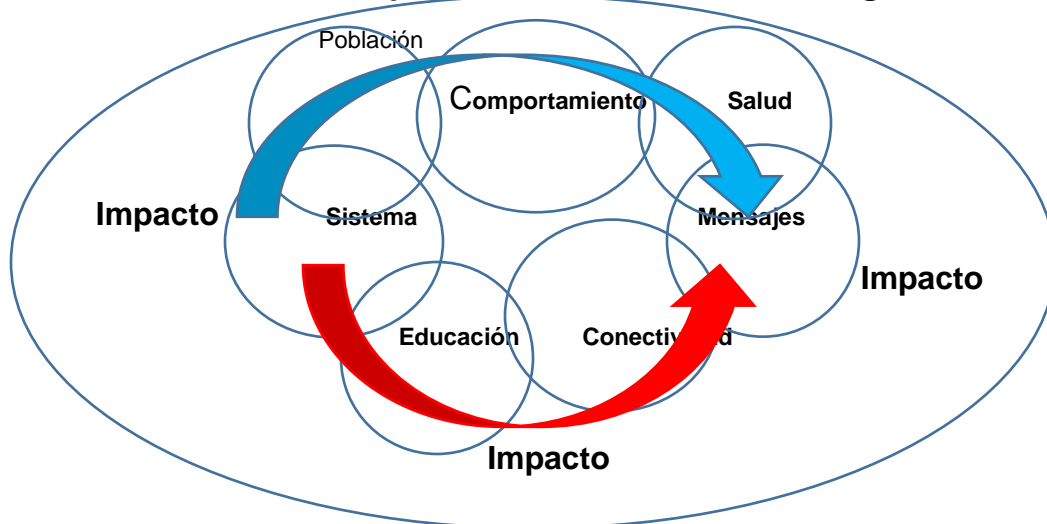
Dado que la naturaleza de la información que se abordará para realizar un acercamiento al problema es compleja y se mueve en distintas dimensiones (aspectos, categorías) habrá que hacer algunas suposiciones y simplificaciones. No obstante, permite abrir un camino para acercarnos posteriormente (más adelante en el tiempo) a una posible medición de la energía que se plasman en los vínculos para el planeta y para cada una de las regiones y países.

Para valorar la energía negativa hay que, entre otras cosas, observar y registrar en campo la información que propongo en la Tabla No. 1 en la que se muestran algunos de los indicadores, aunque el universo de indicadores y sub indicadores es bastante mayor. La variación del volumen de la población será un aspecto fundamental. Puede crecer o disminuir según su capacidad biológicamente reproductiva y el estado de salud de la misma. El nivel educativo y de conocimiento de la población puede hacer factible compartir un propósito común si existen formas de comunicación y conectividad entre grupos poblacionales que se han distribuido en distintos lugares o territorios. En este caso, el contenido o sentido de los mensajes puede reforzar o debilitar afectos, valores y diversos patrones de comportamiento (sociales, religiosos, productivos, éticos, políticos, democráticos, empresariales, ambientales). La manera cómo se articulan estos diversos aspectos configuran los sistemas y subsistemas en los que se despliegan los seres humanos. La variación en la densidad de energía puede dar cuenta de la necesidad de la transformación-adaptación, o del inevitable colapso.

En la figura No. 1 se presenta una ilustración de los aspectos o categorías generales que he empleado, ocupando un tamaño más o menos similar, compartiendo un flujo de energía, produciendo una densidad de energía, y un impacto que se manifiesta en el patrón reproductivo del sistema.

Figura No. 5

Patrón Reproductivo 1 Densidad de Energía 1

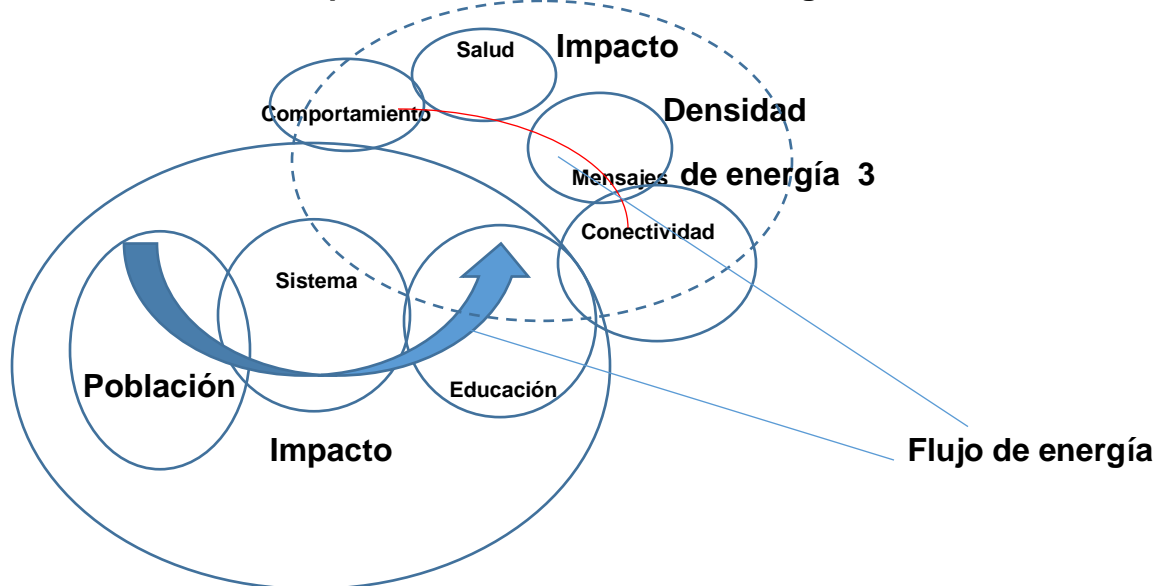


Fuente: Elaboración propia

Si los aspectos o categorías adquieren tamaños distintos como en la figura No. 2, el flujo de energía, la densidad de energía, el impacto y el patrón reproductivo variarán. Las figuras sólo sirven para realizar una ilustración.

Figura 6

Patrón Reproductivo 2 Densidad de Energía 2



Fuente: elaboración propia.

Lo que tendremos como resultado final será: a) un número que nos dará una idea del balance de la energía social de un sistema humano con un patrón reproductivo en un contexto; b) lo que podría resultar si la tendencia continúa; y, finalmente, c) lo que se podría hacer para modificarla.

Primera Aproximación

Para esta primera aproximación voy a hacer algunas simplificaciones. Voy a tomar información estadística que aparece en internet. Resulta imposible, en este momento, hacer un levantamiento de información detallado y preciso; no habrá trabajo de campo. Por lo señalado voy a realizar una presentación acerca de la energía social de la humanidad tomando sólo algunas de las categorías e indicadores a modo de ilustración numérica. Los elementos que tomaré en cuenta son población, y densidad de energía (KW per cápita). La definición e información de la densidad de energía para Norte América (excluyendo México), Europa y África es tomada de Chaisson (2001, 2010, 2014) . Para el caso de las demás regiones (América Latina , Asia y Oceanía) he estimado el KW per cápita tomando como referencia el peso del PBI per cápita de la Región/Continente con relación al PBI per cápita de Estados Unidos.

A partir del año 2015 la población del mundo era cerca de 7,200 millones de personas³⁵. La distribución de energía per cápita era como sigue:

Cuadro No. 43
Población y Densidad de Energía por Continente

Región/Continente	Número Habitantes (millones)	Porcentaje (%)	Densidad de Energía (KW per cápita)
Total	7,144	100	
Europa	533	7.46	4.5
Norte América	488	6.83	12.7
América Latina	512	7.17	1.6
Asia	4,488	62.82	1.1
África	1,079	15.1	0.5
Oceanía	40	0.57	0.97

Fuente: he trabajado y ajustado la información de población a partir de <https://www.saberespractico.com/demografia/paises-por-poblacion-2018/>.

³⁵ En el 2019 es de 7,700 millones de habitantes.

Voy a tomar como una de las manifestaciones del patrón de vínculos la prevalencia de desórdenes de salud mental, y le atribuyo responsabilidad en una parte del valor de la energía negativa en la densidad de energía. Si bien se trata de una simplificación no tengo, por el momento, otras fuentes, y lo hago sólo en calidad de planteamiento del problema.

Cuadro No. 44
Energía Negativa por Región o Continente 2018

Región/Continente	Población con Desordenes salud mental (millones)	% de la población con Desordenes Salud Mental	Energía Negativa kw per cápita
Total	1010	14.02	
Europa	82	15.56	0.7002
Norte América	80	16.42	2.08
América Latina	70	13.67	0.218
Asia	629	14.03	0.154
África	142	13.21	0.06605
Oceanía	7	17.51	0.169

Fuente: Ritchie, Hanna; Roser, Max (2018). Los desórdenes mentales hacen referencia a ansiedad, depresión, trastornos de alimentación, esquizofrenia, suicidios y homicidios, entre otros trastornos de comportamiento.

Lo que sugiere el cuadro No. 43 es que en Norte América, por cada 12.7 KW de energía por persona, sólo tomando la prevalencia por desórdenes de salud mental, se generan 2.08 KW de energía negativa en los vínculos. En el caso de Europa, es 0.7002 KW; en Asia es 0.154 KW; en Sud América es de 0.218KW; en África es 0.06605. Si se incorporan otros indicadores en las distintas categorías que he mostrado líneas arriba y la distancia entre el total de energía y el valor de energía negativa se hace menor. El desafío consiste en abordar con mayor precisión el alcance la estimación de la densidad de energía social.

Cuadro No. 45
Energía Renovable y Consumo de electricidad

Región/Continente	Consumo de Energía Eléctrica TWH	Producción de electricidad con Energías Renovables %	Energía renovable en TWH
Total	22,964	27.7	6,367
Europa	3411	36.4	1242
Norte América	4499	23.8	1071
América Latina	1338	58.5	783
Asia	11443	24.5	2,803
África	696	17.8	124

Oceanía	1577	21.8	344
---------	------	------	-----

Fuente: elaborado a partir de Enerdata (2019).

El cuadro No. 4 sugiere que el 72% de la energía que se consume no es producida con energía renovable; es decir, es contaminante. En otras palabras, se trata de energía que es negativa para un patrón de vínculos adaptativo de la humanidad.

Cuadro No.46

Energía Positiva y Energía Negativa Producida por la humanidad

Región/Continente	Consumo/uso de energía per cápita KW	Producción de Energía negativa KW per cápita	Producción de Energía positiva KW per cápita
Europa	4.5	2.86	1.638
Norte América	12.7	9.68	3.022
América Latina	1.6	0.66	0.936
Asia	1.1	0.83	0.269
África	0.5	0.411	0.089
Oceanía	0.97	0.76	0.211

Fuente: elaborado a partir de Enerdata (2019).

El cuadro No. 5 sugiere que la energía que produce la humanidad actualmente podría ser predominantemente negativa. Esta conclusión puede ser prematura. Habría que trabajar con mayor detalle los indicadores.

A propósito de la energía social, el Coronavirus y el sistema de la sociedad peruana

La pandemia de COVID 19 iniciada a nivel mundial en enero del 2020 ha introducido nuevos elementos que configuran una energía social negativa pero que aún no se terminan de manifestar. En el Perú para evitar o reducir el índice de contagios o fallecimientos se ha buscado limitar los contactos entre personas mediante cuarentenas y distanciamiento. La pregunta que me hago es si con los aparatos de comunicación diversos que se emplean y en los que se puede ver y escuchar virtualmente a los demás con los que antes uno tendía a contactarse de manera física o cercana por razones de trabajo, amistad, familiares, etc., llegan a reemplazar el vínculo anterior generando un nuevo tipo de vínculo más cuidadoso con el otro. La energía social que se suele intercambiar habitualmente en espacios de contacto se encuentra perturbada.

En la etapa previa al coronavirus la sociedad peruana la definía³⁶ como predominantemente cínica, desconfiada y pesimista; el discurso emergente era

³⁶ Caravedo, 2010

solidaridad, comportamiento ético, y confianza. La densidad de energía provocada por la ausencia de energía social que se genera y consume en lugares de concentración de personas (trabajo, actos colectivos y públicos o privados diversos) es modificada porque la acumulación de energía individual y colectiva, provoca emociones o intensidades no experimentadas con la misma habitualidad (como, por ejemplo, soledad o vacío), afectando el proceso de configuración de la identidad. La fuerza del discurso predominante es muy fuerte. La tensión o contradicción que algunos identifican es salud versus economía. No obstante, la pugna va más por allá; es entre el discurso predominante y el discurso emergente subordinado. La energía social subjetiva pasiva negativa es muy elevada. El desafío que enfrenta la transformación de la sociedad peruana tiene que ver con el desmontaje del discurso subyacente que predomina.

En líneas anteriores he propuesto el uso del concepto de energía social como una manera de ver el nivel de cohesión/transformación de las sociedades y las organizaciones. ¿Pueden los aparatos tecnológicos de comunicación atenuar el impacto que produce el distanciamiento social para provocar una modificación del discurso dominante que subyace? ¿Se puede cohesionar en un sentido diferente al que tiene vigencia? ¿En qué términos? A lo largo del período próximo post pandemia seguirá predominando la energía negativa a menos que se potencie la energía de cohesión que modifique la lógica del sistema vigente. En otras palabras, el balance de la energía social será negativo. Habrá energía positiva pero la que dominará será la energía entrópica.

Dado que predominará la energía social negativa la tensión social puede incrementarse durante un período cuya extensión no se puede precisar, y generar situaciones y dinámicas de conflicto social frecuentes. El reacomodo de los diferentes componentes del sistema puede producir un sistema social institucional más complejo, el mismo que requerirá de nuevo tipo de políticas integrales (no sólo económicas). Las organizaciones, privadas, sociales o públicas necesitarán de nuevas metodologías y prácticas para reducir la energía de repulsión tales como empresas tipo B y economía circular. En los espacios educativos y en los medios habrá que impulsar comportamientos sostenibles, socialmente responsables, congruentes con las necesidades sociales de la humanidad, y comportamientos más profundamente democráticos y éticos en las entidades públicas que emplea el aparato estatal. Para el caso de financiamiento debería construirse un mecanismo de Bolsa de Valores Integral, Sostenible y Sistémico, que complemente el funcionamiento de las actuales bolsas de valores, y pueda captar inversiones internacionales de impacto.

Bibliografía

- Aranguren, José Luis
1959 **Ética**. Madrid. Revista de Occidente.
- Arnold-Cathalifaud, Marcelo
S/F **Las Organizaciones desde la teoría de los sistemas Sociopoiéticos**. Cinta Moebio 32: 90-108.
www.moebio.uchile.cl/32/arnold.html
- Arnopoulos, Paris
2005 **SOCIOPHYSICS. Cosmos and Chaos in Nature and Culture** Nova, New York
- Axelrod, Robert
1997 **The Complexity of Cooperation**. Princeton Studies in Complexity, Princeton University, New Jersey
- 2006 **The Evolution of Cooperation**. Basic Groups. New York
- Axelrod, Robert; Cohen, Michael D.
2000 **Harnessing Complexity. Organizational Implications of a Scientific Frontier**. Basic Books New York
- Ball, Philip
2006 **Critical Mass. How one thing leads to another** Farrar, Straus and Giroux, Nueva York
- Banco Mundial www.bancomundial.org/es/understanding-poverty
www.bancomundial.org/es/topic/energy/overview
- Barrantes, Roxana; Cuenca, Ricardo; Morel, Jorge
2012 **Las posibilidades del desarrollo inclusivo. Dos historias regionales**. Lima, IEP.

- Barton, David; Hamilton, Mary
2004 "La literacidad entendida como práctica social" En Zavala et. Al. **Escritura y Sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas**
- Belaúnde, Javier de
1957 "Relato de los sucesos de Arequipa 1950" en **Figuras** Año II, No. 12, 16 de febrero
- Belaúnde, Víctor Andrés
1960 **Arequipa de mi infancia**. Ed. Mercurio. Lima
- Bermejo, Vladimiro
1949 **Síntesis histórica de Arequipa**. Imprenta Portugal. Arequipa
1954 **Arequipa**. La Colmena. Arequipa
- Bertalanffy, Ludwig von
1986 **Teoría General de los Sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones**. Fondo de Cultura Económica. México
- Bertram, Geoff
1977 "Modernización y cambio en la industria lanera del sur 1919-1930: un caso frustrado de desarrollo" en **Apuntes** No. 6, Año III. Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico. Lima
- Boehm, Ulrich
2002 **Filosofía Hoy**, México, Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, Pierre
2007 **El Sentido Práctico**. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires
2008 **Capital Cultural, Escuela y Espacio Social**. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires
2010 **El Sentido Social del Gusto. Elementos para una Sociología de la Cultura**. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires
- Browman & Ambrosini
2010 , "How value is created, captured and destroyed" Emerald Insight **European Business Review** Vol. 22, pp 479-495
- Buckley, Graeme; Salazar-Xirinachs, José Manuel; Henriques, Michael
2010 **La Promoción de Empresas Sostenibles**. Madrid. Informes OIT. Gobierno de España, Ministerio de Trabajo e Inmigración

- Bustamante de la Fuente, Manuel
1972 **La Arequipa de ayer y de hoy.**
- Bustamante y Rivero, José Luis
1949 **Tres años de lucha por la democracia en el Perú.** Buenos Aires
- 1996 “Arequipa” en Rivera Martínez, Edgardo. **Imagen y Leyenda de Arequipa. Antología 1540-1990.** Fundación M.J.Bistamante de la Fuente. Lima
- Cachanosky, Juan C
1994 “Historia de las Teorías del Valor y del Precio”. Parte I Revista Libertas 20, Instituto Universitario Eseade. www.eseade.edu.ar
- 1995 “Historia de las Teorías del Valor y del Precio”. Parte II. Libertas 22 Instituto Universitario Eseade. www.eseade.edu.ar
- Camacho Parejo, Marta
2012 **El Trilema Energético**
- Capra, Fritjof
2003 **Las Conexiones Ocultas.** Anagrama, Barcelona
- Caravedo Molinari, Baltazar
2004 **La Revolución de las Significaciones.** Lima. Universidad del Pacífico.
- 2007 **La sociedad oculta.** SASE. Lima
- 2010 **¿Es posible innovar el sentido común?.** Lima. Universidad del Pacífico
- 2011 **Energía Social y Liderazgo Transformador.** Lima. Universidad del Pacífico.
- 2014 **Sistemas, Energía Social y Factor Liderazgo. Perú 1912-2012.** Pontificia Universidad Católica del Perú. Documento no publicado. Lima
- 2016 **La energía social en las empresas B.** Lima, Universidad del Pacífico

2018 “La necesaria creación de un nuevo paradigma de valor” en **Temas de Protección al consumidor y regulación financiera**. Coordinación Acosta Alvarez de Hoyle, Gloria María. Lima, Círculo de Derecho Administrativo (pp. 18-41).

Caravedo, Baltazar; Omar Vásquez, Franz; Espinosa, Ruben
2019 **Energía Social en la ciudad de Arequipa**. Universidad Continental. Informe de Investigación. Lima y Arequipa (manuscrito).

Carpio, Adolfo
1997 **Principios de Filosofía. Una introducción a su problemática**
Glauco. Bs As

Carpio Muñoz, Juan Guillermo
1990 “La inserción de Arequipa en el Desarrollo Mundial del Capitalismo (1867-1919)” en Neira Avendaño, Máximo y otros. **Historia General de Arequipa**. Arequipa, Fundación Manuel J. Bustamante.

Carroll, Sean
2013 **La partícula al final del universo. Del boson Higgs al umbral de un nuevo mundo**. Debate, Barcelona

Carroll, A.B.
1979 “A Three Dimensional Conceptual Model of Corporate Social Performance” en **Academy of Management Review**. Vol 4. Pp. 497-505.

Carroll, A.B. and A.K. Buchholtz
2003 **Business and Society: Ethics and Stakeholder Management** . Cincinnati: South Western Publishing Co. (4th Edition).

Chaisson, Eric J
2001 **Cosmic Evolution**. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts.

2003 “A Unifying concept for Astrobiology”. **International Journal of Astrobiology** 2 (2); 91-101. Printed in the United Kingdom DOI: 10.101017/S1473550403001484. Cambridge University

2006 “The Great Unifier” New Scientist 7 January 2006.
www.newscientist.com

- 2010 ***Energy Rate Density as a Complexity Metric and Evolutionary Driver.*** Wright Center and Physics Department, Tufts University, Medford, Massachusetts and Harvard College Observatory, Harvard University, Cambridge, Massachusetts. Received March 8; revised April 1, 2010; accepted April 5.
- 2014 The Natural Science Underlying Big History. Harvard-Smithsonian Center for Astrophysics. Harvard University, Cambridge, Massachusetts 02138 USA. <http://dx.doi.org/10.1155/2014/384912>
- S/F ***A unifying concept for astrobiology.*** Wright Center, Tufts University, 4 Colby Street, Medford, MA 02155, USA. e-mail: eric.chaisson@tufts.edu
- S/F ***Complexity: An Energetics Agenda. Energy as the Motor of Evolution*** http://www.cfa.harvard.edu/~ejchaisson/reprints/Complexity_santafe_i.pdf
- Changeux, Jean Pierre
2005 ***El Hombre de verdad.*** Fondo de Cultura Económica. México
- Changeux, Jean Pierre; Ricoeur, Paul
2001 ***La naturaleza y la norma. Lo que nos hace pensar.*** Fondo de Cultura Económica, México
- Checkland, Peter
1981 ***Systems Thinking, Systems Practice.*** John Wiley & Sons Chichester, New York, Brisbane, Toronto Great Britain
- Cotler, Julio (Coordinador); Barrenechea, Rodrigo; Glave, Marisa; Grompone, Romeo; Remy, María Isabel
2009 ***Poder y Cambo en las Regiones.*** Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Cox, Brian; Forshaw, Jeff
2013 ***¿Por qué $E=mc^2$? (¿y por qué debería importarnos?).*** Debate. Barcelona
- Consejo Mundial de la Energía
2018 ***Informe World Energy Trilemma.*** Efikos News. 11 de octubre
- Cruz, Manuel
1995 ***¿A quién pertenece lo ocurrido?*** Taurus, Madrid, España

- 2002 **Filosofía Contemporánea.**Taurus, Madrid
- Consejo Mundial de la Energía
2018 **Informe World Energy Trilemma.** Efikos News. 11 de octubre del 2018
- Colque, Víctor
1976 **Dinámica del movimiento sindical en Arequipa 1900-1968.** Tesis Magister. Universidad Católica. Lima.
- Concejo Provincial de Arequipa
1940 **Arequipa 1540-1940.** Emp. Graf. T. Scheuch. Lima
- Cox, Brian; Forshaw, Jeff
2013 **¿Por qué $E=mc^2$? (¿y por qué debería importarnos?).** Debate. Barcelona
- Damasio, Antonio
1998 **Descartes Error. Emotion, Reason and the human brain.** Avon Books, New York
- 2010 **Y el cerebro creó al hombre** Destino, Barcelona
- 2018 **The strange order of things.**Pantheon Books. New York
- Deranty, Jean Phillippe
2005 “La Teoría Social del Valor en Hegel” ponencia presentada a The philosophical Forum Vo. XXVI No. 3 Traducido para Revista Pensamiento Político. ISSN0719-0670. www.pensamientopolitico.udp.cl
- Degregori, Carlos Iván; Sendón, Pablo; Sandoval, Pablo (Editores)
2012 **No hay país más diverso.** Lima, IEP.
- De la Fuente, Ramón; Alvarez, Leefmans, Francisco Javier
1999 **Biología de la Mente.** México. Fondo de Cultura Económica,
- Díaz, Darío; Filomeno, Katia; Rizo Patrón, Cecilia
2007 **Relación y Compromiso con los Grupos de Interés. Hacia un Responsabilidad Social Empresarial Estratégica.** Lima. Apoyo Comunicación Coprporativa, Perú 2021.

- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española
2014 dle.rae.es
- De la Fuente, Ramón; Alvarez Leefmans, Francisco Javier
1999 **Biología de la Mente** Fondo de Cultura Económica, México
- Durand, Francisco
1979 "Movimientos sociales urbanos y problema regional (Arequipa 1967-1973)".en revista **Allpanchis** Volumen XII, Cusco.
- .
Earls, John
2011 **Introducción a la Teoría de Sistemas Complejos**. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima
- s/f **La entropía y el universo autoorganizador**. Documento borrador no publicado, PUCP
- s/f **El Observador: Una visión interdisciplinaria**. Foro Anual de la ANCYT, PUCP
- Easley, David; Kleinberg, Jon
2010 **Networks, Crowds and Markets: reasoning about a Highly Connected World**, Cambridge University Press, Cambridge
- Echeverría, Rafael
2005 **Ontología del lenguaje**. Granica, Buenos Aires
- Easley, David;
Kleinberg, Jon
2010 **Networks, Crowds and Markets: reasoning about a Highly Connected World**, Cambridge University Press, Cambridge
- Enerdata
2019 **Anuario Estadístico Mundial de Energía**.
- Fernández Durán, Ramón y González Reyes, Luis
2014 **En la espiral de la energía. Historia de la humanidad desde el papel de la energía (pero no sólo)**. Ecologistas en Acción, Madrid
- Flores Galindo, Alberto
1976 **Arequipa y el sur andino**. Publicaciones Previas. CISEPA. PUCP. Lima
- Freeman, R.Edward

- 1984, 2010 **Strategic Management: A Stakeholder Approach.** Minnesota, University of Minnesota. Cambridge, University of Cambridge.
- Freitas Drumond, JG
2013 “La Sostenibilidad como valor moral”, Gac. Int.Cienc. Forense No. 7 abril mayo
- García del Hoyo, Juan; Jiménez de Madariaga, Celeste
2015 “Teorías de valor: coincidencias y divergencias en la economía y la antropología social”. Revista de Economía Institucional. 2015, vol 17, Issue 33, 109-131.
- Garrido, Agustín Alonso
2009 **La energía como element esencial de desarrollo. Consecuencias de un modelo energético insostenible.**
- Garrigue, Oliver
2009 **Sociología del Valor. Valores Individuales y Valores Colectivos. Análisis sociológico y síntesis de un modelo teórico.** Buenos Aires. Tesis de Maestría. FLACSO.
- Gómez de Liaño, Ignacio
2001 **Iluminaciones Filosóficas.** Ediciones Siruela, Madrid, España
- Gómez, C.M.
s/f **Alfred Marshall: la oferta y la demanda.** Universidad de Alcalá. Departamento de Fundamentos e Historia Económica. www.uah.es/econ/hpweb/Marshall.htm
- Gubern, Román
2000 **El Eros Electrónico.** Editorial Taurus. Madrid
- Gutmann, David
2009 **From Transformation to Transformaction.** Karnac, Londres
- Gutmann, David;
Ponthieu, Laurence;
Verrier, Christophe
2009 “Transformation of language and social transformation” En Gutmann, David **From Transformation to Transformaction.** Karnac, Londres
- Habermas, Jurgen
1989 **El discurso filosófico de la modernidad.** Taurus. Bs As.
- 2001 a **Teoría de la Acción Comunicativa.** Taurus. Dos Tomos.

- 2001 b ***Teoría de la Acción Comunicativa: Complementos y Estudios Previos.*** Cátedra. España.
- Harari, Yuval Noah
2018 **21 lecciones para el siglo XXI.** Lima, Debate.
- Harris, Marvin
2009 ***El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura.*** Siglo Veintiuno Editores, México
- Hartnack, Justus
1999 ***Breve Historia de la Filosofía.*** Cátedra. Madrid
- Hauser, Marc D.
2008 ***La mente moral.*** Paidós. Barcelona
- Hawking, Steven;
Mlodinow, Leonard
2010 ***El Gran Diseño.*** Crítica, Barcelona
- Hegel, Georg W. Friedrich
2008 ***Filosofía de la Historia.*** Ed Claridad, Buenos Aires
- Hierinomy, Andreas
2013 “Understanding Systems Science: A visual and integrative approach”
Systems Research and Behavioral Science. Sist.Re. 580-595
(2013) Published online 18 October 2013 in Wiley Online Library. DOI:
10.1002/sres.2215
- Holliday, Charles O.; Schmidheiny, Stephan; Watts, Philip
2002 **Walking the Talk. The Business Case for Sustainable Development.** San Francisco: Greenleaf Publishing, Berrett-Koehler Publishers, Inc.
- IFC
2007 **Stakeholder Engagement. A good Practice Handbook for Companies. Doing Business in Emerging Markets.** International Finance Corporation.
- INEI
2015 **Estadística Ambiental**
- 2018 **Censos 2007 y 2017**

ISO 26000
2010

Jevons, William Stanley

1970 **The Theory of Political Economy.** Edited by R.D. Collison Black.
Middlesex, England, Revingwood, Victoria, Australia. Penguin Books.

Kaes, René

1995 ***El Grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo.*** Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina

Kant, Immanuel

2010 **Ideas para una historia universal en clave cosmopolita y otros escritos sobre Filosofía de la Historia.** Madrid: Tecnos.

Kenneally, Christine

2007 ***The first word. The search for the origins of language.*** Viking.
Published by the Penguin Group. New York

Kojeve, Alexandre

1972 a ***La Dialéctica de lo Real y la Idea de la muerte en Hegel.*** Editorial
La Pleyade, Buenos Aires. a

1972 b ***La Concepción de la Antropología y del Ateísmo en Hegel.*** Editorial
La Pleyade. Buenos Aires

Koch, Christof

2005 **La consciencia. Una aproximación neurobiológica.** Barcelona.
Ariel

Laplante, Lisa; Spears, Suzanne A.

2008 “Out of the Conflict Zone; The case for Community Consent Processes in the Extractive Sector” en **Yale Human Rights & Development** L.J. Vol.11 7/10 pp.60-116

László Barabási, Albert

2012 **Network Science.** E-Book.
<https://itunes.apple.com/us/book/networkscience>

Laudeman, Greg

2012 “Leading Learnership. The Transformation of Leadership via Convergence with Learning” en Danelo Barbour, JoAnn; Burgess, Gloria J.; Lid Falkman, Lena; McManus, Robert M; **Leading in**

Complex Worlds. International Leadership Association y Jossey-Bass, San Francisco, California

Lepak, David

2007 "Value Creation and Value Capture. A multilevel perspective".
Academy of Management Review. Vol 32, No. 1 pp.180-194.

López de Romaña, Emilio

1940 **Arequipa en el IV centenario de su fundación.** Perú S.A. Arequipa

Luhmann, Niklas

1997 **Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna.** Paidós, Barcelona

1998 **Complejidad y Modernidad. De la unidad a la diferencia.**
Editorial Trotta, España

2007 **La realidad de los medios de masas.** Universidad Iberoamericana y Antropos, México y Barcelona

2010 **Organización y Decisión.** Herder, Universidad Iberoamericana, Ediciones UC, México

Luque, Bartolo; Ballesteros, Fernando; Márquez, Alvaro; González, María; Ageda, Aida; Lara, Luisa.

2009 **Astrobiología. Un puente entre el Big Bang y la vida.** Akal, Madrid

Manent, Pierre

2003 **Curso de Filosofía Política.** Fondo de Cultura Económica. México

Marcus, Gary

2010 **Kluge. La azarosa construcción de la mente humana.** Ariel, Barcelona

Max Neef, Manfred

1993 **Desarrollo a Escala Humana** (Conceptos, Aplicaciones y Algunas Reflexiones). Montevideo: Nordam Comunidad y KARIA.

Merton, Robert K

2002 **Teoría y Estructura Sociales.** Fondo de Cultura Económica. México

Millán, Armando; Velez, Odette

2010 **Ética y Ciudadanía. Los límites de la convivencia.** UPC, Lima

- Mlodinow, Leonard
2012 ***Subliminal. How your unconscious mind rules your behavior***
Vintage Books, New York
- Mora, Francisco
2007 ***Neurocultura. Una cultura basada en el cerebro.*** Barcelona.
Alianza Editorial.
- Morin, Edgar
2010 b ***El Método. 1 La naturaleza de la Naturaleza.*** Ediciones Cátedra,
Madrid
- 2013 ***El Método. 2 La vida de la Vida.*** Ediciones Cátedra, Madrid
- 2010 c ***El Método. 3 El conocimiento del Conocimiento.*** Ediciones
Cátedra, Madrid
- 2009 a ***El Método. 4 Las Ideas.*** Ediciones Cátedra, Madrid
- 2009 b ***El Método. 5 La humanidad de la Humanidad.*** Ediciones Cátedra,
Madrid
- 2009 c ***El Método. 6 Ética.*** Ediciones Cátedra, Madrid
- 2011 ***¿Hacia dónde va el mundo?*** Paidós, Madrid
- 2008 ***El Paradigma Perdido. Ensayo de bioantropología.*** Kairós,
Barcelona
- Mostajo, Francisco
1951 "Entrevista" extractada en ***Arequipa*** No. 1 , Diciembre
- Organismo Internacional de Energía Atómica
2008 ***Indicadores energéticos del desarrollo sostenible: directrices y
metodología.*** Viena, Austria
- Orlove, Benjamin
1974 ***Alpaca, Sheep, and Men. The Wool Export Economy and
Regional Society in Southern Peru.*** Tesis Ph.D.
Universidad de California.
- OSINERGMIN. Oficina de Estudios Económicos (OEE)

- 2012 **Reporte de Análisis Económico Sectorial. Sector Eléctrico.** Año 1-No.2. Diciembre
- 2016 **La Industria de la Electricidad en el Perú. 25 años de aportes al crecimiento económico del país.**
- 2018 **Observatorio Energético Minero. Mapa Energético Minero**
- Pardo Gamez, Adela
1967 **Arequipa: su pasado, su presente y su futuro.** Lima
- Parsons, Talcott
1959 **El Sistema Social.** Revista de Occidente. Madrid
- Pérez Arriaga, José Ignacio
2002 **Lección Inaugural.** Escuela Superior de Ingeniería. Universidad Pontificia Comillas. Octubre.
- Pinker, Steven
1997 ***How the Mind works.*** W.W. Norton & Company *New York and London*
- Priddle, Robert
1999 **Energía y Desarrollo Sostenible.** Agencia Internacional de Energía. Boletín del OIEA. Conferencia Nacional Italiana sobre energía y medio ambiente (1998).
- Polar, Mario
1968 **Viejos y Nuevos tiempos.** Lima
- Porter, Michael y Kramer, Mark
2006 "Strategy and Society. The link between competitive advantage and Corporate Social Responsibility" en Bostot. Harvard Business Review, December.
- 2011 "La creación de valor compartido" Boston. Harvard Business Review, enero-febrero.
- Portocarrero M, Gonzalo
2007 ***Racismo y Mestizaje y otros ensayos.*** Fondo Editorial del Congreso de la República, Lima
- 2004 ***Rostros criollos del mal: cultura y transgresión en la sociedad peruana.*** Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales, Lima

- 2010 “Los Fantasmas del Patrón y del Siervo como desestabilizadores de la autoridad” legal en la sociedad peruana. En Portocarrero, Gonzalo; Ubilluz, Juan Carlos; Vich, Víctor **Cultura Política en el Perú**, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales
- Portocarrero, Felipe; Delgado, Álvaro
2012
- Punset, Eduardo
2007 **El Alma está en el cerebro**. Punto de Lectura. Madrid
- 2011 **Excusas para no pensar**. Ediciones Destino. Barcelona
- Putnam, Robert
1993 **Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy**. Princeton University Press. Princeton, New Jersey
- Quiroz Paz Soldán, Eusebio
1990 “Para una Teoría sobre Arequipa” en **Imagen y Leyenda de Arequipa. Antología 1540-1990**. Fundación M.J.Bustamante De La Fuente. Arequipa.
- 1990 “Del Comercio a la Industria Sustitutoria: 1919-1955” **Historia General de Arequipa** en Neira, Máximo y otros. Fundación Manuel J. Bustamante De La Fuente. Arequipa.
- Rawls, John
1995 **Teoría de la Justicia**. México. Fondo de Cultura Económica.
- Rénique, José Luis
1979 “Los descentralistas arequipeños en la crisis del año 30” en Revista **Allpanchis** Volumen XII, Cusco.
- s/f “Democracia Emergente y Movimientos Regionales”. Seminario Movimientos Sociales y Democracias Emergentes: el caso peruano. CEDOC PUCP 4.1387.2
- Ricoeur, Paul
1970 **Freud: Una Interpretación de la Cultura**. Siglo veintiuno editores. México
- 1991 **Finitud y Culpabilidad**. Taurus Humanidades. Buenos Aires.
- Ridley; Matt

- 1999 **La Autobiografía de una Especie en 23 Capítulos.** Taurus, México
- 2004 **Qué nos hace humanos.** Taurus, México
- Rifkin, Jeremy
2010 **La Civilización Empática.** Madrid. Paidós Estado y Sociedad 175.
- Rintelen, F.J.
1970 “Filosofía de los valores”. Anuario Filosófico, 3
- Ritchie, Hanna; Roser, Max
2018 **Our World Data. Mental Health.** April.
- Roberts, William Clare
2017 **Marx’s Inferno** Princeton, Princeton University Press, Princeton and Oxford,
- Rodríguez,D; Arnold, M
1999 **Sociedad y Teoría d Sistemas.** Ed. Universitaria. 3ª Edición, Santiago de Chile
- Rodríguez,D; Arnold, M
1999 **Sociedad y Teoría d Sistemas.** Ed. Universitaria. 3ª Edición, Santiago de Chile
- Romero, Emilio
1927 **Economía del Sud peruano.** Amauta. Lima
- 1932 **El descentralismo.** Lima
- 1962 “El Proceso Económico del Perú en el siglo XX” en Pareja Paz Soldán, José (editor) **Visión del Perú en el siglo XX.** Ediciones Librería Studium. Lima
- Romero, Franco
2006 **La energía como fuente de crecimiento y Desarrollo en la perspectiva del fin de la era de los combustibles fósiles.** Centre Universitare d’Etude de l’Energie. Université de Gêneve, Suiza
- Rose, Steven
2008 **Tu Cerebro Mañana.** Paidós. Barcelona

- Sánchez Hernández, Arturo José
2005 "Análisis filosófico del concepto valor" Rev. Hum Med v 5 n.2 Ciudad Camaguey. Mayo-agosto
- Satterwhite, Rian; McIntyre Miller, Whitney, y Sheridan, Kate
2015 "Leadership for Sustainability and Peace: responding to the Wicked Challenges of the Future". En Sowcick et al (editors) **Leadership 2050. Critical Challenges, Key contexts and emerging trends**. Howard House, Wagon Lane, Bigley, United Kingdom: Emerald.
- Schneider, Eric; Kay, James
s/f **Termodinámica de la complejidad en Biología**
www.sisanianovenia.com/loleido/noticcion/OrdenDesorden.htm
- Schwalb, María Matilde y Malca, Oscar.
2004 **Responsabilidad Social: fundamentos para la competitividad empresarial y el desarrollo sostenible**. Lima. Universidad del Pacífico, Los Andes de Cajamarca y Yanacocha.
- Sen, Amartya
1999 **Commodities and Capabilities**. Dehli. Oxford University Press.
- Senge, Peter
1993 **La quinta disciplina. Cómo impulsar el aprendizaje en la organización inteligente**
- Smolin, Lee
2007 **Las Dudas de la Física en el Siglo XXI**. Crítica, Barcelona
- Solms, Mark; Turbull, Oliver
2005 **Cerebro y Mundo Interior**. México. Fondo de Cultura Económica,
- Stakeholder Research Associates
2006 UNEP, Accountability
- Tarr, Ralph S.; McMurry, Frank
2010 **The Earth as a Whole**, Kessinger Publishing
- United Nations
2019 **World Population Prospects**. Department of Economic and Social Affairs Population Division

- Van Dijk, Teun A.
2008 ***El discurso como interacción social.*** Gedisa, Barcelona
- Valenzuela, Eduardo; Schwartzman, Simón; Valenzuela, J. Samuel; Scully, Timohy R.; Biehl, Andrés
2008 ***Vínculos, Creencias e Ilusiones. La cohesión social de los latinoamericanos.*** Uqbar Editores. Santiago de Chile
- Van Dijk, Teun A.
2008 ***El discurso como interacción social.*** Gedisa, Barcelona
- Varela, Francisco
2002 ***El Fenómeno de la Vida.*** Dolmen Ediciones. Madrid, España.
- Vives, Antonio
2008 “El Papel de la RSE en América latina: ¿Diferente al de Europa?”
Capítulo 6 de ***América Latina, España y Europa: Conceptos, perspectivas y propuestas,*** Ramón Jauregui (editor). Madrid: Fundación Carolina.
- Warm, Rick
2011 “Leadership. A Journey of Transformation” In Danelo and Robinson
Leadership for Transformation
- Warden, Gilda
2011 “Nativity as Leadership for transformation. Orienting the influence for change” In ***Leadership for Transformation.*** Danelo & Robinson
- Weber, Max
1973 ***Ensayos sobre metodología sociológica.*** Traducción de José Luis Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- West; Geoffrey
2017 ***Scale.***Penguin Press, New York.
- White, Leslie
1964 ***La Ciencia de la Cultura.*** Editorial Paidós, Bs.As
- W. Windelband
1953 ***Historia de la Filosofía Moderna.*** 2 Tomos. Editorial Nova, Buenos Aires

World Economic Forum
2019 **The Global Risks Report 2019**. 14th Edition

Yunus, Muhammad
2010 **Empresa para todos**. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Zavala, Virginia; Niño-Murcia, Mercedes; Ames, Patricia
2004 **Escritura y Sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas**. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. PUCP, Universidad del Pacífico, IEP

Zegarra Meneses, Guillermo
1961 **Historia del Colegio de Abogados de Arequipa y apuntes para la historia de Arequipa**. Arequipa.

Anexo 1
Cronología de la emergencia de una consciencia mundial ambiental y social

Año	Evento
1948	Declaración Universal de los DDHH
1948	Creación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)
1955	Coloquio Man's Role in changing the face of the Earth (Universidad de Princeton)
1968	Club de Roma (35 personalidades de 30 países)
1971	Creación de Green Peace como movimiento antinuclear
	Informe Meadow <i>Beyond Limits</i> (Club de Roma)
1972	Creación del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)
1972/1973	Problemática del Balance Social (Alemania) (Meinhold Dierkes)
1975	Informe Sudreau (Francia) sobre Reforma de la Empresa
	Corporate Report (USA) Accounting Standards Steering Committee
1977	Legislación Balance Social (Francia)
1978	Informe Ernst & Ernst /Social Responsibility Disclosure
1979	Primera Conferencia Mundial sobre el Clima
1985	Perestroika
1987	Informe Bruntland Nuestro Futuro Común
	OIT publica la herramienta Balance Social en Castellano
1988	Creación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el cambio climático
1989	Caída del Muro de Berlín
	Desastre Exxon Valdez
	Consumers International
1990	IPCC y Segunda Conferencia Mundial sobre Clima piden un tratado mundial sobre cambio climático
	Consenso de Washington
	Creación del Consejo Mundial Empresarial
1991	Primera reunión del Comité Gubernamental de Negociación
	Disolución de la Unión Soviética
1992	Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC). Convenio
	Creación de BSR
1993	Llamado a la Inclusión Social por la UE
1994	Entra en vigor CMNUCC
	Creación de AVINA
1995	Primera Conferencia de las Partes (CP1) en Berlín
	Shell en Nigeria

1996	Creación de la Secretaría de la CMNUCC
1997	Protocolo de Kyoto. Vinculación jurídica para reducción de emisiones (CP3)
	Creación de CERES, posteriormente se convierte en GRI
1998	Creación Instituto Ethos
1999	Lanzamiento del Pacto Mundial
	Creación de Foro Empresa
2001	CP7 Acuerdo de Marrakech-especificación de las normas de aplicación del Protocolo de Kyoto. Nuevos instrumentos de financiación
2002	Conferencia de Johannesburgo
	Global Reporting Initiative (GRI)
2005	Primera Reunión de las Partes . Protocolo de Kyoto entra en vigor
2006	Programa de Trabajo de Nairobi sobre los efectos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático
2007	Cuarto Informe de evolución del IPCC
	Lanzamiento de Empresas B
2009	CP15 Acuerdo de Copenhague
	Iniciativa de Bolsa de Valores Sostenibles
2010	Acuerdos de Cancún en la CP16
2011	Plataforma de Durban. Acción reforzada en la CP17
2012	Enmienda de Doha
2013	CP19
2014	CP 20 (Lima)
2015	CP21 (Paris) Mantener el incremento de la temperatura mundial por debajo de los 2 grados centígrados y redoblar los esfuerzos para limitarlo a 1,5 grados centígrados. Comunicar cada 5 años sus resultados y objetivos. Grado de cumplimiento de transparencia. La UE y otros países seguirán financiando la lucha contra el cambio climático
2016	Entra en vigor el Acuerdo de Paris el 4 de noviembre

Fuente: Varios- Elaboración propia

Anexo 2

Síntesis del Proceso del Sistema Perú

Aspecto	Período 1 1900-1930	Período 2 1930-1990	Período 3 1990-2012
Asentamiento poblacional predominante	.Rural	Urbano-Rural	Urbano
Idioma Predominante	.Quechua-Castellano Sin predominio claro	.Castellano-Quechua .Predomino del Castellano	Castellano Dominio del Castellano
Medios de Conexión	.Infraestructura fragmentada y precaria de vías .Medios de comunicación físicos, rudimentarios, y moderno en dos regiones .Predominio de desplazamientos físicos tradicionales	.Infraestructura de vías integrada para algunas regiones extensas .Medios de comunicación físicos y no físicos .Predominio de Medios físicos modernos para la comunicación e intercambio .Predominio de medios audiovisuales de comunicación .Predominio de desplazamientos físicos modernos	.Infraestructura de vías integrada para la inmensa mayor parte de las regiones pobladas .Medios de comunicación físicos, no físicos y tecnológicos .Predominio de Medios físicos modernos y tecnológicos para la comunicación e intercambio .Predominio de desplazamientos medios físicos modernos y tecnológicos
Fluidez e intensidad de Conexión	.Lenta, .Fragmentada, .Tradicional,	.Rápida .Integrada en varias regiones y Fragmentada en otras Predominantemente moderna	.Instantánea y muy rápida, .Integrada .Predominantemente Tecnológica
Ámbito predominante de conexión	Local	Nacional y Regional	Internacional, Nacional, Regional y Local
Dirección o Sentido principal de la conexión	.Localizado .Un sentido	.Mixto .Regional-Nacional .Un sentido y Doble vía	.Variado .Internacional-Nacional .Un sentido, Doble vía y Multi sentido
Conectividad	Baja	Media	Alta
Actores Dominantes	.Terratenientes .Fuerzas Armadas	.Empresarios Regionales .Fuerzas Armadas .Partidos Políticos	.Medios de Comunicación .Sectores Medios .Grandes Empresas
Mensaje dominante	.Discriminación racial .Dominio y subordinación .	Descentralización Industrialización Alfabetización Comunicación Diversidad	.Comunicación .Inclusión .Educación

Fuente de energía de cohesión	Imposición político militar	Mixta: democracia, mercado, imposición político militar	Medios de comunicación
Alineamiento de dimensiones	No alineamiento	Des alineamiento	En proceso de alineamiento
Dimensión Predominante	Político Militar	Mercado	Comunicación y Cultura
Obstáculos a la cohesión	Baja conectividad, No predominio de sistema	Desalineamiento de las dimensiones bajo predominio de sistema moderno	Alineamiento incipiente bajo expansión de sistema tecnológico
Tensión	Choque de sistemas tradicional y moderno	.Predominio de Sistema moderno .Resistencia de sistema tradicional .Des alineamiento de dimensiones	.Choque de sistemas tecnológico y moderno .Fusión de sistema moderno y sistema tradicional .Des alineamiento de dimensiones
Conflictos	Rurales, Haciendas campesinos y	.Regionales, .Laborales, .Migratorios, .Ideológico-Políticos	.Sociales .Ambientales
Ratio de Densidad de Energía	Muy baja	Baja y Media	Baja, Media y Alta

Fuente: Caravedo 2014